

01049



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

"LA RELIGIÓN DE LA HUMANIDAD EN EL BRASIL DE LA PRIMERA REPÚBLICA.
IMAGINACIÓN E IMAGINARIO EN MIGUEL LEMOS Y RAIMUNDO TEIXEIRA.
ANÁLISIS DE SUS FOLLETOS: 1889-1930."

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRA EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

PRESENTA:
ROSALÍA ROMERO VILLA.



MÉXICO, D. F.

2004



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ESTA TERCERA NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

*“La Religión de la Humanidad en el Brasil de la Primera República.
Imaginación e Imaginario en Miguel Lemos y Raimundo Teixeira.
Análisis de sus folletos: 1889-1930.”*

*Universidad Nacional Autónoma de México.
Facultad de Filosofía y Letras.
Colegio de Estudios Latinoamericanos.
Tesis que para obtener el grado de Maestra en Estudios Latinoamericanos
presenta
Rosalía Romero Villa.
México, D. F., 2004*

Entrego a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: ROSALIA ROMERO VILLA

FECHA: MAYO 27, 2004

FIRMA: Rosalía

Dedico con profundo sentimiento esta tesis:

A Ti mi Teté,

Amor que ha alumbrado mi camino.

A Ti Jesy,

Mi pequeño ángel.

A ustedes dos, de manera especial,

Las flores más bellas en el jardín de mi vida,

Flores de delicado aroma que me envuelven con el excelso perfume del amor de Dios.

A todos ustedes,

los de este lado

... y aquéllos que están más allá de este horizonte.

Cada uno con sus virtudes.

Gracias por haberme acompañado,

Por permanecer siempre conmigo.

Gracias por haberlo logrado.

Expreso mi agradecimiento a:

Asesora:

Dra. Regina Crespo,

Por guiarme y haber compartido conmigo su conocimiento y experiencia.

Sinodales:

Dra. Felicitas López Portillo,

Por haberme ofrecido sus oportunas y provechosas observaciones.

Dr. Mario Magallón,

Por brindarme confianza y representar una guía académica importante.

Dr. José Antonio Matesanz,

Por inspirarme seguridad en mi trabajo, gracias a su sabiduría y madurez.

Mtro. Rubén Ruiz,

Por otorgarme su apoyo, y sus sabias reflexiones.

A todos Ustedes, gracias por su ayuda en la elaboración de esta tesis.

Otorgo un profundo reconocimiento al Lic. Rafael Campos Sánchez.

Rafael,

*Por volverte a encontrar.
Por haberme motivado a continuar en este camino.
Por brindarme tu ayuda desde el inicio hasta el fin.*

Este trabajo... también es el tuyo.

*"No se puede pensar siempre, sin embargo se puede amar
siempre."*

*"Se cansa de pensar e incluso de actuar, pero no se cansa de
amar."*

(Augusto Comte)

ÍNDICE

Introducción.....	1
I- IMAGINACIÓN E IMAGINARIO.....	7
1. La imaginación	8
2. El imaginario	21
3. Precisiones entre los conceptos de imaginación e imaginario.....	25
4. Imaginación social e imaginario social. La importancia de este último en la inserción de la mente con la realidad.....	29
II- LA RELIGIÓN DE LA HUMANIDAD.....	45
1. GÉNESIS DE LA RELIGIÓN DE LA HUMANIDAD.....	45
1.1 La ley de los tres estadios.....	47
1.2 Clasificación de las ciencias.....	54
1.3 La sociología de Augusto Comte.....	60
1.4 El poder temporal y espiritual.....	65
2. LA RELIGIÓN DE LA HUMANIDAD.....	68
2.1 Semblanza de Augusto Comte.....	68
2.2 Antecedentes.....	72
2.3 Conformación de la Religión de la Humanidad.....	78

III MIGUEL LEMOS Y RAIMUNDO TEIXEIRA. ANÁLISIS DE SUS PUBLICACIONES.....	84
1. DESCRIPCIÓN DE LAS PUBLICACIONES.....	84
2. MIGUEL LEMOS Y RAIMUNDO TEIXEIRA MENDES.....	90
3. LA RELIGIÓN DE LA HUMANIDAD.....	109
3.1 El culto, el dogma y el régimen.....	110
3.2 La imaginación en el culto público. El caso de la poesía.....	122
3.3 La imaginación en el culto doméstico. El caso de los sacramentos (presentación, matrimonio, transformación e incorporación). Su interrelación con el poder temporal / espiritual y la Liga religiosa.....	131
3.4 De la imaginación al imaginario. La practica del régimen. El caso de las fiestas nacionales incluidas en el calendario positivista...	154
3.5 Política y sociedad.- Dictadura republicana, Militarismo, Fraternidad universal, Esclavitud y Despotismo sanitario. Visión de Miguel Lemos y Raimundo Teixeira.....	171
CONCLUSIONES.....	209
RESUMEN CRONOLÓGICO DE LA EVOLUCIÓN DEL POSITIVISMO Y DE LA RELIGIÓN DE LA HUMANIDAD EN BRASIL.....	215
1. Antes de la adhesión de Miguel Lemos y Raimundo Teixeira a la filosofía positiva.....	215
2. Después de la adhesión de Miguel Lemos y Raimundo Teixeira a la filosofía positiva.....	216
3. Después de la conversión de Miguel Lemos y Raimundo Teixeira a la Religión de la Humanidad.....	217

BIBLIOGRAFÍA	222
ANEXO DE LAS PUBLICACIONES.....	228

Introducción

El período histórico brasileño conocido como Primera República, o “República Vieja” abarcó los años que van de 1889 a 1930. Fue una época en que la teoría del positivismo y la denominada Religión de la Humanidad influyeron en la conducción política y religiosa de sectores sociales identificados con las mismas.

La Religión de la Humanidad en Brasil, como la parte religiosa de la teoría del positivismo, fue encabezada por Miguel Lemos y Raimundo Teixeira Mendes. Para estos positivistas brasileños, discípulos ortodoxos de Augusto Comte, ésta significaba el elemento ideal para que el país alcanzara el mejor bienestar social posible, o el más alto nivel de los estadios de evolución humana, según la teoría positivista de su maestro francés. En este sentido, la Religión de la Humanidad representaría la parte filosófica y humana de la teoría científica del positivismo.

Más aún, Lemos y Teixeira fueron los agentes transmisores de la doctrina religiosa en un momento importante de la conformación política de su país. De esta manera, la Religión de la Humanidad, como producto de una teoría científica, servía también como un instrumento político de apoyo a la aceptación y legitimación al nuevo régimen republicano.

Concretando, la Religión de la Humanidad en Brasil puede estudiarse entonces bajo dos enfoques. Desde el punto de vista religioso, como una medida de regulación, individual y colectiva, en la conducta del hombre; o bien como la parte filosófica y humana del positivismo ortodoxo. Desde el punto de vista político, como un instrumento de apoyo y legitimación a la república; o bien como la parte científica del positivismo heterodoxo. Ambos enfoques tienen un eje en común: la imaginación y el imaginario. La imaginación como la práctica individual de producir imágenes, y el imaginario como la ejecución de las mismas pero en el ámbito colectivo.

La imaginación y el imaginario en la Religión de la Humanidad surgen voluntaria e involuntariamente como una necesidad de explotar las emociones del ser humano para

alcanzar un objetivo. El objetivo para los apóstoles Lemos y Teixeira era contribuir a que la sociedad brasileña amara la nueva república en el ámbito religioso, a la vez que legitimarla en el aspecto político.

Analizar la manera en que la imaginación y el imaginario actuaron en el periodo histórico republicano es el objetivo central de este trabajo. Apreciaremos de cerca como la Religión de la Humanidad, a través de sus tres preceptos básicos - el culto, el dogma y el régimen - operó en la sociedad brasileña identificada con ella. A través de estos estatutos se explotaron los sentimientos, las percepciones y las sensibilidades de la sociedad. Ellos influyeron en su comportamientos; ellos motivaron la aceptación del nuevo régimen, con todo lo que el mismo implicaba.

Miguel Lemos y Raimundo Teixeira marcaron el problema central de su misión como apóstoles de la Religión de la Humanidad. Dicho problema consistía en establecer la entera unidad personal y social, haciendo concurrir todos los aspectos de la naturaleza humana para un fin único. Por otra parte, el obstáculo consistía también en determinar la más completa convergencia en los sentimientos, en las percepciones y en los actos individuales y colectivos. Al final de este trabajo evaluaremos sus logros.

Lo importante por destacar en este momento es que las obras de los autores fueron las que construyeron el andamiaje sobre el cual descansa este trabajo. Los discípulos de la Humanidad, trabajaron para alcanzar la entera unidad personal y social, y la completa convergencia en sentimientos, ideas y actitudes, a través de una serie de publicaciones que consideramos constituyen un legado valioso de informaciones.

Dichas publicaciones, nombradas bajo tres títulos diferentes (*Religio da Humanidade, Apostolado Positivista do Brazil, e Igreja Positivista do Brazil*), constituyeron la fuente primaria de nuestro estudio. Ellas representaron para nosotros el mejor acervo informativo que pudimos haber encontrado para la realización de este trabajo. Por ello nuestro entero agradecimiento y reconocimiento al Dr. Leopoldo Zea, quien, siendo propietario de las mismas, las donó desinteresadamente a la biblioteca del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos (CCyDEL), perteneciente a la Universidad Nacional Autónoma de México (U.N.A.M.).

La ordenación y catalogación de las publicaciones en el CCy DEL fue la primera tarea a realizar. Representó una labor amena, pues a partir de ese momento se abrieron diversos

caminos para trabajarlas. Podemos señalar que las publicaciones ofrecieron una gran variedad de temas que pueden ser tratados provechosamente. Su riqueza nos condujo finalmente a elegir el tema y el enfoque que hoy presento con este trabajo.

Las publicaciones se encuentran escritas en portugués, en francés y en español. Nosotros nos abocamos en mayor medida a las publicaciones escritas en portugués, ya que constituyen la mayor parte del material recaudado. De esta manera, gran parte de las citas empleadas en el trabajo fueron producto de traducciones personales.¹

El estudio realizado con publicaciones de primera mano, está apoyado con la ayuda bibliográfica proporcionada tanto por fuentes teóricas como por fuentes historiográficas contemporáneas. De esta manera considero que el resultado final puede representar un análisis útil, por provenir tanto de fuentes primarias como secundarias, y abierto a posibles reflexiones que puedan servir al enriquecimiento de la historia brasileña y latinoamericana en general.

En este sentido, considero que el presente trabajo se puede justificar por los antecedentes mencionados. Se trata de una investigación inédita que ha sido trabajada en gran medida por fuentes primarias, y lo que a su vez me permitió abordar el tema de la Religión de la Humanidad en Brasil (igualmente poco estudiada en México), desde la perspectiva de la imaginación y el imaginario, en sus diversas manifestaciones psicológicas, filosóficas y sociológicas. Por otro lado,

Nuestra hipótesis a manejar es la siguiente. La Religión de la Humanidad ejercida por los positivistas brasileños Miguel Lemos y Raimundo Teixeira sirvió en función de dos objetivos centrales. En materia de religión, como una medida de regulación individual y colectiva en la conducta del hombre, para que éste aceptara y amara la nueva república. En materia política, como un elemento de apoyo y legalidad a un nuevo régimen. Era la etapa de la historia en que se estaba definiendo un nuevo esquema político, por tanto era el

¹ El portugués empleado por Miguel Lemos y Raimundo Teixeira corresponde en gran parte al siglo XIX, por lo que en muchas ocasiones me fue difícil transcribir con exactitud el significado o sentido exacto de su vocabulario. En muchas ocasiones se trataba de un portugués denso o pesado que irumpía la labor de la traducción. Por otro lado, la ortografía no era homogénea; mientras en algunas publicaciones se emplea un portugués más actualizado, en otras tantas se trata de un portugués difuso y complicado. Con ello quiero referir también que en los títulos de las publicaciones, decidí respetar su ortografía original.

momento de apoyar su legalidad. Consciente o inconscientemente, Lemos y Teixeira contribuyeron a dicha labor a través de la imaginación y el imaginario, basándose en la explosión de las emociones tanto del individuo como de la sociedad identificada con su doctrina religiosa, y ciertamente como medidas de control y manipulación. Siguiendo los lineamientos positivistas de su maestro Augusto Comte, Lemos y Teixeira ofrecen no obstante su propia visión y su propio proceder acoplados a las necesidades y circunstancias que el país enfrentaba.

Tomando en consideración los cuatro factores interrelacionados que conforman este esquema de trabajo (la Religión de la humanidad, la primera república brasileña, los positivistas Miguel Lemos y Raimundo Teixeira, y las manifestaciones de imaginación e imaginario), el análisis del mismo se une al soporte teórico proporcionado por las disciplinas humanísticas arriba referidas.

De esta manera, la psicología se convirtió en un valioso auxiliar en la elaboración de esta tesis, por ser la disciplina que se dedica en mayor medida a las modalidades y a los fines de los actos del individuo, específicamente del pensamiento humano. En el caso de la filosofía, por representar un valioso conjunto de consideraciones y reflexiones sobre los significados en el ámbito del conocimiento. Y en el caso de la sociología, como la disciplina abocada al estudio del hombre como individuo y como ente social, y como vínculo de unión de la imaginación al imaginario (cuando la imaginación se torna imaginario).

La necesidad de estimular los campos y los métodos históricos de conocimiento, me estimularon a manejar la historia apoyándome en la metodología empleada por especialistas en temas fundamentales para la vida del hombre, como lo son Jacques Le Goff, Roger Chartier, Jacques Reval y Evelyn Patlagean. De esta manera, persigo manejar la historia de las costumbres o de lo cotidiano en la vida de nuestros personajes Lemos y Teixeira, porque ello me ayudó a captar cambios significativos operados en la sociedad republicana brasileña. Del mismo modo, cada máxima positivista empleada por los apóstoles en su doctrina, o bien cada 'nota de interés colectivo' (como ellos denominaban a los apartados de sus publicaciones), me ofrecieron pautas de reflexión y/o conocimiento del tema.

Tres son los temas centrales que conforman este estudio:

Capítulo I:

La imaginación y el imaginario.-

La razón de estudiar la historia a través de la imaginación y el imaginario social, tomando como punto de referencia la Religión de la Humanidad, radica en que ambos términos generaron prácticas dinámicas e interactivas que operaron en la mente y en el comportamiento de la sociedad brasileña de la primera república, que influyeron, y que de alguna manera causaron efectos notorios en su proceso de desarrollo. En este sentido, entender el significado de los términos de imaginación e imaginario nos servirá de base, primero, para comprender su relación con la Religión de la humanidad, y, segundo, para introducirnos en la dinámica e inserción de dichos conceptos con la realidad republicana brasileña, a través de los personajes de Miguel Lemos y Raimundo Teixeira.

Capítulo II:

La Religión de la Humanidad.-

Comprender el tema de la Religión de la Humanidad, sugiere conocer primero su génesis, es decir, el positivismo como teoría científica. El positivismo formulado por Augusto Comte es la parte teórica científica de la Religión de la Humanidad, y ésta a su vez es la parte filosófica y humana, la 'vida misma' de dicha teoría. Por tal motivo, después de una breve semblanza de Comte, en este capítulo se destacarán algunos de los rasgos esenciales de la teoría positivista, y que de hecho fueron los que regularmente estuvieron presentes en el contenido de las publicaciones analizadas. Ellos de alguna manera nos fueron guiando y abriendo camino para formar el presente capítulo. Ellos son: la ley de los tres estadios, la clasificación de las ciencias y el principio de los poderes temporal y espiritual.

Capítulo III:

Miguel Lemos y Raimundo Teixeira. Análisis de sus publicaciones.-

Este capítulo es el más importante de nuestro trabajo. En él, Miguel Lemos y Raimundo Teixeira Mendes figuran como los autores principales de nuestro análisis por el legado mismo de sus escritos. A través de sus publicaciones, elaboradas de 1889 a 1930, este capítulo nos permitirá conocer la manera en que estos personajes brasileños colaboraron como agentes transmisores de la Religión de la Humanidad, a fin de que la sociedad de su país aceptara y amara la república instaurada en 1889. Por otra parte, Lemos y

Teixeira son el punto de unión de la imaginación y el imaginario con la realidad brasileña a través de dicha religión. Por tales motivos, este capítulo abrirá con la descripción de sus publicaciones. Más tarde haré referencia de las figuras de estos positivistas como misioneros de la religión positivista, y finalmente me centraré en la Religión de la Humanidad profesada por los apóstoles religiosos a través de sus preceptos: el culto, el dogma y el régimen. Los dos primeros como dinámicas de la imaginación, y el régimen como imaginario de la práctica colectiva en su contexto histórico.

Posteriormente este estudio referirá un resumen cronológico de la evolución del positivismo y de la Religión de la Humanidad en el Brasil de la Primera República. El objetivo del mismo es resaltar la función del culto público, como un ejemplo dinámico de la práctica imaginaria manejada por los positivistas brasileños. Concluiremos con las conclusiones pertinentes, la bibliografía empleada y un anexo de las publicaciones analizadas.

Finalizo esta introducción señalando que para mí este trabajo ha sido una muy grata experiencia, ya que el mostrar la historia de lo cotidiano, más que de lo excepcional, me ofreció una expectativa amena de conocer la historia. Compenetrarse en los caminos de la poesía, o bien en las máximas positivistas expuestas por Augusto Comte, invita a los interesados en el tema a ubicar a los positivistas Miguel Lemos y Raimundo Teixeira, como importantes puntos de referencia o posibles ventanas abiertas a los diversos campos de conocimiento filosófico e histórico de las ideas en Brasil y en América Latina en general.

I.- IMAGINACIÓN E IMAGINARIO.

La razón de estudiar la historia a través de la imaginación y el imaginario social, tomando como punto de referencia la Religión de la Humanidad, radica en que ambos términos generaron prácticas dinámicas e interactivas que operaron en la mente y en el comportamiento de la sociedad brasileña de la primera república, que influyeron, y que de alguna manera causaron efectos notorios en su proceso de desarrollo.

La imaginación es creadora de arquetipos e ideográficos que actúan en la mente del individuo. El imaginario es el conjunto y representación de dichas imágenes desarrolladas en el ámbito colectivo. Ambas manifestaciones sociales estuvieron palpables en la religión creada por Augusto Comte; la primera en el ámbito individual, y la segunda a través de la práctica colectiva. Comte catalogó a la Religión de la Humanidad como la parte dinámica, o la vida misma de su teoría. La imaginación y el imaginario también lo son. Son manifestaciones psíquicas activas que, por sus características y funciones, influyeron en el desarrollo de Brasil positivista de finales del siglo XIX, además de desenvolverse en conjunción armoniosa con la religión creada por el filósofo.

Para desarrollar la interrelación e interacción de la imaginación y el imaginario con la Religión de la Humanidad en el Brasil de la Primera República, sobre todo con los efectos provocados, principiemos por destacar la definición de ambos términos.

Son diversas las disciplinas y enfoques metodológicos en torno al estudio de la imaginación y el imaginario; más aún la complejidad de los mismos. Comencemos por señalar las variedades de los términos. Imaginación o imaginario; conciencia o imaginación individual; imaginación social o imaginario social. ¿Qué disciplina nos puede ayudar a su definición? ¿Psicología?, ¿Antropología?, ¿Sociología? ¿Filosofía?, ¿Etnología?, ¿Pedagogía? Todas estas disciplinas ofrecen valiosos enfoques en función de los conceptos. De hecho, la interdisciplinariedad de las mismas me brindaron valiosas

aportaciones con las cuales se fue conformando el presente capítulo. No obstante, fueron la psicología y la filosofía quienes, además de ofrecer una mayor fuente informativa sobre el tema, se convirtieron en auxiliares importantes de este trabajo. En el caso de la psicología, por ser la disciplina que se dedica en mayor medida a las modalidades y a los fines de los actos del individuo, específicamente del pensamiento humano. En el caso de la filosofía, por representar un valioso conjunto de consideraciones y reflexiones sobre los significados en el ámbito del conocimiento.

Dadas estas características, otorgué preferentemente a la psicología y a la filosofía el análisis de la imaginación, en cuanto que a la sociología el estudio del imaginario. Esta última fue también un útil auxiliar, desde el momento en que la imaginación se torna imaginario. Porque no es lo mismo hablar de imaginación que de imaginario; ambos conceptos son diferentes; la imaginación es, por decirlo de alguna manera, la productora del imaginario. Veamos.

1. La imaginación.

En el ámbito de la filosofía, María Noel Lapoujade, define y precisa el concepto de la imaginación. Ella afirma:

La imaginación es una función psíquica compleja, dinámica, estructural; cuyo trabajo consiste en producir - en el sentido amplio- imágenes, puede realizarse provocado por motivaciones de diverso orden: perceptivo, racional, instintivo, impulsivo, afectivo, etc.; consciente o inconsciente; subjetivo u objetivo (entendido aquí como motivaciones de orden externo al sujeto, sean naturales o sociales). La afectividad imaginaria (sentimental) puede ser voluntaria o involuntaria, casual o metódica, normal o patológica, individual o social. La historicidad le es inherente, en cuanto es una estructura procesal perteneciente a un individuo. La imaginación puede operar volcada hacia o subordinada a procesos eminentemente creativos, impulsivos, intelectuales, etc.; o en ocasiones es ella la dominante y, por ende, guía los otros procesos psíquicos que en estos momentos se convierten en sus subalternos.¹

¹ Lapoujade Noel, María. *Filosofía de la Imaginación*. 1° ed. en español al cuidado de Carmen Valcance, México, Siglo XXI, 1988, p. 21.

Al igual que la filosofía, la psicología converge en que la imaginación es un conjunto de procesos psíquicos encaminados a producir imágenes. Tales imágenes son la base de todo el proceso psíquico. Imágenes producidas por la psique; imágenes que representan la agrupación de percepciones, de instintos, de razonamientos, de afectos, etc., que conforman una totalidad que muchas veces genera la pérdida del control de la conciencia, y que provocan una actuación tanto voluntaria como involuntariamente en la vida individual y social del individuo.

De aquí que la imaginación tenga muchas funciones, rasgos y estructuras que la definen. Destacaré de ello lo que más nos es útil, de hecho, lo que más se distingue en el contenido de las publicaciones analizadas. Observemos cómo opera la imaginación en la psique de un individuo. Ello nos permitirá entender más tarde el sentido de la Religión de la Humanidad en Brasil.

Noel Lapoujade nos refiere:

1º “La imaginación es una *actividad temporal* orientada fundamentalmente al porvenir.”

Si retomamos parte de la definición que Lapoujade nos ofreció en la definición del término, observaremos entonces que la historicidad es inherente a la imaginación, en cuanto es una estructura procesal perteneciente al individuo. Esta afirmación es importante para nosotros porque –como advierte la filósofa– la imaginación (tiempo presente), propone en alianza con el recuerdo (tiempo pasado) imágenes de lo que aún no es, que está por venir (tiempo futuro). Y los factores tiempo y espacio son historia.²

² Este es un buen ejemplo para compartir la interdisciplinariedad de las ciencias. La Filosofía entra en concordancia también con la Historia, al tiempo que ambas aportan. Para la Filosofía la imaginación es una actividad temporal. Para la Historia el tiempo es también, y aún de manera más importante, un factor necesario ya no sólo en la imaginación del individuo sino en todo lo que representa un imaginario colectivo. En el ámbito sociológico, el historiador Bronislaw Baczko, al realizar un estudio sobre los imaginarios sociales, refiere que el historiador tiene que buscar nuevos horizontes para el estudio de los imaginarios colectivos, y que éstos estriban precisamente en procurar distintas metodologías que se proyecten en función del tiempo y del espacio. Un ejemplo que nos ofrece este historiador es la diferencia entre utopía e imaginario colectivo. Aparentemente, ambos términos denotan la misma lejanía, si no es que la irrealización de

2° “La imaginación es una función que puede trabajar en dirección centrífuga; esto es, su movimiento intencional *enriquece la vinculación del sujeto con la exterioridad.*”

Al participar la imaginación en los procesos sensoriales, ésta contribuye a la constitución de la percepción o de las ideas mismas. Se genera así un imaginario perceptivo, que vincula al individuo tanto con la sociedad como con el mundo exterior, aunque se intente negar su realidad. La función de los sentidos es unir; unir la parte sensitiva con la ideográfica, el inconsciente con los sentidos, la mente con la materia, la psicología con la realidad.³

De lo anterior señalado, se desprende también que:

3° “La imaginación es una *función psíquica de mediación.*”

los sueños o proyectos. Para Bronislaw Baczko utopía es como algo aislado, como una isla imaginaria a través de simples discursos y sin ninguna trascendencia en tiempo y en espacio. Para él, el tiempo es la diferencia entre utopía e imaginario colectivo:

Los sueños de una sociedad distinta ya no están basados en islas imaginarias, sino que es en el futuro donde la esperanza los proyecta como si estuvieran al alcance de la mano.

La utopía ligada a la historia se desvanece dando paso al imaginario colectivo. Baczko, Bronislaw. *Los Imaginarios Sociales. Memorias y Esperanzas Colectivas.* [traducción de Pablo Betesh] Buenos Aires, Nueva Visión, 1991, pp. 7-9.

³ Esta afirmación, Jean Paul Sartre la enriquece afirmando que las imágenes son sensaciones. Para sentir hay que hacer a un lado ese mundo exterior (la realidad), pero estando a la vez dentro de ella. La imaginación es entonces algo irreal frente a lo real:

[..]Para imaginar, la conciencia tiene que estar libre con relación a toda realidad particular, y esta libertad se tiene que poder definir con un 'estar en el mundo' que es a la vez constitución y anonadamiento de este mundo[...] El mundo es a su vez motivación para la constitución de lo irreal.

La imaginación funge como mediadora. Surge de una fuente individual; es una obra personal, pero cuando la imagen individual se transforma en concepto, se involucra con el exterior, *se torna colectiva* y se hace universal.⁴

4° “La imaginación puede mediar entre varias funciones; una de ellas, *sensibilidad y entendimiento*.”

La imaginación puede fungir como síntesis mediadora entre los sentidos y los conceptos a través de imágenes que proporcionan concreción configurativa a los conceptos por un lado, a la vez que generalidad abstracta a los sentidos por el otro.⁵

5° “La imaginación puede mediar también entre *sentimiento y entendimiento*.”

Sartre Jean, Paul. *Lo Imaginario. Psicología Fenomenológica de la Imaginación*. 3° ed. [traducción de Manuel Lamara] Buenos Aires, Lozada, 1976, p. 274.

⁴ Esta afirmación es una de las más importantes por destacar, pues significa el ligamento de lo individual a lo social, o, lo que es lo mismo, el paso de lo individual a lo colectivo, de la imaginación a lo imaginario. A través del imaginario se plantea y decide resolver problemas en un ámbito colectivo. Chateau, Jean, Capítulo V: “Direcciones de lo Imaginario. Los caracteres de la imaginación.” En: Chateau, Jean. *Las Fuentes de lo Imaginario*. 1° ed. en español. [traducción de Africa Medina] México, Fondo de Cultura Económica, 1976.

⁵ Si bien las relaciones imaginación - razón admiten la subordinación de la razón a la imaginación, inversamente también puede darse el caso de que la razón asuma una función dominante con respecto a la imaginación. De aquí que, a través de la reflexión, la imaginación pueda actuar también como una propulsora de la razón. Jean Paul Sartre concretiza:

[...]Son las diferentes motivaciones las que deciden en todo momento si la conciencia será la realizadora o si imaginará. Lo irreal está producido fuera del mundo por una conciencia que queda en el mundo y el hombre imagina porque es trascendentalmente libre.

Sartre, Jean Paul, *ob. cit.* p. 275. Para el autor la imagen es una actitud consciente, por lo que mejor emplea el término de conciencia en vez de imaginación. Para él la palabra imaginación implica una especie de inercia, de pasividad, de reposo, de incompatibilidad con la reflexión. Conciencia para él es todo lo contrario; representa acción, dinamismo, fuerza, movimiento.

En sus aspectos de mediación, la imaginación puede participar como mediadora entre las actividades voluntarias del corazón y de la razón, por lo que:

6° “La imaginación participa en los procesos de *afectividad*.”

El psiquismo transcurre finalmente teñido siempre de valoraciones afectivas. Sentimientos, emociones, pasiones, deseos, etc., envuelven todo proceso psíquico por muy impersonal u objetivo que pueda parecer. Sentimientos como lo gracioso, lo feo, lo inquietante, lo simpático, lo horrible, lo bonito, lo pesado, lo ligero, lo repugnante, etc., se acompañan de imágenes.⁶

7° “La imaginación hace posible la *creación de símbolos figurativos* que representan conceptos abstractos.”

Los símbolos son signos figurativos que representan de manera abstracta algo difícil de expresar. Su origen está en los signos, y son la percepción y el sentimiento los que se expresan a través de ellos.

Gilbert Durán aclara:

En realidad, la diferencia entre pensamiento directo e indirecto no es tan tajante[...] Sería mejor decir que la conciencia dispone de distintas gradaciones de la imagen[...] cuyos extremos opuestos estarían constituidos por la adecuación total, la presencia perceptiva, o bien por la inadecuación más extrema, es decir, un signo eternamente separado del significado. Veremos que este signo lejano no es otra cosa que el símbolo.⁷

⁶ Jean Paul Sartre hace referencia sobre las conciencias afectivas. A una alegría, angustia, melancolía, etc., les denomina conciencias afectivas. Y refiere: “La imagen es una especie de ideal para el sentimiento, representa para la conciencia afectiva un estado límite.” *Ob. cit.* p. 112.

⁷ Durán, Gilbert. *La Imaginación Simbólica*. [Traducción de Marta R.] Buenos Aires, Amorrortu, 1964, p. 10.

A través de la sensibilidad, las cosas se ‘sienten’ porque existen físicamente a los sentidos; en cambio, percepción y sentimiento tienen que valerse tanto de la mente como del corazón para poder expresarse. La manera de hacerlo es a través de los signos.

En primer lugar, pues, el símbolo se define como perteneciente a la categoría del signo. Pero la mayor parte de los signos son sólo[...] destinados a economizar[...] remiten un significado[...] Es más rápido dibujar sobre una etiqueta una calavera estilizada y dos tibias cruzadas que explicar el complicado proceso por el cual el cianuro de potasio destruye la vida.⁸

Como los signos no son sino un medio para “economizar operaciones mentales”, nada impide elegirlos *arbitrariamente* (un semáforo en rojo, por ejemplo, no impide anunciar que no se debe avanzar). Así, los signos pueden ser arbitrarios, alegóricos, o manifestarse a través de una imaginación simbólica. Los primeros *indican* una realidad. Los segundos *significan* una realidad. Los terceros son signos que no se pueden representar con nada más que con la explotación del sentimiento.

Gilbert Duran ejemplifica lo señalado afirmando:

De todos modos, hay casos en los que el signo debe perder su arbitrariedad teórica: cuando remite a abstracciones, en especial a cualidades espirituales o morales que es difícil presentar en ‘carne y hueso’. Para significar el planeta Venus también se habría podido llamarlo Carlomagno, Pedro, Pablo o Chicho. Pero para significar la Justicia o la Verdad el pensamiento no puede abandonarse a lo arbitrario, ya que estos conceptos son menos evidentes que los basados en percepciones objetivas. Se hace entonces necesario recurrir a signos de tipo complejo. Si la idea de justicia se representa mediante un personaje que castiga o absuelve, tendremos una *alegoría*; si este personaje está rodeado de distintos objetos o los utiliza –tablas de la ley, espada, balanza –, tendremos *emblemas*. Para delimitar aún mejor esta noción de justicia, el pensamiento puede recurrir a la narración de un ejemplo de hecho justo, más o menos real o alegórico: en este caso tendríamos un *apólogo*. La alegoría es traducción concreta de una idea difícil de captar o expresar en forma simple. Los signos alegóricos contienen siempre un elemento concreto o ejemplar del significado.

Es posible, pues, por lo menos en teoría, distinguir dos tipos de signos: los signos arbitrarios puramente indicativos, que remiten a una realidad significada que,

⁸ *ibid.*, p. 10.

aunque no esté presente, por lo menos siempre es posible presentar, y los signos alegóricos, que remiten a una realidad significada difícil de presentar. Estos últimos deben representar de manera concreta una parte de la realidad que significan.

Por último, llegamos a la imaginación simbólica propiamente dicha cuando el significado es imposible de presentar y el signo sólo puede referirse a un sentido, y no a una cosa sensible. Por ejemplo[...] en los Evangelios se pueden distinguir las 'parábolas', verdaderos símbolos de conjunto del Reino, de los simples 'ejemplos morales': El Buen Samaritano, Lázaro y el Mal Rico, etc., que sólo son apólogos alegóricos.⁹

Los signos siempre simbolizan algo. Tenemos dos tipos de simbologías: las que se conciben y las que se representan. En el primer caso, no existe ningún tipo de representación, sólo se forma la idea o el concepto en la mente (un ejemplo de ello podría ser el concepto 'imagen de la divinidad', donde cada cual la concibe como quiere, no porque represente algo específico). En el segundo caso, se despierta el sentimiento; aquí los símbolos no valen por sí mismos, son sólo símbolos, valen por lo que representan, y su importancia radica en que a través de ella se despierta el sentimiento (un ejemplo de esto sería la representación del demonio; un personaje con cuernos y cola; al verlo uno, llena el corazón de un sentimiento de miedo, a la vez que repudio al pecado).¹⁰

Noel Lapoujade complementa como nota esencial de la actividad imaginaria, que las actividades de la imaginación consisten en procesos de sustitución, de tomar una cosa por otra, o poner una en lugar de otra. Este es el sentido de la simbolización.

⁹ Durán, Gilbert, *op. cit.* pp. 11-13.

¹⁰ La simbología a través de las representaciones es importante para nosotros, pues es lo que más se distingue en el contenido de las publicaciones estudiadas. Por el momento, cabe sólo destacar el mecanismo psicológico y filosófico sobre el cual actúa la simbología representativa, y con las cuales Miguel Lemus y Raimundo Teixeira basaron su doctrina religiosa positivista. Por otro lado, es interesante destacar como los positivistas ortodoxos siempre atacaron los estadios teológico y metafísico por recurrir a lo sobrenatural o imposible de ver. Sin embargo en el último capítulo del presente trabajo, veremos de cerca como la Religión de la Humanidad practicada por ellos se desarrolló a través de un sinnúmero de simbologías tanto concebidas mentalmente, como de representaciones o sentimientos. Ideas y sentimientos mezclados de manera armoniosa, pero imaginaciones también distantes de la realidad.

Por otro lado, Jean Chateau indica también que la imaginación tiene la característica de plantear problemas. Es decir, el hombre no sólo tiene problemas sino que los plantea deliberadamente. Un problema es un proyecto, y una de dos, o sólo lo percibe (a través de signos arbitrarios o alegóricos), o bien lo plantea. ...Lo mejor es plantearlo, y ello equivale a separar el problema de su contexto en primera instancia, para posteriormente darle juego y resolverlo:

[...]Es, en efecto, en lo imaginario, donde se plantean los problemas y en lo imaginario, sobre el plano verbal y mágico, donde se resuelven, las más de las veces.¹¹

Tenemos dos factores que no debemos olvidar. Por un lado, se necesita estar en el mundo, en la realidad, para que la imaginación tenga vida y motivación. Segundo, cuando la imaginación plantea problemas para resolverlos o no, cuando forma de ellos un proyecto y los torna en concepto, estamos cediendo ya a un terreno imaginario propiamente dicho. Pero antes de pasar al imaginario, así como a las precisiones y distinciones entre el concepto de imaginación e imaginario, finalicemos el campo de la imaginación señalando algunos de los rasgos más característicos de la misma:

1º “La imaginación es una *función intencional*.”

La intencionalidad que le es intrínseca, significa que la imaginación siempre está dirigida a algo, a su objeto, a un ente, a un suceso. El movimiento intencional que constituye su actividad puede asumir, como ya se dijo anteriormente, direcciones centrífugas o centripetas (por ello es que Jean Paul Sartre advierte que la imagen es una conciencia, que es intencional cuando se lleva a cabo). Pero también puede dirigir su actividad a la subjetividad, como pueden ser los recuerdos, sentimientos, propósitos, ideas,

¹¹ Chateau, Jean. *Op. Cit.* p.112. Las operaciones de tipo “mágico”, sin embargo, no pueden tener el rigor de las operaciones lógicas que provienen de la razón. Señala el

etc. En cualquiera de estos movimientos, la imaginación no se ciñe a ningún orden exterior a ella que le sea impuesta.

2º “La imaginación *puede crear su propio orden.*”

Un orden u organización muy variable, que puede ser normal o patológico, consciente o inconsciente, voluntario o no, creativo o redundante. Y lo más importante por subrayar, es que la imaginación no se puede programar previamente o fijarse de antemano, sino que el orden emerge de su trabajo mismo.

3º “La imaginación es una función de síntesis.”

Las funciones que ejerce la imaginación tienen un denominador común: por medio de la unificación, de la fusión o de la mediación, se tienden nexos, vínculos que dan por resultado una representación figurativa y sincrética: la imagen. Entre esas posibles síntesis, una, capital, es la de tender nexos temporales. Por ello:

4º “La imaginación es una *función temporal, o bien puede quedar como utopía*”.

María Noel Lapoujade refiere que la imaginación tiende los vínculos con el pasado. Pero quizás lo más relevante es su poder de anticipación; el papel de desempeñar una función de previsión, con una orientación prospectiva, o bien utópica.¹² En este sentido:

autor que es aquí donde se corre el peligro; dependiendo del grado de la motivación de la imaginación, o ésta se toma real, o bien se queda sólo como eso, como imaginación.

¹² Lapoujade, María Noel. *Op. cit.*, p. 249. Otra visión es la que ofrece Francois Laplantine, enfocada a lo que él considera como la “utopía del imaginario”. En el ensayo titulado “Las Tres Voces del Imaginario”, el autor pone el acento en la imaginación colectiva proyectada hacia el futuro. Apoyándose en la antropología y en la psiquiatría, Laplantine señala que son tres tipos de comportamiento los que el hombre anhela para la salvación y la regeneración del mundo, o lo que es lo mismo, para el fin del mundo y el advenimiento de un reino divino. “La utopía” es un tipo de esos comportamientos (los otros dos son “La espera mesiánica” y “La posesión”). Laplantine, Francois: “As Tres Vozes do Imaginário”. Em revista do *Imaginário*. Revista do Núcleo de Estudo Interdisciplinar do Imaginário “Ruy Coelho”, da Universidade de Sao Paulo, Brasil. Dinamica do Simbólico número 1. pp. 127-135.

5° “La imaginación potencializa la temporalidad del hombre, y *hace posible la identidad.*”

La imaginación participa también para lograr la idea de la identidad tanto de los objetos como del hombre mismo:

La imaginación participa decisivamente para lograr la idea de la identidad de los objetos, y alcanzar el concepto de identidad personal. [Hace] posible la identificación del objeto en la unidad de la representación figurativa, más allá de los cambios. Pero, también la imaginación logra sintetizar un yo empírico que se derrama en un pasado que ya no es, y en un futuro que aún no alcanzó, enhebrándolo en la idea de su identidad.¹³

Se considera que la imaginación contribuye a la identidad. Gilbert Durán enriquece la idea afirmando que la imaginación funciona como una forma de equilibrio cultural. Para nosotros esto es importante destacar, porque las representaciones afectivas, llámeseles música, letras, danza, arte, etc. (cultura en general), funcionan como excelente “equilibrador” que une a los hombres entre sí. Esto sucedió en gran medida con el culto practicado por los apóstoles de la Religión de la Humanidad en Brasil.

La cultura tiene la ambición de conformar el difícil cuadro de las esperanzas y temores de los hombres para que cada uno se reconozca y se confirme en la especie humana:

La razón y la ciencia sólo vinculan a los hombres con las cosas, pero lo que une a los hombres entre sí, es esta representación afectiva por ser vivida, que constituye el reino de las imágenes.¹⁴

¹³ Lapoujade, María Noel. *Ibid.*

¹⁴ Durán, Gilbert. *Op. cit.*, pp. 131-132.

En lo que se refiere a la cultura representada por las letras, el autor del libro continúa señalando:

[...]Detrás del 'museo imaginario' se debe invocar el de los poemas. La antología generaliza el museo. Y es entonces cuando puede constituirse la antropología de lo imaginario, que no tiene por único fin ser una colección de imágenes, metáforas y temas poéticos, sino que debe tener, además, la ambición de componer el complejo cuadro de las esperanzas y temores de la especie humana, para que cada uno se reconozca y se confirme en ella.¹⁵

6º “La imaginación es una *función de liberación*.”

Consideremos nuevamente las afirmaciones de Jean Paul Sartre y de Maria Noel Lapoujade. En toda actividad de la imaginación, el sujeto ejerce su libertad, aunque de manera restringida y parcial. En su actividad puede estar más o menos próximo a lo real, reproducirlo, recrearlo, o bien entrar de lleno en el mundo de la ficción.

¹⁵ *Idem*, pp. 133-134. Podemos hacer algunas reflexiones respecto a las dos últimas citas señaladas sobre el concepto de identidad. Primera. Como ciencia que estudia al hombre, la antropología puede auxiliar al conocimiento de las creencias culturales en el Brasil positivista. Segunda, consecuencia de la primera, el material de publicaciones estudiadas en este trabajo expresa una significativa cantidad de manifestaciones poéticas. Éstas, con la ayuda de la historia, pueden ofrecer en determinado momento pautas de reflexión al estudio de la estructura social brasileña de periodo analizado en este trabajo. Un ejemplo de esto último nos lo proporciona la historiadora de las mentalidades Evelyn Patlagean, quien refiere que un imaginario expresado a través de la literatura, en términos históricos, puede representar una respuesta a la problemática social de un país determinado. En nuestro caso, la literatura universal que recopilan los positivistas para compartirla con la sociedad brasileña receptora, por un lado, encierra contenidos imaginarios que recrean las emociones del hombre; motivan el vuelo de la imaginación y hasta de la fantasía; pero por otro lado, revelan pautas de conocimiento para el estudio de la historia política y social del país en cuestión (las “máximas positivistas” empleadas por Miguel Lemos y Raimundo Teixeira se ubican en esta segunda apreciación). Patlagean, Evelyn: “La Historia de lo Imaginario”, en: Le Goff, *et al. Diccionario del Saber Moderno. La Nueva Historia*. Bilbao, Grafo, 602 pp. (Ideas. Obras. Hombres.) p. 302-303. Para el caso de la ayuda de la Antropología en el imaginario: Gilbert Durán, *op. cit.*, capítulo V: “Conclusión: Las funciones de la imaginación simbólica.” pp. 124-140.

En ese sentido, afirma Lapoujade, la imaginación hace posible tomar distancia ante lo real, lo existente. Dicho distanciamiento lleva la impronta de la negatividad. De aquí que:

7° “La función de la imaginación *implica necesariamente negación, dentro de una irrealidad.*”¹⁶

Pero la imaginación consiste también en figurar, en representar configuraciones, en exponer su objeto. La representación figurativa es, en general, la imagen. Por ello:

8° “La imaginación es una *función de representación.*”

¿Qué significa esto? Significa que una imagen espontánea viene a dar materia a una forma vacía, sí, pero del mismo modo puede aproximar a los sueños, al encanto, a lo mágico, para emplear la expresión que hace el mismo Chateau. Por eso es que la imagen puede caer en su propia trampa, pues lejos de materializar o concretizar una forma, la puede perder en un mundo parcelario y engañoso. La imagen, para no sucumbir, tiene entonces que crear; que representarse.

La imaginación finalmente no deja de ser un sueño. Y a falta de consigna, el ser humano necesita puntos de apoyo en su mente para poder resolver sus problemas, y hasta plantear otros nuevos. Necesita de gestos estereotipados, creatividad, orden y disciplina, influencia social, educación, eficacia, etc. Todo un verdadero punto de apoyo a su imaginación.¹⁷

Por otro lado la imaginación también agoniza, lucha hasta llegar a creer que es real, y por esta razón, Lapoujade advierte por su parte que la imaginación tiene la característica de ser agónica.

¹⁶ Sartre, Jean Paul. *Op. cit.* pp. 264-286. Lapoujade, Noel María. *Op. cit.* pp. 249-250. Dado que la realidad y su negación incumben tanto a la imaginación como al imaginario, en el siguiente apartado referiremos aún más este aspecto.

¹⁷ Podemos suponer que las representaciones son como una especie de defensa que el ser humano construye para sostener y llevar a la práctica el imaginario creado. Los puntos de apoyo referidos por Jean Chateau encuadran de manera armoniosa y perfecta con las

[...]La imaginación [es] agónica en cuanto su actividad implica lucha, combate entre sus contradicciones[...] La imaginación logra curar la herida, cerrar el desgarramiento, vislumbrar unidad y totalidad. Transgrediendo todos los límites, en un esfuerzo supremo, tiende vínculos hasta proponer la trama de la totalidad, convirtiéndose así[...] en fomentadora de lo real.¹⁸

Y finalmente, María Noel Lapoujade concluye:

La imaginación que es la función figurativa por excelencia, que busca *sensibilizar* lo que alcanza, transformar y exhibir, exponer configurativamente sus objetos; no obstante ejerce esa actividad precisamente para expresar lo no sensible, lo inconsciente, lo metafísico, lo sobrenatural, lo subreal, lo invisible, y aún el misterio.¹⁹

Con todo lo expuesto hasta ahora, hemos procurado expresar lo más significativo de la dinámica, funciones y rasgos de la imaginación. Consideramos que las ciencias auxiliares referidas, nos han ayudado a comprender el mecanismo del pensamiento humano en torno de la imaginación. Una imaginación de carácter individual, cuyas funciones y características nos han proporcionado los elementos necesarios para entender no sólo las actitudes y necesidades del ser humano a través de su imaginación, sino que a la vez nos han ido preparando para establecer precisiones más exactas en torno a los conceptos de imaginación e imaginario, y su respectiva inclusión.

bases del culto, dogma y régimen manejados por los positivistas brasileños en la Religión de la Humanidad.

¹⁸ Lapoujade, María Noel. *Op. cit.*, p. 255.

¹⁹ *Idem*, p. 253. La sensibilidad fue uno de los instrumentos más notables de los que se valieron los apóstoles de la Religión de la Humanidad para influir en la sociedad brasileña.

2. El imaginario.

Imaginario. ¿Qué es el imaginario? ¿Cuál es su función? ¿Por qué tomamos este concepto como marco de referencia para estudiar la historia? ¿Por qué asociamos el imaginario con la Religión de la Humanidad?

Uno de los profesores e investigadores brasileños de mayor renombre en el campo de la política cultural, Teixeira Coelho, nos introduce al campo del imaginario. Él afirma que, en el sentido específico que interesa para los estudiosos del imaginario, este concepto se define como el conjunto de imágenes formadas por arquetipos e ideográficos. Imagen entendida como la representación mental o psicológica de las fantasías, ajenas por tanto de la realidad. Arquetipo entendido como la parte de los sentidos, o la parte sensitiva del ser humano. E ideográfico comprendido como la parte de los sentimientos y de las ideas, que da vida a un símbolo o a un mito.²⁰

De la parte identificada como 'ideográfica', Teixeira Coelho nos señala que la imagen es producida a través de los sentidos, o lo que es lo mismo, por medio de la parte denominada como 'arquetípica' (la parte arquetípica o sensitiva de la imagen). La función de los sentidos es la de unir. Unir la parte sensitiva con la ideográfica, o si se desea expresar en otros términos, la función de los sentidos consiste en unir el inconsciente con los sentidos; la mente con la materia; la psicología con la realidad.

La inserción de la psicología con la realidad forma parte de nuestro objeto de estudio. Es decir, a través de este trabajo, por una parte procuraremos la inclusión de la imaginación con el imaginario; pero por otra parte perseguimos también incluir ambas manifestaciones con la Religión de la Humanidad. Imaginación, imaginario y religión, como manifestaciones interrelacionadas, dinámicas, mentales, sensitivas y sentimentales, que operaron de manera activa en el individuo y su colectividad, que influyeron en su

²⁰ Coelho, Teixeira. *Diccionario crítico de política cultural. Cultura e imaginario*. 1° ed. en español. [traducción de María Noemí Alfaro, et al.] México, CONACULTA, ITESO, SC., 2000, pp. 275 -276, y pp. 281-284.

comportamiento, y que colaboraron en el proceso de desarrollo de una sociedad (la sociedad brasileña de la Primera República en nuestro caso).²¹

Tenemos entonces un imaginario formado por imágenes tanto de arquetipos como de ideográficos; un imaginario compuesto por sentimientos y percepciones que dan vida a un símbolo, a un mito, a una alegoría etcétera; un imaginario cuya labor es la de unir una representación de la realidad, con la realidad misma. Todo esto nos da una idea del concepto de imaginario, una noción del como actúa el mismo sobre la religión. Pero el imaginario encierra aún más.

El imaginario se concretiza cuando la imaginación individual se torna social, cuando se representa, y se representa a través de símbolos. Conforme se van desarrollando los factores hasta ahora enunciados, se van desenvolviendo a la vez otros tantos que culminan en el imaginario colectivo propiamente dicho.

La irrealidad forma parte complementaria de un imaginario. Porque un imaginario es también algo irreal, pero tomado a partir de la propia realidad; algo consciente que supera del mismo modo lo real. Según Jean Paul Sartre:

[...]Lo imaginario es en todos los casos el 'algo' concreto hacia lo cual se supera lo existente. Cuando lo imaginario no está propuesto de hecho, la superación y el anonadamiento de lo existente se han hundido en lo existente, la superación y la libertad están ahí pero no se descubren, el hombre está aplastado en el mundo atravesado por lo real, está lo más cerca posible de la cosa.²²

El imaginario se sumerge en la realidad. Hay libertad para que sea real, y sin embargo no se encuentra con ella. El imaginario representa, pues, en todo instante, un sentido implícito de lo real.

²¹ La inclusión del análisis psicológico con el sociológico forma parte de nuestros objetivos de trabajo, pues mientras la psique *representa* la realidad, la sociología es la realidad (representación de la realidad / realidad misma). En nuestro caso a desarrollar, la Religión de la Humanidad, al valerse para su propagación de imágenes, de signos, de alegorías, de símbolos, de emblemas, etc., está representando una realidad. La imaginación desarrollada en torno de dicha religión, tiende a apartarse de esa realidad. Sin embargo la realidad existe; y esa realidad es el espacio y el tiempo histórico conocido como república brasileña.

²² Sartre, Jean Paul. *Op. cit.* p. 276.

Concretando, la realidad viene siendo una condición necesaria para que existan imaginación e imaginario. Yo imagino a Pablo, pero al hacerlo, ya estoy extrayendo al objeto de la realidad. Pablo ya no es la realidad, sino lo que estoy imaginando de Pablo:

La posición específica de lo imaginario irá acompañada por un hundimiento del mundo que ya no es más que el fondo anonadado de lo irreal. Y si la negación es el principio incondicional de toda imaginación, recíprocamente nunca se puede realizar más que en y por un acto de imaginación. Hay que imaginar lo que se niega.

[...]El objeto de una negación tiene que ser propuesto como imaginario. Y esto es verdad para las formas lógicas de la negación [la duda, la restricción, etc.] y para sus formas activas y afectivas [la prohibición, la conciencia de impotencia, de carencia, etc.].²³

Esta afirmación es importante resaltar ya que nos va a ayudar para el análisis posterior. Siendo la realidad una condición para un imaginario, por otro lado hay que negarla. Hay que imaginar lo irreal de lo real. Y para imaginar, hay que negar la realidad.

Estas reflexiones psicológicas coinciden con las aseveraciones de Evelyn Patlagean, quien complementa mejor las interpretaciones psicológicas y filosóficas planteadas, refiriendo que una cosa es la realidad y otra es lo que se deduce de ella, o sea, el imaginario.

El campo de lo imaginario está constituido por el conjunto de representaciones que desbordan el límite trazado por los testimonios de la experiencia y los encadenamientos deductivos que éstos autorizan.²⁴

Una cosa es la realidad y otra es lo que se deduce de ella. El imaginario es para la historiadora el límite entre lo real y lo irreal y además, objeto mismo de la historia. Del

²³ *Idem*, p. 277.

²⁴ Patlagean, Evelyn: "La Historia del Imaginario", *op. cit.*, p. 302.

mismo modo, para Evelyn Patlagean el campo histórico del imaginario abarca todo el terreno de la experiencia humana sea en el ámbito colectivo o íntimamente personal. Para ella, el positivismo es un buen ejemplo para ser estudiado como objeto de la historia a través del campo imaginario, por ser considerado como la más alta jerarquía de las culturas ligada a la idea de progreso:

Lo imaginario pasado de las sociedades europeas sólo recientemente se ha constituido como objeto de la historia. Las épocas medieval y moderna lo consideraron como una prolongación siempre viva dentro de su propia cultura, juzgada y censurada al mismo tiempo según los temas y los medios. El distanciamiento histórico fue abandonándose con la Ilustración que escudriña la antigua herencia, con el Romanticismo que nuevamente se apodera de ello por gusto estético y por piedad nacional, con la conciencia que remata el siglo XIX e inicia en el XX, positivista casi siempre, o al menos fundada implícitamente sobre una jerarquía de las culturas ligada a la idea de progreso. Pero ya se esboza la revolución copernicana que debía estimular en los siguientes decenios un auge espectacular y conjunto de las ciencias humanas y de la historia. En adelante todos aceptan el disponer las culturas pasadas y presentes en una clasificación sistemática y no jerárquica, fijándose como meta la aprehensión total del hombre, ser social e individuo.²⁵

Para la historiadora Evelyn Patlagean, el positivismo de Augusto Comte y sus seguidores representó precisamente eso. Existía una realidad (ésta era ya una condición para un imaginario), pero esa realidad, consciente o inconscientemente era negada. La razón de la negación estribó en ubicar el estudio del hombre basándose en una jerarquía de culturas, y no sobre una clasificación sistemática que enfocara al hombre en su totalidad, como individuo y como sociedad. La realidad no es una jerarquía de culturas; la realidad

²⁵ *Idem*, p. 303. Cabe hacer notar que los positivistas brasileños no sólo explotaron la teoría del positivismo unida al imaginario central de orden y progreso. De este se desprendieron más imaginarios subalternos. Recordemos que en la práctica, Miguel Lemus y Raimundo Teixeira trabajaron tenaz y arduamente los postulados comteanos del culto, dogma y régimen; y ello, colectivamente, representaba una abundante fuente de imaginarios colectivos (ver el tercer capítulo del presente trabajo; apartado 'C. 2' titulado "La imaginación en el Culto público. El caso de la poesía"; sección dedicada al 'estadio positivista'). Como advierte Evelyn Patlagean, todos los imaginarios involucrados reflejan diversos códigos de interpretación histórica, sean políticos, religiosos, etcétera.

del hombre es su totalidad, advierte la historiadora. Apartarse de la totalidad es negarla. Por ello es que la imaginación de Augusto Comte, encaminada ya a un imaginario colectivo, representaba lo irreal de lo real (para imaginar - retomando la idea de Jean Paul Sartre - hay que negar la realidad).

Por su parte, en la cita número once de este capítulo, Jean Chateau hizo referencia sobre la capacidad del ser humano para resolver sus problemas a través del imaginario. La resolución de dichos problemas los realiza precisamente a través de las representaciones. *La representación del imaginario es vital*. Si no existe esa representación, el imaginario muere. Tiene que representarse para no quedar como “fantasma”.

Así entonces, el imaginario procura resolver los problemas del hombre por medio de las representaciones. Cuando existen esos problemas, cuando hay obstáculos, el imaginario humano despeja esas resistencias, no con garras o dientes como lo hace un animal irracional, sino con representaciones. “La representación se muestra como una actuación agradable al principio, pero peligrosa después[...] el imaginario puede caer en su propia trampa”.²⁶

3. Precisiones entre los conceptos de imaginación e imaginario.

La imaginación y el imaginario son dos conceptos diferentes. La psicología encabezada por especialistas como Gilberto Durán y Jean Chateau, entre otros, y la filosofía representada por Jean Paul Sartre y Maria Noel Lapoujade especialmente, coinciden en señalar primeramente que el término de imaginación connota un pensamiento humano en el ámbito individual. Imaginario, por el contrario, advierte ya una psicología colectiva.

Imaginación nos refiere asimismo la sensibilidad, en concreto, el uso de los sentidos. El imaginario, en cambio, designa una percepción y/o sentimientos; percepción transformada en ideas, o sentimientos que provienen, por decirlo de alguna manera, del corazón.²⁷

²⁶ Chateau Jean. *Op. cit.* p. 328.

²⁷ Es importante la precisión de cada concepto para entender el sentido de la Religión de la Humanidad en Brasil en el primer periodo republicano. La imaginación se manifiesta principalmente a través de los preceptos del culto y dogma, en cuanto que el imaginario

Gilbert Durán especifica:

Siempre ha reinado una gran confusión en el empleo de los términos relativos a lo imaginario[...] la mayoría de los autores utilizan indistintamente 'imagen', 'signo', 'alegoría', 'símbolo', 'emblema', 'parábola', mito, 'figura', 'icono', 'ídolo', etcétera.

La conciencia dispone de dos maneras de representarse en el mundo. Una *directa*, en la cual la cosa misma parece presentarse ante el espíritu, como la percepción o la simple sensación. Otra *indirecta*, cuando, por una u otra razón, la cosa no puede representarse en 'carne y hueso' a la sensibilidad, como, por ejemplo, al recordar nuestra infancia, al imaginar los paisajes del planeta Marte[...] En los casos de conciencia, el objeto ausente se representa ante ella mediante una *imagen*, en el sentido más amplio del término.²⁸

Gilbert Durán concretiza su razonamiento de la siguiente manera:

se desarrolla con el régimen, o lo que es lo mismo, como la parte dinámica y colectiva de la religión. Según las características psicológicas y filosóficas referidas, unidas a las publicaciones estudiadas, nos encontramos frente a una imaginación e imaginario colectivo de sentimientos, ideas y sensibilidades propagados por hábiles agentes transmisores. Pero por otro lado, y más importante aún por destacar, es que Miguel Lemus y Raimundo Teixeira - en el papel de dichos agentes - dejaron su influencia no sólo en el ámbito de la sociedad identificada con la religión positivista. Aunque su labor se centró en la propagación de la doctrina religiosa creada por su maestro Augusto Comte, consciente e inconscientemente el resultado final de su trayectoria rebasó las fronteras religiosas marcadas por la ortodoxia positivista. Con esto queremos decir, que la sociedad brasileña en general fue cuadro receptor de esperanzas, ilusiones, alegrías, y sueños imaginarios motivados por Lemos y Teixeira a través de la Religión de la Humanidad, sí, pero más que en función de un contenido meramente religioso, con el sentido filosófico y humano de la misma. Así es como su influencia llegó a contribuir en la definición, en la conducción, en la trayectoria del país, o hasta en la búsqueda de su propia identidad, que comenzaba a ondearse bajo la bandera del nuevo régimen político republicano.

²⁸ Durán, Gilbert. *Ob. cit.*, p p. 9-10.

- Yo imagino a Pablo López, por ejemplo, porque sé físicamente como es él; él es algo concreto y lo siento. Mis sentidos me han ayudado a identificarlo, a conocerlo y a imaginarlo aún cuando no está presente.
- En cambio, cuando algo no es concreto, pero sí imaginable a través de ideas, hago referencia a un imaginario del cual se hace gala ya de un concepto. Este podría ser por ejemplo el caso de imaginar al planeta Venus, donde nadie ha estado, pero sabemos de antemano que existe y que es factible de imaginar como cada cual desee hacerlo.
- El tercer caso, el más abstracto pero el más rico en imágenes provocadas por el sentimiento, es aquél en el que no hay algo en concreto como Pablo López, o imaginable como el planeta Venus. Es lo que no se puede explicar ni expresar más que haciendo uso de los sentimientos del corazón, como lo es el caso de las parábolas en los evangelios bíblicos sobre el reino de Dios. Un sinnúmero de parábolas que refieren un hermoso paraíso que nadie conoce de esta tierra; ausente de este mundo; imposible de percibir, pero sí de sentir.²⁹

La reflexión hecha por Gilbert Durán sobre el ‘vocabulario del simbolismo’, nos conduce hacia el razonamiento y conclusión anteriormente referidos. Desde su punto de vista, la imaginación implica sensibilidad; el imaginario percepción y sentimientos.

La tesis de Durán viene siendo más específica que la de Teixeira Coelho. Esta última nos parece más generalizada, en el sentido de que el imaginario es concebido como el conjunto de imágenes. A partir de esa ‘amplitud’ de imágenes es que se forma una parte arquetípica y una parte ideográfica, o lo que es lo mismo, de sensibilidades por un lado, o ideas o símbolos por el otro (las ideas en este caso vienen siendo las concepciones, y los símbolos las representaciones).

Finalmente, por la parte que nos concierne, Augusto Comte refería que la imaginación correspondía a los preceptos religiosos del culto y del dogma (culto identificado con el

²⁹ Durán, Gilbert. *Op. cit.*, pp. 9-23, tema relativo a la ‘Introducción. El Vocabulario del Simbolismo’. Por otro lado, es oportuno señalar también que estos tres casos expresados por el autor (sensibilidad, percepción y sentimiento), los podemos identificar con los tres preceptos de la religión de la humanidad; es decir, la sensibilidad representa el culto, el

sentimiento, y dogma con la inteligencia), mientras que el régimen estaba representado por la práctica colectiva. Sobre este último precepto religioso, el régimen, podemos suponer que el filósofo no tenía la más mínima idea de que este precepto venía representando un imaginario, precisamente por su carácter social, y en el sentido mismo que las disciplinas humanísticas lo definen en la época moderna. Para el filósofo, el régimen de la Religión de la Humanidad representaba simplemente eso, una práctica colectiva. La política y la religión conformaban parte de dicha práctica, o lo que era lo mismo, los poderes temporal y espiritual.

Señalemos uno de los tantos ejemplos que habremos de ver en el último capítulo, a fin de dar forma a lo referido.

Felizmente existen en el mundo ciertos seres celestiales, dulces suaves, delicados, siempre grandes en bondades y virtudes, siempre pequeños en egoísmo y ambiciones; ajenos a las luchas del trabajo, alejados de los combates de la razón, ellos prosiguen apaciblemente su primorosa existencia siendo fuente constante de vida y amor[...] ángeles humanos[...] y el genio entre los genios dominando el orgullo de la razón inclinó su frente ante una mujer. Augusto Comte se convirtió en el eterno reformador de las sociedades, el legislador supremo del progreso. El gran hombre que había unido ya el genio de Aristóteles, al carácter de un César[...] y superó la santidad de un San Pablo.³⁰

Declaraciones como éstas nos remiten a coincidir en que la imaginación es un caudal de motivaciones de todo orden, que opera voluntaria e involuntariamente a través de procesos impulsivos, como bien acierta María Noel Lapoujade, y que manipulan la sensibilidad del individuo.

Ejemplificar las referencias teóricas descritas hasta el momento nos permiten comprender con mayor claridad los conceptos de imaginación e imaginario. La Religión de

afecto; la percepción equivale al dogma, a la ciencia; y el sentimiento se expresa con el régimen, con la práctica.

³⁰ Lagarrigue, Luis. "39 Aniversario de la muerte de Augusto Comte." En: *Religión de la Humanidad*. Chile, s. l., 1894. pp. 9-10. Luis Lagarrigue fue un positivista chileno contemporáneo de Miguel Lemos y Raimundo Teixeira. Trabajaron juntos por las mismas causas como pregoneros del positivismo de Comte.

la Humanidad se presta como un buen modelo para ello. Además, hay que observar también que imaginación e imaginario no sólo actúan sobre la colectividad. La cita arriba señalada nos muestra como la sensibilidad, los pensamientos y los sentimientos estimulados por los agentes transmisores de la religión, provocan que ellos mismos, como entes individuales, también se vean envueltos en una red imaginaria que les hace perder el control de sus propios impulsos, tomando actitudes y gestos que pasean por emociones que van de lo sublime o conmovedor, a lo inverosímil o cursi.

Cuando la imaginación deja de ser individual y se extiende a una colectividad, se torna en imaginario. Pero sucede también que se puede hablar de una imaginación social y un imaginario social. Veamos.

4. Imaginación social e imaginario social. La importancia de este último en la inserción de la mente con la realidad.

Entender y diferenciar los conceptos de imaginación social e imaginario social, nos ayudará a ubicar dos aspectos más: primero, definir con precisión el tiempo donde opera la Religión de la Humanidad en Brasil; y segundo, consecuencia del primero, incluir el análisis sociológico de dicha realidad histórica con el impacto psicológico del imaginario social producido a través de la religión. Veamos.

El periodo histórico brasileño analizado corresponde a la república instaurada es decir, una época ya establecida. Esta es una observación importante porque nos ubica en un tiempo y un espacio específico; lo que representa una condición necesaria para la actuación del imaginario social.

Al respecto, Bronislaw Baczko nos advierte que una cosa es hablar de algo a establecer, y otra es algo ya establecido. La primera consideración corresponde a una imaginación social, en cuanto que la segunda corresponde al imaginario social. La imaginación social es utilizada como una fuerza política *al* poder. El imaginario social, por el contrario, funge como una fuerza política *en* el poder.

En el caso de Brasil se desarrolla un imaginario social, porque éste está funcionando como un instrumento político que busca dar validez, legalidad y fuerza a un nuevo esquema político que es el de una república ya instaurada. No se está luchando por conseguirla, pues la república ya se había declarado oficialmente. El caso aquí es ayudar a definirla y a matizarla conforme a las nuevas necesidades políticas, económicas y sociales que el país demandaba.

Dentro de este contexto, el objetivo también implica motivar a ‘amar’ a la república; y es aquí donde el imaginario, en el ámbito colectivo, servirá como herramienta de conformación, y hasta por qué no decirlo, de amor. José Murilo de Carvalho refiere a este respecto:

[...]La presencia de los positivistas ortodoxos fue constante y notoria. Ellos se involucraron intensamente en todas las batallas simbólicas[ya] las del mito[ya] del héroe, de la alegoría femenina, de la bandera[...] Constituyeron, sin duda, el grupo más activo, más beligerante, en lo que respecta a la tentativa de tornar a la república un régimen no sólo aceptado como también amado por la población. Sus armas fueron la palabra escrita y los símbolos cívicos.³¹

Dadas las condiciones de lucha y fricción sociopolítica en que se había gestado la república, como el considerar la necesidad de definir, de justificar y de legalización el nuevo esquema político, nos conduce a considerar que la tarea básica de la Religión de la Humanidad consistió en crear un imaginario social que otorgara superioridad al sentimiento con el fin de lograr que la sociedad aceptara, amara y se identificara con el nuevo sistema. La república representaba para los positivistas ortodoxos la ‘extensión de la familia’ (‘matrias’ como Comte prefería mejor denominar a la república), y dentro de dicho núcleo familiar, ‘debía sólo reinar el amor’.

Por esta razón, Vicente Barreto y Antonio Paim, expresan:

³¹ Carvalho, José Murilo de. *A Formação das Almas. O Imaginário da República no Brasil*. São Paulo, Companhia das Letras, 1990. p. 129.

[...]Téngase presente que los positivistas, ni antes ni en el periodo que se siguió inmediatamente a la república, llegaron a concebir un amazón institucional apropiado. Predominaban indicaciones de carácter retórico muy distanciadas de una plataforma coherentemente elaborada.³²

Y complementan:

La propaganda republicana, atraída por la retórica francesa y por el positivismo, no entrevió el verdadero camino para materializar los ideales de la democracia y de la libertad, que solamente son garantizados mediante la práctica de la representación y del control del poder legislativo sobre la vida política del país.³³

Las reflexiones que ofrecen Barreto y Paim son similares a las de la historiadora Emilia Viotti da Costa, quien advierte también que la influencia de los positivistas brasileños era de creyentes y no de credo; de religiosos, pero carentes de una ideología definida; doctrinarios, pero no ideólogos.³⁴

Concordamos con las aseveraciones de estos historiadores, pero por otro lado también resulta necesario complementar sus reflexiones considerando que las ideas republicanas enaltecidas por los apóstoles de la Humanidad, Lemos y Teixeira, fueron expresiones basadas en gran medida por símbolos, las cuales rebasaban dichas ideas o plataformas políticas definidas y descritas por los estudiosos.

A través de dichas representaciones simbólicas, Miguel Lemos y Raimundo Teixeira fueron guías que ayudaron a pensar y a imaginar el nuevo esquema político de vida; pautas, en la conformación de su república.

³² Barreto, Vicente e Paim, Antonio. *Evolucao do pensamento político brasileiro*. 2ª serie, v. 150, Sao Paulo, Editora da Universidade de Sao Paulo, 1989. 463 pp. (Reconquista do Brasil) p. 230.

³³ *Idem*, p. 151.

³⁴ Viotti da Costa, Emilia. *Brasil: de la Monarquía a la República*. 1º ed., México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1995. 386 pp. (Claves de América Latina) p. 313.

Emilia Viotti da Costa refiere a este respecto:

[...]Debe ser revisada la tesis de Oliveira Viana, en especial ante los estudios de Ivan Lins, *História do Positivismo no Brasil*[...] Cruz Costa, *Contribuição a História das ideias no Brasil, o, O Positivismo na República*[...] Joao Camilo de Oliveira Torres, *O Positivismo no Brasil*[...] Esos estudios demostraron que si fue pequeña la influencia del Apostolado, no se puede decir lo mismo de algunas ideas positivistas que actuaron en forma más o menos difusa y asistemática sobre el pensamiento brasileño hasta 1930, por lo menos.³⁶

Bien. Consideramos que todo lo referido hasta el momento, ha sido enriquecedor y oportuno para destacar finalmente la importancia del imaginario social del que fue partícipe la primera república de Brasil.

Apoyándonos en el análisis sociológico que ofrece Bronislaw Baczko, éste advierte que el imaginario social gira en función de:

- Su carácter histórico, apoyado en la relación tiempo/espacio.
- Representaciones de la realidad social.
- Analogía entre imaginación social e imaginario social.
- Estado-Nación.
- Conflictos de oposición social.
- Consciencia colectiva por encima del individualismo.
- Visión no única o global, y sí de todas las sociedades y sus culturas.

Como ya se comentó en el apartado uno de este capítulo (dinámica, funciones y rasgos de la imaginación), el enfoque histórico ofrece un buen auxiliar en el estudio del imaginario social, ya que abre caminos en función de tiempo y espacio.

Asimismo desarrollamos la tesis sobre la función de la representación en la imaginación. Hay que representar la realidad social y no sólo ubicarla como reflejos.

³⁶ Viotti da Costa, Emilia. *Ob. cit.* p. 313.

Representaciones hechas con un inmenso valor simbólico, y que pueden obtener en determinado momento un fuerte impacto y dominio sobre las mentalidades y los comportamientos colectivos.

En este sentido, a través del enfoque sociológico e histórico, Bacszko acentúa con mayor énfasis la afirmación expresada por las corrientes de la psicología y filosofía anteriormente descritas. Él señala que es a partir del siglo XIX, que el imaginario comienza a definirse por su ordenamiento basado en las representaciones. Pero bien, otra de las aportaciones que Bacsko nos ofrece es que *las representaciones tienen que legitimarse para asegurar su supervivencia*. Hay que crear ideas imágenes de la sociedad, y es el imaginario social el que lleva a la práctica dichas tareas.

Sobre las diversas disciplinas y enfoques metodológicos en el estudio histórico de los imaginarios sociales, reiteremos que Baczko plantea una diferencia determinante entre imaginación social e imaginario social.

Para él, se trata de dos elementos diferentes. El primero de ellos, la imaginación social, es empleado por los políticos para alcanzar el poder. Es una imaginación utilizada en el ámbito político, ya que se proyecta como una imaginación *al* poder. El segundo aspecto, el imaginario social, como una imaginación empleada en el ámbito colectivo *en* el poder, y una imaginación social.³⁶

Bronislaw Baczko, afirma:

Los antropólogos y los sociólogos, los psicólogos y los historiadores estaban estudiando, y hasta descubriendo, las complejas y múltiples funciones que resultan del imaginario en la vida colectiva, y en especial en el ejercicio del poder, y particularmente el poder político, que se rodea de representaciones colectivas y

³⁶ A partir de este momento podemos hacer referencia de que es el concepto de "imaginario social", sobre el cual gira nuestro estudio sobre el positivismo religioso en Brasil. Nuestro análisis transcurre de 1889 a 1930, con la primera república brasileña; la vieja república, como comúnmente es conocida. Se trata de un periodo histórico ya instaurado legalmente; teóricamente declarado. No se trata de un periodo en transición; no es una etapa de lucha hacia un cambio. De ahí que nuestro estudio se identifique con el concepto de "imaginario social", y no con el de "imaginación social" manejados por Bronislaw Baczko. Más que un momento político para alcanzar el poder, se trata de un imaginario empleado en el ámbito social, con el fin de apoyar, entre otras funciones, la legitimación y sustento del nuevo régimen republicano.

que, para él, el ámbito del imaginario y de lo simbólico es un lugar estratégico de una importancia capital.³⁷

Imaginación o imaginario. Para el historiador referido, estos conceptos son sólo 'modas terminológicas', que sin embargo hoy día representan un índice revelador de profundos cambios que se operan en el campo del saber y/o mentalidades.

La Historia de las palabras ha conocido épocas en las que éstas oscilan, cambian de significaciones, se mueven de la 'periferia' hacia el 'centro' de un campo discursivo. No está excluido que éste sea el caso actual de la 'imaginación' y del 'imaginario' en el discurso de las ciencias humanísticas.³⁸

Compartimos el criterio de Bacsko. Sean términos de moda, pasajeros o no, circunstanciales o no, el hecho es que imaginación e imaginario sociales nos pueden servir como términos reveladores de una problemática tanto en la historia, como en la antropología, sociología, etc. Todas las ciencias humanísticas mencionadas hasta ahora, otorgan al imaginario social un lugar preponderante en las representaciones colectivas. Emblemas como lo son cetos, coronas, tronos, espadas, etc. son signos de poder; representan al poder real y sobre todo, los principios de su legitimidad:

Los emblemas de poder, la gran mutación política de los tiempos modernos, el advenimiento del estado-nación no podía ocurrir sin ciertas condiciones simbólicas, a saber, sin las representaciones que disuelven la exterioridad del fundamento del poder, que fundan al Estado sobre su propio principio y que, por consiguiente, suponen la autosuficiencia de la sociedad.³⁹

³⁷ Baczko, Bronislaw. *Los Imaginarios Sociales. Memorias y Esperanzas Colectivas*. [traducción de Pablo Betesh] Buenos Aires, Nueva Visión, 1991, 199 pp. p.12.

³⁸ *Idem.* p. 13.

³⁹ Bronislaw Baczko señala que hay que tener cuidado para no suponer que sólo las fuerzas políticas que sustentan el poder de una nación hacen uso de un imaginario social

Bronislaw Baczko refiere también que a lo largo de la historia se han manejado diversas teorías acerca del imaginario social, y que todas ellas han ofrecido en su momento buenas reflexiones para el entendimiento del concepto. Substrayendo de algunas de ellas lo más útil en función de este trabajo, señalemos que hay teorías que refieren que un imaginario social necesita de agentes (guardias, o portavoces si se les quiere denominar así) que dispongan de técnicas determinadas en el manejo de las representaciones y símbolos imaginarios.⁴⁰

Estas teorías refieren asimismo que un imaginario colectivo se caracteriza porque éste se desarrolla a partir de la existencia de un poder estatal instalado, en especial la de un poder centralizado, y que cuente con una relativa autonomía a la que generalmente accede el terreno político. Estas características definen a un imaginario social, y son particularidades propias de un Estado-Nación.

Los conflictos entre los poderes opositores también estimulan técnicas competitivas en el ámbito del imaginario. La teoría clásica del marxismo también hizo referencias a un imaginario social, sólo que denominándole “ideologías”.⁴¹

para legitimar su poder. Los gobernados también se manifiestan con movimientos políticos y sociales que acompañan los escenarios políticos. También necesitan emblemas para representarse y visualizar su propia identidad y proyectarse. Todos los tipos de emblemas y símbolos son representados tanto por el poder del Estado-nación, como de los movimientos sociales en respuesta a la opresión del poder estatal. Finalmente, sin embargo, el que mantiene al poder en el poder es el imaginario social.

⁴⁰ Esta afirmación nos la ofrece Bronislaw Baczko, y es recogida de la escuela conocida como la del “savoir-faire” (*Los Imaginarios Sociales, Ob. cit.* p. 18). Ella nos refiere la necesidad de contar con portavoces en la propagación de un imaginario social. Esto para nosotros representa una reflexión importante porque podemos ubicar el papel que desempeñaron Miguel Lemos y Raimundo Teixeira con la propagación de la doctrina religiosa positivista en su país. Ellos representan, en nuestro caso, los agentes difusores referidos por Baczko.

⁴¹ Nuevamente Bronislaw Baczko, recopilando tesis de la escuela marxista, afirma que Carlos Marx hacía ya referencia de imaginarios sociales sólo que bajo el nombre de ideologías. Para Marx, las ideologías engloban las representaciones que una clase social se otorga a sí misma, de sus relaciones con sus clases antagónicas, así como de la estructura global de la sociedad. Una lucha de clases significa la ruptura de una utopía. Para Marx, por ejemplo, el sueño socialista que sólo se expresaba con una ideología,

Para Carlos Marx, una clase social expresa sus aspiraciones, justifica moral y jurídicamente sus objetivos, concibe su pasado e imagina su futuro a través de representaciones ideológicas. Ello cambia en función de la clase social que lo profese, así como del contexto histórico en que se inscriba. Por ello Marx señala que un imaginario es también circunstancial.

Una tercera teoría es la de Durkheim. Esta nos ofrece una reflexión interesante acerca del carácter colectivo que debe poseer un imaginario:

[...]Para que una sociedad exista y se sostenga[...] es imprescindible que los agentes sociales creen en la superioridad del hecho social sobre el hecho individual, que tengan, en fin, una 'conciencia colectiva', un sistema de creencias y prácticas que unan a una misma comunidad, instancia moral suprema, a todos los que se adhieren a ella.

Y por otro lado,

[...]Sólo puede haber comunicación entre hombres por medio de símbolos, exteriores a los estados mentales, individuales, por medio de signos tomados luego como realidades.⁴²

De este modo, a partir de las reflexiones ofrecidas por algunas de las teorías del imaginario, concretemos señalando que en el Brasil de la Primera República se desarrolló un imaginario social en el que Miguel Lemos y Raimundo Teixeira fungieron como agentes transmisores del mismo; un imaginario que operó en un país que deseaba fortalecer su postura de Estado – Nación; un imaginario que se desarrolló en medio de un ambiente

como una isla utópica, pasa a ser una realidad histórica. Con lo que se desprende que un grupo social fabrica imágenes, pero por otro lado, al realizar sus aspiraciones, rompe de tajo con la imaginación y con la utopía. Baczkó, Bronislaw. *Ob. cit.* pp. 19-21.

⁴² *Ibid.*, p. 21.

de conflictos políticos y sociales entre los poderes opositores; y un imaginario que se expresó en un momento circunstancial.

No debemos dejar a un lado también el carácter social o colectivo que acompaña al imaginario social; ello es importante para entender la esencia 'humana' de la Religión de la Humanidad propagada por Lemos y Teixeira. En este sentido, Baczko refiere que un imaginario social representa la prioridad del hecho social sobre el individual. Significa crear una conciencia colectiva, generar creencias comunitarias de una realidad, y expresarlas a través de símbolos, de signos, etc., concebidos como realidades. Las relaciones sociales, por tanto, no se reducen solamente a sus componentes físicos y materiales. Los seres humanos procuran un *sentido* en sus conductas, y con relación a ese sentido reglamentan sus comportamientos recíprocos.⁴³

Esta aseveración que Baczko refiere, es importante destacarla porque ella nos puede ayudar a percibir más de cerca la esencia filosófica y humana que guarda la Religión de la Humanidad, independientemente de su origen científico. Es decir, Lemos y Teixeira 'rescatan', por decirlo de alguna manera, la parte humana y filosófica de la religión, que finalmente era la que le dio origen. Más allá de su dogmatismo religioso, los discípulos de la Humanidad encausan el sentido humano de identidad, de orientación y consolidación que se buscaba a partir de la nueva organización republicana.

Baczko señala que mediante una actitud colectiva o social, el hombre se comunica, obtiene una identidad común, designa sus relaciones con las instituciones. La vida social viene siendo por tanto productora de valores y de normas. Esto fue lo que hicieron los positivistas brasileños Lemos y Teixeira a través de su religión (hoy día un avance en el desarrollo de la historia de las mentalidades en el Brasil republicano de finales del siglo XIX y principios del XX). Una religión, cuyo origen provenía de una teoría científica, indiscutiblemente, pero que Lemos y Teixeira supieron bien desempeñar rescatando su esencia filosófica, así como su interés por el factor humano; individual y colectivo.

⁴³ Si quisiéramos ejemplificar estas reflexiones ofrecidas por las diferentes corrientes teóricas a partir del siglo XIX, el caso brasileño se presta para ello. El paso de la monarquía a la república ofreció un ejemplo claro de invención de símbolos, cultos o ritos que reflejaron e impulsaron a la vez un fervor colectivo. Así mismo, y de mayor importancia trascendental, *orientaron y consolidaron la búsqueda de un nuevo consenso basado en una nueva organización social.*

Los discípulos de la Humanidad supieron sustraer la parte filosófica y humana del positivismo científico comteano, regularmente enfocado bajo su perspectiva científica o científicista. Dicha actitud es la que les ofrece finalmente una notable importancia en el proceso de desarrollo del positivismo brasileño a través de la Religión de la Humanidad.

Sus concepciones filosóficas y humanas se vieron del mismo acompañadas de un sistema de representaciones; representaciones que por su parte ponen en movimiento códigos colectivos.⁴⁴

El sentimiento es uno de esos códigos, refiere también Bronislaw Baczko. Expresa necesidades, ilusiones, esperanzas, angustias del ser humano. Y lo más importante para nosotros: "se reglamentan e impulsan eficazmente las actitudes y comportamientos de obediencia, motivan a los dominados a obedecer el poder."⁴⁵

Todos estos planteamientos nos conducen a una reflexión más. Hay que tener cuidado para no especificar o generalizar. No formar teorías únicas o globales, que nos pierdan en juicios aventurados. Un análisis consciente, nos refiere Bronislaw Baczko, no hace referencia más al hombre sino a los hombres; a las sociedades y no a la sociedad; a las culturas diversas y diferentes; a las comunidades humanas indefinidamente variadas.

En este sentido, referirnos al imaginario social implica considerar una teoría que abarque variedad de aspectos (las publicaciones que nos legaron Miguel Lemos y Raimundo Teixeira representan un buen ejemplo de esa variedad de aspectos). No historias globales, pero sí reflexiones hasta acerca de los más íntimos detalles. Por ello Bronislaw Baczko advierte que no es una tarea fácil, y que es un tema que se torna complicado por la dificultad de problemas que se presentan (diversidad de enfoques, tendencias metodológicas, caracteres pluridisciplinarios, etc.). La historia de las mentalidades es para el historiador un factor que se tiene en común, ya sea por el sentido en que se ven involucrados los términos de imaginación/imaginario, porque refieren de antemano un

⁴⁴ Estos códigos colectivos son aquéllos que refiere Evelyn Patlagean. El término de "sentido" al que hace alusión Bronislaw Baczko, es el mismo de "sentimiento" que refiere Evelyn Patlagean, en colaboración con Jean Chateau, Gilbert Durán, María Noel Lapoujade y Jean Paul Sartre. El sentido contiene o expresa sentimiento. Y el sentimiento expresa códigos colectivos que refieren cualquier tipo de emoción.

⁴⁵ Baczko, Bronislaw. *Ob. cit.* p. 22.

elemento fundamental de la conciencia humana, y porque la psicología y la filosofía, especialmente, proporcionan valiosa ayuda en cuanto a definiciones y especificaciones.

Sin embargo, no se debe dejar de lado la proyección histórica. Las afirmaciones ofrecidas por Teixeira Coelho y Noel Lapoujade, en el sentido de que la imaginación es la capacidad para crear imágenes, provenientes de una actitud psíquica, implican del mismo modo un poder de separación con el cual se representan las cosas alejadas a la vez que se distancian de la realidad (rasgos 6 y 7 de la imaginación referidos anteriormente por Lapoujade). El ser humano, por ejemplo, imagina un mundo mejor; su pensamiento crea y representa utopías que no sólo le hacen soñar con ese mundo mejor, sino que hasta le suponen participar de él. La realidad es otra. Lo único que está sucediendo es apartarse de dicha realidad. *Entre la idealización y la realidad existe una función de tiempo y espacio.* Esta afirmación marca una pauta histórica.

La capacidad del ser humano para imaginar, reproducir y renovar el imaginario, así como la de sentir, pensar y creer, varían de una sociedad a otra, de una época a otra. Tienen una historia. Es circunstancial; y al ser circunstancial –se nos ha dicho– limitan el poder de definir con precisión el término de imaginario colectivo. Sin embargo veamos el lado positivo. El imaginario social se convierte en un valioso índice revelador que nos muestra pautas y cambios profundos operados dentro de una sociedad, ofreciéndonos elementos útiles para penetrar y comprender las problemáticas de las respectivas vidas.

El calificativo social, por su parte, nos ofrece dos aspectos importantes por destacar en la actividad del imaginante. Por un lado lo social nos manifiesta la producción de representaciones generales de la sociedad y de todo aquello que se relaciona con ella (el orden social de Augusto Comte, por ejemplo, ilustra bien este aspecto). Por otro lado el adjetivo señalado designa la inserción de la actividad imaginante individual en un fenómeno colectivo.

La labor doctrinaria de los agentes sociales estudiados, Lemos y Teixeira, manifestó diversidades en cuanto a imaginarios sociales se refiere. Dentro de este proceso, los imaginarios sociales generados en el país sudamericano se representaron por un vasto sistema simbólico como lo fueron los símbolos nacionales (el escudo, el himno, la bandera, el sello).

Son dos factores los que se intercalan. Tenemos frente a nosotros una realidad social y política específica (el derrocamiento de la monarquía y la consecuente instauración de la república), y nos enfrentamos también a la necesidad del nuevo poder político, en colaboración con sus agentes positivistas partidarios, para justificar y dar legalidad al nuevo sistema político y económico. Pues bien, con la operatividad de un imaginario social activo y rico en creatividad, la colectividad brasileña colaboró a designar su nueva identidad elaborando una representación de sí misma; definió la distribución de los papeles y posiciones de la sociedad; expresó e impuso ciertas creencias comunes, y fijó especialmente modelos formadores como todos aquéllos que establecía la doctrina positivista: el orden y el progreso, la fraternidad entre los países, la defensa de los indígenas, el despotismo sanitario, las vacunas, la mujer, la liga religiosa, la incorporación del proletariado a la sociedad moderna, etc. Marcadores sociopolíticos todos ellos, que dieron vida a la representación del imaginario colectivo.

Así es como se presenta la realidad brasileña republicana de finales del siglo XIX y principios del XX. Una representación basada en un ordenamiento según el cual cada integrante de la sociedad tiene su lugar, su identidad y su razón de ser. Este es el sentido que cobra para nosotros el imaginario social brasileño de este período con la Religión de la humanidad. La representación de una colectividad que define el quién soy, el qué hago, el qué quiero. La designación de una identidad colectiva.

¿Y qué implicaba para los nuevos grupos sociales en el poder designar su identidad colectiva? Implicaba los lineamientos que acarrea una sociedad capitalista cafetalera en ascenso, es decir, defender su nuevo rostro ante todos, otorgando fuerza y legitimidad a su nuevo esquema político y económico definir sus relaciones sociales; formar imágenes de amigos y enemigos, rivales y aliados; rebasar los problemas del pasado; proyectar hacia el futuro sus temores, pero también sus esperanzas. En el último capítulo de este trabajo nos concentraremos en ejemplificar las aseveraciones destacadas y en mostrar la manera en cómo operó el imaginario social de la Religión de la Humanidad en Brasil.

¿Y cómo operó éste? Compartimos la opinión de Bronislaw Baczko en el sentido de que un imaginario social opera como una fuerza reguladora de la vida colectiva:

[...]De esta manera, el imaginario social es igualmente una pieza efectiva y eficaz del dispositivo de control de la vida colectiva, y en especial del ejercicio del poder, por consiguiente, es el lugar de los conflictos sociales y una de las cuestiones que están en juego de esos conflictos.⁴⁶

Bronislaw Baczko refiere que en el corazón mismo del imaginario social (concretamente con el advenimiento y desarrollo del Estado), es donde se localiza el problema del poder legítimo, o siendo más específicos aún, de las representaciones fundadoras de la legitimidad. Con esta afirmación, nosotros podemos decir que en el caso brasileño analizado, el país sudamericano está enfrentando una lucha de poderes político, económico y social que definen su nuevo esquema tanto interna como externamente. Es un período de definición de fuerza del Estado en pos de una legitimidad política que defienda los intereses republicanos y ampare los nuevos intereses económicos de las clases dominantes. Por ello es que el poder se ve en la necesidad de enfrentarse con medidas despóticas y autoritarias, controlando y reclamando una legitimidad.

Ahora bien, en la legitimación de ese poder, las circunstancias y los acontecimientos que están en su origen, cuentan con lo imaginario que da vida y alrededor del cual le envuelve el poder establecido. Aquí es donde la Religión de la Humanidad brasileña abre cauce con Lemos y Teixeira, con la simbología de la cual se hicieron portavoces a fin de otorgar definición y amparo a los nuevos intereses de las clases dominantes en el poder, y con los que ellos mismos se identificaban.

Los imaginarios se apoyan en el simbolismo. De ello nos hicieron referencia las corrientes teóricas señaladas anteriormente. Bronislaw Baczko nos advierte por su parte que en el ámbito histórico, al igual que se presenta la dificultad para definir el concepto imaginario, también se torna difícil fijar con claridad el término de simbolismo.

Si recordamos la parte de este capítulo donde se hace referencia a las funciones de la imaginación, se nos afirmaba que un simbolismo designaba tanto al objeto mismo, como las relaciones del sujeto hacia ese objeto (segunda función referida por Maria Noel

⁴⁶ Baczko, Bronislaw. *Ob. cit.* p. 28.

Lapoujade). La complejidad de esta afirmación no impide sin embargo ver también el rostro interno del asunto.

La función de un símbolo no sólo es la de marcar distinciones, sino la de dar cabida a valores y moldear conductas individuales y colectivas. Todo símbolo se relaciona con otros símbolos, y todo tipo de manifestaciones simbólicas (que van desde las religiosas a las mágicas, o de las económicas a las políticas), forman una especie de campo donde se articulan las imágenes, las ideas, las acciones.⁴⁷

En el Brasil positivista la simbología desarrollada por sus agentes transmisores terminó por volverse una razón de existencia y de acción para sus integrantes. Bronislaw Baczko nos dice con respecto a esta afirmación:

[...]los sistemas simbólicos sobre los cuales se apoya y a través de los que se trabaja la imaginación social se construyen sobre las experiencias de los agentes sociales, pero también sobre sus deseos, aspiraciones e intereses.⁴⁸

Bronislaw Baczko nos señala que el imaginario social funciona como una especie de dispositivo aplicado a un grupo social. Recopilando las experiencias individuales, se formula un esquema colectivo de interpretación basado en expectativas y esperanzas que se fusionan a la vez en una memoria colectiva de recuerdos y representaciones del pasado. Su éxito estriba también en la fusión entre verdad y normatividad, informaciones y valores manejados por medio del simbolismo.

De los factores señalados, el esquema de interpretaciones y valoraciones consume su éxito logrando la manipulación plena del individuo:

⁴⁷ Esta articulación de imágenes, ideas y acciones referida por Baczko, la podemos comparar con la articulación del culto, del dogma y del régimen de la doctrina religiosa profesada por Miguel Lemos y Raimundo Teixeira en Brasil, como tendremos oportunidad de ver en el último capítulo de este trabajo.

⁴⁸ Baczko, Bronislaw. *Ob. cit.* p. 30.

[...]al tratarse de un esquema de interpretaciones pero también de valoración, el dispositivo imaginario provoca la adhesión a un sistema de valores e interviene eficazmente en el proceso de su interiorización por los individuos, moldea las conductas, cautiva las energías y, llegado el caso, conduce a los individuos en una acción común.⁴⁹

El imaginario social manipula así las conductas y actividades tanto individuales como colectivas; y gran parte de su éxito, continúa afirmando el historiador, depende de la organización y dominio del tiempo colectivo sobre el plano simbólico.

¿Qué significa eso? Significa la fuerza y el vigor de las representaciones imaginarias sobre una sociedad presa del poder político y social, que muchas veces son más importantes que la propia realidad. Dependiendo de la difusión, de la circulación o de los medios que se disponen, será el impacto de los imaginarios sociales. La dominación simbólica necesita del control de esos medios para su desarrollo.⁵⁰

Cerremos este capítulo señalando una referencia que Baczko Bronislaw ofrece (y que es finalmente la manera en que está compuesta la mayor parte del material de publicaciones a analizar), en el sentido de que el simbolismo del imaginario social despierta tanto individual como colectivamente la conjugación de muchas emociones que se expresan a través de ilusiones, sueños, esperanzas, obsesiones, ambiciones, etc. y que sirven de control y manipulación de las fuerzas que ostentan o influyen en el poder:

⁴⁹ *Ibid.*

⁵⁰ Señalemos que es el caso de nuestros voceros de la Religión de la Humanidad, Lemos y Teixeira. Requirieron ser dueños en la emisión de los discursos emitidos en función de los imaginarios sociales. Ser emisores absolutos les ofreció la posibilidad de llegar al público positivista ortodoxo, además de penetrar en los puntos más recónditos de sus emociones. Y algo importante que tendremos oportunidad de desarrollar también, es que sus fines de propaganda republicana tomaron eco con los intereses del propio estado brasileño. Ambas partes lograron un monopolio de imaginarios con los que se desarrolló una relativa unión e identificación de intereses, en función de asegurar la legitimidad y el poderío de la nueva república, garantizando de esta manera su dominio sobre la sociedad brasileña.

[...] Gracias a su compleja estructura, y en particular gracias a su tejido simbólico, el imaginario social interviene en diversos niveles de la vida colectiva, y realiza simultáneamente diversas funciones con respecto a los agentes sociales. Su trabajo se efectúa a través de series de oposición que estructuran los aspectos afectivos de la vida colectiva y los reúne, por medio de una red de significaciones, en las dimensiones intelectuales de ésta: legitimar/invalidar; justificar/acusar; asegurar/desasegurar; incluir/excluir[...] etcétera. Ciertamente, esta enumeración es tan esquemática como incompleta; en las realidades estas oposiciones no están aisladas sino que se articulan unas a otras.⁵¹

⁵¹ Baczko, Bronislaw. *Ob. cit.* p. 30.

II.- LA RELIGION DE LA HUMANIDAD.

1. GENESIS DE LA RELIGION DE LA HUMANIDAD.

Comprender el tema de la Religión de la Humanidad, demanda conocer primero su origen. No se puede entender la Religión de la Humanidad si no se conoce antes, por lo menos, lo fundamental de su génesis. Lo que queremos decir con esto, es que el positivismo creado por Augusto Comte es la parte teórica de la Religión de la Humanidad, y la Religión de la humanidad es su parte dinámica; la 'vida misma' de dicha teoría. En este capítulo nosotros destacaremos sólo algunos de los rasgos esenciales de la teoría positivista, que fueron los que regularmente estuvieron presentes en el contenido de las publicaciones analizadas. Ellos de alguna manera nos fueron guiando y abriendo camino para formar el presente capítulo.

Tres son los conceptos teóricos que ayudaron a introducirnos en el tema de la Religión de la Humanidad. Tres fueron los principios que desde el primer instante estuvieron constantes en la revisión de las publicaciones; a saber: la Ley de los tres estadios, la Clasificación de las ciencias y el principio de los Poderes temporal y espiritual.

Antes de abocarnos al estudio de los tres rasgos esenciales de la teoría positivista de Augusto Comte, mencionemos su gran obra publicada en 1852, el libro que representa la síntesis final de los pensamientos del filósofo, y donde llega a su mayor objetivo: *el hombre*. Esta obra constituye nuestro marco de referencia para el presente capítulo. Se trata del *Catecismo Positivista o Exposición Resumida de la Religión Universal*¹. Obra de vital importancia para nosotros porque además de culminar en la Religión de la

¹ Comte, Augusto. *Catecismo Positivista o Exposición Resumida de la Religión Universal*. Edición preparada por Andrés Bilbao. Madrid, Editorial Nacional, 1982, 299 pp. (Clásicos para una Biblioteca Contemporánea)

Humanidad, constituye el fundamento, desarrollo y consolidación de lo que Comte llegó a determinar como sociología, como la máxima jerarquización de las ciencias en el estudio del ser humano, su principal preocupación. Sociología en función del conocimiento de la realidad del ser humano, su pensamiento y la organización de su vida (la sociedad estudiada sobre la base de una jerarquización cultural como así lo ha advertido ya Evelyn Patlagean). Sociología como resultado final de sus reflexiones científicas. Y lo más relevante por destacar (ya que constituye uno de los ejes sobre los cuales gira nuestro estudio), es que el autor centra su atención en torno a la relación entre el hombre y la sociedad a la que pertenece, es decir, *el individuo dentro de una colectividad*. Su objetivo era la buena conducción hacia la estabilidad y el orden de las sociedades respectivas, afectadas y lastimadas por el mismo hombre a lo largo de su trayectoria histórica.

Como vimos en el capítulo anterior, el eje central sobre el cual gira el presente estudio es el tema de la imaginación y el imaginario en la Religión de la Humanidad en Brasil durante el periodo de la Primera República. La analogía que nosotros establecemos entre imaginación e imaginario con la relación hombre sociedad (o individuo dentro de una colectividad, según expresiones propias de Augusto Comte), la fundamentamos con la ayuda que nos ofrece actualmente la filosofía, la psicología y la sociología. Ellas nos refieren que la imaginación, individual, al transformarse en concepto, se torna social; al tornarse en social se hace colectiva; y al hacerse colectiva, la imaginación se transforma en imaginario.

Observamos que la imaginación y el imaginario tienen características diversas a la vez que complejas. Pues bien, el interés prioritario de Augusto Comte, que fue precisamente el problema del individuo dentro de una colectividad, fue, sin proponérselo, lo que hoy constituye para las ciencias humanas contemporáneas la problemática de la imaginación y del imaginario. Elementos ellos que sirvieron como instrumentos políticos y sociales de los grupos en el poder, para manejar y manipular a la sociedad.

A nuestro parecer, y a diferencia de la Religión de la Humanidad, el positivismo, como teoría, operó marcadamente como una idea y una ideología, ya que sirvió como instrumento de control y dominio político frente a una sociedad.

Andrés Bilbao, preparando la edición de la obra de *Catecismo Positivista o Exposición Resumida de la Religión Universal*, expresa:

En el catecismo encontramos sistematizadas las líneas centrales de su pensamiento[...] Es una cristalización del proyecto intelectual de Comte. Un proyecto que, como él mismo repetirá constantemente, es esencialmente político: Determinar las claves del orden social y a partir de ellas ajustar la actividad de los individuos.²

Después de un análisis riguroso y detallado del hombre y del mundo que le rodea, Comte consideró que a través de una nueva religión, éste alcanzaría la perfección y la plena armonía. La manera de llevar a la práctica estos pensamientos fue la de crear una nueva religión. Pero una nueva religión, según él, antitesis del catolicismo; Dios no figuraba como el centro de la vida del hombre; era el hombre mismo centro de todo; hombre como individuo, *hombre dentro de una colectividad social*.

1.1 La ley de los tres estadios.

Para Augusto Comte la historia de la humanidad fue evolucionando progresivamente a través de tres estadios que representaron la dinámica social e histórica del hombre. La Ley de los Tres Estadios conformó la espina dorsal de su pensamiento, por ser ésta un intento

² *Idem*, p. 11. Compartimos esta afirmación. El pensamiento de Comte fue político, según sus propias afirmaciones. Lo fue. Sin embargo, en el transcurso de su trayectoria, sobre todo con la muerte de su amada Clotilde de Vaux, Comte encaminó su doctrina política por la religiosidad más que por la política. Miguel Lemos y Raimundo Teixeira, en nuestro caso, asumieron una actitud diferente, lo que muestra una personalidad más propia. Personalidad misma que dejó apreciarse en su participación política, además de ofrecer a la religión practicada un toque de mayor contenido social. Pese a que los estatutos de su iglesia positivista brasileña elaborada por ellos mismos señalaban que para ser miembro de la misma se prohibía rotundamente el desempeño de cualquier cargo público, la verdad es que los apóstoles demostraron una marcada participación en la política de su país.

de organizar jerárquicamente los distintos agrupamientos sociales y cohesionarlos con el orden procurado.

La Ley de los Tres Estadios era el producto o la consecuencia del desarrollo de la ciencia. Una interpretación de la organización y evolución mental del hombre sobre la tierra. La síntesis del progreso histórico, según Comte. Una interpretación con la que finalmente los positivistas en general intentaron reorganizar sus respectivas sociedades, que, a su entender, se hallaban en completo desorden. Para ellos el espíritu positivo era la única base posible de una resolución verdadera, de la honda anarquía intelectual y moral que caracterizaba sobre todo a la gran crisis moderna.³

Para Comte el progreso histórico era el resultado de los tres estadios; no sólo equivalía al desarrollo social, sino que también estaba en asociación directa con el desarrollo político. *Sociedad y política por encima de todo.*

Desde inicios de 1830, en el primero de siete tomos de una de sus grandes obras, *Curso de Filosofía Positiva*, Comte expresaba:

Estudiando el desarrollo total de la inteligencia humana en sus diversas esferas de actividad[...] creo haber descubierto una gran ley fundamental[...] y que me parece poder ser sólidamente establecida, sea sobre pruebas racionales proporcionadas por el conocimiento de nuestra organización, sea sobre verificaciones históricas resultantes de un examen atento del pasado.

Esta ley consiste en que cada una de nuestras concepciones principales, cada uno de nuestros conocimientos, pasa sucesivamente por tres estados teóricos diferentes: el estado teológico o ficticio; el estado metafísico o abstracto; el estado científico o positivo. En otros términos, el espíritu humano, por su naturaleza, emplea sucesivamente, en sus investigaciones, tres métodos de filosofar, cuyo carácter es esencialmente diferente y mismo radicalmente opuesto: De inicio el método teológico, enseguida el metafísico y, en fin, el método positivo.⁴

³ Comte, Augusto. *Discurso sobre el Espíritu Positivo*. Versión y prólogo de Julián Macías. Madrid, Alianza Editorial, 1988, 136 pp. (Clásicos) p. 74.

⁴ Comte, Augusto. *Cours de Philosophie Positive*. 6 v. Paris, J.B. Bailliere et Fils, Libraires de L'Academie Imperiale de Medicine, 1869. v.I: "Preliminares Generales y Filosofia Matemática". Lecciones I a la XVIII.

La muerte de Augusto Comte en 1857 acentuó notoriamente el viraje que llega a sufrir la teoría científica del positivismo en religión, la Religión de la Humanidad. Esto se apreciará sobre todo en países como Brasil, pues a partir de este momento, cuando la Religión de la Humanidad está en pleno apogeo, el término 'espíritu' llega a formar parte importante en el vocabulario positivista y religioso de Miguel Lemus y Raimundo Teixeira.⁵

Comte llega a tornar la ciencia en religión. Mas antes de llegar a este asunto, destaquemos someramente cada uno de los tres estadios. Comte indicaba que el estadio teológico, o ficticio, correspondía a la primera fase en el desarrollo de la mente humana. Aquí se aspiraba al conocimiento absoluto explicando los fenómenos observados por la acción de fuerzas sobrenaturales y divinas; ante ello, la religión llegó a jugar un papel muy importante, ya que llegó a representar el primer peldaño hacia el conocimiento científico.

Este primer estadio se llevó a cabo, según Comte, sobre la base de la naturalidad, la espontaneidad. Se recurría a la imaginación para explicar las causas de los fenómenos, inventando agentes ficticios, pero de manera espontánea y natural.

En la antigüedad, las viejas sociedades mantuvieron la cohesión del individuo con el orden social a través de principios teológicos, es decir, el hombre asumía el orden social en cuanto que éste aparecía como un producto sobrenatural. Ante ello, Comte sostuvo que el orden no podía seguir legitimándose como un producto del más allá, y que, por el contrario, era la racionalidad del orden la que debía concebirse como un producto específicamente humano.

El estadio teológico - el de mayor duración en el devenir de la historia humana - se subdividía a la vez en tres períodos: fetichista, politeísta y monoteísta. En el primer caso, el hombre se refugiaba en los astros y los veía como moradas de entidades personificadas, que eran los dioses. En el politeísmo, la fase siguiente, cada acontecimiento importante

⁵ En las secciones dedicadas a la "Situación General del Positivismo" y "Situación Interior" de sus publicaciones, la palabra espíritu aparece de manera repetitiva en sus oratorias. Esto marca una pauta interesante por analizar en la trayectoria religiosa brasileña, porque, a nuestro criterio, marca la explotación del sentimiento espiritual, de las percepciones y de las sensibilidades, lo que servirá de manipulación en la conciencia humana.

pasaba a ser regido por dioses especiales, los cuales reinaban sobre aire, mar y tierra. Cuando alguno de dichos dioses fueron perdiendo importancia, o bien transformando su poder, fueron reduciéndose a uno sólo, Jesucristo, llegando así al tercer y último subperiodo del monoteísmo: el catolicismo.

En su momento, el poder espiritual fue el poder católico; nació con el catolicismo. Fue importante porque supo unir a todo el género humano (por lo menos a la sociedad occidental), porque éste tuvo la fuerza de eliminar revueltas, y pudo obtener sumisiones voluntarias. Ante tales características, la religión católica representaba para Augusto Comte un paradigma para la fuerza espiritual en la moderna teoría social.

Lelita Oliveira Beroit nos refiere al respecto:

Como se ve[...] es por haber conducido a la humanidad a un espacio político más elevado con su concepción de división de los poderes temporal y espiritual, y aún por haber producido una teoría de organización social más perfecta, basada sobre todo en la moral, que el sistema católico y feudal debe ser tomado como modelo para la moderna teoría social.⁶

La teoría social de Comte tomaba el fundamento teológico de la religión católica, o del tercer periodo del primer estadio, porque a partir de ella surgió la primera sociedad política; porque generó una clase privilegiada basada en castas sacerdotales que, dentro de su actividad intelectual, fueron las depositarias del espíritu humano, porque sirvió de unión sobre todo por su carácter moral de sumisión. Para Comte, era la fuerza del espíritu la que estaba destinada a modificar la potencia material del hombre, precisamente por su enseñanza moral, por su fe, y por la sumisión del espíritu.

Con respecto al estadio metafísico o abstracto, éste se caracterizaba porque las fuerzas sobrenaturales, divinas o espirituales eran reemplazadas por abstracciones. Para Comte,

⁶ Oliveira Beroit, Lelita. *Sociología Comteana. Génesis e Devenir*. Coleção Clássicos e Comentaristas. São Paulo, Discurso Editorial, 1999. p. 100.

esta etapa era un estadio abstracto porque para conocer un fenómeno, a la vez que tenía que ser real, no había que separarlo o aislarlo de la realidad. Es decir, sólo se podía conocer un fenómeno si éste era real; lo que importaba era lo físico, lo material, lo visible ante nosotros. No se podía conocer lo que estuviera más allá de lo que aquí existiera, como tampoco se podía intentar conocer el origen, la causa o la esencia misma de un fenómeno separándolo de su realidad, de lo orgánico, según expresiones de Comte.

Augusto Comte, enfocándose concretamente al conocimiento del hombre, señalaba que en este estadio metafísico, el orden social era legitimado no por conceptos sobrenaturales, y sí como producto del individuo mismo dentro de los principios democráticos de la sociedad. Aquí no se trataba, como en el estadio teológico, de cohesionar al individuo con el orden social, sino de cohesionar en el orden al individuo. O mejor dicho, a partir del momento en que el orden se legitimaba desde la razón de los individuos, eran los individuos los que decidían regir el orden. Y según Comte, al provenir el orden de la razón humana, se trataba de una razón desvinculada de la ciencia, por lo que ni el estadio teológico ni el metafísico pudieron nunca superar crisis alguna. El orden que terminara con las crisis sociales, debía provenir, según el teórico, de una nueva doctrina: la positiva.

En síntesis, Comte rechazaba por completo el estadio metafísico porque el ser humano, al actuar de manera abstracta, perdía de muchas maneras. Perdía separando los fenómenos de la realidad; con el fin de obtener conocimientos absolutos, perdía tiempo en profundizar en la esencia de los mismos, y perdía intentando conocer lo que estaba más allá de una realidad concreta. Además, era un estadio que se vinculaba con desorden y anarquía individual, porque establecía el orden como producto del individuo, y el individuo en sí, implicaba la ausencia de un método científico de conocimiento, desórdenes y egoismos.

Lelita Oliveira Beirut señala a este respecto:

En el ensayo de 1822 [*Opúsculo Fundamental*] se explica[...] que la doctrina política crítica heredada del siglo XVIII, puede ser comprendida aún más claramente en dos detalles: en el plano espiritual, con el principio de libertad de conciencia y, en el plano espiritual, con el principio de soberanía popular.⁷

⁷ Oliveira Beirut, Lelita. *Ob. cit.* p. 192.

Para Comte, entregar la felicidad de la sociedad a la 'sabia conducción política de los gobernantes', significaba abogar por el despotismo, el egoísmo, el individualismo, etc., tanto de la Iglesia como del gobierno. Dicha libertad de conciencia y soberanía popular, rasgos característicos del segundo estadio, por lo menos generaron algo bueno para la nueva teoría de Augusto Comte: la libertad de pensamiento motivó el avance de la ciencia y empujó a la era moderna, a la industrialización.

Al colocar el dedo en la era industrial, se deduce que para el filósofo francés el problema no era la discusión de formas de gobierno (llámeseles monarquías, aristocracias, democracias, etc.). Para Comte el problema esencial era la riqueza y la injusticia que el gobernante cometía contra el gobernado, como la desigualdad existente entre industriales y proletarios.

Este grave problema se resolvería estableciendo un orden social diferente a los anteriores. El orden provendría de una religión (la Religión de la Humanidad), la cual fungiría como un nuevo poder espiritual. Dicha religión se basaría en una nueva moral, ésta en la sumisión, y ésta a su vez en la supuesta desigualdad biológica. Con la frenología concretamente (teoría psicológica que pretende estudiar el carácter y las funciones intelectuales del hombre basándose en la conformación externa del cráneo), la mujer y el proletariado ocuparían el centro del nuevo orden, no por dotes de inteligencia, pero sí por constituir una potente fuerza promotora de la nueva moral. En el caso de la mujer, por poseer grandes virtudes de amor, delicadeza y sensibilidad. En el caso del proletario, por su docilidad, humildad y trabajo.

La resolución del problema se encontraba en el tercer estadio. El tercer estadio era el positivo. Y ser positivo para Comte significaba ocuparse del lado material de las cosas; había que descartar lo imaginario, lo ideal, lo abstracto, lo absoluto. Por lo menos esto sostenía su teoría. Todo era relativo. Este estadio era el práctico, el útil, el objetivo, el científico. Así, el ser humano, al reconocer la imposibilidad de obtener conocimientos absolutos (como el del caso metafísico), renunciaría a buscar el origen y destino del universo y a conocer las causas íntimas de los fenómenos. Su empeño se enfocaba a descubrir, a través del raciocinio y la observación, leyes en función de sus propias relaciones invariables. Este estadio, con estas características, conllevaría a una ciencia

social donde se promovería una práctica política ordenada, ya que en la medida en que se procuraran razones de carácter científico, se daría paso a una formulación positiva de la política. La Religión de la Humanidad sería la encargada de mantener el orden social perseguido.⁸

Pese a su rechazo, los estadios teológico y metafísico sirvieron de base para el desarrollo de la teoría positivista de Augusto Comte. Podemos adelantarnos a señalar que el estadio teológico basado en el catolicismo, llega a ser el punto de referencia para la Religión de la Humanidad, pese a sus concepciones sobrenaturales. El estadio metafísico, por el contrario, era abstracto porque estudiaba al fenómeno en sí mismo, separándolo de lo que le rodeaba, de la materialidad y de la ciencia. El positivismo, valga la redundancia, era positivo por estudiar fenómenos en relación con todo lo que les rodea y de manera científica. Adoptar el camino de la observación por encima de la imaginación, advertía Comte, era la manera de ubicar a dichos fenómenos y su relación con las leyes de las ciencias.⁹

El positivismo no buscaba causas u orígenes, sino procuraba leyes generales que le dieran su carácter científico. En la etapa científica o positiva los fenómenos no dependían más de voluntades o deseos, de dioses o del mismo hombre; dependían de leyes naturales científicas. Así, el tercer estadio que Comte proponía era el de ‘una autoridad política científicamente fundamentada’.

¿Qué significa eso? En su obra *Opúsculo Fundamental*, lo llegó a explicar:

⁸ Una explicación más detallada y sencilla sobre la Ley de los tres estadios de Augusto Comte, la podemos encontrar en su obra *El discurso sobre el espíritu positivo*, publicada en 1844. En este libro se exponen brevemente los momentos fundamentales de las concepciones comteanas, en páginas tan escasas como concisas y transparentes. Es una pequeña obra provechosa que a nuestro parecer no desvanece la substancia filosófica de su teoría, lo que sí lo han hecho otras al darle mayor énfasis al carácter religioso. De la primera parte del libro, “Superioridad mental del espíritu positivo”, ver: Capítulo I, “La ley de la evolución intelectual de la humanidad o Ley de los Tres Estados”. Augusto Comte, *Discurso sobre el espíritu positivo*, *ob. cit.*

⁹ La observación es una de las características fundamentales del positivismo. Augusto Comte, en su *Discurso sobre el espíritu positivo*, *ob. cit.*, al referirse al tercer estadio, el positivo o real, afirmaba el carácter principal de la ley o subordinación constante de la imaginación a la observación. pp. 27-28.

1. Autoridad política representada por hombres sabios.
2. Dichos sabios debían elevar la política al descanso de las ciencias basadas en la observación.
3. Generalización, que proporcionara los medios para poder ir más lejos. Ello permitiría ejercer pensamientos más rápidos, hasta llegar a establecer principios como ideas fundamentales, resultado de hechos observados y generalizados, sin referencias o vínculos sociales. De esta generalización se desprendía 'un resumen histórico de la marcha principal del ser humano: un resumen del desarrollo social'. ¿Y qué significaba este resumen? Que por la propia naturaleza del hombre, éste había pasado por tres estadios diferentes: teológico, metafísico y positivo.

En la obra *Catecismo Positivista ó Exposición Resumida de la Religión Universal*, Andrés Bilbao, introductor, destaca:

Comte ha enunciado dos elementos importantes para vertebrar su pensamiento. Por una parte la Ley de los Tres Estadios. A través de ella comprende el desarrollo histórico de la humanidad como sucesión de etapas. Cada una de ellas implica un modo específico de establecer la conexión entre el individuo y el orden social, de asegurar, en definitiva, las bases del orden social[...]

[...]Y por otra parte, la ley positiva de la Clasificación de la Ciencias, desde que tratara de hacer inteligible el orden social como orden natural[...] su función es mostrar como las leyes de la sociedad son derivables de las leyes de la naturaleza, que en última instancia son expresión de la razón.¹⁰

1.2 Clasificación de las ciencias.

Después de la Ley de los Tres Estadios, llegamos así a un segundo planteamiento teórico importante en el conocimiento teórico de la Religión de la Humanidad: la clasificación de las ciencias.

¹⁰ Comte, Augusto. *Catecismo Positivista ó Exposición Resumida de la Religión Universal*. Ob. cit., p. 15.

Comte advirtió una gran diversidad de fenómenos en el universo. Al analizarlos detalladamente decidió clasificarlos en cinco categorías específicas dependiendo de su generalidad y complejidad.

A través de la clasificación de las ciencias Comte pretendió demostrar cómo las leyes de la sociedad derivaban de las leyes de la naturaleza, que venían a ser, a su vez, expresiones de la razón. Orden social a través de la clasificación de las ciencias.

Entender por qué Comte relacionaba la naturaleza con el hombre implica dos reflexiones importantes en función de nuestro análisis. Por un lado, el filósofo reducía las relaciones sociales a relaciones naturales, o lo que es lo mismo, a relaciones físico-biológicas. Por otra parte, reproducía la concepción del ser humano con la esencia misma de la naturaleza, como la relación inmutable en que el papel del hombre debía limitarse solamente a percibir la naturaleza.¹¹

El encadenamiento entre el orden natural físico-biológico y el orden social se ejemplificaba, según Comte, con la clasificación positiva de las ciencias, las cuales venían a representar la complejidad misma de los fenómenos. A partir del principio metódico de la observación, el desarrollo conducía a una escala científica, la cual traducía la sucesión de las distintas ciencias. El filósofo advertía que era a través del análisis de los fenómenos más generales a los más sencillos por los que el hombre tenía que empezar, así sucesivamente, hasta los fenómenos más particulares y complejos.

El método científico que debe seguirse es entonces ir de lo sencillo a lo complejo. Y a partir de aquí, Comte jerarquiza las ciencias, dividiéndolas en cinco ciencias fundamentales: Astronomía, Física, Química, Biología y, finalmente, la Sociología.

Es importante subrayar de este razonamiento que el objetivo de la clasificación de las ciencias es el conectar el orden natural con el orden social, lo que para el positivismo equivaldría al mejor entendimiento de la Ley de los Tres Estadios. Obsérvese el razonamiento de Augusto Comte:

¹¹ Tomando como referencia las apreciaciones de la historiadora Evelyn Patlagean en el primer capítulo de este trabajo, el reducir las relaciones sociales a meras relaciones naturales, físico biológicas, significa de alguna manera otra forma de negar la realidad. Las relaciones sociales no pueden sujetarse a meras relaciones naturales, sino que deben ubicarse en el complejo esquema de estructuras económicas y sociales.

[...]Al igual que todos los astros[...] el hombre ocupa un lugar en la sociedad. La astronomía revela que esta percepción obedece a un orden natural e inmutable. En consecuencia, cada hombre debe cumplir en la sociedad una función, que será puesta de manifiesto una vez que haya desentrañado la racionalidad del conjunto natural y social.¹²

Así como el objetivo de la Astronomía son los cuerpos celestes, es la Física quien profundiza estas relaciones. Su propósito son las leyes que rigen las propiedades de los cuerpos capaces de mantener intacta la composición de las moléculas. En cuanto que esos fenómenos físicos son más complejos que la Astronomía, la Física es la segunda ciencia de la jerarquía positiva. De la Física, es la Química la que constituye la tercera ciencia en complejidad pues se encarga de estudiar la composición de los cuerpos, y que a su vez van de los más simples a los más complejos; su objetivo es llegar al dominio de los fenómenos, por lo que resulta necesario organizarse, y es la Biología la que se encarga de ello, ubicando por un lado el ser, y por el otro el medio. La conexión que existe entre dicho ser y la naturaleza en la que se desenvuelve, la Sociología es la responsable de analizar de manera científica, así como la encargada de establecer las bases de esa relación a partir del orden. La sociología estipula el orden como teoría científica. La Religión de la Humanidad es la encargada de llevarlo a la práctica.¹³

¹² Comte, *Augusto. Catecismo Positivista ó Exposición Resumida de la Religión Universal*, Ob. cit. p. 23.

¹³ En los seis volúmenes del *Curso de Filosofía Positiva* se encuentran ampliamente desarrolladas cada una de las jerarquías que comprenden la Clasificación de las Ciencias: El primer volumen, "Los Preliminares Generales de la Filosofía Matemática, en lecciones que van de la I a la XVIII, se nos habla de conocimientos como los de cálculo, geometría, mecánica racional, estática y dinámica. En el segundo volumen, "La Filosofía Astronómica y la Filosofía de la Física", en lecciones que van de la XIX a la XXXIV, encontramos temas de ciencia astronómica, cuerpos celestes, movimientos de la tierra, terminología física, acústica, óptica, etc. En el tercer volumen, la "La Filosofía Química y la Filosofía Biológica", en lecciones que van de la XXXV a la XLV, se profundiza en temas de química inorgánica, orgánica, ciencia biológica, anatómica, etc. En el cuarto volumen, "La Parte Dogmática de la Filosofía Social", en lecciones que van de la XLVI a la LI, Comte aborda las necesidades de la física social, el análisis de su contexto social, y la necesidad de constituir la ciencia social. En el quinto volumen, "La Parte Histórica de la

El ordenamiento de las ciencias va de las más sencillas a las más complejas, y a partir de leyes basadas en inducción y deducción. La Sociología venía a ser la síntesis de todas las ciencias anteriores, y para Comte esto representaba el momento en cual el espíritu positivo se encontraba plenamente desarrollado. No obstante, la sociología comteana estuvo destinada al examen del hombre no como ente biológico sino como ser moral. La teoría positiva de "sumisión moderna" se basó precisamente en lo que él denominó como Teoría Cerebral.¹⁴

Al ser incorporada a la reflexión social de Comte, la Biología se convertía en la ciencia más importante de la jerarquización para justificar su teoría positivista; sustentar la teoría de desigualdad biológica por un lado, y dar marcha a la sumisión espontánea por el otro.

Filosofía Social", en lecciones que van de la LII a la LV, Comte explica ampliamente todo lo concerniente al estadio teológico y metafísico. En el sexto y último volumen, "El Complemento de la Filosofía Social", en lecciones que van de la LVI a la LX, se hace referencia al complemento de la filosofía social y conclusiones generales. Con respecto al estadio positivo, se aborda todo lo concerniente al método positivo, la doctrina positiva y la filosofía positiva.

¹⁴ En el tercer volumen de la obra *Curso de Filosofía Positiva*, las lecciones XXXV a la XLV hacen referencia detallada a la teoría cerebral, con el tema que concierne a la ciencia biológica y anatómica. Dichos estudios proporcionan un mejor entendimiento sobre la naturaleza de los fenómenos biológicos. En dicha obra se hace alusión también al conocimiento de otro científico y su obra, Gall, *Le Cerveau et la Inervation*, que ponía de manifiesto las cualidades intelectuales, afectivas y motores del cerebro, lo que proporciona a Comte los elementos necesarios para elaborar la teoría cerebral del hombre. Del mismo modo, Comte pretendía fundar la teoría positiva de la "sumisión moderna" (resultante de la nueva moral), en la supuesta desigualdad biológica manejada por la Frenología. Por ello es que la Biología estaba íntimamente ligada a la Sociología de Comte. Por un lado, la Biología estudiaba el campo de la intelectualidad del hombre, y por el otro, la Sociología abarcaba el terreno de la necesidad de una nueva moral. De ahí la relación hombre y medio. Inteligencia y moralidad fueron dos factores que se toman esenciales para la sociología de Comte. Es interesante señalar curiosamente, que el tema de la teoría cerebral fue desarrollada por Comte cuando ya atravesaba por severas crisis mentales (1826-1829). En 1828 se publicaba el sexto y último opúsculo de sus *Primeros Ensayos, Opúsculos Fundamentales*, donde se podía dar idea clara de la riqueza, madurez y perfección intelectual de Comte a sus escasos treinta años, pero entremezclados con trastornos de locura. Su recuperación y consecuente reingreso a la actividad pública se marca por la publicación de un trabajo en que aprovecha su propia experiencia y tenía por objeto "El Examen del Trabajo De Broussais sobre la irritación y la locura". Ver también sobre el tema: Comte Augusto, *Primeros Ensayos*, Versión española de Francisco Giner de los Ríos, México, F.C.E., 1942, lo concerniente a la sexta parte del libro sobre "Examen del Tratado de Broussais sobre la irritación".

Referimos ya que la teoría cerebral de desigualdad biológica se basaba en la Frenología. Esto es importante destacar porque a través de esta tesis la escuela positivista pretenderá imponer la sumisión de los grupos sociales más desfavorecidos económica y socialmente (Brasil no escapó de esta tesis). La intelectualidad del hombre se basaba en el tamaño y conformación del cráneo; y por ende, los positivistas seguidores de Comte sostendrían que las sociedades de los estadios teológico o metafísico carecieron del desarrollo intelectual necesario para enfrentar sus respectivas crisis de orden y progreso.

Por esta razón es que la teoría de los Tres Estados está muy ligada a la clasificación de las ciencias. A partir del momento en que analizaba al ser humano a través de la inteligencia y de la moral, la Biología pretendía demostrar con la Frenología que los estadios anteriores al positivismo habían carecido del desarrollo mental adecuado para mantenerse en el orden y alcanzar el progreso.

En el caso concreto del Brasil positivista, la frenología jugó un papel importante. Miguel Lemos y Raimundo Teixeira se consideraban capaces de conducir a la sociedad por el camino del orden y el progreso. Para estos hombres, el poder temporal (o lo que es lo mismo, el gobierno) erraba en el control social y económico del país, por lo que ellos sí podían colaborar sabiamente a la resolución de los conflictos sociales y económicos entre industriales y obreros.

Con la enseñanza e intervención de los positivistas, industriales y obreros comprenderían y aceptarían sus respectivos derechos y obligaciones dentro del rol de producción económica existente. Al industrial, cuya inteligencia le ayudó a ser dueño de los medios de producción, le tocaría la tarea de conducirse por el camino de la condescendencia y benevolencia frente a sus trabajadores. Una “nueva moral” por encima de sus ambiciones personales. El obrero, en cambio, cuyo sino no le favoreció con inteligencia o abolengo alguno, habría de aceptar la “sumisión” de manera espontánea en el papel que juega como clase proletaria. Resignarse a su suerte y conducir su vida de la mejor manera posible a través de los principios religiosos positivistas como el amor, la fraternidad, la humildad, etcétera.

Muy acertadamente, Lelita Oliveira Benoit nos hace reflexionar al respecto:

[...]el orden y armonías sociales no resultarían, en último análisis, de un poder temporal político o industrial, pero sí de la voluntad soberana de aquéllos que enseñan a las masas la moral no racional, centrada en el sentimiento del amor universal. ¿Pues no es finalmente el lenguaje del afecto, de los sentimientos, [el] que la mayoría de los seres humanos comprenden mejor, de acuerdo con las predisposiciones frenológicas de sus cerebros? ¹⁵

Augusto Comte reducía de esta manera la clasificación de las ciencias. Su enfoque final fue el estudio del hombre, pero bajo una perspectiva muy propia (moral). El mismo afirmaba: “En el fondo sólo debe concebirse una sola ciencia humana o más exactamente, social”.¹⁶

En los estadios teológico y metafísico, la naturaleza era interpretada a partir del hombre. Comte reflexionaba que éste, como un ser natural, sólo podía ser explicado y comprendido a partir de las leyes de la naturaleza que regían el mundo. Una ciencia social debía someterse a leyes naturales que enfocaran a la sociedad humana en lo que respecta a sus componentes y actividades por un lado, y, por el otro, estudiar al hombre aisladamente, pero como producto de la vida social:

Quando un cuerpo cae, su libertad se manifiesta al caminar, según su naturaleza, hacia el centro de la tierra[...] Igualmente, en el orden vital, cada función vegetativa o animal es declarada libre, si ella se realiza conforme a las leyes correspondientes.¹⁷

Bajo este enfoque, aparece algo importante por destacar. Comte investigaba la naturaleza biológica del hombre sobre la base de sus facultades morales en un triple

¹⁵ Oliveira Benoit, Lelita. *Sociología Comteana. Genese e devir*. Prefacio de Isabel Maria Loureiro. Sao Paulo, Discurso Editorial, 1999, 427 pp. (Clásicos & Comentadores) pp. 323-324.

¹⁶ Comte, Augusto. *Discurso sobre el espíritu positivo. 1844. Ob. cit., p. 26.*

¹⁷ Comte, Augusto. *Catecismo Positivista ó Exposición Resumida de la Religión Universal. Ob. cit. p. 107.*

aspecto: intelectual, afectivo y práctico, es decir, en cuanto a su inteligencia, a su sentimiento y a su actividad.¹⁸

Al estudio del hombre basado en la clasificación de las ciencias Comte lo denominó como Sociología; y ésta brevemente merece referencia especial por todo lo que implicó en la Religión de la humanidad.

1.3 La sociología de Augusto Comte.

Augusto Comte estudió la Sociología sobre la base de la estática, primero, y la dinámica después. Ello en la práctica representaría “orden” como estática, y “progreso” como dinámica. Desde nuestra perspectiva, el Orden es derivado del positivismo como teoría, y el Progreso como resultado de la práctica de la Religión de la Humanidad. Para el filósofo el orden no significaba disciplina, sino, teóricamente era el conjunto de principios que rigen el equilibrio, la unión y la organización universal. Progreso tampoco significaba desarrollo material, representaba el perfeccionamiento de lo que él consideraba las cinco instituciones sociales fundamentales: familia, capital, lenguaje, gobierno y sacerdocio:

Aunque las necesidades puramente mentales sean, sin duda, las menos enérgicas de todas las que son inherentes a nuestra naturaleza, es incontestable, sin embargo, que existen en toda inteligencia: constituyen el primer estímulo indispensable para nuestros distintos esfuerzos filosóficos[...]

Estas exigencias intelectuales, relativas como todo a las demás[...] reclaman siempre una feliz combinación de estabilidad y actividad, de donde resultan las necesidades de orden y progreso, o de unión y extensión.¹⁹

¹⁸ He aquí el origen de los tres postulados básicos del positivismo religioso, la materia prima, por llamarle de alguna manera, de nuestro análisis final. Lo que Miguel Lemos y Raimundo Teixeira asumen como pancarta de su misión positivista: culto, dogma y régimen, los tres factores clave sobre los cuales se desarrolló tanto la imaginación como el imaginario.

¹⁹ Comte, Augusto. *Discurso sobre el Espíritu Positivo*. Ob. cit. p. 35.

Más adelante expresaba:

Durante la larga infancia de la humanidad, sólo las concepciones teológico-metafísicas podían según nuestras explicaciones anteriores, satisfacer provisionalmente esta doble condición fundamental, aunque de un modo en extremo imperfecto. Pero cuando la razón humana está por fin bastante madura[...] la filosofía positiva le procura ciertamente una satisfacción mucho más completa[...] Tal es el destino[...] de las leyes que descubre sobre los diversos fenómenos.

Respecto a cada orden de acontecimientos, estas leyes deben distinguirse, desde este punto de vista, en dos clases: estática y dinámica.²⁰

El orden por tanto es estático y obedecía al conjunto de leyes naturales. Por ello era un orden natural, e inseparable también de la unión de observaciones aptas para organizar, sistematizar y perfeccionar posteriormente. El orden debía manejarlo un gobierno 'moral', que ejerciera un poder espiritual; un gobierno espiritual con facultades frenológicas, y especialmente 'afectivas' para saber conducir a la sumisión. La estática social se convertía por tanto en una moral positiva destinada a las masas populares, y que tenía la contrapartida política de la sumisión (moral, casamiento, subordinación de sexos, y la mujer en concreto como piedra fundamental, representaban la estática social, cuya base metodológica era el orden). En otras palabras, *la estática social conducía al orden*.

De la sociología estática se conducía a la sociología dinámica, es decir, al progreso. El progreso por su parte era dinámico, un avance continuo hacia un fin determinado. El progreso representaba el motor de la historia de los pueblos, y no era material sino espiritual. *La dinámica social conducía al progreso*. Ambos conceptos, orden y progreso, debían marchar siempre unidos; representaban el objetivo político de la doctrina comteana, y poseían una aplicabilidad práctico política. Desde dicho punto de vista práctico político, la estática era la base de la dinámica, pero también la estática positivista servía de eslabón a

²⁰ *Idem*, p. 36

la Religión de la Humanidad (la estática terminaba convirtiéndose en religión; en un instrumento político de manipulación de masas).

Del buen entendimiento y acatamiento del orden dependería el éxito del progreso; y con ello, la conducción hacia la mejor perfección social posible.²¹

¿Y qué se entendía por “la mejor perfección social posible? Comte la definía personalmente:

La mayor perfección social imaginable[...] consistirá evidentemente en que cada uno ejerza siempre en el sistema general, la función particular para la cual está destinado.²²

La subordinación de sexos, el casamiento, la mujer, el proletario, la moral, etc., eran factores sociales que, según Comte, tenían la finalidad de integrar al individuo a la sociedad, logrando con ello la constitución del gran ser, es decir, el hombre perfecto dentro de la humanidad. Para nosotros, no obstante, la mujer, y el proletariado se convirtieron en centro de ‘sacralización positiva’, es decir, a ellos se les confirió el carácter sagrado del orden social. A partir de 1848, fecha en que se fundaba la sociedad positiva, se adquiría un carácter institucional concreto: la iglesia positivista.

Con respecto a la primera institución social fundamental, *la familia*, el padre del positivismo observaba que el individuo por sí solo era incapaz de integrarse en la sociedad, dada su propia naturaleza individualista. Para él, la familia tenía como función reconciliar al individuo con la sociedad a través de dos órdenes fundamentales; por una parte, la subordinación de sexos, la mujer supeditada al hombre; y por la otra, la subordinación de edades, o lo que es lo mismo, los hijos bajo la autoridad de los padres. Advertía así mismo

²¹ En el último capítulo analizaremos estos dos principios positivistas dentro de la política brasileña, ya que tuvieron un fuerte impacto en la conducción del país. Bástenos señalar que de alguna manera, el orden para nosotros representa el positivismo como teoría; y el progreso representa la Religión de la Humanidad. El orden para nuestros positivistas estudiados, Lemos y Teixeira, fue enfocado igualmente al aspecto meramente moral; y de esa buena conducción moral dependería el progreso.

²² Comte, Augusto. *Discurso sobre el Espíritu Positivo*. Ob. cit., p. 36.

que la familia no significaba crear prole, sino que equivalía a ‘prepararla para el convivio fuera del hogar’.

En cuestión del *capital*, considerada la segunda institución social fundamental, lo principal era considerarla como el conjunto de bienes e instrumentos necesarios para la sobrevivencia y perfeccionamiento del hombre. El filósofo advertía que el capital era social en su origen, y por tanto debía tener un destino social, es decir, los capitalistas no eran dueños de la riqueza, que era socialmente considerada pública, colectiva, y hereditaria en escasas circunstancias. Sin embargo, estas restricciones a la posesión de riquezas no significaban ser un positivismo contrario a la propiedad privada; lo que Comte reprobaba era la acumulación ilimitada en manos de un sólo poseedor. En última instancia, *la solución a este problema era de naturaleza moral*.²³

El tercer elemento de institución social, de gran importancia para nosotros en el tema del imaginario, fue *el lenguaje*. Lenguaje como el mayor instrumento de unidad humana. Según el filósofo, toda la serie de ideas, sentimientos y costumbres, conservados y transmitidos de generación en generación llevaban el pasado con sus experiencias al futuro que los enriquecía. De ese modo, es con el lenguaje que el ser humano se transformaría en un nuevo ser; y la mejor manera de progresar con el lenguaje es a través de la preservación, perfección y moralidad.

El *gobierno* es el cuarto elemento de la estática social, lo que Comte denominaba poder temporal. Para Comte, todos, inclusive el propio gobierno, debían someterse a la fuerza que establecía el ordenamiento jurídico de las respectivas sociedades. El elemento social que debía utilizarse para el desempeño de estas misiones era la solidaridad (concepto por cierto que los positivistas brasileños manejarán mucho en su apostolado). La solidaridad debía actuar en el espacio y asegurar la colaboración material entre las familias.

Jerárquicamente, el más elevado de los poderes temporales era *el sacerdocio*, quinta y última institución por mencionar. Su misión debía ser orientar y asistir moralmente al individuo. El sacerdocio, actuando en tiempo y espacio debía asegurar la continuidad social, el colectivismo, por medio de la cooperación de las familias sucesivas. Más que

²³ Otra forma de negación de la realidad por parte del positivismo fue ubicar en la moral la solución al problema de la riqueza, y no en el amplio contexto de las relaciones económicas y sociales de producción.

fuerza represiva, era una unión motivada por la superioridad del espíritu. A través del consejo más que del mando, y como el poder espiritual que representaba, el sacerdocio debía estar constituido por todos los agentes sociales que poseían autoridad moral, llámeseles madres, educadores, poetas, escritores o sacerdotes propiamente dichos, quienes tenían la labor de orientar y asistir moralmente al hombre en función de la felicidad y del perfeccionamiento social posibles.²⁴

Como puede apreciarse, la morfología del 'orden social positivo' quedaba de esta manera articulada en tres momentos fundamentales, como lo refiere Andrés Bilbao en el prólogo que realiza en el libro de Comte, *Catecismo Positivista ó Exposición Resumida de la Religión Universal*:

En primer lugar, la *Familia*, que para Comte es el lugar en el que se produce la primera identificación del individuo con el orden social. En segundo lugar, la *Ciudad*, en la que entran en contacto las dos mitades esenciales del Gran Ser: el patriciado y el proletariado. Y finalmente, la *Iglesia* - articulada al modo de comunidad espiritual - que encarna la totalidad del orden social.²⁵

Los cuatro agrupamientos de instituciones sociales referidas (familia, capital, lenguaje y gobierno), Comte los subordinó a dos tipos de poderes, el temporal (gobierno) y el religioso (iglesia). De ambos resulta un principio muy importante dentro de su teoría

²⁴ Las cinco instituciones sociales fundamentales que integran al individuo en la sociedad, familia, capital, lenguaje, gobierno y sacerdocio, se encuentran explicadas detalladamente en los diálogos sostenidos por Augusto Comte en su obra *Catecismo Positivista ó Exposición Resumida de la Religión Universal*, *Ob. cit.* Este libro se desarrolla en base a doce amplios diálogos, diálogos mujer - sacerdote, en los que el filósofo explica como esas instituciones de integración social se manifestaban de manera perfecta a través del culto, del dogma y del régimen. Este libro, a diferencia de otros anteriores, desvanece el contenido teórico del positivismo para darle un matiz meramente religioso. Por ello es que, para los fines que perseguimos en este trabajo, la obra se toma importante desde el momento en que se enfocan directamente las bases que conforman la Religión de la Humanidad, es decir, el culto, el dogma y el régimen.

²⁵ Comte, Augusto. *Catecismo Positivista ó Exposición Resumida de la Religión Universal*, *Ob. cit.*, p. 31

positiva: la separación de ambas fuerzas como medida necesaria para que cada una de ellas ejerciera de manera armoniosa e independiente sus funciones respectivas.²⁶

1.4 El poder temporal y el poder espiritual.

La dicotomía de poderes temporal/religioso conforma para nosotros el tercer y último factor antecesor teórico de la Religión de la Humanidad. En esa relación divisora de poderes, Comte establecía que si alguno de ellos predominaba sobre el otro, el resultado sería un estado de anomalía social e impedimento para el avance humano. Varios son los ejemplos que él ofrece advirtiendo el retroceso que representa la superioridad de un poder sobre el otro. Religiosamente, por ejemplo, desde el momento en que se concedía el privilegio y la fuerza a los sacerdotes en su acción frente a las masas, éstas se mantuvieron en la ignorancia y sin condiciones de evolucionar o de realizar cualquier conquista cultural. Del mismo modo, en materia de política, cuando el poder temporal dominaba sobre el espiritual, Comte ponía el ejemplo del totalitarismo de los gobernantes sobre los pueblos, provocando la irreconciliación del orden con el progreso. Por tanto, en cuanto las ideas de orden provinieran de sistemas teológicos o militares (como en los estadios anteriores al positivo), el resultado de “progreso” sería retrógrado o anárquico.²⁷

²⁶ En el caso concreto de Brasil, la separación de poderes ejercerá un importante factor dentro del positivismo, aunque adaptado a sus propios intereses. A través del apostolado, la labor de Miguel Lemos y Raimundo Teixeira será siempre por la separación de ambas fuerzas, pero manteniendo no obstante las mejores relaciones entre gobierno e iglesia, poder temporal-poder espiritual; iglesia positivista con iglesia católica, positivistas-católicos. De esta última tendrá mucho estímulo la “liga religiosa brasileña”, que en su momento habremos de analizar.

²⁷ Comte ejemplifica aún más lo señalado haciendo referencia al estadio metafísico con sus preceptos de libertad de conciencia o soberanía popular. A partir de que el positivismo estipulaba que todo el universo estaba regido por leyes inviolables o inmutables, no podía existir libertad de entendimiento. La jerarquía de las ciencias y la unidad de inteligencia demostraban, según Comte, lo absurdo de dichos postulados. Comte, Augusto. *La Teoría Social del positivismo. Ob. cit.* Primer texto sobre la “Decadencia de los Antiguos Sistemas Políticos”, lo relativo al desconocimiento de la relación entre orden y progreso, la ausencia de la lógica en los antiguos sistemas, y la política teológica/metafísica.

En el caso concreto del proceso histórico de la humanidad, específicamente el análisis de los estadios teológico y metafísico, el espíritu positivo de la filosofía comteana establecía que después de observar y reflexionar en la realidad social, después de observar sólo los fenómenos que son apreciables a nuestros ojos, y razonarlos, se *establecía la ley más importante del mundo moderno: El pasado se cancelaba como proceso histórico y sólo quedaba el presente, es decir, la sociedad industrial.*²⁸

Dicha ley representa el meollo de sus verdaderos intereses, prioritariamente económicos. Augusto Comte con ello declaraba teóricamente que el presente terminaba con el estado de necesidad y comenzaba el estado de la libertad.

Es claro, en principio, que únicamente la separación racional de los dos poderes[...] puede permitir, en el futuro como en el pasado, imponer a cada uno, sin peligro para la economía temporal de la sociedad, la obligación imperiosa, más puramente moral, de emplear directamente su fortuna y cualquier otro tipo de ventajas, para el alivio de sus semejantes.²⁹

Pero para poder llegar a esta conclusión positivista, ‘empírica, lógica y generalizada’ hubo que remontarse al punto de partida sobre el cual despegó él en su investigación científica: lo positivo debía ser inseparable de términos tales como cierto, preciso, real, útil, orgánico, relativo y hasta simpático. Lo cierto en vez de lo indeciso; lo preciso substituyendo lo vago; lo real en contraste con lo irreal; lo útil en lugar de lo ocioso; lo orgánico a lo muerto; lo relativo en oposición a lo absoluto, y lo simpático substituyendo lo reprochable.

Dichas cualidades positivistas tenían que corresponder a las categorías de los fenómenos naturales que constituyen su clasificación de las ciencias. Así, lo cierto corresponde al

²⁸ Comte, Augusto. *La Teoría Social del Positivismo*. *Op. cit.*, texto número VI: “El régimen positivo, organización y funcionamiento”, lo relativo a la vida política de la sociedad, es decir, el gobierno, los proletarios y el papel de la mujer en un régimen positivista.

²⁹ Oliveira Beroit, Lelita. *Sociología Comteana. Génesis e Devenir*. *Ob. cit.*, p. 239.

fenómeno matemático; lo preciso a lo astronómico; lo real a lo físico; lo útil a lo químico; lo orgánico a lo biológico; lo relativo a lo sociológico, y lo simpático a lo moral.³⁰

No menos interesante es el trasfondo ético que se encuentra en los calificativos positivistas arriba señalados. Otorgando prioridad a lo real, Comte decía garantizar el rechazo a cualquier explicación ficticia o sobrenatural de los acontecimientos. Cuando se refería a lo útil prefería lo que mejor convenía al hombre, tomando en cuenta que hay elementos tanto benéficos como nocivos. En materia orgánica, el positivismo consagraba lo constructivo en vez de la destrucción. Conducirse por sentimientos 'simpáticos', se llegaba –continuaba afirmando el filósofo– a buenos sentimientos sociales que debían presidir las acciones del ser humano. El resultado final al seguimiento de todas estas cualidades del positivismo, sería la conquista de la unidad y perfeccionamiento humano.³¹

Para Comte, la sociedad moderna, la industrial, se vería plenamente favorecida aplicando todas las virtudes de la teoría positivista. A través de ellas, uno de los objetivos prioritarios era la *incorporación del proletariado a la sociedad industrial*, lo que marcaría el comienzo de la organización de un régimen racional con caracteres positivos.

³⁰ Aunque de manera escueta y poco analítica, quizás por el hecho mismo de considerarse empírico, lógico y general, Comte advierte: "Porque nada avanza sin ser perfectamente demostrable y acorde con los hechos, descubriendo leyes invariables y abriendo caminos seguros al progreso científico, por eso la doctrina positivista es cierta. Por inclinar el espíritu a lo útil, eliminando lo indeterminable y vago, por eso es precisa. Porque la filosofía positiva se contenta con las realidades apreciables por nuestro organismo, por eso es real, ya que no se puede jamás obtener conocimiento alguno sobre la naturaleza íntima de ningún ser, ni sobre el modo esencial de producción de fenómeno alguno. Por eliminar toda inquisición sobre lo absoluto, por eso es relativa." Comte, Augusto, *Discurso sobre el Espíritu Positivo*. Op. cit., lo concierne a: "Superioridad mental del Espíritu Positivo", donde el autor consideraba lo que es la ley de la evolución intelectual de la humanidad.

³¹ Capítulo III del la obra de Comte Augusto, *Discurso sobre el espíritu positivo*. op. cit.: "Atributos correlativos del espíritu positivo y del buen sentido", p.p. 57-66.

2. LA RELIGION DE LA HUMANIDAD.

2.1 Semblanza de Augusto Comte. *

Augusto Mario Francisco Xavier, nació en la ciudad francesa de Montpellier el día 19 de Enero de 1789, y falleció en París el día 5 de Septiembre de 1857.

Fue el primer hijo, de tres, de Luis Comte (1776-1859), tesorero de impuestos en Francia, y de Felicidad Rosalía Boyer /1764-1837), ama de hogar.

Sus primeras letras las aprendió con su mamá, para más tarde, a los nueve años, ingresó al internado militar Liceo de Montpellier (lo que puede ayudar a comprender la influencia en el desarrollo de su personalidad, la rígida disciplina del mismo, hizo ver en Comte una forma de despotismo que debía ser extinta por la Revolución en 1789).

Comte fue un estudiante excepcional. Su aprovechamiento le dejaba tiempo para incursionar en los varios campos del saber. Al paso que estudiaba y leía infatigablemente, comenzaba a desobedecer los reglamentos del Liceo.

Todo se agravó con un decreto de ley en 1808, según el cual el Liceo debía adoptar oficialmente la religión católica, cultivar la fidelidad al emperador Napoleón, así como aprender diariamente tres versículos del Nuevo Testamento, en francés, latín o griego, conforme a los cursos seguidos.

Ante tales circunstancias, Comte comenzó a hacerse 'rebelde'. No obstante, a los catorce años, completó los cursos básicos del Liceo, ya con una considerable suma de conocimientos. Careciendo de la edad propia para ingresar en la Escuela Politécnica, el director de la institución pidió la autorización del padre para que continuase educándose en el estudio de las ciencias.

* Semblanza extraída del libro de *Pereira Soares, Mozart. O Positivismo no Brasil. 200 anos de Augusto Comte*. Porto Alegre, Editora da Universidade Federal do Rio Grande do Sul, 1998, 206 pp. Capítulo II: "La obra fundamental".

A los quince años, con la admiración de todos, Comte empezó a tener ideas muy claras sobre el universo, a tomar posiciones propias sobre la república, y a identificarse con los principios de la libertad e igualdad.

En 1814, a los dieciséis años de edad, Comte ingresa a la Escuela Politécnica. Su más alta ambición era llegar a ser un gran sabio.

A su corta edad manifiesta ser un ardiente republicano. Su sensibilidad política le permitió avalar la enorme importancia de los avances sociales que Francia vivía. Trataba de exponer claramente a los ojos de todos la fraternidad universal como el gran fin de la Revolución; exponer los grandes beneficios que acarrearía la separación de poderes temporal y espiritual (que más tarde irían a erigirse como uno de los grandes principios capitales de sus pensamientos); así como comenzar a formular juicios muy severos sobre Napoleón Bonaparte.

Ante tales actitudes, Comte fue excluido de la Escuela y entregado a la familia, sobre la vigilancia de la policía. Este hecho ocasionó gran dolor a su familia; el ver truncada la carrera de su hijo, de cuyo valor, a esa altura de la vida, tenía ya una conciencia muy nitida.

Comte regresa a su ciudad natal, sin ninguna afinidad con el ambiente doméstico de la misma, sin recursos, sin empleo y sin planes para su vida.

El clima de miseria no fue suficiente para romper su estado de ánimo. Antes bien, estimuló su voluntad de hierro para dedicarse por completo a sus estudios y a la redacción de sus ensayos que apenas comenzaba.

Entre amigos y protectores le ofrecieron trabajo como maestro en una escuela en Washington, Estados Unidos de América, la cual perseguía seguir los moldes de la Escuela Politécnica de su país natal. Ello para Comte representaba el sueño de vivir en la 'patria de la libertad y de la igualdad'.

Desgraciadamente, el sueño de América duró poco. La escuela cerraba indefinidamente.

A los veinte años, sólo y sin empleo, Augusto Comte se debatía en una de las fases más angustiantes de su vida. Si en el dominio material se encontraba en total indefinición y sin rumbo alguno, en lo espiritual cada vez mejor se definían sus ideales de reorganizador social. Fue justamente en esa encrucijada que viene a conocer a Saint-Simon.

El extremado republicanismo de Saint-Simon le hizo simpatizar con él. De esta manera Comte inicia su colaboración con éste en Agosto de 1817. No firma sus trabajos, pero

permite que sean difundidos con el sello de su patrón, a quien considera, en este tiempo, un digno filósofo.

Sain-Simón había asimilado las enseñanzas de Voltaire, Montesquieu y Rousseau. De este espíritu enciclopedista, donde da la razón destronaba a la teología, Augusto Comte retoma sus enseñanzas y su influencia por cerca de cinco años.

Así es como Comte pretendía abarcar todo el conjunto de conocimientos humanos. De todos ellos, una nueva realidad, fundamentada en las ciencias experimentales, le permitió sustentar nuevas concepciones. Comte comprendía que hasta los fenómenos espirituales podían ser regidos por leyes semejantes a las que se verificaban en las ciencias físicas. De ellas, dos áreas ocuparían el centro de su atención: la Física Social (denominación que en ese momento se usaba para las ciencias del hombre, y más tarde incluidas en la Sociología) quien se dedicaba al hombre colectivamente, y la Moral, al estudio del mismo, pero en su carácter individual.

Todo el conjunto de conocimientos adquiridos permitía a Comte dedicarse a escribir un gran número de obras, en las cuales demostraba su grado tan elevado de evolución intelectual. El objetivo primordial de las mismas seguía enfocado a la misma inquietud: la reorganización del poder espiritual, adaptado a la renovación de la filosofía.

La lectura de sus obras ofrecía una idea clara de la riqueza y de la brillantez intelectual de Comte, mismas que provocaron más tarde la ruptura con Sain-Simón. Sus divergencias eran irreconciliables: mientras Saint-Simón pretendía reorganizar la sociedad restaurando el viejo orden católico, Comte intentaba sustituirla enteramente, a través de la Religión positivista denominada 'de la Humanidad'.

Paralelamente a su intelecto, la vida sentimental de Augusto Comte repercutió considerablemente en sus obras.

Comte era catalogado como un 'gran amoroso insatisfecho'. Amores y romances malogrados caracterizaban su vida personal. No obstante, la mujer, en general, siempre ocupó un espacio importante en su vida. Siempre se consideró defensor de la misma, y exclamaba que "en el orden social actual, la mujer es considerada por las leyes (...) como un objeto, un juguete, destinado enteramente al placer y al uso de Su Majestad el Hombre." (p. 37)

Encontrándose en el clímax del desarrollo de sus conocimientos, realizador de grandes obras, maestro de las mismas, y gozando del respeto y admiración de sus alumnos y seguidores, sus desamores se unieron a los trastornos mentales que llegaron a obstaculizar su desempeño filosófico.

Los años que transcurren de 1826 a 1829, fueron momentos trágicos en la vida del Comte. Su retorno a la actividad pública, a partir de los años treinta, es firmada por la publicación de un trabajo en que aprovecha su propia experiencia y tiene por objeto el examen del trabajo de Broussais sobre la irritación y la locura.

La personalidad de Comte cambia a partir de este momento. Antes de la crisis, Comte era brillante, 'locuaz', excepcionalmente entusiasmado al exponer sus ideas. Después de la crisis, la personalidad del filósofo se torna reservada, áspera, seca.

El periodo que transcurre de 1830 a 1842, se caracteriza por el constante avance de sus reflexiones científicas demostradas en los seis volúmenes de su gran obra *Curso de Filosofía Positiva*. Su mayor desempeño lo desarrolla en torno de la Sociología, como la cúspide de sus conocimientos en torno del hombre.

En 1843, el *Curso de Astronomía Popular*, es escogido por Comte como el más propio para llevar al pueblo el espíritu de la Filosofía Positiva. El éxito alcanzado alarmaba a sus oponentes, los cuales lo consideraban como subversivo y peligroso. Ello era el preludio de una vasta conspiración que terminaría por destituir al filósofo de sus trabajos y reducirlo a la miseria.

Personas como Stuart Mill y Emilio Littré simpatizaban con su filosofía. Este último se torna su discípulo, organizando así la Sociedad Positiva de Francia.

En 1844, a los cuarenta y siete años de vida, Comte conoce al más grande móvil que lo lleva al máximo estado de exaltación mística: Clotilde de Vaux.

La amistad amorosa sentida por Clotilde de Vaux primero, y su pasión sublime después, hicieron en Comte fijar nuevas concepciones en cuanto a la indisolubilidad del vínculo matrimonial en el régimen monogámico, la prohibición del divorcio y la viudez eterna. Estas ideas motivaron a Comte a la conclusión de que el afecto entre ambos debía ofrecer a la posteridad una imagen de inalterable pureza.

Dos años duró su relación afectiva. Clotilde de Vaux expiró en sus brazos a los treinta y un años de edad. Mas su presencia espiritual, de ahí en adelante, iría a iluminar su camino de 'santidad', guardándole la memoria y, sobre su inspiración, edificando su última obra, que fue la Religión de la Humanidad, escrita en 1852.

La muerte de Clotilde de Vaux, condujo a Comte al camino de lo que él consideraba como creciente perfeccionamiento moral, necesario para construir la segunda parte de su obra, consagrada a la edificación del Positivismo religioso, contenido en la Política.

Augusto Comte fue delineando poco a poco, y cada vez en contornos más nítidos, la Religión de la Humanidad, cuyo objetivo era reorganizar la sociedad sobre el influjo del sentimiento social, y con base en la razón positiva.

Augusto Comte muere en 1857, de edad madura y entregado al gran amor de su vida, Clotilde de Vaux. Clotilde fue la musa que a fin de cuentas inspiró su religiosidad extrema para hacer de su doctrina positiva una religión.

2.2 Antecedentes.

Apoyándonos en la cronología de las obras de Augusto Comte, podemos apreciar tres momentos específicos en el proceso de conformación del positivismo religioso; no como fases de evolución en el sentido de avance y desarrollo, sino como etapas de interpretación independientes unas de otras. En este sentido, la trayectoria del positivismo comteano la podemos agrupar en una primera periodización que abarca aproximadamente los años 1817-1819, cuando Comte contaba apenas con diecinueve años de edad y comenzaba a realizar sus primeras interpretaciones de la realidad social basándose en una teoría de corte económico-político (fue el período en que colaboró y llegó a ser discípulo del filósofo y economista francés Saint-Simon). La segunda fase la podemos agrupar en los años que transcurren de 1822 a 1851. Aquí ya observamos a un Comte mucho más maduro e independiente en sus concepciones de interpretación social. Desechando la teoría económico-política, Comte colocaba ahora el acento de sus investigaciones a una visión sobre el paradigma de la Historia (temporalidad histórica y revoluciones políticas). Es aquí donde Comte iniciaba sus concepciones de relativismo histórico y el estudio detallado de

las diferentes revoluciones políticas que había atravesado la humanidad, con las que nacia la teoría de los Tres Estadios, la del orden y el progreso, y la del fundamento biológico. Entrando a la década de los cincuenta, Comte se va perfilando ya como un doctrinario religioso. Da un fuerte giro en su orientación de interpretación social; de una trayectoria histórica y de admirable inteligencia, abre paso a una teoría de tintes religiosos en que el término de “espíritu” invade el vocabulario positivista. Así, de 1852 a 1857, año de su muerte, tenemos frente a nosotros a un Comte de edad madura y entregado, como ya se destacó, al gran amor de su vida, Clotilde de Vaux, quien, para muchos, fue la musa que inspiró su religiosidad extrema para tornar su doctrina en una religión. El esplendor de su teoría asume el carácter religioso con la denominada Religión de la Humanidad.³²

La periodización mostrada no representa de ninguna manera una referencia exacta en el análisis del positivismo comteano. La demarcación realizada procura ofrecer un panorama esquemático sobre la evolución del pensamiento de Augusto Comte, así como observar de qué manera el positivismo como teoría cedió terreno a la Religión de la Humanidad.

Del *Curso de Filosofía Científica* escrito en 1830, por ejemplo, dependió la Religión de la Humanidad escrita en el *Catecismo Positivista* de 1852. A su vez, esta última fue el resultado del *Opúsculo Fundamental*, que más tarde, con ampliaciones y profundizaciones mayores, llegó a constituir la obra de *Sistema de Política Positiva* elaborado en 1824. Cada una de las obras que conformaron el pensamiento positivista de Comte contiene nuevas

³² Para damos una idea clara de lo referido, las obras más relevantes de Augusto Comte, que constituyeron asimismo las fuentes básicas del presente capítulo, se encuentran publicadas cronológicamente en el libro de Lelita Oliveira Benoit, *Ob. cit.*, sección de “Cronología de las Obras de Augusto Comte”, pp. 387-393. Lamentablemente, las bibliotecas mexicanas no cuentan con varias de las obras señaladas, que son asimismo de gran importancia para cualquier tipo de análisis respecto a la obras del filósofo. Obras esenciales como las del *Curso de Filosofía Positiva*, por ejemplo, no se encuentran traducidas a ningún idioma fuera del francés. Obras como el *Opúsculo Fundamental*, que viene siendo la misma que *Sistema de Política Positiva*, sólo se encontró catalogada en México, de manera similar, bajo el nombre de *Primeros Ensayos* (de esta obra, si no se cuenta con apoyos como los de Lelita Oliveira, existe el riesgo de confusiones de tipo bibliográfico). Por último, la investigación de Lelita Oliveira fue elaborada precisamente en la cuna del positivismo comteano, es decir, Francia. Sólo ahí se puede encontrar todo sobre Augusto Comte y su doctrina. Su libro constituyó para la elaboración de este trabajo un soporte importante, por el grado de profundidad y seriedad que encierra.

visiones y/o aportaciones de su autor, y de cada una de ellas se van definiendo mejor sus interpretaciones económicas, históricas o religiosas. La Religión de la Humanidad fue el producto final de la trayectoria positivista en 1852, fue la revolución total de sentimientos y costumbres necesarios para regular la vida humana, individual y colectiva. A esta tarea, los positivistas brasileños Lemus y Teixeira se sumaron para dedicar gran parte de su vida a través del apostolado de la iglesia que representaban.

De la revolución de sentimientos, percepciones y sensibilidades se desprende la operatividad del imaginario que habremos de desarrollar en el último capítulo de este trabajo. Por ahora, bástenos concluir con lo siguiente. Según la teoría positivista de Comte, como sistema filosófico, científico, político y religioso, ésta abrazaba todas las manifestaciones espirituales del hombre. El dominio de la inteligencia fue el objetivo básico de su *Curso de Filosofía Positiva*. Durante esa trayectoria de mayor madurez científica, hemos mencionado que para Comte el terreno de la política, o de la actividad colectiva de la especie como le nombraba, es lo más importante, ya que es dentro de ese ámbito que se desarrolla la acción del hombre sobre el propio hombre. Más tarde la teoría positivista comteana plantearía una nueva disyuntiva: política o industria. En este momento Comte sostenía que lo más importante de ambas posturas para el destino de la humanidad y su bienestar, seguía siendo la política. La política porque ésta era quien focalizaba esencialmente la educación y a la cual el filósofo reservó los cuatro volúmenes del *Sistema de Política Positiva*. Pero eso sí, una política basada en los buenos principios morales del hombre, y tratando también sobre los sentimientos que darían origen a la Religión de la Humanidad.

Al inicio de este apartado nos habíamos referido a la obra *Catecismo Positivista de la Religión de la Humanidad*. Dicha obra representa el punto doctrinario del positivismo. En este libro Comte explica el significado de la religión. Para él la religión representaba la unidad del orden social. La religión la concebía como lazo de unión entre el hombre - como ente individual - y la unidad social o colectiva. La religión la empleaba como un punto necesario para alcanzar dicha unidad social. Religión en el sentido de *religare* y no de *relegere*. Religión en función del hombre y para el hombre. Religión como lazo de unión entre los hombres, y no entre el hombre y la divinidad. Religión que también encierra

dogmas y objetos de culto, donde la mujer asume un papel fundamental. Religión como el elemento central para poder llevar a la práctica la efectivización del contrato social, es decir, el carácter político de la doctrina positivista.

En el apartado 1.2 anterior sobre la Clasificación de las ciencias, ya habíamos referido que con la enseñanza e intervención de los positivistas, las relaciones sociales entre proletarios e industriales se ubicaban en función de un ‘pacto de unión’ entre ambas partes, y no precisamente a través de la democracia, voluntad general o soberanía propia del estadio metafísico. Del mismo modo, la libertad que Comte ofrecía a través de su religión iba enfocada al trabajo libre y voluntario por parte del obrero. Asumiendo conciencia del papel que desempeña tanto obrero como industrial, la religión aseguraría las buenas relaciones entre ambas partes. La tarea del rico consistiría en su buena voluntad hacia el pobre, en cuanto que la tarea del pobre consistiría en la sumisión.

Si la sumisión obedecía a causas frenológicas, entonces se deduce que el fundamento del pacto social positivista era un pacto moral biológico. Pero sucede que dicho pacto era también económico porque resolvía los problemas de la riqueza, porque aceptaba la propiedad privada (pero con orientaciones ‘cívicas’), y porque el rico debía proporcionar al pobre un mínimo de propiedad y un salario.

¿Cómo lograr esta finalidad? Pues a través de la moral, de la mujer, del proletariado, etcétera, o sea, elementos que integran la Religión de la Humanidad.

Considerando la vida de Augusto Comte, compartimos la opinión de sus biógrafos y estudiosos en el sentido de considerar que quizás el amor que le inspiró Clotilde de Vaux, fue el móvil que llevó a Augusto Comte al estado de exaltación mística durante la elaboración de su Religión de la Humanidad.

Jorge Lagarrigue, apóstol positivista chileno consagrado a la vida y obra de Augusto Comte, expresaba:

[...Augusto Comte reunió, al mismo tiempo, en su alma, el genio de Aristóteles, el corazón de San Pablo, fortificador por una incomparable energía. El carácter distintivo de esa fortificación es que en ella se ejerce una influencia decisiva el sexo amante dignamente representado por una joven adornada de las más bellas cualidades morales e intelectuales, Clotilde Vaux. Fue ella que,

iluminando con su temura el espíritu del maestro, lo condujo de los áridos dominios de la filosofía al santuario de la religión final.³³

Ya hicimos referencia como el historiador Mozart Pereira Soares, en su libro *O Positivismo no Brasil. 200 anos de Augusto Comte*, comenta que dos años duró la felicidad del filósofo, quien vio a su amada expirar en sus brazos con apenas 31 años de edad (él tenía 47, en plena fiebre creadora). Su presencia espiritual, de ahí en adelante, iluminó su camino de “santidad” a la que se volcó; le guardó en su memoria y sobre su inspiración, edificó su gran obra final: la Religión de la Humanidad.³⁴

A partir de las reflexiones que hacía sobre el positivismo científico como teoría, Augusto Comte más tarde las mezcló con tintes de religiosidad peculiares. A través de los cursos que ofrecía, especialmente el *Curso de Astronomia Elemental* (dedicado al sexo femenino y al proletariado), el filósofo va delineando los contornos cada vez más nítidos de la Religión de la humanidad. Su objetivo, afirmaba él, era reorganizar la sociedad sobre el influjo del sentimiento social y con base en la razón positiva. Así fue como desarrolló la teoría del Gran Ser (el hombre), substituyendo y eliminando por completo la idea de Dios.

Mozart Pereira refiere del mismo modo:

Sólo ese *Gran Ser* representa, en realidad, la providencia humana; es el ser que nos cria, nos asiste y nos encamina en todos nuestros actos convergentes con la colectividad. ‘El Hombre se Agita y la Humanidad lo Conduce’, es uno de sus *slogans*, que traduce bien el concepto. Sólo la Humanidad, así divinizada, es depositaria del saber de los siglos, depositaria del poder y de la riqueza humana, además de eterna en términos relativos. Como el Ser Supremo, entidad ficticia engendrada por las religiones teológicas; como la Santísima Trinidad católica, es omnisciente, omnipotente y omnipresente. Además de la Humanidad como ser supremo, la Trinidad positivista se compone del Gran Medio (el Espacio Cósmico, palco de nuestro drama social) y el Gran Fetiche (el

³³ Publicación N° 1. Lagarrigue, Jorge, Dr. *Positivismos e Catolicismo*. 2° ed. [traducao de J.J. Felizardo Júnior] Porto Alegre, s. l., Marco de 1909, p. 32.

³⁴ Pereira Soares, Mozart. *O Positivismo no Brasil. 200 anos de Augusto Comte*. Ob. cit., pp. 72-86.

Planeta Tierra, sede benigna de la vida, cuyo conocimiento y utilización racional es fundamental para el existir humano).³⁵

Esta cita es muy ilustrativa porque nos define con precisión el sentido real de la religión positivista creada por Comte, y que tanto Miguel Lemos como Raimundo Teixeira supieron considerar y desempeñar en su trayectoria como positivistas religiosos (lo que a mi parecer, marca finalmente la importancia de los mismos en la historia del positivismo brasileño). Es decir, más que ubicar y practicar al positivismo religioso como resultado de una teoría exclusivamente científica - como así a sucedió - lo que se recoge y se subraya del mismo es su profunda esencia filosófica y humana. Observemos.

La Religión de la humanidad no era una religión teológica como todas las existentes en el mundo. Era una religión que se formaba a través del intelecto del hombre, sin abandonar su profundo contenido espiritual (el hombre, para el bien del propio hombre). Tenía una base espiritual, pero ya no como la que pudiera sostener los estadios teológico o metafísico anteriores con explicaciones sobrenaturales, o más allá de nuestro entorno material, se trataba de una espiritualidad positiva abocada al culto, al dogma y al régimen.

[...]una base espiritual, no a través de la creación teológica, supuestamente capaz de vivir fuera del cuerpo, del alma, ni la entidad metafísica, capaz de reencarnación, que es el espíritu, pero sí el fruto de las funciones del cerebro humano, sede de las manifestaciones afectivas [sentimiento o corazón], intelectivas [inteligencia] o volitivas [actividad o carácter].³⁶

De dicha tesis resultó la fórmula religiosa ('sagrada' como Comte calificaba) del positivismo: "El Amor por principio, Orden por base, Progreso por fin". Religión en el sentido doble de *religare*, el sentido de ligar dos veces dos términos humanos: atar el interior por el amor, y vincularlo al exterior por la fe.³⁷

³⁵ *Idem*, p. 78.

³⁶ *Ibid.*

La finalidad que persiguieron Augusto Comte y sus seguidores con la Religión de la Humanidad, fue que el perfeccionamiento *moral* del hombre, individual o colectivo, se proyectara sucesivamente a la familia, a la patria y a la sociedad en su conjunto.³⁷ Para ellos el más noble destino del hombre consistía en la práctica constante del altruismo, “el amarse los unos con los otros”, o “el amar a su prójimo como a uno mismo” según los principios del catolicismo, pero bajo el emblema positivo de “Vivir para otros”, lo que otorgaba la proyección de regenerar al hombre a través de la moral. Esta fue la verdadera esencia humana y filosófica de la Religión.

2.3 Conformación de la Religión de la Humanidad.

Básicamente, la Religión de la Humanidad positivista se compone de dos elementos principales: el calendario y los sacramentos. Veamos el primero.

Sin dejar de reconocer la influencia del pasado sobre el presente, y como ejemplo de las generaciones pretéritas sobre las venideras, Comte decidió grabar en el pórtico de los templos de la Religión del Amor Universal, el emblema “Los vivos serán siempre, cada vez

³⁷ Estas explicaciones son ofrecidas por Augusto Comte a través de los doce diálogos sostenidos en su libro *Catecismo Positivista o Exposición Resumida de la Religión Universal*. *Ob. cit.* El primer diálogo aparece bajo el título de “Teoría general de la Religión”. El segundo, “Explicación general del dogma”. El tercero, “Orden exterior. Primero material, luego vital”. El cuarto, “Orden humano. Primero social, después moral.” El quinto, “Conjunto del Culto”. El sexto, “Culto privado”. El séptimo, “Culto Público”. El octavo, “El régimen en su conjunto”. El noveno, “Régimen privado”. El décimo, “Regimen público”. El onceavo, “Conclusión. Historia general de la religión. Fetichismo y teocracia: pasado común de todos los pueblos”. El doceavo y último, aparece sin título alguno.

³⁸ Si reflexionamos detenidamente en esta afirmación ofrecida por Pereira Soares, comprenderemos que esa es precisamente la clave para entender el sentido del positivismo a través de la Religión de la Humanidad. Es decir, la preocupación central de Comte fue el perfeccionamiento moral del hombre, para sí mismo por un lado, y para proyectarlo a la colectividad por el otro. Moral para nosotros implica reglas de conducta, con fines de acondicionamiento específicos, bajo criterios preestablecidos de control y conducta, y proyectados finalmente a un conjunto social, es decir, al *imaginario colectivo*. Moral asimismo explotado a través de sensibilidades, percepciones y sentimientos propios de una imaginación de carácter individual, pero en función de una colectividad, llámesele familia, patria, o sociedad en su conjunto.

más necesariamente, gobernados por los muertos". Según él, el emblema no encerraba ningún sentido sobrenatural, y si el recuerdo de los mejores ejemplos del ser humano que se deben reconocer, consagrar, y crear el futuro. Tal era el fin del Calendario positivista con el que el filósofo llegó a ordenar el tiempo, y tal es el primer aspecto a destacar en la conformación de la religión positivista.

Cada uno de los trece meses que componían el calendario positivista, llevaba el nombre de algún personaje sobresaliente de la historia.³⁹ Lo mismo sucedía con el de las semanas y el de los días, sólo que con jerarquías menores con relación al del nombre mensual, y afín a su formación. Del mes de Sao Paulo, por ejemplo, cada semana llevaba el nombre de Pompilho, de Confucio, de Buda y de Mahoma.

Mencionamos todo esto para destacar que el calendario positivista fue elaborado con un fuerte contenido ideológico de evolucionismo; es decir estaba representado por los hombres más eminentes que la 'evolución social' podía ofrecer, según la teoría de Augusto Comte. Y no solamente en referencia al sexo masculino; las mujeres, pero las

³⁹ El año positivista se componía de trece meses de veintiocho días, o cuatro semanas, cuya totalidad refería trescientos sesenta y cuatro días al año. Cada uno de los meses estaba dedicado a uno de los ciclos marcantes de la evolución humana, y señalados del mismo modo por nombres expresivos que la historia ha registrado a lo largo de su creación, sin importar sus ideologías. De hecho, cada una de las publicaciones elaboradas por los positivistas brasileños estudiados está escrita bajo la esquematización del calendario positivista formulado por Comte, y que Mozart Pereira Soares desglosa minuciosamente:

- 1° mes de Moisés (teocracia inicial)
- 2° mes de Homero (poesía antigua)
- 3° mes de Aristóteles (filosofía antigua)
- 4° mes de Arquímedes (ciencias antiguas)
- 5° mes de César (civilización militar)
- 6° mes de Sao Paulo (catolicismo)
- 7° mes de Carlo Magno (civilización feudal)
- 8° mes de Dante (epopeya moderna)
- 9° mes de Gutemberg (industria moderna)
- 10° mes de Shakespeare (teatro moderno)
- 11° mes de Descartes (filosofía moderna)
- 12° mes de Federico II (política moderna)
- 13° mes de Bichat (ciencia moderna)

Pereira Soares, Mozart. *Ob. cit.* pp. 81-83.

mujeres 'santas', ocupaban asimismo espacios determinados dentro del calendario, al igual que la conmemoración de los difuntos que llevaron siempre una vida digna.

Tal es el calendario positivista. Más aún. En cada mes del año se manifestaba un cuadro consagratorio de las diversas etapas sociales representadas por las instituciones; a saber, del primer al último mes: La humanidad, el casamiento, la paternidad, la filiación, la fraternidad, la domesticidad, el fetichismo, el politeísmo, el monoteísmo, la mujer (providencia moral), el sacerdocio (providencia intelectual), el patriciado (providencia material), el proletariado (providencia general).⁴⁰

Augusto Comte se autotituló Sumo Pontífice de su religión. Pereira Soares reitera que a partir de ese momento, Comte adoptó voto de castidad, de renuncia, de pobreza y de trabajo; procurando hasta el último día de su vida cohesionar y dar completa unidad a todas las manifestaciones de la vida humana, como es el pensar, el amar, el actuar, expresiones mismas de la filosofía, de la poesía y de la política:

La función de la primera [la filosofía] es sistematizar nuestro pensamiento con base al orden social. En la poesía, el genio estético de la especie embellece y ennoblece nuestros sentimientos, a través de la idealización de realidades purificadas, tal es el fin del arte.

Así, el arte social, a través de un severo código de ética social instituido por la Moral, o psicofisiología positiva, regula todos los actos humanos, individuales o colectivos [la política].⁴¹

El segundo y último factor de la conformación de la Religión de la Humanidad es el de los Sacramentos. Los sacramentos positivistas elaborados por Augusto Comte fueron *actos*

⁴⁰ *Ibid*, pp. 82-83.

⁴¹ *Idem*, p. 83. Si observamos con detenimiento las manifestaciones humanas a las que se refiere Augusto Comte (filosofía, poesía y política), éstas se encuentran relacionadas por los principios básicos de la Religión de la Humanidad, es decir, filosofía como dogma, poesía como culto, y política como práctica.

religiosos destinados a la santificación del ser humano, y se desarrollaron – al igual que con el calendario - con el Dogma, el Culto y el Régimen.⁴²

Los sacramentos sociales del positivismo eran los siguientes:

- 1° Sacramento, “Presentación”. Bautismo por el cual la familia ofrecía un descendiente al servicio de la Humanidad.
- 2° Sacramento, “Iniciación”. Iniciación o pasaje de la educación de la familia para el sacerdocio.
- 3° Sacramento, “Admisión”. Por la cual el individuo se emancipaba y pasaba a dar a la humanidad su cooperación, puesto que hasta ese momento sólo había recibido.
- 4° Sacramento, “Destinación”. Por medio de la cual el ciudadano recibía su investidura para servir al Gran Ser de acuerdo con sus aptitudes y preparación.
- 5° Sacramento, “Matrimonio”. Monogámico e indisoluble, incluso después de la muerte eventual de los cónyuges. Con ello se instituía la viudez eterna. Edades recomendables para casarse: 28-35 años para el hombre, 21-28 para la mujer.
- 6° Sacramento, “Madurez”. Entre los 42 y 63 años. Periodo de la plenitud humana, por la experiencia acumulada y el perfeccionamiento de aptitudes.

⁴² Aunque ya fueron referidos, hagamos algunas precisiones más sobre los tres preceptos religiosos. El Dogma está constituido por el conjunto de ciencias. Se identifica con el intelecto y se expresa con temas que enaltecen la ciencia y el conocimiento en general. El Culto persigue una “cultura de los sentimientos”, y se manifiesta con las bellas artes. Este Culto se subdivide en culto doméstico y culto público. El culto doméstico se representa a través de los sacramentos. El culto público, basado en el calendario positivista, se representa a través de los días festivos (la bandera, el día de muertos, etc.). El Régimen regula los actos del hombre, la práctica para el bien común. Este precepto es considerado como la máxima tarea práctica del imaginario colectivo; como el objetivo fundamental de la Religión de la Humanidad. El régimen se practica a través del “apostolado”, y su labor consiste en fomentar la “liga religiosa”. Dicha liga consistía en unir a los positivistas con los católicos, en función de un mismo ideal de armonía y felicidad entre los hombres; en mejorar las relaciones entre el gobierno y la iglesia; en intensificar la fraternidad entre los países; en incorporar al proletariado a la sociedad moderna; en defender a los indígenas; en luchar contra los despotismos sanitarios del gobierno; etcétera.

- 7º Sacramento, “Retiro”. Debía iniciarse a los 63 años, cuando terminara la carrera práctica del ciudadano.
- 8º Sacramento, “Transformación”. Concretizada con la celebración de la muerte.
- 9º Sacramento, “Incorporación”. Ceremonia por la cual después de siete años del fallecimiento y mediante juicio sacerdotal, basado en la vida del muerto, podía ser incorporado al Gran Ser, como premio final de una existencia digna. El féretro sería entonces dirigido al sitio especial del “bosque sagrado” que rodeaba el Templo de la Humanidad.⁴³

Y para concluir, como complemento a los sacramentos de la religión positivista, es interesante señalar el papel que desempeñaron los emblemas de la mujer y el estandarte de la Humanidad, y que en el caso de Brasil se manifestaron como representaciones muy distintivas del positivismo religioso. Augusto Comte advertía que era la imagen de una mujer de treinta años, con un hijo en sus brazos, quien debía representar la Humanidad. El estandarte, por su parte, consistía en una bandera blanca con la inscripción del lema sagrado ‘Amor por principio Orden por base, y Progreso por fin. De igual manera se admitía, también, una bandera verde con la inscripción ‘Orden y Progreso’, además de un sello sacerdotal con la inscripción ‘Vivir para Otros. En las monedas había que grabarse un letrero inspirado en la honestidad ‘Vivir a las claras’.

A través de estos emblemas, podemos darnos una idea del papel que jugó la imaginación y el imaginario a través de este tipo de representaciones. Como ya referimos en el primer capítulo de este trabajo, sostuvimos que la explosión de los sentimientos actúa con gran estímulo para poder llegar a la sensibilidad y al corazón de una sociedad. Hay que generar un gran derroche de emociones para influir en los individuos a fin de conducirlos o manipularlos hacia objetivos específicos. Augusto Comte y sus seguidores no escaparon de la trampa imaginativa. También se sensibilizaron, sintieron e imaginaron; sin embargo la

⁴³ La exposición de estos nueve sacramentos está incluida en los doce diálogos de Augusto Comte, *Catecismo Positivista o Exposición Resumida de la Religión Universal*, *Ob. cit.*, y en Mozart Pereira Soares, *Ob. cit.* pp. 84-85.

diferencia es que también perseguían intereses políticos y sociales específicos para todo el contexto social. En este sentido, la Religión de la Humanidad contribuyó a explotar la imaginación y el imaginario de las sociedades identificadas con sus principios, y así poder manipular sus conductas.

III.- MIGUEL LEMOS Y RAIMUNDO TEIXEIRA. ANÁLISIS DE SUS PUBLICACIONES

Miguel Lemos y Raimundo Teixeira Mendes fueron dos figuras representativas del positivismo ortodoxo brasileño de finales del siglo XIX y principios del XX. Positivistas, por estar plenamente identificados con las enseñanzas de la teoría del positivismo creado por Augusto Comte. Ortodoxos, por ser fieles seguidores del positivismo comteano tanto de su vertiente científica como religiosa (más de esta última), lo que les permite diferenciarse de aquellos positivistas que llegaron a rechazar el carácter religioso del positivismo, para declararse únicamente como positivistas científicos, científicistas, y/o 'desvirtuadores' de las enseñanzas estrictamente estipuladas por el positivismo de Comte. Y en tercer lugar, fueron agentes transmisores de las enseñanzas del positivismo religioso en el periodo histórico brasileño conocido como la "Primera República" o "República vieja" (1889-1930).

Lemos y Teixeira son los personajes principales de nuestro trabajo, pues ambos nos dejaron un legado de valiosas publicaciones para ser gratamente trabajadas. A través de ellas se puede observar de cerca la manera en que ambos brasileños colaboraron como agentes transmisores del positivismo religioso, para que la sociedad de su país aceptara, pero sobre todo amara, la república instaurada en su país a partir de 1889.

1. DESCRIPCIÓN DE LAS PUBLICACIONES.

Las publicaciones escritas por Miguel Lemos y Raimundo Teixeira constituyeron la fuente primaria de nuestro estudio, y representaron para nosotros el mejor legado informativo que pudimos haber encontrado para la elaboración del mismo. Pertenecen al acervo bibliotecario del Dr. Leopoldo Zea, quien, siendo propietario de las mismas, las donó

desinteresadamente a la biblioteca del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos (CCyDEL), perteneciente a la Universidad Nacional Autónoma de México (U.N.A.M.).

La ordenación y catalogación de las publicaciones en el CCyDEL fue la primera tarea a realizar. Basándose en ello, podemos señalar que los escritos ofrecen una relativa variedad de temas, aunque no obstante aparecen repetitivamente, o bien son los mismos temas pero escritos en portugués, francés o español. Es más, no sólo se trata de repetición de temas, sino repetición de publicaciones.

Los escritos aparecen bajo tres títulos diferentes: *Religiao da Humanidade*, *Apostolado Positivista do Brazil*, e *Igreja Positivista do Brazil*.

a) Publicaciones denominadas *Religiao da Humanidade*. -

Estos escritos están compuestos por setenta y dos publicaciones numeradas y otras catorce sin número. Son un total de ochenta y seis. La periodización en los escritos numerados comienza con la publicación número uno, escrita en el año de 1881, y termina con la número quinientos veintiuno escrita en 1934. Los escritos no numerados empiezan en 1887 y terminan en 1924.

Es interesante señalar que en las publicaciones numeradas de *Religiao da Humanidade*, mientras el escrito número uno tiene fecha de 1909, el segundo lo tiene de 1881, el tercero de 1928, el cuarto de 1923, y así consecutivamente. Es decir, hay un desorden total en la periodización de las mismas. De la publicación número uno a la ciento veintiuno, aparece una periodización 'relativamente' homogénea (escritos elaborados a partir de los primeros años del siglo veinte, con ciertos intermedios del diecinueve). Sin embargo, a partir del escrito ciento veintiuno, editado en 1936, hasta el último de 1934, nuevamente se publican ediciones de 1892, 1890, 1893, 1894, etc., es decir, un retroceso de ediciones del siglo diecinueve.

La periodización desordenada va igualmente paralela a los brincos que se dan entre una y otra publicación. En ocasiones se detecta una cierta periodización anual, para después perderse con ediciones pasadas, o simplemente no existir publicación alguna. Este tipo de

situaciones nos puede indicar varias posibilidades: o bien la falta de material para “llenar” las publicaciones, la ausencia de quórum para la elaboración de las mismas, la carencia de presupuesto para imprimir nuevo material, la poca o nula demanda, o bien un material que aquí en México hállase incompleto.

Ambos tipos de publicaciones, numeradas y no numeradas, están escritas en su mayoría por Miguel Lemos y Raimundo Teixeira, sin dejar de lado algunos otros positivistas tanto brasileños, como chilenos (el caso de los hermanos Lagarrigue), o bien alguna recopilación de las obras o cartas de Augusto Comte.

Finalmente podemos decir que el contenido de páginas varía también mucho en las publicaciones (no sólo de *Religiao da Humanidade*, sino también del *Apostolado Pozitivista do Brazil*, e *Igreja Pozitivista do Brazil*). Lo mismo existen publicaciones que pasan de cien hojas, como en ocasiones solamente encontramos de dos o cuatro hojas. Varias de ellas están incompletas o muy deterioradas.

b) Publicaciones denominadas *Apostolado Pozitivista do Brazil*.-

De igual manera, algunas de estas publicaciones se encuentran numeradas y otras sólo presentan la inscripción de su elaboración y/o publicación. Con un total de sesenta publicaciones, las numeradas son cincuenta y una, mientras que las no numeradas sólo nueve. De los escritos numerados, el primero que aparece es el número cuatro, publicado en el año de 1902, y el último es el número trescientos sesenta y uno, publicado en 1912. De los escritos no numerados, el primero aparece en 1890, y el último en 1932.

Así como *Religiao da Humanidade*, el *Apostolado Pozitivista do Brazil* tiene una periodización heterogénea. De las publicaciones numeradas, las primeras siete pertenecen a los primeros años del siglo veinte; las siguientes treinta retornan a la última década del siglo diecinueve; finalmente, de nuevo el siglo veinte. Con respecto a las publicaciones no numeradas, la primera está impresa en 1891, y la última en 1932.

Con respecto a la periodización, a los autores, y al número de páginas de ambos tipos de publicaciones, se observa la misma tendencia que en *Religiao da Humanidade*.

c) Publicaciones denominadas *Igreja Positivista do Brazil*-

Las publicaciones de *Igreja Positivista do Brazil*, a diferencia de las dos anteriores, sólo son escritos numerados, y abarcan un total de cuarenta y cinco. La primera, registrada con tres numeraciones diferentes, treinta y cinco, cuarenta y uno y ochenta y nueve, fue escrita en 1893. La última, la número cuatrocientos, fue escrita en el año de 1916.

Con respecto a la periodización, a los autores y al número de páginas, se sigue la misma tónica que las publicaciones anteriormente descritas. No obstante, podemos señalar que a diferencia de aquéllas, la periodización aquí, aunque igualmente inconstante, no brinca del presente al pasado.

Origen de las publicaciones. -

Existe una razón del por qué son tres tipos de publicaciones referentes a la Religión de la Humanidad. A finales de 1876, cuando Miguel Lemos y Raimundo Teixeira abandonan la religión católica para convertirse a la religión positivista, deciden crear una publicación que difundiera su nueva religión en Brasil. Su objetivo era mostrar los avances y/o retrocesos de la misma, así como dar a conocer todo lo relativo al positivismo de Augusto Comte. El contenido de las publicaciones abarcaba por lo tanto circulares, cartas, notas "rectificativas", mensajes, proyectos, etc. Así es como nace la primera publicación del positivismo religioso brasileño, nombrada como *Resumo Istórico do Movimento Positivista no Brazil*.

Cuando Miguel Lemos y Raimundo Teixeira rompen sus relaciones con el positivista francés Pierre Laffite en 1883 (quien ocupaba la presidencia de la iglesia positivista en Francia a la muerte de su fundador, quien había convertido a los dos brasileños a la Religión de la Humanidad; y el mismo que había otorgado a Lemos el cargo de presidente de la escuela positivista en Brasil), la publicación cambia de nombre al de *Religio da Humanidade*.

Más tarde, cuando Lemos y Teixeira establecen en la ciudad de Río de Janeiro la sede del centro religioso positivista, la sociedad positivista carioca crea la publicación denominada *Apostolado Positivista do Brazil*.

Sin embargo, este grupo de Río no abarcaba a todos los centros positivistas brasileños. Había “cofrades” (como ellos solían denominar a los discípulos religiosos) esparcidos por varios estados del país. En 1891, Lemos decide entonces crear la publicación titulada como *Igreja Positivista do Brazil*, para designar la totalidad de los creyentes agremiados a su dirección. Así, mientras *Religiao da Humanidade* y *Apostolado Positivista do Brazil* fueron escritos centrados básicamente en el desempeño de la doctrina en Río de Janeiro, *Igreja Positivista do Brazil* se extendió a otros estados brasileños donde el positivismo fue importante: Río Grande do Sul en primer lugar, y Sao Paulo en segundo.

Temática de las publicaciones.-

La temática que siguen las tres publicaciones, por lo general es la misma. La mayoría principia con lo que los apóstoles positivistas denominaron “Bases de Organización” (gremio general, núcleo espiritual y liga religiosa), y a partir de ahí se desarrolla “La Situación General del Positivismo”, la cual a su vez se clasifica en dos: “Situación exterior” y “Situación interior”.

1) “Situación Exterior”.-

Por lo general, la “Situación Exterior” desarrolla temas denominados por sus autores como ‘Asuntos de política exterior’. En ellos se hace alusión a asuntos tanto de Francia como de algún otro país occidental. En el primer caso, se abordan temas tales como obra y memoria de Augusto Comte, Clotilde de Vaux, herencias, testamentos, correspondencias, etc. En el segundo caso, se hace mención de otras naciones occidentales, que por lo general tratan asuntos relativamente superficiales de política en América Latina.

2) Situación Interior.-

Este segundo apartado es el de mayor extensión. Comprende la sección denominada “Notas de Interés Colectivo”, la cual hace referencia exclusiva al contexto histórico brasileño. Básicamente se enfoca a aspectos de la problemática social y política brasileña, tales como el problema de la esclavitud, la incorporación del proletariado a la sociedad moderna, los poderes temporal y espiritual, la relación del positivismo con el gobierno, la liga religiosa, el despotismo sanitario, la secularización de los cementerios, el militarismo, la fraternidad universal, la política republicana, participación en la misma, propuestas, etc. En síntesis, todos los asuntos relacionados con la misión apostólica que pretendía asumir la iglesia positivista brasileña encabezada por Miguel Lemos y Raimundo Teixeira.

Este segundo apartado es el más importante para nosotros. Los positivistas le denominaron precisamente “Evolución Brasileña”, porque en él se puede apreciar la visión positivista de la situación política y social que vive el país una vez instaurada la primera república. Nos enfrentamos a una información prácticamente transparente y limpia, donde cada detalle, por más insignificante o monótono que pareciera, nos devela pautas de información interesantes sobre el Brasil de ese periodo.

Asimismo, este material nos permite conocer la mentalidad de Miguel Lemos y Raimundo Teixeira; más que como apóstoles de una religión importada del exterior, como ejecutantes de la misma que adaptan el positivismo religioso a lo que ellos consideran como necesidades propias y/o circunstancias internas. Este apartado, además de exponer la problemática a la que se enfrenta la nueva república, nos muestra la explotación de los sentimientos, sensibilidades y percepciones tanto del individuo como de toda la colectividad brasileña, como medida de manipulación y control social.

La manera de hacerlo es a través de los preceptos de su doctrina. En este apartado se desglosan de manera detallada cada uno de los preceptos básicos de la teoría positivista de Augusto Comte: el Culto, el Dogma y el Régimen. El culto y el dogma como preceptos individuales, en cuanto que el régimen como una práctica colectiva.

De los dos preceptos, queda establecido que dicha labor colectiva es el objetivo más importante de la Religión para los apóstoles, pues significa expandir la doctrina religiosa al conjunto social brasileño.¹

La última parte de este segundo apartado, desarrolla el tema denominado "El Positivismo en los Estados". Directamente se enfoca a los estados brasileños, que, por lo regular, son siempre los mismos. Esta sección resulta también interesante porque nos muestra las áreas de mayor identificación con el positivismo.

Finalmente, la última parte de las publicaciones corresponden por lo general a la sección denominada como "Resumen Financiero"; Esta sección sirve de referencia para evaluar el auge o declive de los fondos económicos en los que se sustenta la iglesia positivista.

2. MIGUEL LEMOS Y RAIMUNDO TEIXEIRA MENDES.

Miguel Lemos y Raimundo Teixeira fueron discípulos a la vez que apóstoles; discípulos de las enseñanzas de la teoría del positivismo de Augusto Comte, y apóstoles de la misma en su versión religiosa: la Religión de la humanidad. Apóstoles y discípulos, pero también autores de un sinnúmero de publicaciones donde dejaron plasmadas sus personalidades, sus trayectorias apostólicas, sus pensares, y sobre todo, la forma fascinante en que nos permiten a nosotros los lectores, percibir y sentir el imaginario desatado a través de sus enseñanzas religiosas. Precisamente por ser nosotros lectores a la vez que observadores de sus escritos originales, llegamos a ver que la función del imaginario suscitado con la propagación de la religión positivista - en el periodo histórico referido - más que poseer un contenido ideológico, de dominio y de poder, su labor fue la de contribuir a que la sociedad brasileña aceptara con enseñanzas de amor, de moral, de fanatismos, de explosiones de sentimientos, percepciones y sentidos, la nueva república brasileña.

¹ Con esta afirmación, nosotros pretendemos demostrar que los tres preceptos de la Religión representan aquéllos mismos parámetros utilizados por la imaginación e imaginario analizados en el primer capítulo de este trabajo; es decir, el Culto y el Dogma

Para nosotros Miguel Lemos y Raimundo Teixeira fueron dos personajes que podemos catalogar como 'leales' de una doctrina religiosa, la del positivismo religioso. Ese mismo positivismo religioso que su maestro Comte había transformado del positivismo teórico, y que ellos supieron acoplar a lo que consideraron las circunstancias y necesidades propias de su país. Esto es parte del reconocimiento que les ofrecemos. Veamos.

☆☆☆☆

Miguel Lemos vivió 63 años. Nació en la ciudad de Niterói, Río de Janeiro, el 25 de noviembre de 1854, y se 'transformó' (empleando el vocabulario religioso positivista) en Petrópolis, Río de Janeiro, el 10 de agosto de 1917. Raimundo Teixeira Mendes vivió por su parte 42 años. Fue cuñado e íntimo colaborador de Lemos, nació en la ciudad de Caixas, M. A., el 5 de enero de 1885, y se transformó en Río de Janeiro, G. B., el 28 de junio de 1927. Con treinta y un años de diferencia, desde 1903, año en que Lemos se encuentra muy delicado de salud, pasa la jefatura del apostolado positivista brasileño a su cuñado Teixeira.

Miguel Lemos fue el presidente de la Iglesia Positivista de Brasil. Podemos decir que fue el protagonista de la 'Regeneración social de la Familia, de la Patria y de la Humanidad de Brasil', establecida ya la república.

A finales de 1874, en calidad de alumno de la Escuela Central (posteriormente llamada Escuela Politécnica), Lemos tuvo ocasión de leer la Filosofía Positivista de Augusto Comte, y de ahí su primer 'deslumbramiento'. Con sus propias palabras:

A finales de 1874, acababa yo de presentar el examen de la cátedra de matemáticas del 2º año de la extinta Escuela Central, y me disponía a estudiar mecánica general en las vacaciones, a fin de presentar examen en marzo del año siguiente, cuando un compañero de "caza", el Sr. José de Magalhaes, entonces alumno también de aquella escuela, y hoy distinguido arquitecto en esta ciudad, me indicó como lectura muy provechosa para mi nuevo estudio, la parte relativa a la mecánica que se contiene en el 1º volumen del Sistema de Filosofía Positiva de Augusto Comte.

Acepté la invitación, y el mismo amigo me prestó el ejemplar que poseía de la obra fundamental de nuestro Maestro. Como era de esperar de quien siempre

como instrumentos de la imaginación; en cuanto que el Régimen como elemento esencial del imaginario.

subordinó las preocupaciones científicas a las aspiraciones sociales, comencé la lectura por la parte general del libro, y tuve entonces la ventura de encontrar en los capítulos introductorios lo que yo en vano había procurado hasta esa época: una filosofía positiva, esto es, dotada del mismo carácter de certeza peculiar a las ciencias ya constituidas y abarcando en su coordinación los fenómenos políticos y morales. Proseguí con creciente avidez en la lectura de los seis volúmenes del mencionado tratado, sin descuidar la preparación de mi examen de mecánica.

Fue, pues, a finales de 1874, o principios de 1875, en que yo, por primera vez tuve conocimiento con la doctrina de Augusto Comte[...]me transformé en un ardiente discípulo de la filosofía positiva.²

Miguel Lemos fue un joven estudiante de mecánica, preparado, de condiciones sociales y económicas favorables para poder ser miembro de una de las mejores escuelas de su país, y nada tenía que ver con las enseñanzas de Augusto Comte.

A finales de 1876, siendo colegas de la misma profesión, conoce a Raimundo Teixeira. Este era también alumno de la Escuela Politécnica. Identificados ambos con las enseñanzas de Augusto Comte, y expulsados de la escuela por publicar un artículo contra su director, deciden ir a París, a la cuna del positivismo comteano, donde ambos se convierten a la religión positivista de la Humanidad.

Fue en París donde Lemos y Teixeira tratan por primera vez con Pierre Laffitte. Laffitte era quien ocupaba la presidencia de la iglesia positivista en Francia a la muerte de su fundador. Laffitte era el sucesor de las enseñanzas de su maestro, y fue él quien convirtió a los dos brasileños a la religión de la humanidad, y quien otorgó a Lemos el cargo de presidente de la escuela positivista en Brasil. A este respecto, Lemos expresó:

² Lemos, Miguel. *Religiao da Humanidade. O Apostolado Positivista no Brazil*. Publicación N° 7. Primera Circular Anual. Año de 1881, s. l., Porto Alegre, 1909. pp. 126 y 127. Ver también de Miguel Lemos y Raimundo Teixeira, *O Apostolado Positivista do Brazil, Nossa Inissiasao no Positivismo. Nota retificativa ao Rezumo Istónico do Movimento Positivista no Brazil, publicado en 1882*, Rio de Janeiro, na sede do apostolado positivista do Brazil, Agosto de 1889. 25 p.

Poco antes de dejar París, el señor Pierre Laffitte me juzgó digno de la vocación sacerdotal, y el 25 de noviembre de 1880 me confirió el grado de aspirante al sacerdocio de la Humanidad, efectuándose la ceremonia en la casa sagrada de Augusto Comte.

A pesar del sentimiento de mi insuficiencia, acepté los trabajosos encargos de tan honrosa vocación, no porque juzgara temerariamente poder un día reunir los difíciles predicados que la nueva religión exige de los directores espirituales, sino, como declaré entonces al Sr. Laffitte, por la esperanza de que esa congregación oficial facilitara la cohesión del grupo positivista de Río de Janeiro, a donde yo regresaba.³

Constantemente, referencias como ésta se dejan percibir sobre la personalidad de Miguel Lemos: un hombre de vocación sincera a su doctrina religiosa, y leal a sus principios.

En otra de sus publicaciones, Lemos aparenta no mostrar mayor ambición por ser la cabeza del poder en su iglesia:

Sólo acepté tan elevado y difícil puesto, porque no veía entonces quien lo pudiese desempeñar mejor, pues todos nuestros "cofrades" eran en esa época menos expertos y más novatos en la doctrina que yo. Cumplía esperar que el propio desarrollo de nuestra acción hiciera aparecer una vocación verdaderamente teórica, acompañada de los predicamentos morales y prácticos ejercidos por la función sacerdotal o apostólica.⁴

De otra publicación, refiere también:

Doce años después de asumir el cargo de presidente del positivismo en su país, Lemos expresa: "Vosotros todos sabéis que nunca nutri pretensiones teóricas, y mucho menos de orden sacerdotal; sabéis todos también que incluso como jefe del apostolado brasileño, siempre me consideré, y aún me considero, un

³ *Idem*, p. 29.

⁴ Lemos, Miguel. *Religiao da Humanidade. O Apostolado Pozitivista do Brazil*. Publicacao N° 126. Undecima Circular Anual. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade. Dezembro de 1892. p. 52.

funcionario provisional, en espera de que surja alguien más capaz que yo, como de nuevo lo recordé en mi última circular anual.⁵

Pierre Laffitte abandona más tarde la ortodoxia positivista del maestro Augusto Comte. Este motivo genera que Lemos y Teixeira rompan sus relaciones con él, pues los dos apóstoles de la humanidad brasileña, siempre, hasta su muerte, se consideraron positivistas ortodoxos, 'fieles' seguidores a su maestro Comte.⁶

Nos interesa destacar que la ruptura con Pierre Laffitte marca una pauta distintiva en la trayectoria de Miguel Lemos y Raimundo Teixeira. Se trata de una característica personal no sólo en torno de los apóstoles brasileños, sino en función del matiz que asumiría el positivismo religioso en el contexto histórico brasileño de este momento. Lemos y

⁵ Lemos, Miguel. *Religiao da Humanidade. O Apostolado Positivista no Brazil*. Publicacao N° 150. Decima-Terceira Circular Annual. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade. Dezembro de 1894. p. 56. Ver también, Lemos Miguel. *Religiao da Humanidade. O Apostolado Positivista no Brazil*. Publicacao N° 207. Décima Oitava Circular Anual. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Dezembro de 1901. P.p. 85-89. En esta parte de la publicación Miguel Lemos reconoce que su cargo como director del apostolado positivista brasileño no va a ser eterno; y piensa desde entonces en Raimundo Teixeira como su posible sucesor.

⁶ La publicación N° 245 escrita por Raimundo Teixeira Mendes, *A Religiao da Humanidade. O Apostolado Positivista no Brazil*, dedica un buen espacio a mostrar las causas por las cuales los positivistas religiosos brasileños decidieron romper sus relaciones con Pierre Laffitte en 1883. Una vez muerto Augusto Comte, Laffitte se adjudicaba la presidencia de la iglesia positivista en Francia. A partir de ese momento, Laffitte decidió llevar a cabo ciertas medidas que ocasionaron el disgusto y el rechazo de los positivistas brasileños hacia el francés: Laffitte decidió comprar la casa de Comte, lo que significaba "un ejemplo incomparable de usurpación en su nombre". Presionó al gobierno francés para poder ocupar cargos públicos, lo que le facilitaba adquirir bienes. Terminó con la institución del sacerdocio, lo que representó una grave infidelidad doctrinal. Pierre Laffitte murió el 4 de enero de 1903. Esta publicación es una circular anual; pertenece al resumen histórico correspondiente al 26° año (116-1906) [sic], Rio de Janeiro, en la sede central de la iglesia positivista de Brasil. Capilla de la Humanidad. Noviembre de 1907. En otra de sus publicaciones, Miguel Lemos complementa las razones por las cuales se apartaron de lo que consideraron como positivistas heterodoxos, entre ellas: abogar por el parlamentarismo y no por la dictadura republicana, ignorar el sentimiento (propio de la metafísica), y rechazar la iniciativa privada. Lemos, Miguel. *Religiao da Humanidade. O Apostolado Positivista no Brazil*. Oitava circular anual. Rio de Janeiro, na sede central do apostolado positivista do Brazil. Capela da Humanidade. Outubro de 1889.

Teixeira, más el primero que el segundo, adoptan el positivismo religioso de su padre Comte, pero con rasgos peculiares.

Los positivistas riograndenses expresaban a ese respecto:

En 1883, por iniciativa de Miguel Lemos, la Iglesia Brasileña se separaba de la dirección espiritual de Pierre Laffitte, pues sus infracciones repetidas de la Doctrina lo habían transformado en el más peligroso adversario del verdadero Positivismo, esto es, del Positivismo religioso.

Fue este sin duda el paso más decisivo de la acción de la Iglesia Brasileña, y que viene a dar el carácter de sus esfuerzos en pro de la regeneración social. Con él Miguel Lemos consolidó, a un tiempo, su cabal conocimiento de la Doctrina, el valor de su energía, y sobre todo, la extensión de su consagración social, de su fidelidad a esa Doctrina inalterable, siempre superior a cualquiera de sus órganos, destinada a explicar y resumir, completándolas a las síntesis provisionarias anteriores. Miguel Lemos puso a prueba en este momento un conjunto raro de cualidades de sentimiento, de espíritu y de carácter.⁷

Teixeira Mendes regresó antes que Lemos a Brasil. Cuando este último retornó, vio con gran placer el desarrollo de la Sociedad Positivista brasileña, que ya había sido fundada en 1876. Es entonces cuando la presidencia de tal sociedad (encabezada por el Dr. Joaquín Ribeiro de Mendoza) es transferida a Miguel Lemos. La sociedad positivista pasaba también a denominarse de ahí en adelante como la Iglesia Positivista de Brasil.⁸

⁷ Faria Santos, A. Homem de Carvalho, Ozorio de Azambuja Cidade, Carlos Torres Goncalves. *Religiao da Humanidade. Propaganda Pozitivista no estado do Rio Grande do Sul*. Publicación N° 29. Porto Alegre, Na sede provisoria da propaganda pozitivista. Outubro de 1918. p. 11. Es oportuno señalar en este momento, que todos los positivistas riograndenses señalados son los protagonistas del positivismo religioso en dicho estado. Así entonces, referirse al positivismo en dicho estado es referirse a ellos, como el hablar del positivismo religioso en Río de Janeiro es hablar de Miguel Lemos y Raimundo Teixeira, o remitirse al mismo asunto en Sao Paulo es remitirse a Godofredo Furtado. Estos son los tres estados brasileños más importantes en la propagación del positivismo ortodoxo y religioso de Augusto Comte, y por ende los que más habremos de tratar a lo largo de este capítulo.

⁸ A raíz del divorcio entre el positivismo religioso francés y el brasileño, entre Pierre Laffitte y Miguel Lemos específicamente, éste último decide cambiar el nombre de sus escritos titulados *Resúmenes Históricos* por los de *Religiao da Humanidade*. Con sus

A partir de entonces quedaba definida la misión de Lemos. Los positivistas del estado de Río Grande del Sur, así lo expresan:

El Jefe de la nueva Iglesia concentró en sus manos todos los trabajos de dirección, asumiendo al mismo tiempo la entera responsabilidad de ésta, espiritual y administrativamente. Una doble acción se proponía la Iglesia: formar positivistas y modificar la opinión pública mediante una oportuna intervención.⁹

Formar positivistas, modificar la opinión pública e intervenir 'oportunamente'. Efectivamente, esa fue la labor de Miguel Lemos y su discípulo Raimundo Teixeira. Dentro de estas tareas, se desarrollaron situaciones interesantes que nos interesa profundizar.

Para poder formar positivistas, en su calidad de director, Lemos tenía que conformar adecuadamente su equipo de colaboradores (de agentes transmisores, si empleamos los términos del historiador Bronislaw Baczko). Apoyándose en los fundamentos de Augusto Comte (los cuales definían la naturaleza y los fines de la sociedad positivista de París), Lemos decía basarse en la aptitud intelectual y moral de los aspirantes, para poder ser miembro de la sociedad positivista brasileña. Tenían que estar libres de los 'obstáculos retrógrados' como lo eran los cleros poderosos, los partidarios del cientificismo metafísico, o bien industriales opresores. Era indispensable que los aspirantes y miembros de la

propias palabras, Lemos explica que "[*Religiao da Humanidade*] son circulares anuales que anteriormente se llamaban *Resúmenes históricos do movimento pozitivista no Brazil*, cuando aún se reconocía a Pierre Laffitte como jefe general [según Lemos, Laffitte acusaba a Comte de ir en contra del método positivo]. Se trata de Circulares anuales que contienen la verdadera historia del positivismo en Brasil. El investigador desprevenido, aquí encontrará los elementos necesarios para neutralizar completamente las historietas lafitistas." Esta declaración se encuentra en dos publicaciones. La primera es la perteneciente al *Apostolado Positivista do Brazil*, bajo el título *Nossa Inissiacao no Positivismo. Nota rectificativa ao Rezumo Istórico do Movimento Positivista do Brazil*, Rio de Janeiro, na sede do apostolado positivista do Brazil, Agosto de 1889 (pp. 5-7). La segunda es la publicación N° 7 perteneciente a *Religiao da Humanidade. O Apostolado Positivista no Brazil*. Primeira Circular Anual. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade. 1900 (escrito al que pertenece la cita arriba señalada, pp. 9 -10).

⁹ *Idem*, p. 9

sociedad fueran adoradores fervientes del tipo ideal de Maria, debiendo acoger con simpatía la religión que viene a fundar el culto de la mujer y proclamar la supremacía del amor.

En un homenaje que se ofrecía a la memoria de Augusto Comte en su sepulcro, Lemos declaraba:

[...]Pero no bastan agradecimientos. Es preciso continuar y propagar tu obra. La Humanidad aguarda un nuevo estado de equilibrio capaz de hacer en fin cesar la anarquía disolvente que, desde el fin de la edad media, agita el Occidente. A todos nosotros, grandes y pequeños, que en estos tiempos de escepticismo tuvimos la insigne ventura de conocer y de aceptar la buena nueva y de repetir, como San Pablo, a los corazones desgarrados por los conflictos suscitados entre un dogma que acaba y otro que comienza: "Nuestro Dios desconocido, helo, nosotros vamos a traérselos.

Por eso, tomamos hoy, a la bandera de tu sepulcro, el compromiso solemne de consagrar todo nuestro desarrollo, toda la energía de nuestro ser, a la propagación de tu doctrina regeneradora. Es ese un apostolado lleno de amarguras en el presente, que nosotros habremos de exponer a todas las injusticias, sean públicas, sean privadas, y que nos hará ser mal comprendidos y juzgados por aquéllos mismos a quien amamos. No importa! En ese mismo apostolado, en la convicción de que una religión no puede ser fundada sin el entero sacrificio de los que lanzan las primeras semillas, en la contemplación del ideal que perseguimos, aceptaremos ánimos para no malograrnos en esa ruda senda. Como alguien lo dijo: ¡son necesarios santos para semejante empresa!¹⁰

En varias de las publicaciones realizadas por Miguel Lemos y Raimundo Teixeira, se expresan los fines que persigue la religión y su iglesia, así como la composición y características de la misma. La personalidad de Miguel Lemos muestra un perfil más parco o esquemático en comparación con la de Teixeira Mendes, quien muestra un mayor contenido y significado.¹¹

¹⁰ Lemos, Miguel. *Religia da Humanidade. O Apostolado Positivistista no Brazil*. Publicacao citada n° 7. p. 143.

¹¹ A nuestro parecer, quizás la diferencia de edades entre ambos positivistas brasileños, o el mismo estado delicado de salud de Lemos, sean factores que colaboren a denotarle

En la décima-séptima circular anual de *Religio da humanidade, O Apostolado Positivista no Brazil*, Miguel Lemos expone las bases de la organización positivista de su iglesia. Dichas bases las divide en Gremio General, Núcleo Espiritual y Liga Religiosa.

El "Gremio General" está compuesto por XII acápités, los cuales refieren el fin del centro positivista, o sea, la propagación de la religión de la humanidad. Expone asimismo las características y las condiciones de sus fieles, como del gremio en sí que lo conforma; en ambos casos, sean positivistas completos o prosélitos, éstos no deben ejercer cargos públicos, docentes, periodísticos, etcétera.

El "Núcleo Espiritual", está compuesto por cuatro párrafos que refieren las características que debe poseer el coordinador de la iglesia, como lo es su preparación positivista, su espíritu de abnegación, 'voto' de pobreza y consagración a su misión.

La "Liga religiosa", está formada por tres partes que refieren la asociación espontáneamente formada por el apoyo de todos cuantos simpaticen con la misión del apostolado, porque ya se sientan inclinados a aceptar las soluciones positivistas, o porque

mayor adustez o severidad en su personalidad. Ivan Lins nos ayuda a robustecer su imagen al afirmar que: "Descendiente, por el lado materno, de españoles, poseía Miguel Lemos, intranquicias de Torquemada en su naturaleza impetuosa y orgullosa. Pero, paradójicamente, por otro lado el brillo y el encanto de su conversación, la fuerza de convencimiento que imprimía a sus exposiciones orales y escritas, sobrias y elegantes, siempre revestidas de lenguaje perfecto, le aseguraron desde luego un prestigio intelectual que no tardó en otorgarle la autoridad de un jefe indiscutible. La subordinación total que exigía de los adherentes a su dirección espiritual arrastró frecuentemente las actitudes intolerantes, las condenaciones sin resolución y los conflictos que profundamente perturbaron la misión apostólica a la que se dedicaba." En cuanto a la personalidad de Raimundo Teixeira, Ivan Lins lo describe de la siguiente manera: "Impregnado, como nadie, por las ideas de Augusto Comte en todos sus aspectos y en todas sus fases, era Teixeira Mendes temible y torrencial argumentador, siempre pronto a enfrentar cualquier adversario y a sustentar discusiones de horas corridas, o de volúmenes enteros, en defensa de la doctrina del Maestro y a la que jurara inalterable fidelidad[...] Inteligencia dotada de extraordinaria fuerza deductiva, nos legó muchos textos admirables en que discute, ejemplifica, demuestra, coordina y aplica los principios y corolarios científicos de la Religión de la Humanidad. Sin embargo, es de lamentar que ese mismo vigor lógico lo arrastre por falsos caminos, llevándolo a abusos de deducción en cuestiones que, por su naturaleza, como las doctrinas médicas, estaban por exigir observaciones, experiencias y tratamientos inductivos." Lins, Ivan. *História do Positivismo no Brasil*, v. 322. Direcao de Américo Jacobina Lacombe. Sao Paulo, Companhia Editora Nacional, 1964. pp. 400-402.

aún afiliados a otros credos, reconocen la utilidad social de los esfuerzos positivistas por la reforma religiosa.¹²

Teixeira Mendes muestra por su parte el fin que persigue el centro positivista: “El Centro Positivista tiene por fin propagar la Religión de la Humanidad, fundada por Augusto Comte, por la acción oral, escrita, y por el ejemplo.”¹³

Teixeira Mendes describe del mismo modo la ‘base moral’ sobre el cual descansa el centro positivista:

Todos los miembros del Centro Positivista y de las sociedades filiales, aceptan, sin restricción alguna, el conjunto de los deberes positivos y negativos prescritos por su religión. –Toman todos el compromiso solemne de conducirse de acuerdo con sus opiniones y de consagrar toda su actividad y toda su devoción a la *incorporación del proletariado en la sociedad moderna*, resumen actual de toda la acción positivista.

De un modo más especial, se comprometen a:

1. No poseer esclavos, cualquiera que sea la forma de esta pose monstruosa.
2. No ocupar cargos políticos, durante la fase empírica de la transición, según fue definida por Augusto Comte.
3. No ejercer funciones académicas, sea en la enseñanza de nuestras facultades y escuelas superiores, en el colegio Pedro II y establecimientos congéneres, sea como miembros de asociaciones científicas o literarias.

¹² Lemos, Miguel. *Religiao da Humanidade. O Apostolado Positivista no Brazil*. Publicación N° 196. Decima-Setima Circular Anual. Rio de Janeiro, na sede central da igreja pozitivista do Brazil. Capela da humanidade. 1899. pp. 4-8.

¹³ Teixeira Mendes, R. *A Religiao da Humanmidade. A Liberdade Espiritual e a Secularizacao dos Cemitérios*. Publicacao N° 49. Rio de Janeiro, na sede central da igreja pozitivista do Brazil. Agosto de 1935. p. 2

4. No colaborar en el periodismo, diario o no, ni obtener lucros pecuniarios de sus escritos.
5. Firmar con su nombre, adjuntando a éste las indicaciones necesarias, todas sus publicaciones, cuya entera responsabilidad moral y legal deberán asumir.

Y con respecto a la “base material”, Teixeira Mendes, afirma:

La existencia material del Centro Positivista asienta en el libre concurso pecuniario de sus miembros, y de todas las personas que, sin adherir enteramente a nuestras creencias, juzgan con todo deber auxiliar nuestros esfuerzos regeneradores.- No hay cuota determinada, pudiendo cada cual concurrir en la medida de sus deseos y de sus posibilidades.¹⁴

El contenido de las bases moral y material del estatuto del centro positivista brasileño nos parece importante porque define el pensar del positivismo religioso brasileño encabezado por Lemos y Teixeira. En el caso de la ‘base moral’, ellos mismos declaran que el asunto de “la incorporación del proletariado en la sociedad moderna representa el resumen actual de toda actividad positivista”.

¿Qué representa ello? Los representantes del positivismo de Río Grande del Sur, Faria Santos, A. Homem de Carvalho, Ozorio de Azambuja Cidade y Carlos Torres Goncalves, lo explican aún mejor:

Todos los problemas que se agitaran en la vida del País constituirán objeto de intervenciones y esclarecimientos del Apostolado dirigido por Miguel Lemos.

Hasta realizarse la emancipación de los negros en Brasil [1888] fue este de los problemas que más ocupó su solicitud. Cumple señalar, por esta misma época, los avisos y consejos al ex monarca para tomar la iniciativa de la transformación republicana del país.¹⁵

¹⁴ *Ibid*, p. 2.

¹⁵ Faria Santos, A. Homem de Carvalho, *et. al. Religiao da Humanidade*. Noticia da Propaganda Pozitivista. Publicación citada n° 29. p. 10.

Efectivamente, el asunto de la emancipación de los esclavos y su consecuente incorporación a la sociedad moderna ocupó uno de los lugares más importantes en la labor apostólica de Miguel Lemos y Raimundo Teixeira. Sin embargo aquí hay algo importante por precisar.

Una de las tareas más importantes para Augusto Comte era la incorporación del proletariado a la sociedad moderna.¹⁶ Pero sucede que la situación de Francia era muy diferente a la de Brasil. Y ello lo supieron detectar muy bien Lemos y Teixeira. En Brasil, más que incorporar al proletariado a la sociedad moderna, había primero que acrecentarlo. ¿Cómo incorporar algo que ni siquiera aún estaba bien formado o consolidado?

Miguel Lemos declara:

[...] la situación de nuestro proletariado, de origen esclavo o migratorio, no nos ofrece el equivalente del proletariado occidental, sobre todo el de las grandes ciudades de Francia. Aquí la marcha debía ser a la inversa: nos dirigimos primero a las clases liberales, cuya conversión arrastrará necesariamente la aceptación popular del Positivismo. En la Europa del occidente es lo contrario: ahí es el proletariado el que ha de determinar la regeneración total.¹⁷

¹⁶ Recordemos que en el capítulo II del presente trabajo, al hablar del tercer concepto teórico de la teoría del positivismo establecida por Augusto Comte, "El Poder Temporal y el Poder Espiritual", se hacía referencia que en el caso concreto del proceso histórico de la humanidad, especialmente el análisis de los estadios teológico y metafísico, el espíritu positivo de la filosofía comteana establecía que después de observar y reflexionar en la realidad social, después de observar sólo los fenómenos que son apreciables a nuestros ojos y razonarlos, se establecía la ley más importante del mundo moderno: el pasado se cancelaba como proceso histórico y sólo quedaba el presente, es decir, la sociedad industrial. Para Comte, la sociedad moderna industrial se vería plenamente favorecida aplicando las 'virtudes' de la teoría positivista. Una de ellas era la incorporación del proletariado a la sociedad moderna.

¹⁷ Lemos Miguel y Raimundo Teixeira. *Religio da Humanidade. O Apostolado Positivista no Brazil*. Publicación citada n° 49. p. 37

Miguel Lemos concibe de este modo la organización del grupo positivista brasileño, y delinea así las condiciones del medio social en que operaría. Declara abiertamente que revisar todos los aspectos de la sociedad y las necesidades de su patria, le llevaron a tomar ese tipo de decisión.

El historiador José Murilho de Carvalho, comenta a este respecto:

Trátase, en primer lugar, de un análisis poco ortodoxo. Comte jamás vio en las clases liberales un elemento de transformación. Además del propio sacerdocio, los grupos o clases de los cuales esperaba una acción regeneradora eran los proletarios, el patriciado y las mujeres. El énfasis en uno de esos grupos variaba de acuerdo con la recepción que encontraba. En el periodo que precedió la revolución de 1848, el contacto con algunos obreros que asistían a su curso sobre astronomía lo llevó a observar en ellos los principales mensajeros del positivismo.¹⁸

Mientras que para Augusto Comte las clases liberales (clases medias) no tenían lugar en la sociedad futura, por considerarlas, o bien atraídas por el liberalismo, o bien para la 'izquierda revolucionaria' (dos ejemplos de metafísica que él abominaba), Miguel Lemos ve en ellas su brazo derecho en la aceptación popular del positivismo religioso de su país.¹⁹

En Europa, Ricardo Congreve, representante de la iglesia positivista ortodoxa inglesa, expresaba a ese respecto:

¹⁸Murilo de Carvalho, José. *A Formacao das Almas. O Imaginario da República no Brasil*. 2°. Reimpresao. Sao Paulo, Companhia das Letras, 1990, p. 136

¹⁹ Resulta curioso que cuando Augusto Comte murió, las clases sociales eminentemente preparadas de Francia (llámeseles diplomáticos, científicos, médicos, literatos, periodistas y artistas entre otros), contemplaron el proyecto de erigir una estatua en honor a Augusto Comte, no como el precursor de una nueva religión, sino como el 'fundador de la ciencia social y de la filosofía científica'. En vida, Comte nunca hubiera aceptado dicha estatua; en primer lugar, por considerarse un 'insurrecto' que despertaba el rechazo y la oposición oficial; y en segundo lugar, porque dichas clases sociales eran condenadas por Comte por considerarlas metafísicas más que positivas; científicas más que religiosas. Para ver con más detalle el proyecto de construir la estatua de Augusto Comte, consultar: "La estatua de Augusto Comte. Algunas observaciones sobre el proyecto, por el Sr. Ricardo Congreve". En: Lemos, Miguel, *Religiao da Humanidade. O Apostolado Positivista no Brazil*. Publicación citada N° 207. pp. 101-109.

Tenemos representantes de la diplomacia[...] del régimen parlamentar[...] ministros de Estado[...] representantes de la ciencia[...] de la medicina[...] de la literatura[...] hasta del periodismo, todos condenados por Comte.

Véase que la representación del oficialismo es bastante completa. Puede concederse que sea una exhibición completa de "clases heterogéneas pasajeras" que dirigieron y aún dirigen la fase negativa de la transición –clases de que nuestro Maestro quería que desde ya nos desligáramos. Sólo una está ausente, la clase con la cual, si sus miembros quisieran, podríamos cooperar hasta cierto punto. Ella está excluida con algún desprecio, los "devotos de la revolución". Sus miembros representan la religión del pasado y se hallan empeñados, como nosotros, en combatir la indisciplina del presente. Nosotros los convidamos a que se unan conscientemente con nosotros en un esfuerzo común para someter al predominio de los instintos más elevados la insurrección intelectual que nos amenaza tanto a nosotros como a ellos.²⁰

Cuando Miguel Lemos señala que el problema en Brasil no es tanto incluir al proletariado en la sociedad moderna sino acrecentarlo, está poniendo en evidencia el carácter agrícola del país, y la mano de obra rural que existía.

Ubiquemos en este sentido dos aspectos importantes del contexto histórico del momento. Por un lado, aunque se haya decretado la república en 1889, el país continuó viviendo por mucho tiempo bajo la sombra de las tradiciones políticas, económicas y sociales de la monarquía. El café, aunque se había convertido en el producto más importante del proceso económico de producción, no logró hacer que el país abandonara el esquema de la economía agraria como soporte principal. Por otro lado, aún cuando la abolición de la esclavitud se había decretado un año antes, la fuerza de trabajo agraria siguió siendo la más fuerte, pese a la fuerza negra 'liberada', o bien de la mano de obra blanca proveniente de la inmigración europea.

Joao Luis Fragoso, menciona:

²⁰ *Idem*, p. 105.

[...] No pretendemos afirmar que las condiciones económicas de final del siglo fuesen las de un inicio; con todo, es indiscutible la permanencia de ciertos trazos estructurales a lo largo del periodo. Por otro lado, parecen existir indicios que apuntan para la permanencia de un movimiento circular de reproducción (capital mercantil – producción), en el cual el eje era representado por la acumulación mercantil.²¹

Cualquiera de las zonas geográficas en las que se encontraba dividido Brasil, trabajaban economías agrarias que, aunque diversas, conservaban modelos de producción distantes a los de una economía capitalista netamente industrial, tal como lo perseguía el modelo positivista francés y, en este caso, como también lo deseaban Miguel Lemos y Raimundo Teixeira.²²

El presidente de la iglesia positivista brasileña declaraba:

La situación del trabajador es la preocupación actual de todos los espíritus esclarecidos, y, más que todo de los corazones bien formados. Entre nosotros la

²¹ Fragoso, Joao Luis. "O imperio escravista e a república dos plantadores". En Linhares, Maria Yedda (org). *História Geral do Brasil*. 6ª ed., Sao Paulo, Campus, 1990, 380 pp., p. 166

²² Joao Luis Fragoso destaca cinco zonas económicamente productivas en el Brasil de finales del siglo XIX y principios del XX. El autor refiere que en dichas áreas se practicaban diferentes modelos de organización del trabajo, entre los que figuraban el colonato, el campesino, el asalariado, o bien la parcela, entre otros. Por mencionar un ejemplo, destaquemos el caso del oeste paulista en el que, según el autor, se practicaba el sistema del colonato: "Entre 1887 y 1900, el territorio paulista recibía 863 mil inmigrantes, o sea, 29.7% del total de las entradas del periodo 1827-1936[...] más del 60% de esos inmigrantes[...] eran italianos[y] serían insertados en relaciones de producción que difícilmente podrían ser denominadas capitalistas. Ellos no estaban totalmente apartados de los medios de producción, y no vendían su fuerza de trabajo recibiendo, en cambio, un salario con el cual retirarían integralmente sus medios de subsistencia del mercado. Esos trabajadores tenían como principal remuneración la posibilidad de cultivar, en un lote de tierra, producciones que pudieran consumir o vender. De esta producción agrícola tales trabajadores inmigrantes retiraban su subsistencia; la otra parte de la remuneración era compuesta por dinero. Tales trazos confieren a esas relaciones de producción un carácter no capitalista. Ese régimen de trabajo sería conocido por la historiografía como *colonato* y se mantendría vigente con algunas variaciones, hasta la primera mitad del siglo XX." Fragoso, Joao Luis. *Ob. cit.*, p. 166. Para profundizar en los diferentes modelos de organización del trabajo referidos, consultar a Fragoso, "O imperio escravista e a república dos plantadores", *Ob. cit.* pp. 144- 196.

gran masa productora se conserva en la esclavitud; y en el resto de Occidente encuéntrase apenas *instalada* [sic], según la frase profundamente característica de Augusto Comte. Ciertamente que hay un abismo entre las dos condiciones; pero cabe recordarlo, la emancipación del esclavo no resuelve el problema social. Es imprescindible no olvidar jamás el carácter sintético de las cuestiones humanas, y llamar la atención de los gobernados y gobiernos para el verdadero punto de vista: - La reorganización de la sociedad. Sin poseer noción clara y consistente de la existencia colectiva, no es posible alcanzar la solución de los problemas que el pasado legó a nuestra edad.²³

Para el positivismo religioso encabezado por Lemos y Teixeira, en Brasil el problema central es la reorganización de la sociedad. Por un lado, la clave para reorganizarla es la noción consciente de la existencia colectiva. Y por otro lado, al ser el esclavista quien agrava los problemas económicos, sobre todo por su falta de moral, la solución no es de carácter político sino moral. De ambos aspectos se desprende la labor de la religión de la humanidad: colectiva y moral.²⁴

Recordemos una de las frases esenciales del positivismo comteano, que los apóstoles de la humanidad nunca abandonaron: "La política debe ser subordinada a la moral."²⁵

²³ Lemos, Miguel. *Religio da Humanidade. O Positivismo e a Escravidade Moderna*. Trechos Extraídos das Obras de Augusto Comte, Seguidos de Documentos Positivistas Relativos a Questão da Escravatura no Brasil e Precedidos de uma Introdução por Miguel Lemos. Publicação N° 11. Rio de Janeiro, na sede central do apostolado positivista do Brasil. Capela da Humanidade. 1934. p. 28.

²⁴ Atención con estas dos palabras: 'colectivo y moral'. El tema del imaginario, que es nuestro asunto central sobre el cual gira la Religión de la Humanidad en el Brasil de la primera república, se apoya precisamente en su carácter colectivo; y la moral, por su parte, forma parte de ese instrumento del imaginario para poder darle vida a dicho imaginario, como veremos más adelante.

²⁵ Recordemos la cita número 7 del segundo capítulo de nuestro trabajo. En ella, Lelita Oliveira Beroit nos refería que por haber conducido a la humanidad a un espacio político más elevado con su concepción de división de los poderes temporal y espiritual, y más aún por haber producido una teoría de organización social más perfecta, basada sobre todo en la moral, el sistema católico y feudal debería ser tomado como modelo para la moderna teoría social. La teoría de Comte tomaba el fundamento teológico de la religión católica porque a partir de ella surgió la primera sociedad política, generadora de sacerdotes, y depositaria de grandes enseñanzas de moral y sumisión. Así, es la fuerza del espíritu la destinada a modificar la potencia material del hombre, precisamente por su enseñanza moral, su fe y la sumisión del espíritu.

¿Pero qué es la moral para Miguel Lemos y Raimundo Teixeira? Ellos la definen de la siguiente manera:

La sabiduría antigua resumió la moral en este precepto: *Tratar al otro como se desearía ser tratado*. [No obstante] por más preciosa que fuese entonces esta prescripción general, ella se limitaba a regular un cálculo puramente personal. Este carácter se encuentra más a fondo en la gran fórmula católica *Amar al prójimo como a sí mismo*.

Sólo el Positivismo se vuelve al mismo tiempo digno y verdadero, cuando nos invita a *Vivir para otros*. Esta fórmula definitiva de la moral humana[...] sanciona implícitamente los instintos personales[...] a fin de adaptarnos al servicio real de la Humanidad.²⁶

La política debe ser subordinada a la moral, pero la moral a su vez debe sostenerse por la religión de la humanidad. Raimundo Teixeira siempre subrayó la necesidad de someter la política a la moral, y ésta a la religión; la necesidad de transformar las preocupaciones políticas en preocupaciones religiosas:

Insistimos sobre la necesidad de transformar las preocupaciones políticas en preocupaciones religiosas, visualizando principal y directamente, mas no exclusivamente, la conversión del sexo femenino. Hemos procurado incesantemente mostrar que semejante transformación nos coloca, desde luego, en la actitud conveniente en relación con el Público y a los jefes reales y oficiales, por eso que nos aparta de la agitación revolucionaria.²⁷

²⁶ Lemos Miguel e R. Teixeira Mendes. *Religiao da Humanidade*. "A proposito da liberdade dos cultos. Carta a Sr. Ex^o Revma, o Snr. Bispo do Pará em resposta a representacao que dirigiu á Camara dos Deputados, seguida de uma nota acerca da supressao do juramento parlamentar". Sao Paulo, s. n., Maio de 1898. pp. 22 y 23.

²⁷ Teixeira Mendes, R. *Religiao da Humanidade. O Apostolado Positivista no Brazil*. Publicación citada N° 245, p. 92.

Recordemos que el positivismo de Augusto Comte concebía a la moral como superior a la ciencia, la estética o la técnica. En Brasil, las palabras de Raimundo Teixeira iban por el mismo camino: “eduquemos, pues, a nuestros hijos en el amor sincero de la grandeza moral por encima de todas las ventajas cualesquiera, mismo de genio, tanto científico, como estético o técnico.”²⁸

La religión por encima de la política implicaba el rechazo a las actividades revolucionarias, así como la conversión femenina, ‘aunque no de manera exclusiva’.²⁹

En el capítulo II de este trabajo, referimos que a la mujer y al proletariado les eran conferidos los ‘caracteres sagrados del orden social’ (la mujer en este caso, como el elemento fundamental en la primera institución social que era *la familia*). Por sus virtudes espirituales, la mujer fue ubicada como el eje de conversión familiar en pos del amor. De esta manera, asociar la política con la moral, y más que eso, colocar la moral por encima de la política, tuvo un significado importante para el positivismo religioso brasileño: la moral debía ir acompañada de sentencias altruistas que condujeran al reinado del amor. Raimundo Teixeira lo explicaba de la siguiente manera:

Así, en cuanto a los fenómenos políticos y morales, es únicamente guiándonos por el supremo aforismo – *el hombre se agita y la Humanidad lo conduce* – y conociendo las *leyes* que definen el *orden* y el *progreso*, que podemos verificar, a cada instante, que la *sociedad* y los individuos se aproximan incesantemente al reinado del Amor, sistematizando la *poesía*, la *ciencia*, y la *industria* (o lo que es

²⁸ Teixeira Mendes, R. *A Religiao da Humanidade. O Apostolado Positivista no Brazil*. Circular Anual. Rezumo Histórico Correspondente ao 28º Ano (120-1908). Publicacao N° 290. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade. Dezembro de 1909. p. 67.

²⁹ *Ibid.* p. 68. Es importante aclarar que no es que el positivismo religioso no se apoyara en el positivismo como teoría científica. Lo que sucede es que para los apóstoles de la Religión de la Humanidad, la ciencia positiva es explicada en función de las leyes naturales que explican tanto el orden como el progreso. Teixeira Mendes, en otra publicación, señala: “Adeptos de una Religión que tiene por principio el amor universal alimentado por un culto de que la poesía es el alma; que tiene por base la ciencia positiva, esto es, el conjunto de las leyes naturales que explican el orden real, tanto del mundo como de la sociedad; y por fin, el perfeccionamiento, moral e industrial, de la Humanidad, esto es, el progreso; los positivistas están en el deber de actuar, en todas las condiciones, de acuerdo con esa doctrina sistemática. Teixeira Mendes, R. *A Religiao da Humanidade. O Apostolado Positivista no Brazil*. Publicación citada n° 290, pp. 78 y 79.

lo mismo, el culto, el dogma y el régimen). Incluso las más desastrosas perturbaciones, colectivas e individuales, evidencian esa tan consoladora verdad; porque el predominio altruista es únicamente el que transforma tales perturbaciones en sus agentes, cada vez menos crueles de lo que serían sin el creciente predominio de la Humanidad sobre las generaciones y las personas. Y, por otro lado, es la delicadeza creciente del altruismo en la generalidad de las masas humanas que las hace más sensibles a los extravíos de las naturalezas degeneradas. En resumen: los buenos quedan cada vez mejores, y los malos cada vez menos malos, como nos enseña nuestro Maestro.³⁰

Para los apóstoles de la Humanidad, la solución de los problemas sociales residía en una regeneración religiosa de carácter moral - de opiniones y costumbres - y de una dictadura republicana.³¹

Mas antes de referirnos específicamente a dicha problemática social y política de la república brasileña (dictadura republicana, militarismo, fraternidad universal, esclavitud y despotismo sanitario), hablemos de la Religión de la Humanidad y de sus preceptos doctrinarios, como puntos de conexión con la imaginación y el imaginario.

³⁰ Teixeira Mendes, R. *Religiao da Humanidade. O Apostolado Positivista no Brazil. Circular Anual. Rezumo Histórico Correspondente ao 31° Ano (123-1911)*. Publicacao N° 356. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Templo da Humanidade, Janeiro de 1914. pp. 63 y 64.

³¹ Los positivistas rechazaban todo tipo de insurrección armada; aún así, reconocieron tres conmociones políticas brasileñas en sentido de la ascendencia social de la *Fraternidad universal*:

- 7 de septiembre de 1822: la independencia.
- 7 de abril de 1831: la salida de Pedro I.
- 15 de noviembre de 1889: la República.

Este tipo de enfrentamientos era justificado por los positivistas religiosos brasileños porque hubo más una 'tendencia moral positivista' que teológica. Fue puesto en práctica el slogan *Vivir para Otros*, en que no hubo crueldad por parte de los vencedores, y se llevó a la práctica en función de la posteridad. Fueron luchas legales; disposiciones legislativas que garantizaban el régimen republicano, esto es, la *Fraternidad Universal*. Teixeira Mendes, R. *Religiao da Humanidade. Rezumo Cronológico da Evolucao do Positivismo no Brazil*. Publicacao N° 507. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil, 1930, pp. 10-16.

3. LA RELIGION DE LA HUMANIDAD.

Más que ninguna de las doctrinas que han precedido y preparado, ella [la doctrina positivista] merece el bello título de religión, porque ella sola ha abrazado y coordinado en toda su plenitud, las tres partes constitutivas de nuestra existencia individual y social: el sentimiento, la inteligencia y la actividad.³²

Seleccionamos este enunciado para abrir este tema, porque resume en breves palabras tanto el significado, como el sentido que Miguel Lemos y Raimundo Teixeira pretendieron ofrecer a la Religión de la Humanidad en Brasil. Por un lado, para la iglesia positivista, dicha Religión era una doctrina que abrazaba y coordinaba plenamente la totalidad física y emocional del hombre. Por el otro, son el carácter sublime a la vez que fuerte los calificativos con que podemos caracterizar el sentido o personalidad de la Religión en el país sudamericano. Sublime, porque ella evocaba las más bellas manifestaciones de la vida, provocando efusivas vibraciones del sentido, la mente y el corazón del ser humano. Fuerte, porque la religión también actuaba de forma categórica; recia en sus principios, y firme en sus convicciones.

Enfáticamente Miguel Lemos advierte que la Religión de la Humanidad es la coordinación de toda la existencia humana, sea individual o colectiva, cuyo fin es congregar a los hombres y establecer un lazo interno, a modo de regular a cada individuo. La religión, afirma el apóstol, indica el estado de completa unidad tanto del individuo como de la sociedad.³³

Tenemos dos ideas fundamentales. Primero, la coordinación de toda la existencia humana, sea individual o colectiva, cuyo fin es la unidad y el ordenamiento del individuo. Dicha coordinación de la existencia humana se lleva a cabo a través de los componentes de

³² Lagarrigue, Jorge. *La separación de la Iglesia y el Estado. Positivismo y Catolicismo y La Asamblea Católica ante la Verdadera Religión.* Religiao da Humanidade. Santiago de Chile, s. l., s. a., p. 25.

³³ Lemos, Miguel. *Religiao da Humanidade.* "Sacramento da Apresentacao. Discurso Consecratório, por Miguel Lemos." 2° ed. Publicacao N° 28. Rio de Janeiro, na sede central da igreja pozitivista do Brazil, 1934. p. 14.

la Religión, que son el calendario positivista y los sacramentos. Segundo, las tres partes constitutivas de dicha existencia individual o colectiva, son denominadas culto, dogma y régimen (capítulo II de este trabajo). Refirámonos primero a esta segunda idea.

3.1 El culto, el dogma y el régimen.

La Religión de la Humanidad intentó, entre algunos de sus objetivos, el control de la sociedad brasileña, el 'regulamiento social' como ellos denominaban. En este sentido, persiguió el control y dominio del comportamiento humano, sea en el ámbito individual o colectivo. Y si a esta afirmación le agregamos lo afirmado en el capítulo I de este trabajo con respecto a las características y funciones de la imaginación y el imaginario, entonces referiremos que tanto la imaginación (en el ámbito individual) como el imaginario (en el ámbito colectivo), jugaron un importante papel en el ordenamiento - o 'regulamiento' si empleamos el vocabulario de los apóstoles - de la sociedad brasileña. El objetivo era conseguir la aprobación total de la nueva república brasileña. Aceptarla y amarla. El instrumento lo fueron precisamente los preceptos de la Religión.

Miguel Lemos expresa que la Religión de la Humanidad se compone de tres preceptos fundamentales que son el culto, el dogma y el régimen; los que a su vez regulan, respectivamente, nuestros sentimientos, nuestros pensamientos y nuestros actos. El capítulo I de este trabajo demostró que dichos elementos son los que conforman, o bien la sensibilidad o sentidos propios de la imaginación, o bien las percepciones o ideas, corazón o sentimientos propios del imaginario. Los apóstoles de la Humanidad de alguna manera tenían conocimiento de ello.

Sobre *el Culto*, Lemos define:

Conservar nuestra alma siempre elevada para lo bello y para lo bueno, para el ideal de la perfección moral, en una palabra, para la Humanidad, he ahí el gran fin del culto positivista. El amor, única fuente de las buenas acciones, no puede conservarse vivo y crecer en nuestros corazones, sino por un perseverante cultivo de todos los días; y, después de la práctica del bien, la mejor manera de

cultivarlo es expresar los sentimientos de amor y reconocimiento para con los seres queridos a quien les debemos todo lo que somos, y que son para nosotros verdaderas personificaciones de la Humanidad.³⁴

El culto es el afecto. Lemos reconoce que el culto se dirige al sentimiento; y éste preparará de la mejor manera posible al hombre para la práctica del bien. Su objetivo es la Humanidad, considerada, sea en su mejor representante actual (la mujer), sea en sus órganos eternos (los grandes hombres), sea en sus diversas fases anteriores y en las funciones normales que exige el trabajo.³⁵

El culto, continúa refiriendo el apóstol, se divide en privado y público; y el primero en íntimo y doméstico, formando así una escala de tres grados sucesivos. El culto íntimo se caracteriza por la oración, que no es más que un pedido egoísta a un ente caprichoso, pero también el ejercicio de los órganos altruistas en la adoración y conmemoración de los entes amados, principalmente de nuestras madres. El culto doméstico se manifiesta en los nueve *Sacramentos* (presentación, iniciación, admisión, destinación, matrimonio, madurez, retiro, transformación e incorporación). Finalmente, el Culto público expresa por un lado las emociones, y por el otro recibe la exaltación incomparable de las manifestaciones artísticas. La poesía se incorpora en el culto para provocar la inspiración y exaltar aún más las emociones del ser humano.

Sobre *el Dogma*, Miguel Lemos retoma los principios teóricos del positivismo. Él señala:

Obra de genio fue el encontrar esa escala admirable de las ciencias, que nos lleva por grados insensibles de los más simples problemas de la matemática hasta las más sublimes concepciones de la moral, pasando sucesivamente por las cinco ciencias intermedias: astronomía, física, química, biología y sociología; no obstante fue obra de profundo amor y de verdadera religión el decir con plena autoridad y justicia a las ciencias que preceden a la moral: Vosotras no sois sino ciencias preparatorias; nada valéis si vuestros estudios no

³⁴ *Idem*, p. 9

³⁵ *Ibid.*, p.28.

convergen para el estudio y el mejoramiento del hombre; separadas de la moral, no sois sino ciencias inútiles o perjudiciales a la inteligencia y al corazón. Ninguna, sino ésta, consiguió regular la razón humana y dar, al mismo tiempo, entera satisfacción a sus aspiraciones frente a la realidad, desenvolver el espíritu y subordinarlo, entretanto, al corazón, en una palabra, conciliar plenamente el amor y la ciencia.³⁶

Amor y ciencia; sentimiento y mente; culto y dogma, eran aspectos de gran importancia para los agentes transmisores religiosos, porque había que fomentarlos en cada individuo. Para nosotros, dicho amor, sentimiento o culto, son elementos que conforman el ámbito de la imaginación. La ciencia, la mente, el dogma, son factores que asocian asimismo la imaginación con la teoría positiva de Augusto Comte referente a la Clasificación de las Ciencias (capítulo II del presente estudio).

El calendario y los sacramentos sociales también se manifiestan con el dogma. Recordemos que la ciencia conforma la espina dorsal del positivismo. Como tal, el dogma, en el caso del calendario, se desempeña como detonante en la selección de hombres destacados. El dogma funge en la ciencia y el arte a través de la evolución humana, y en los sacramentos, como impulsor de todas las formaciones profesionales de las ciencias positivas (como el sacramento de la iniciación).

Para los positivistas de la Religión de la Humanidad en Brasil, el dogma, que es también la inteligencia, tenía por fin el conocimiento sistemático de la realidad, porque a partir de él se podía elegir el gobierno de uno mismo y hasta la modificación del planeta. Estudiando el orden universal, el dogma fortalecería al hombre en la base de toda acción, revelando por fin el verdadero Gran Ser. En una palabra, el dogma es la ciencia como conocimiento de la Humanidad.³⁷

³⁶ *Ibid*, p. 11.

³⁷ El término de 'Gran Ser', es utilizado por los positivistas como sinónimo de 'Humanidad', y, según el positivista Jorge Lagarrigue: "[...]la Humanidad [es] el conjunto de seres convergentes, que, con sus trabajos, con su abnegación, sus sufrimientos mismos, contribuyen al perfeccionamiento físico, intelectual y moral de nuestra especie." Publicación N° 1. Lagarrigue, Jorge, Dr. *Positivismo e Catolicismo*. 2° ed. [traducao de J.J. Felizardo Júnior] Porto Alegre, s. l., Marco de 1909, p. 8

La Humanidad como eje de la religión, tiene por sede material la Tierra, eternamente ligada a su destino. Para los positivistas religiosos conocer la Tierra sería, pues, el primer esfuerzo del dogma que en este estudio recorre sucesivamente los diversos grados marcados por la *Matemática*, preámbulo fundamental; por la *Astronomía*, en que se considera la Tierra como parte integrante de nuestro sistema planetario; por la *Física*, en que se estudian las propiedades generales y permanentes de los cuerpos; por la *Química*, en que se investigan las leyes de composición y descomposición de las sustancias. Enseguida el dogma penetra por la *Biología*, en el orden vital, estudiando la serie de los seres vivos desde la planta hasta el hombre, término más complicado de la escala viva.

Simple preámbulo del estudio del hombre, a la *Biología*, se sigue el estudio del orden humano, por la *Sociología* y *Moral*, la primera estudiando los fenómenos estáticos y dinámicos que presenta la existencia colectiva, y la última, encarando y modificando el hombre el concurso de todos los agentes físicos y sociales; construyendo la teoría positiva de la naturaleza humana (moral y teórica), y deduciendo las reglas para el gobierno del hombre (moral práctica), esto es, dirigiendo la educación, en el significado más extendido de este vocabulario. Finalmente, advierte Lemos, la ciencia se confunde con el arte, llegando al remate del saber humano... al conocimiento de la Humanidad.³⁸

³⁸ Para comprender y profundizar más sobre el precepto religioso del dogma, consultar *Religiao da Humanidade*, publicación N° 28, escrita por Miguel Lemos. Del mismo modo, para entender la manera en que el dogma era aplicado a la práctica, Raimundo Teixeira Mendes es quizás el mejor ejecutante de dicha labor. Las publicaciones analizadas constantemente hacen alusión de ello. Una de ellas especialmente, la publicación N° 119 de la Religión de la Humanidad, nos parece interesante porque sintetiza la labor del dogma. En ella, Teixeira Mendes realiza una exposición con carácter de difusión sobre el dogma positivista, mediante un curso de cuatro años. Para Teixeira Mendes, dicha exposición tiene por fin favorecer el conjunto de acciones regeneradoras del apostolado positivista. Lo importante por destacar de esta publicación es que Teixeira Mendes muestra los objetivos del precepto dogmático. Ellos son: 1° Facilitar las vocaciones apostólicas y sacerdotales positivistas. 2° Proporcionar a la mujer la instrucción indispensable de su función educadora. 3° Habilitar las clases industriales – patricios y proletarios- a cooperar sistemáticamente en la instalación del régimen ‘sociocrático’, fortaleciendo científicamente la solución de los problemas que los patrones procuran en la metafísica economista, y los obreros en las fantasías subversivas. 4° Mostrar a los representantes de la civilización pasada (clero, metafísicos, juristas y guerreros), el éxito fatal de la evolución humana, y la exhortación a la transformación personal. Teixeira Mendes, Raimundo, *Religiao da Humanidade*. “Ensino Positivista no Brazil.” Publicacao N° 119. Rio de Janeiro, na sede central da igreja pozitivista do Brazil. Capela da Humanidade. Junho de 1936.

Sobre *el Régimen*, Miguel Lemos explica que se trata de otro 'título de gloria'; otro carácter distintivo del positivismo; la institución social y altruista:

No vivimos, no trabajamos para nosotros, para nuestra salvación personal, pero para una obra colectiva, inmensa, eterna, que legada gratuitamente a nosotros por nuestros predecesores, debemos transmitir, mejorada y aumentada, a nuestros descendientes. Bello espectáculo y noble alimento ofrece al corazón y al espíritu esa admirable concepción del positivismo sobre la vida social; cada individuo, cada familia, sienten así crecer su dignidad y felicidad, al considerarse cooperadores necesarios del perfeccionamiento material, intelectual y moral de nuestra especie. La máxima moral –*Vivir para Otros*.³⁹

Para los apóstoles el régimen representa una práctica colectiva. Para nosotros, en este caso, la máxima moral *Vivir para Otros*, puede representar un imaginario a partir del momento que se trata de una práctica imaginaria proyectada a un contexto social.

Para el apostolado positivista brasileño, el régimen tiene la actividad por dominio. Conciben que los esclarecimientos proporcionados por el dogma, y sobre los impulsos de los sentimientos fomentados en el culto, el hombre instituye su propia providencia: realiza el bien, organiza la sociedad y modifica el planeta (lo que para Bronislaw Baczko representaría la manipulación colectiva a partir de la exaltación del sentimiento).

De la 'institución de la providencia' nace entonces la política en su interpretación más amplia y elevada, como el arte de dirigir al hombre y a la sociedad por el modo más apropiado para realizarse en su plenitud máxima "*Vivir para otros*". Esta no sólo comprende al gobierno temporal limitado a los actos de gobernar, o al poder espiritual que procura modificar al hombre hablándole a la inteligencia o al corazón. Abarca las múltiples y variadas modificaciones de nuestro planeta que constituyen la industria. Sin restarle al gobierno su participación en ella, es aquí donde la religión interviene, o fortaleciendo por

³⁹ Lemos, Miguel. *Religiao da Humanidade*. Publicación citada N° 28, p. 11.

su dogma la base de los procesos industriales conocidos o nuevos, o, principalmente, para mantener la armonía general en medio de esa diversidad de oficios particulares.⁴⁰

El régimen se divide de ese modo en personal, doméstico y público; o dicho de otra manera, en individuo, familia y sociedad. Toda la 'moral práctica', advierte Lemos, encuentra aquí su vasto campo de aplicación; aplicación misma que se proyecta a los deberes que ligan al hombre, como lo es la Familia, la Patria y la Humanidad.

Algo interesante por destacar de la práctica colectiva, es que para los positivistas religiosos el régimen apunta al progreso, como el dogma al orden, y el culto al amor. De este modo el régimen es la piedra de contacto de la vida, porque si el culto crea las disposiciones internas, y si el dogma nos enseña los medios, sólo al régimen compete la ejecución.

Así se completan y combinan las tres partes en que se divide el dominio de la religión. Pero en esta jerarquía terciaria la procedencia y supremacía compete al culto. ¿Por qué? Porque el dogma y el régimen, aunque indispensables, no dejan de ser aspectos meramente materiales, y propios muchas veces para transformarlos en un mejor provecho. El culto, por el contrario, es la manifestación plena del espíritu. Como Lemos afirmara: "si fuese posible suprimir tales contingencias, la vida humana se concentraría exclusivamente en el corazón y la religión quedaría reducida al culto".⁴¹

"No se puede pensar siempre, sin embargo, se puede amar siempre".

"Se cansa de pensar e incluso de actuar, pero no se cansa de amar"⁴²

Estas eran dos de las máximas positivistas más enaltecidas por la teoría del positivismo y puestas en práctica en la Religión de la Humanidad. De ello podemos desprender que

⁴⁰ *Ibid.*

⁴¹ *Ibid.*

⁴² Teixeira Mendes, R. *Religio da Humanidade*. Publicación citada N° 507, p. 9.

para los apóstoles religiosos, la imaginación se encuentra por encima del imaginario; o lo que es lo mismo, *tiende a ser más importante el amor que la ciencia o el régimen.*

Las máximas positivistas referidas nos conducen a reflexionar que en el tiempo y espacio en que se desenvuelve el positivismo religioso en Brasil, el interés prioritario de Miguel Lemos y Raymundo Teixeira, como agentes transmisores de su doctrina, como personajes partidarios del sistema republicano, es contribuir a que la nueva república sea amada por la sociedad brasileña, más que algún otro objetivo. En la cita número treinta y dos referida en el primer capítulo, José Murilo de Carvalho sostiene que los positivistas ortodoxos constituyeron el grupo más activo o más beligerante en lo que refirió a la tentativa de tornar a la república un régimen no sólo aceptado sino también amado por la población; que sus armas fueron la palabra escrita y los símbolos cívicos, y que ellos lucharon con gran dedicación. A nuestro parecer, el conjunto de máximas positivistas empleadas por los apóstoles Lemos y Teixeira constituyó parte de esa batalla en torno de la imagen del nuevo régimen, y su finalidad fue alcanzar el imaginario popular para recrearlo dentro de los valores republicanos.

Carvalho señala:

La elaboración de un imaginario es parte integrante de la legitimación de cualquier régimen político. Es por medio del imaginario que se pueden alcanzar no sólo la cabeza pero, de modo especial, el corazón, esto es, las aspiraciones, los miedos y las esperanzas de un pueblo.⁴³

Brasil en ese momento se encontraba frente a un nuevo esquema de conformación política, donde se estaba delineando los matices que habrían de dar forma a la república, y donde había que ayudar a darle legitimidad. Existía la necesidad de concebir imágenes, de concebir arquetipos para sentir la república, para vivir la república, ... para ser la república. Este era el sentido real de la labor apostólica de Lemos y Teixeira. Por ello es que nos

⁴³ Carvalho, Jose Murilo de. *A Formacao das Almas. O Imaginario da República no Brasil.* Ob. cit. p. 10.

atrevernos a afirmar que a través de las prácticas de la imaginación, de manera individual, exaltando el sentimiento, la mente y la sensibilidad, es como contribuyeron a que los brasileños llegaran a aceptar su nueva república.

Compartimos así la opinión de Jose Murilo de Carvalho en el sentido de que la manipulación del imaginario social es particularmente importante en momentos de mudanza política y social, en momentos de redefinición de identidad colectiva. Manipular los sentimientos colectivos en el esfuerzo de crear un nuevo sistema político, una nueva sociedad, un hombre nuevo.

Por su parte, Bronislaw Baczko coincide también en señalar que el imaginario, como representación de una colectividad, colabora a designar dicha identidad colectiva: quiénes somos, qué hacemos, qué queremos.

[...]A través de los imaginarios sociales, una colectividad designa su identidad elaborando una representación de sí misma; marca la distribución de los papeles y las posiciones sociales; expresa e impone ciertas creencias comunes, fijando especialmente modelos formadores como el del "jefe", el del "buen súbdito", el del "valiente guerrero", el del "ciudadano", el del "militante", etcétera. Así es producida una representación totalizante de la sociedad como un "orden", según el cual cada elemento tiene su lugar, su identidad y su razón de ser.⁴⁴

Miguel Lemos y Raimundo Teixeira trabajaron por designar su identidad colectiva basada en el esquema republicano y en la teoría positivista de Augusto Comte. Muchas de las máximas positivistas empleadas por los positivistas religiosos fungieron de esta manera como imaginarios sociales; es decir, o bien como fuerzas reguladoras de la vida colectiva, o bien como un 'orden', según el cual cada individuo tenía su lugar, su identidad y su razón de ser. Veamos algunos ejemplos de esas máximas positivistas:

MAXIMAS RELATIVAS AL AMOR:

No hay nada real en el mundo sino amar.

⁴⁴ Baczko, Bronislaw. *Los Imaginarios Sociales. Memorias y Esperanzas Colectivas*. [traducción de Pablo Betesh] Buenos Aires, Nueva Visión, 1991, 199 pp, p. 28

Nos cansamos de pensar, e incluso de actuar; jamás nos cansamos de amar.

MAXIMAS RELATIVAS AL ORDEN:

1° Orden universal. -

Los fenómenos más nobles son por toda parte subordinados a los más groseros. Así el orden moral reposa sobre el orden social; éste sobre el orden vital; éste sobre el orden físico-químico; éste sobre el orden astronómico, y éste sobre el orden matemático.

2° Ley fundamental del orden humano. -

Los vivos son, y de más en más, gobernados por los muertos.

MAXIMAS RELATIVAS AL PROGRESO:

El Progreso es el desarrollo del orden.

El hombre se torna cada vez más religioso.

MAXIMAS RELATIVAS A LA EXISTENCIA PERSONAL

(estimulación imaginativa):

Actuar por afecto y pensar para actuar.

Vivir para otros.

Vivir a las claras.

La sumisión es la base del perfeccionamiento.

La sobriedad es base de toda pureza.

La oración es la base de la cultura moral, intelectual e incluso práctica.

MAXIMAS RELATIVAS A LA EXISTENCIA DOMESTICA

(estimulación imaginaria doméstica):

La base de toda la moralidad es la Familia.

Subordinar la Familia a la Patria y la Patria a la Humanidad.

El casamiento tiene por fin el perfeccionamiento mutuo de los cónyuges.

Es preciso completar la monogamia con la viudez eterna. La poligamia equivale a la confusión de las familias; y el casamiento en segundas nupcias es la poligamia subjetiva.

El hombre debe sustentar a la mujer.

La mujer no debe heredar, ni tener dote.

La superintendencia de la educación compete a las madres.

Debe haber libertad plena de testamento y adoptar.

Toda la evolución de la Familia se resume en tornar cada vez más sistemática la acción de la mujer sobre el hombre.

MAXIMAS RELATIVAS A LA EXISTENCIA PUBLICA

(estimulación imaginaria estatal).

1° Existencia temporal:

No hay sociedad sin gobierno.

No se puede subir de la Familia a la Humanidad sino por intermedio de la Patria.

La circunscripción territorial de las Patrias debe ser determinada por la cooperación de los pueblos.

La libertad espiritual es tan imprescindible al Orden como al Progreso.

No hay libertad sin la separación de los dos poderes temporal y espiritual.

Esta separación exige instituciones civiles correlativas a los sacramentos, esto es, que sistematicen a la Familia, independientemente de cualquier doctrina. Tal es el fundamento del registro civil de nacimientos, de casamiento civil, del establecimiento de cementerios civiles, etcétera.

La necesidad del trabajo irrumpe la unidad humana, pero esa unidad se hace más completa solicitando mayores esfuerzos altruistas, intelectuales y prácticos.

El capital es social en su origen y debe tener un destino social.

La apropiación individual es imprescindible para la conservación y distribución del capital social.

La perpetuidad de los funcionarios, ricos y jefes de Estado, es imprescindible al buen ejercicio de las funciones.

En vez de intentar cambiar a los funcionarios, se debe procurar modificar a los actuales.

El problema social consiste en volver al proletario feliz, asegurándole la posesión del domicilio y el gozo de la vida de Familia, sin que la mujer, los ancianos y los hijos menores se entreguen a quehaceres extra domésticos.

2º Existencia espiritual:

Ninguna sociedad puede conservarse y desarrollarse sin un sacerdocio cualquiera.

No hay verdadero sacerdocio sin abstención de la riqueza y del mando.

No hay un verdadero sacerdocio sin que el padre sea médico, ni verdadero médico que no sea padre; porque no se puede curar del alma, sin curar del cuerpo, y reciprocamente.

No hay un verdadero sacerdocio sin que el padre sea filósofo, esto es, tenga la instrucción enciclopédica, abarcando la matemática, la astronomía, la física, la química, la biología, la sociología y la moral.

El sacerdote no debe vender sus enseñanzas, deben subsistir únicamente de los subsidios, y no debe gozar de regalías.

MAXIMA QUE RESUME EL REGIMEN PUBLICO:

Dedicación de los fuertes por los débiles; veneración de los débiles para con los fuertes.⁴⁵

Mientras que para José de Murilo Carvalho y Bronislaw Baczko el imaginario social regula por encima de todo la vida del individuo, para los apóstoles de la Humanidad la imaginación debía encontrarse siempre por encima del imaginario; tendía a ser más importante el amor que la ciencia o el régimen como ya lo referimos. No obstante, concluían que las tres partes de la religión eran imprescindibles, y varias son las analogías que se podían hacer con ellas.

⁴⁵ Todas estas máximas positivistas pertenecen a la publicación: s. n., *Religio da Humanidade*. Publicacao do anno 131-1919, s. l., s. e., s. a.

La primera analogía es que las tres partes de la religión se encuentran perfectamente unidas en la fórmula sagrada del Positivismo, en la cual el primer miembro –“Amor por principio”- corresponde al Culto, el segundo –“El Orden por base”- corresponde al Dogma, y el tercero –“El Progreso por fin”- corresponde al Régimen.⁴⁶

Una segunda comparación ofrecida por los apóstoles de la Religión de la Humanidad, es que el culto, el dogma y el régimen corresponden a cada uno de los tres estadios por los que ha atravesado la humanidad, según la teoría del positivismo. De este modo, el culto envolvió al estadio teológico, desarrollándose notablemente los sentimientos afectivos. El dogma envolvió al estadio metafísico, convirtiendo a la ciencia en el eje de la vida del hombre, pero desconociendo por completo el sentimiento y la moral. El régimen corresponde al estadio positivo, ya que en los estadios anteriores, o bien faltaban el afecto y la moral, o bien faltaban los elementos científicos e industriales. El estadio positivo incluye afecto, moral, ciencia e industria. El dogma positivo, término final de la sabiduría humana, satisface y concilia plenamente los tres elementos de nuestra naturaleza, es decir, la inteligencia, la actividad y el sentimiento.⁴⁷

Una tercera analogía de los preceptos doctrinarios es aquella que abarca específicamente la vida práctica de la sociedad. Lemos y Teixeira sostienen que el sentimiento corresponde también a la Familia, la inteligencia a la Iglesia, y la actividad a la Patria.

Así también, y mayormente enfocado al tema del imaginario, la cuarta analogía manifestada por los apóstoles de la Humanidad brasileños, es aquella que lleva a reflexionar en la poesía identificada como el alma del culto: “La poesía constituye el alma del culto, como la ciencia al dogma, y la industria al régimen.”⁴⁸

⁴⁶ Teixeira Mendes, R. *Religiao da Humanidade*. Publicación citada N° 507, pp. 17-19.

⁴⁷ Lagarmigue Jorge, Dr. *Religiao da Humanidade*. Publicación citada N° 1, p. 14.

⁴⁸ Lemos Miguel e Raimundo Teixeira Mendes. *Religiao da Humanidade*. “A Epopéa Africana no Brazil do Sr. Décio Vilares. Adezaio motivada e apelo ao povo brasileiro”. Publicacao N° 55. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade. Setembro de 1935. p. 7.

3.2 La imaginación en el culto público. El caso de la poesía.

El hecho de que la poesía sea concebida como 'el alma del culto' (culto público), y éste a su vez la parte más importante de la Religión, merece entonces una reflexión y detenimiento de nuestra parte. La razón es que la Religión de la Humanidad es desarrollada por grandes manifestaciones imaginarias, que se reflejan bellamente en la poesía. Por un lado, en dichas poesías recapituladas por los apóstoles Lemos y Teixeira, el sentimiento brota siempre de manera sublime, seduciendo el alma. Pero por otro lado, también la poesía se convierte en uno de los instrumentos mejor desarrollados para manejar la conducta social; 'la coordinación de la existencia humana' como solieron definir.

Dicha afirmación se identifica con reflexiones como las de Gilbert Durant, quien señala:

[...] detrás del 'museo imaginario' se debe invocar el de los poemas. La antología generaliza el museo. Y es entonces cuando puede constituirse la antropología de lo imaginario, que no tiene por único fin ser una colección de imágenes, metáforas y temas poéticos, sino que debe tener, además, la ambición de componer el complejo cuadro de las esperanzas y temores de la especie humana, para que cada uno se reconozca y se confirme en ella.⁴⁹

⁴⁹ *Idem*, pp. 133-134. Podemos hacer algunas reflexiones respecto a las dos últimas citas referidas sobre el concepto de identidad. Primera. Como ciencia que estudia al hombre, la antropología auxilia en el conocimiento de las creencias culturales en el Brasil positivista. Segunda, consecuencia del primera, el material de publicaciones analizadas en nuestro trabajo expresa muchas manifestaciones poéticas. Éstas, con la ayuda del análisis histórico, nos ofrecen pautas de reflexión enfocadas al estudio de la estructura social brasileña de dicho período. Un ejemplo de ello nos lo proporciona la historiadora de las mentalidades Evelyn Patlagean, quien refiere que un imaginario expresado a través de la literatura, en términos históricos, puede representar una respuesta a la problemática social de un país determinado. En nuestro caso, la literatura universal que recopilan los positivistas para compartirla con la sociedad brasileña receptora, por un lado, encierra fuertes contenidos imaginarios que recrean las emociones del hombre; provocan verdaderamente el vuelo de la imaginación y hasta de la fantasía; pero por otro lado, revelan pautas de conocimiento para el estudio de la historia política y social del país en cuestión. Patlagean, Evelyn: "La Historia de lo Imaginario", en: Le Goff, *et al.* *Diccionario del Saber Moderno. La Nueva Historia*. Bilbao, Grafo, 602 pp. (Ideas. Obras. Hombres.) pp 302-303. Para el caso de la ayuda de la Antropología en el imaginario: Gilbert Durant, *ob. cit.*, capítulo V: "Conclusión: Las funciones de la imaginación simbólica." pp. 124-140.

Bajo el escudo del perfeccionamiento dogmático y altruismo social, los apóstoles retomaron del calendario positivista los nombres de destacados personajes por los que ha atravesado la humanidad en el campo de las letras, en sus tres respectivas etapas (teológica, metafísica y positiva). Es así como los nombres de Dante Alighieri, Homero, Hipócrates, Aristóteles, Virgilio, Horacio, Santa Teresa, San Agustín, San Pablo, San Bernardo, etc., son tomados para extraer de ellos sus más bellas reflexiones poéticas, y transportar a la sociedad en emotivas sensaciones. Aplicando la fórmula sagrada del *El Amor por principio, y el Orden por base*, finalmente se llegaría al máximo eslabón de la fórmula sagrada que era el *Progreso* humano.

Según la teoría positivista de Augusto Comte, cada estadio por el que ha atravesado la humanidad ha dejado grandes ejemplos de afectividad. Muchos de ellos fueron retomados por los apóstoles de la humanidad para dar vida al culto. A manera de recreación, a manera de compartir la sensibilidad y el sentimiento, y a manera de ver lo que hay detrás de los contenidos poéticos, mostremos algunos de los ejemplos más representativos de cada etapa.

Del estadio teológico, Miguel Lemos y Raimundo Teixeira retoman del apóstol San Pablo:

Si yo tuviera el don de la profecía, y conociera todos los misterios,
y cuanto se puede saber; y si tuviera toda la fe, hasta el punto de
transportar montañas, y *no tuviera amor*, no soy nada.

Y si yo distribuyera todos mis bienes en sustento de los pobres, y si
entregara mi cuerpo para ser quemado, si aún así no tuviera amor,
nada de eso me aprovecharía.

El amor jamás ha de acabar; o dejar de tener lugar las profecías, o cesen
las lenguas, o sea abolida la ciencia.

Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, meditaba
como niño. Pero después que llegué a ser hombre, dejé las cosas que son
de niño

Ahora, pues, permanecen la fe, la esperanza, y el amor; esas tres virtudes;
pero *la mayor de ellas es el amor*.

(San Pablo, Primera Epístola a los Corintios, Capítulo XIII).⁵⁰

Del estadio Metafísico, en torno de la mujer, el apostolado religioso refiere de Dante Alighieri:

¡Cómo es grande, Señora! Al gesto bello
Leyes dando la gracia, que sin Ti quererla
Osar, sin asas, querer volar un anhelo...
Domina la piedad en Ti; en Ti piedad;
En Ti magnificencia; en Ti rebrilla.

Señora cuanto en ser hay de bondad
¡Oh Virgen – Madre, es de tu hijo Hija!
¡Amada del amor único! ¡Oh! ¡Diva!
¡Fin del martirio donde la Paz deriva!
[sic]

(Dante Alighieri – Paraíso. Canto XXXIII)⁵¹

De Santa Teresa de Jesús, se nos dice:

No me mueve, mi Dios para quererte,
El cielo que me tienes prometido,
No me mueve el infierno tan temido
Para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, mi Dios; muéveme el verte
Clavado en esa Cruz y escarnecido;
Muéveme el ver tu cuerpo tan herido;
Muéveme el ver tus afrentas y tu muerte,

Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera
Que, aunque no hubiera cielo yo te amara,

⁵⁰ S. n., *Religiao da Humanidade*. Publicacao do anno 131-1919, s. e., s. l., s. a.

⁵¹ Lagarigue, Juan Enrique. *Segunda Carta a la Señora Doña Mercedes Cabello de Carbonera*. Santiago de Chile, Imprenta y Librería Encilla, 1894. p. 20

Y aunque no hubiera infierno te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera
Porque, aunque lo que espero no esperara,
Lo mismo que te quiero te quisiera.

(Soneto a Jesús Crucificado, atribuido a Santa Teresa de Jesús 1515 a 1582 y a San Francisco Xavier – 1505 a 1552)⁵²

Finalmente, del estadio positivista, Lemos y Teixeira toman por un lado de Augusto Comte la fórmula sagrada “El Amor por principio, el Orden por base, el Progreso por fin”, así como por el otro las máximas positivistas relativas al amor, al orden, al progreso, a la existencia personal, a la existencia doméstica, a la existencia pública, a la existencia espiritual y del régimen público, anteriormente señaladas.

La referencia histórica que se tiene en torno de la política y sociedad brasileña de la primera república responde de algún modo a las exposiciones poéticas realizadas por Miguel Lemos y Raimundo Teixeira. Los primeros años republicanos atravesaban por un momento de definición y organización. Los grupos sociales que encabezaban en ese momento el poder (hacendados y militares especialmente), coincidían en el establecimiento de un régimen coherente con sus intereses políticos republicanos, pero no así en sus concepciones de cómo organizar la nueva república.

Entre demócratas, liberales y positivistas se debatía el esquema de la república a implantarse. Los primeros se abocaban al modelo jacobino francés, es decir, la democracia que garantizara la participación directa de todos los ciudadanos. Los segundos ponían el acento en la individualidad autónoma, en la menos participación posible del gobierno en la vida de los ciudadanos. Los terceros, por su parte, poseían una perspectiva más amplia en el sentido de concebir a la república como una era en que todos los seres humanos se realizaran plenamente en el seno de una religión, la de la Humanidad. La influencia de las tres corrientes se dejó sentir en la organización política del país.⁵³

⁵² S. n., *Religiao da Humanidade*. Publicación citada del año 131-1919.

⁵³ Carvalho, José Murilo de. *Ob. cit.* p. 9.

En medio de este ambiente de pluralidades políticas, el país se convertía en un escenario de fricciones sociales. El asunto del despotismo sanitario (del cual hablaremos más tarde), la separación de poderes, la libertad de pensamiento, de culto y de trabajo, la liberación del trabajo esclavo, la incorporación del mismo en la nueva sociedad, entre otros asuntos, eran para Miguel Lemos y Raimundo Teixeira motivos de disturbios sociales. En su calidad de misioneros de la Religión de la Humanidad, había que participar en favor de la fraternidad.

Varias de las fricciones arriba mencionados, son dados a conocer en la publicación n° 1 del año 69 – 135 -1928⁵⁴. Los apóstoles de la Humanidad constantemente hacen “*Apelos a la concordia política*”. Para lograr sus propósitos, recurren a frases, reflexiones, poemas, etc., de personajes importantes de la historia, con el fin de motivar el sentimiento y alcanzar la paz y la concordia política buscadas.

Veamos el siguiente ejemplo:

“¡Ah! ¡Que la divergencia perezca entre los Dioses! Y, entre los hombres perezca la cólera que perturba al más sabio, y que más dulce que la miel líquida, se hinche como la altivez en el pecho de los hombres.

(Homero – Iliada, Canto XVII. Siglo nueve antes del catolicismo.)⁵⁵

Para los apóstoles, este poema es un ejemplo a la vez que una respuesta a la ‘anarquía religiosa’ acaecida en el Brasil republicano, la cual atentaba contra la fraternidad universal. No obstante, según sus propias palabras y perspectivas, el proceso de evolución histórica tendría que mejorar ese aspecto, porque:

La Santa evolución por nada se desvía;
A pesar de los errores del presente.
Que te tortura o sorprende la pobre fantasía,
El hombre sólo se agita, y la Humanidad lo guía.
Del mal extraído, el bien frecuentemente.⁵⁶

⁵⁴ S. n., *Religiao da Humanidade*. Publicacao n° 1 do ano 69 - 135 – 1923, s. l., s. e., s. a.

⁵⁵ S. n., *Religiao da Humanidade*. Publicacao n° 3 do ano 69 – 135 y Anexos – 1923, s. l., s. e., s. a., p. 1.

En términos concretos, las publicaciones examinadas denotan que la poesía figura como pieza trascendental en la doctrina de la Religión de la Humanidad. Más aún, la poesía, como culto público, siempre tiende a ser más importante que el dogma. Miguel Lemos y Raimundo Teixeira explican la razón:

El arte consiste, en la frase de Augusto Comte, en una representación ideal de lo que es destinada a cultivar nuestro instinto de la perfección. Por aquí se ve que el dominio del arte es el mismo que el de la ciencia: ambas tienen por fin representar la realidad, pero con esta diferencia. La ciencia, se propone guiar la actividad; tiende a ceñirse a una expresión de la realidad tan exacta cuanto nuestros recursos cerebrales lo toleran y las necesidades prácticas lo exigen. El arte busca especialmente encantar la vida humana; por la satisfacción dada a nuestros instintos altruistas, representa la realidad poniendo en realce los aspectos según los cuales está más afectada a semejantes instintos.⁵⁷

Citas como ésta ayudan a comprender mejor las funciones de la imaginación referidas en el primer capítulo de este estudio. En concreto nos referimos a las capacidades mediadoras de la imaginación. Es decir, la imaginación puede mediar entre varias funciones: la *sensibilidad* y el *entendimiento*; el *sentimiento* y el *entendimiento*. Lemos y Teixeira nos colocan frente a una imaginación representada por la poesía; en que mientras la ciencia representa la realidad, el arte tiene la finalidad de encantarla. “Encantar la realidad”; finalmente representa una forma de manipular la conducta humana.

“El artista toma la realidad y la envuelve con afecto”. Esta era otra afirmación de los apóstoles Lemos y Teixeira⁵⁸. En este aspecto, recordemos que la imaginación participa también en los procesos de afectividad. María Noel Lapoujade nos advertía ya que el psiquismo transcurre finalmente teñido siempre de valoraciones afectivas. Sentimientos, emociones, pasiones, deseos, etc., que envuelven todo un proceso psíquico por muy

⁵⁶ S. n. *Religiao da Humanidade*. Publicacao n° 4 do ano 71 – 137 – 1925, s. l., s. e., s. a., p. 1.

⁵⁷ *Idem*, p. 8

⁵⁸ *Ibid.*

impersonal u objetivo que pueda parecer. Sentimientos como lo gracioso, lo feo, lo inquietante, lo simpático, lo horrible, lo bonito, lo pesado, lo ligero, lo repugnante, etc., se acompañan de imágenes. Esto fue lo que hicieron los apóstoles con el arte. Para nosotros la declaración de los apóstoles de la Humanidad en el sentido de que el artista toma la realidad y la envuelve con afecto, nos ofrece una idea clara de que Miguel Lemos y Raimundo Teixeira, quizás sin proponérselo, ya tenían nociones de lo que era la imaginación y el imaginario. Más aún, poseían nociones de la dialéctica imaginaria; pues de hecho, para ellos era más importante la imaginación que el imaginario. De este último dependía la primera.

Para comprender el alcance de toda elaboración estética propuesta por Miguel Lemos y Raimundo Teixeira, necesario resulta remitirse a las leyes de la constitución cerebral expuestas por la teoría positivista de Augusto Comte. Recordemos entonces que el filósofo advertía que en todo trabajo mental hay dos partes, la *concepción* y la *expresión*. La concepción o invención, que consiste en la construcción de ideas, combinando las imágenes contenidas en el cerebro. Y la expresión, que consiste en el empleo de elementos exteriores capaces de hacer surgir en otro cerebro - de elementos exteriores - una situación análoga a aquélla en que se haya el inventor. Para Comte es claro que, de esas dos partes, la concepción es la más difícil y la más importante, y a ella debe estar subordinada la expresión.

La tesis positivista del siglo XIX, hoy en el XXI puede ser mejor enfocada por analistas como Teixeira Coelho. En el primer capítulo del presente estudio, destacamos que para dicho investigador, el concepto de imaginario se define por el conjunto y representación de imágenes formadas por ideográficos y arquetipos. Los ideográficos como la parte de los símbolos, ideas y mitos; los arquetipos como la parte sensitiva de dichos ideográficos. Pues ahora bien, la tesis positivista encierra la misma idea. Para los apóstoles de la Humanidad se tienen presentes dos partes, la concepción y la expresión, es decir, una idea y un símbolo para expresarse a través de la parte sensitiva del ser humano, y así poder unir el inconsciente con los sentidos, la mente con la materia, la psicología con la realidad. Esta fue la esencia teórica positivista que Miguel Lemos y Raimundo Teixeira quisieron poner en práctica a través del arte como precepto imprescindible de su doctrina: la representación 'sutil' de la realidad, frente a la misma realidad.

La intención de Lemos y Teixeira embona perfectamente con la tesis expuesta por Jean Paul Sartre, en el sentido de que la imaginación tiene el rasgo distintivo de ser *intencional*. De este modo, la imaginación motivada por los apóstoles iba dirigida conscientemente a la sociedad brasileña, en una actitud directamente intencional.

Ahora bien, las imágenes que la concepción emplea son originariamente fortalecidas por los sentidos; de suerte que nada existe en la inteligencia que no haya pasado por aquéllas. “Son esas imágenes que tanto la ciencia como el arte utilizan en sus construcciones. Y como nuestros sentidos [tienen] un alcance limitado; la consecuencia es que nosotros no podremos jamás percibir la realidad absoluta. Acrece que la combinación de las imágenes por el aparato cerebral de la concepción está naturalmente subordinada a la capacidad de ese aparato y a las reacciones que ella sufre. Estas reacciones no sólo resultan de los órganos afectivos y prácticos, que están del mismo modo en el cerebro, pero también de todo el organismo. Por todo eso se ve que todas nuestras concepciones no pueden dejar de ser simples representaciones de la realidad, más o menos alterada.”⁵⁹

Dos afirmaciones de esta cita referida por los positivistas brasileños son de llamar la atención: la representatividad de la actividad imaginativa, y la alteración de la misma.

En primer lugar, sabemos que la imaginación consiste también en figurar; que tiene que crear símbolos figurativos para no morir. Significa que una imagen espontánea viene a dar materia a una forma vacía, sí, pero del mismo modo puede aproximar a los sueños, al encanto, a lo mágico, para emplear la expresión que hicimos de Jean Chateau. Apuntemos nuevamente que la imaginación puede caer en su propia trampa; que lejos de materializar o concretizar una forma, la puede perder en un mundo parcelario y engañoso; y que la imagen, para no sucumbir, tiene entonces que crear, que representarse.

Al referirnos a las características de la imaginación en el capítulo I, mencionamos también que ésta no deja de ser un sueño; que a falta de consigna, el ser humano necesita puntos de apoyo en su mente para poder resolver sus problemas, y hasta plantear otros nuevos. Necesita de gestos estereotipados, de creatividad, de orden y disciplina, de influencia social, de educación, de eficacia, etc. Todo un verdadero punto de apoyo a su imaginación. El hombre tiene que crear símbolos figurativos que representen conceptos

⁵⁹ *Ibid.*

abstractos, difíciles de expresar. Su origen está en los signos, y son la percepción y el sentimiento los que se expresan a través de ellos.

A través de la sensibilidad, las cosas se ‘sienten’ porque existen físicamente a los sentidos; en cambio, percepción y sentimiento tienen que valerse tanto de la mente como del corazón para poder expresarse. La manera de hacerlo es a través de los símbolos. La creación de símbolos figurativos puede no obstante desviar o tergiversar la intención que persiga. Para Lemos y Teixeira muchos grandes poetas sólo representaron aberraciones humanas ‘carentes de moral’, que sólo destruían el instinto de perfección. Inteligencias depravadas que producían imágenes evocadas por instintos egoístas y desenfrenados.

Era necesario moralizar a la sociedad. Dentro de este contexto, el papel del arte debía llevar un contenido moral, y aplicar la máxima positivista “*El hombre se torna cada vez más religioso*”; lo que significaba el estado de completa unidad afectiva, intelectual y práctica (unidad de culto, dogma y régimen). Con las palabras de Augusto Comte: “Compréndese así como es que el arte constituye la representación más completa y más natural también, de la “unidad humana” pues se liga directamente a las tres órdenes de nuestros fenómenos característicos, sentimientos, pensamientos y actos.”⁶⁰

Retomando las enseñanzas de su maestro, Lemos y Teixeira destacan que la primera condición que tiene que satisfacer una composición estética consiste en *ser plenamente simpática, esto es, la obra de arte debe producir un nuestros corazones un ‘arrebataimiento’ incesante para el bien*. Cuanto más enérgico sea el efecto cruzado, sobre este punto de vista, por una producción poética, tanto más eminente ella será (precisamente esta es la orientación que lleva el carácter del sentimiento y la sensibilidad).

Para los agentes transmisores de la Religión, el segundo atributo capital de cualquier composición estética consiste en formar una síntesis perfecta. Esto es, todo debe ahí resumirse en un pensamiento único o de él deducirse. Sin este requisito, la concepción no puede ser suficientemente afectiva, porque la intensidad cultural se enflaquece con la dispersión de los sentimientos. Ahora esa dispersión es la consecuencia forzada de la divergencia de las ideas. Por otro lado, desde que no hay una imagen condensadora, la obra de arte se torna oscura, confusa e incoherente. La inteligencia se siente fatigada, y de ahí

⁶⁰*Idem*, p.p. 10 y 16.

el tedio en vez del entusiasmo (ésta es también la función de *synthesis* de la imaginación referida por María Noel Lapoujade).

3.3 La imaginación en el culto doméstico. El caso de los sacramentos (presentación, matrimonio, transformación e incorporación). Su interrelación con el poder temporal / espiritual, y la Liga religiosa.

Hasta el momento hemos hecho referencia de las exposiciones teóricas tanto del positivismo como de las corrientes humanísticas en torno de la imaginación y su expresión en la Religión de la Humanidad. Así es como hemos ejemplificado la manifestación del culto público a través de la poesía. Ejemplifiquemos ahora el culto doméstico a través de los sacramentos, especialmente con los de la presentación, el matrimonio (dentro de éste el tema de la mujer), la transformación y la incorporación.

La razón de enfocarnos especialmente a los sacramentos descritos, obedece a sus características peculiares en torno de la imaginación e imaginario, así como a las necesidades y circunstancias en que fueron puestos en práctica a través de la Religión. El sacramento de la iniciación es un ejemplo representativo de grandes manifestaciones imaginarias. El sacramento del matrimonio va íntimamente relacionado con el tema del poder temporal y espiritual, así como con el de la mujer (ambos conceptos muy importantes dentro del positivismo como teoría). Los sacramentos de la transformación e incorporación, finalmente, están estrechamente vinculados con el tema de la Liga religiosa. Comencemos por retomar las palabras de Miguel Lemos:

No lo es todo aún. Reconocer arbitrariamente la necesidad de una religión teniendo por base la ciencia y por principio central el dogma de la Humanidad, admitir la condición de un órgano sistemático, es apenas el preámbulo. Cumple dar forma y cuerpo a las manifestaciones religiosas, sistematizando la práctica después de haber establecido la teoría.

[...]Es necesario darles vida, animándolas por medio de instituciones y preceptos que dirigen de hecho la conducta humana.

Augusto Comte[...] nos dejó el culto, suficientemente elaborado en sus grados sucesivos[...] Nos enseñó las reglas de la oración, resumen del culto íntimo; estableció el sistema completo de las fiestas sociolátricas, figurando en dos calendarios, y, finalmente, nos dejó creada y explicada la parte principal del culto doméstico, esto es, los sacramentos sociales.⁶¹

La teoría no lo era todo. El culto público y el culto doméstico manifestado con los sacramentos, daban también forma a la Religión.

Los sacramentos constituyen una actitud propia de la imaginación; individual, de estimulación psicológica, sensible y sentimental, pero que finalmente van dirigidos al servicio colectivo. “Los sacramentos, según la definición de Comte, tenían por fin consagrar todas las fases sucesivas de la existencia privada, ligando cada una de ellas a la vida pública. En una palabra, subordinan el conjunto de nuestra vida privada al servicio colectivo.”⁶²

En el capítulo II de este estudio, se hizo referencia a los sacramentos instituidos por Augusto Comte. En Brasil, Miguel Lemos y Raimundo Teixeira les ofrecen un enfoque específico, adaptado a las circunstancias y necesidades del país. Veamos.

Recordemos que son nueve los sacramentos en el Positivismo. Enunciar el objeto de cada uno de ellos es justificarlos, ya que Lemos afirma que los sacramentos son la vida misma de la religión. Para él, Augusto Comte realizó parte esencial de semejante tarea, pero la muerte prematura del mismo (59 años), dejó mucho por hacer; sobre todo en lo que respecta al culto. De ahí que Lemos tuviese que ‘proseguir’ la labor de Comte.

Así, en cuestión de sacramentos, Lemos define:

El primero es el de la *Presentación*, que hoy va a ser conferido aquí, y que tiene por fin consagrar el nacimiento de cada nuevo descendiente de la Humanidad. El segundo es el de la *Iniciación*, que señala la época en que el niño, después de haber recibido en casa, bajo la supervisión materna, la educación de la fase anterior, empieza a los 14 años su preparación teórica, la dirección del

⁶¹ Lemos, Miguel. *Religiao da Humanidade*. Publicación citada N° 28, pp. 22-23

⁶² *Idem*, p. 24.

sacerdocio. El tercero es el de la *Admisión* [que] marca el término de los estudios científicos y abre a partir de los 21 años el servicio de la Humanidad. El cuarto es el de la *Destinación*, en que el ciudadano, a los 28 años, teniendo escogido definitivamente su oficio, viene a pedir al sacerdocio la consagración de su función. Después sigue el quinto sacramento, el del Matrimonio, santificando la unión fundamental que instituyó la familia. El sexto consagra a los 42 años la completa *Madurez* del hombre. En el séptimo, el de la *Jubilación*, el viejo servidor viene a los 63 años a abdicar voluntariamente el ejercicio activo de su función, para dedicarse a partir de entonces al papel que compete al anciano, proporcionando a la familia y a la Patria los consejos inspirados por su práctica, por un saber sólo de experiencias hecho, como dijo el poeta. El octavo es el sacramento de la *Transformación*, así llamado porque preside a la muerte, que transforma nuestra existencia de objetiva en subjetiva, esto es, pasamos entonces a vivir sólo en la memoria de los que quedan en los resultados que nuestra actividad dejó a la sociedad. Finalmente, siete años después de la muerte, la *Incorporación* remata esta consagración sucesiva de la vida privada, de cada creyente, pronunciando si sus servicios lo tornaron digno o no de ser eternamente incorporado al Gran Ente. Es la generalización sistemática de aquella ceremonia observada por Herodoto en el Egipto y en la cual el sacerdocio de esta venerable teocracia juzgaba a los reyes después de muertos.⁶³

Estos sacramentos son comunes a los dos sexos, con una restricción, no obstante, relativamente a la mujer, que, en virtud de la uniformidad y de la persistencia de su función, dispensa el sacramento de la *Destinación* y los dos que siguen al del Matrimonio.

El sacramento de la presentación -

La consagración del sacramento de la presentación mueve notoriamente el sentimiento humano. Véase el siguiente ejemplo, terminado el acto de una *Presentación*:

Gracias vos sean dadas, Humanidad, Suprema. Dispensadora de todos los bienes, de quien nosotros reconocemos trabajos y siervos, por más este beneficio que vuestra santa providencia e inagotable bondad nos conceden. Pueda vuestro nuevo hijo que hoy recibimos en el seno de la Iglesia, ser un día

⁶³ *Idem*, p. 25.

digno de la incorporación a vuestros eternos destinos, y sea él para nosotros que trabajamos para implantar tu reino sobre la tierra, un auxiliar poderoso y un combatiente indefenso en la lucha por la regeneración humana.⁶⁴

En otro acto del sacramento de presentación, también se señala:

Enseguida colocó en el cuello de la niña presentada conforme recuerdo del fallecido apóstol chileno Jorge Lagarrigue, una medallita de plata de la Humanidad, que durante la ceremonia estuviera sobre la tribuna, en una pequeña bandeja con pétalos de rosas, y amarró en el brazo derecho un listón verde (siendo masculina la criatura, el brazo es el izquierdo), y besándola le derrama sobre la cabeza los pétalos, en señal de las bendiciones de la Humanidad, como de los votos por la criatura.

Leyó después una acción de gracias y votos con relación a la presentada, según la fórmula instituida por el Fundador y Director de la Iglesia Brasileña, precedida de la invocación a la Humanidad.⁶⁵

El sacramento de la presentación no deja de ser una copia del catolicismo, aunque con adaptaciones propias. Teixeira Mendes señala:

Todos pueden también colgar en el cuello o sobre el corazón una pequeña reproducción de la pequeña estatua de la Humanidad... sin inquietarse por su semejanza con la imagen Virgen – Madre de los católicos; pues que el culto de ésta debe servir finalmente de transición para el de nuestra diosa.⁶⁶

⁶⁴ *Idem*, p. 23.

⁶⁵ S. n. *Religiao da Humanidade. Rezumo Histórico Correspondente aos anos 20° e 22° (1918-1920)*. "Noticia da Propaganda Positivista no Rio Grande do Sul, Dirigida aos Cooperadores do Subsidio Positivista Brasileiro no mesmo Estado". Publicacao N° 30. Porto Alegre, na sede provizoria na propaganda positivista. Janeiro de 1921. pp. 14-15.

⁶⁶ Teixeira Mendes, R. *Religiao da Humanidade. O Apostolado Positivista no Brazil. Rezumo Histórico Correspondente ao 32° ano (124-1912). Circular Anual. Publicacao N° 360*. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Templo da Humanidade. Fevereiro de 1914. p. 23.

El sacramento de presentación se encuentra difundido ampliamente en muchas de las publicaciones revisadas. En este tipo de publicaciones (sean de *Religiao da Humanidade*, o de *Apostolado Positivista do Brasil*), existen siempre secciones dedicadas a mostrar los diversos acontecimientos sobre matrimonios, fallecimientos, presentaciones, etc. que aluden el culto, el dogma y el régimen positivistas, y sus consecuentes objetivos de motivar el sentimiento, la sensibilidad y el pensamiento de la sociedad brasileña.⁶⁷

El sacramento del matrimonio.-

Con respecto al sacramento del matrimonio (matrimonio civil), éste es considerado el más importante de las consagraciones sociales. Véase por qué.

Esa eminente proletaria estaba profundamente conmovida por los elogios que nuestro maestro Augusto pregonaba tan justamente al hombre que ella ama, y por la dignidad de la misión que impone a la mujer nuestra sublime religión. A nuestro cofrade [de nombre John Fischer] [en referencia al amor de la proletaria]. Comte le dijo que a pesar de su superioridad, él debía reconocer el poder afectivo mayor que su esposa, y nunca emprender ninguna acción importante sin oír su buen consejo. Recomendó sobre todo, de no hacer nunca tentativas para dejar su posición de proletario.⁶⁸

El matrimonio civil se convierte en una de las principales luchas sociales del positivismo religioso brasileño, pues su ejecución representa el triunfo del poder temporal sobre el espiritual (o lo que es lo mismo, la separación entre la Iglesia y el Estado).

⁶⁷ La publicación N° 270 es un escrito muy ilustrativo de todo tipo de manifestaciones relativas a la propagación del culto doméstico. S. n., *Religiao da Humanidade. O Apostolado Positivista no Brazil. Rezumo histórico correspondiente ao 27 ano (119-1907)*. Publicacao N° 270. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade. Novembro de 1908.

⁶⁸ De Oliveira, Mariano. *Religiao da Humanidade*. "Um Casamento no Templo Positivista". Rio de Janeiro, Typ. do Jornal do Commercio, de Rodrigues & C. 1924. p. 6.

Significa romper definitivamente con las ataduras monárquicas. Dentro de este esquema, el matrimonio es considerado como un sacramento de orden doméstico, de estática social; por tanto depende de la Religión de la Humanidad como del sacerdocio trabajar siempre por su indisolubilidad. Para lograrlo debe estar claro y en práctica la separación entre el poder temporal y el espiritual, para que éste último pueda actuar *'afectivamente'* a través del consejo y del mando. Aconsejar para convencer y persuadir en los actos de los cónyuges, después de transformar sus sentimientos y sus opiniones. Mandar para modificar los actos de los subordinados a pesar de que los deseos sean contrarios.⁶⁹

En el capítulo II señalamos las características del positivismo como teoría. Señalamos que la Sociología, como la máxima jerarquía en la clasificación de las ciencias, está formada por dos partes, la estática y la dinámica. El principio metodológico de la primera era el orden, como el de la segunda el progreso. Con estas afirmaciones podemos tomar en cuenta algunas reflexiones en torno al sacramento del matrimonio defendido fuertemente por el apostolado positivista religioso brasileño. Por un lado, el matrimonio representaba una forma de conducta y manipulación social para mantener el orden. Segundo, consecuencia del primero, el casamiento civil representa mantener la sumisión de la mujer frente al sexo masculino. Tercero, se pretendía dar fuerza y estímulo al casamiento civil. Y cuarto (el más importante en materia política junto con el tercero) se buscaba enfatizar la separación de los poderes temporal y espiritual.

Paralelamente a la separación de poderes, es con la moral que la religión y el sacerdote deben trabajar más con la mujer –sea ésta madre, esposa o hija– a la indisolubilidad del matrimonio. Es la mujer quien por sus dotes de superioridad afectiva, "puede sentir bien el alcance de lo que representa la Familia y convencerse de cuanto la misión de la mujer excede en dignidad y dificultad, al mismo tiempo que en encanto, al papel del hombre."⁷⁰

⁶⁹ Teixeira Mendes, R. *Apostolado Positivista do Brazil*. "Exame da Questão do Divorcio, Defeza Positiva da Ordem Domestica em Geral, e Especialmente da Indissolubilidade do Casamento, Contra os Sofismas Espiritualistas e Materialistas". Publicacao N° 133. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil, Capela da Humanidade. Agosto de 1893, p. 90.

⁷⁰ *Idem*, p. 92.

Los apóstoles consideraban que el casamiento civil representaba uno de los grandes progresos obtenidos de la república, ya que garantizaba la libertad de conciencia, permitiendo a cualquier ciudadano formar una familia, independientemente de toda condición religiosa. Para ellos se trataba de un acto de gran importancia civil, que por ser nuevo, requería que el Estado no lo desprestigiara anulándolo. Poseía también atribuciones temporales para la institución de la Familia, por lo cual era ampliamente defendido por el apostolado.⁷¹

La separación de poderes, la libertad de conciencia y la instauración del casamiento civil, son de alguna manera 'códigos informativos' que nos develan –según la expresión de la historiadora Evelyn Patlagean - parte de la problemática política y social que afecta a la nueva república. Es la lucha del positivismo ortodoxo por romper definitivamente con las ataduras del imperio, en apoyo total a la legitimación del sistema republicano. Con respecto al casamiento civil, la participación de Lemos y Teixeira quedó asentada legalmente en la constitución republicana de 1891, ya que ésta estipuló, entre otras medidas, la implantación de dicho casamiento.

Por la importancia que representa la separación de poderes (Iglesia / Estado) y la libertad de conciencia, detengámonos entonces un poco en ello.

El apostolado positivista ejemplifica y sintetiza lo que es el poder espiritual y el poder temporal:

Como sabéis, Augusto Comte demostró que la separación de los dos poderes temporal y espiritual constituye la base de la política moderna. El primero ejercido por el gobierno civil, dirige el gobierno material, siendo así el director práctico de la sociedad. Le compete mantener con energía el orden público, impidiendo o reprimiendo las violencias de unos ciudadanos contra otros, con el fin de obligarlos a aceptar sus opiniones o bien someterse a sus voluntades. Cumpliendo este deber indiscutible, cabe aún al gobierno auxiliar con prudencia

⁷¹ Lemos, Miguel. *Apostolado Positivista do Brazil*. "Casamento Civil. Representacao Enviada a Camara dos Deputados Contra um Novo Projecto de Lei". Publicacao N° 137, Rio de Janeiro, na sede central do apostolado positivista do Brazil. Capela da Humanidade. Dezembro de 1893, p. 8.

el progreso industrial. En cuanto a sus relaciones con el poder espiritual, ellas se reducen en respetar escrupulosamente la marcha intelectual, por más absurda que parezca.

La misión del poder espiritual es concerniente al progreso moral: pertenece al dominio de la religión. Tal poder dirige la formación de nuestras opiniones y nos orienta en nuestra vida privada y pública, guiándonos con sus consejos y advertencias. Es del sacerdocio, como órgano del poder espiritual, de quien depende la regeneración de nuestras costumbres, siendo enteramente estéril la acción del poder temporal en este sentido.

En conclusión, la libertad espiritual no consiste únicamente en la libertad profesional y en la del culto religioso: ella comprende también el respeto escrupuloso a la marcha intelectual[...] y por tanto a la evolución de las costumbres, que le es inseparable. La policía la infringe cuando intenta reprimir los vicios sociales, como la prostitución, el juego, la vagancia, la hechicería, etcétera.⁷²

Para los positivistas ortodoxos no podía existir libertad de ningún tipo (llámesele religiosa, profesional, de pensamiento, de herencia, etc.) sin la separación de poderes. La separación de la Iglesia y el Estado era algo ineludible que el estatuto nacional imponía, y que es más, de la cual se consideraban los autores:

[La separación entre la iglesia y el estado] no fue obra de anticlericales o por lo menos de libre pensadores poco favorables a las iglesias, sino de un grupo de positivistas enemigos de cualquier religión oficial, y partidarios declarados de la libertad absoluta y limitada de las diversas religiones.⁷³

⁷² S. n. *Religiao da Humanidade. Rezumo Histórico Correspondente aos 18° e 19° anos (1916 e 1917)*. "Noticia da propaganda positivista no Rio Grande do Sul, dirigida aos cooperadores do subsidio positivista brasileiro no mesmo estado". Publicacao N° 29. Porto Alegre, na sede provizoria na propaganda positivista. Outubro de 1918, pp. 23- 24.

⁷³ Teixeira Mendes, R. *O Apostolado Positivista no Brazil. Rezumo Histórico Correspondente ao 25° Ano (117-1905)*. Religiao da Humanidade. Circular Anual. Publicacao N° 235. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade. Agosto de 1906, p. 12.

Existen decenas de publicaciones que abordan el tema de la separación entre la Iglesia y el Estado (ver Anexo de publicaciones). Lemos y Teixeira le denominaban ‘separación de poderes temporal y espiritual’, lo que implicaba consecuentemente la libertad espiritual y de todo género. Sin embargo, el análisis detallado de dichas publicaciones nos revelan una observación importante por destacar (de hecho, evidencian parte de la problemática brasileña en torno a las luchas por el poder): Miguel Lemos y Raimundo Teixeira, más que apoyar la separación entre la Iglesia y el Estado, apoyan la *libertad espiritual*, porque ello implicaba *el derecho a la propiedad de bienes y su derecho del poder público*.

La libertad espiritual implicaba cambiar la posesión de bienes y de fuerzas económicas, políticas y sociales. Implicaba substituir el poder y la riqueza de las viejas elites monarquistas por las nuevas republicanas. Su problema no lo era tanto con el poder espiritual (la Iglesia), sino con las nuevas fuerzas gubernamentales. Es más, de algún modo el positivismo criticaba los efectos ocasionados por la separación entre la Iglesia y el Estado, afirmando:

Menospreciando el programa político de nuestro Maestro, la ley de separación se operó como el resultado del ciego empirismo que, desde la Gran Crisis de 1789, mantiene al Occidente en la disolución retrógrada-revolucionaria, cada vez más agravada. De ahí su contexto que, para asegurar el predominio gubernamental de la metafísica, democrática, deísta, panteísta, y atea, y abatir especialmente la resistencia católica, viola en general la libertad espiritual y la libertad industrial, creando obstáculos despóticos a la regeneración humana.⁷⁴

“Por encima de la separación de poderes se halla la libertad espiritual, porque ello implica el derecho a la propiedad de bienes y el derecho del poder público.” Esta connotación marca para nosotros una visión bien clara y definida en los objetivos que persigue el apostolado positivista encabezado por Lemos y Teixeira. Ellos desean estar presentes en el nuevo esquema republicano, y lo que éste implica en materia económica. Quitar los privilegios funerarios de la Hermandad de la Misericordia, por ejemplo, no

⁷⁴ *Idem*, p. 17.

implica necesariamente que éstos pasen al Estado, pero sí que sean ‘compartidos’ con los positivistas de la Religión de la Humanidad.⁷⁵

Concluamos el asunto del poder temporal en su relación con el poder espiritual, destacando algo importante para nosotros. Se trata de una afirmación hecha por Raimundo Teixeira en la que destaca, finalmente, el sentido que asume el sacerdocio en su función de representante del poder espiritual.

⁷⁵ Entre algunas de las publicaciones que abordan directamente el problema de la secularización de los cementerios y de los privilegios funerarios, en torno a la orden católica de la ‘Hermandad de la Misericordia’, Ver:

- Teixeira Mendes, R. *Religiao da Humanidade*. “A Liberdade Espiritual e a Secularizacao dos Cemitérios”. Publicacao N° 49. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Agosto de 1935.
- Lemos Miguel e R. Teixeira Mendes. *Religiao da Humanidade*. “A Secularizacao dos Cemiterios e o Privilegio Funerario”. Publicacao N° 135. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade. Novembro de 1893.
- Teixeira Mendes, R. *Apostolado Positivista do Brazil*. “O Privilegio Funerario e a Questao da Indenizacao a Misericordia. Nota Sobre o Resgate dos Cemiterios Publicos do Rio de Janeiro”. Publicacao N° 193. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Templo da Humanidade. Setembro de 1889.
- Teixeira Mendes, R. *Igreja e Apostolado Positivista do Brazil*. “O Privilégio Funerario da Misericórdia. Uma Inovacao Deshumana na Exploracao do Monopólio Funerario da Misericordia, e ante a qual declara-se impotente o Sr. General F. M. de Souza Aguiar, Atual Prefeito do Distrito Federal.” Publicacao N° 281. Publicado na seccao ineditorial do Jornal do Comércio de 9 de Abril de 1909.
- Teixeira Mendes, R. *Iglesia e Apostolado Positivista do Brazil*. “ Ainda um Esfuerzo para que seja Abolido o Privilegio Funerario na Cidade do Rio de Janeiro. A Propósito do Acto do Prefeito do Distrito Federal General Bento Ribeiro Carneiro Monteiro, Providenciando para que a Irmandade da Misericordia cesse a Prática Arbitraria de Cobrar, -a título de licenca- taxas para consentir que os Particulares mandem fazer, - sem o minimo concurso da mesma Irmandade- trabalhos nas Sepulturas cuja Concessao houverem obtido, temporaria ou perpetuante, nos cemiterios municipaes de S. Joao Baptista e de S. Francisco Xavier, ainda entregues a Administracao da Referida Irmandade mediante o Privilegio Funerario, na zona Urbana da cidade do Rio de Janeiro”. Publicacao N° 365. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade. Marco de 1914.

En efecto, el gobierno temporal solo puede actuar sobre los actos, y eso gracias a la fuerza *material* que se dispone, constituida por los ejércitos y la riqueza. Al paso que el verdadero sacerdocio actúa sobre los corazones y las *inteligencias*, en una palabra, sobre las *conciencias*, gracias al prestigio de la *virtud* y del *saber*, destituidos de toda fuerza material, incluso la riqueza. El gobierno temporal manda, prende, confisca bienes, encarcela, mata. El sacerdocio enseña, aconseja, juzga, consagra, consuela, perdona, condena, sin otras armas sino la fe común. El gobierno puede apoderarse del *cuerpo*; el sacerdocio dirige las *almas*.⁷⁶

El acento de la Religión de la Humanidad es siempre el mismo. Constantemente se subraya la importancia del sentimiento, de la conciencia y de los actos colectivos. Veamos el papel que juega dentro de este esquema el caso de la mujer.

El caso de la mujer es también importante. Importante y hasta bello podríamos decir. Y la razón es que la mujer, dentro de la Religión de la Humanidad, juega un doble papel. En primer lugar, recordemos lo referido en la cita número 68 arriba referida, en que “es la mujer quien por sus dotes de superioridad afectiva, puede sentir bien el alcance de lo que representa la Familia y convencerse de cuanto la misión de la mujer excede en dignidad y dificultad, al mismo tiempo que en encanto, al papel del hombre.”

La mujer era vista bajo dos enfoques: el físico y el espiritual. La teoría del positivismo encuadraba física o materialmente al negro y la mujer en el esquema de la inferioridad evolutiva (recordemos la teoría de la supuesta desigualdad biológica manejada por la Frenología y retomada por Augusto Comte en su teoría, capítulo II de este trabajo relativo a la “Clasificación de las ciencias”). Espiritualmente, en el caso del sexo femenino, la mujer es un manantial de belleza y virtudes; es un buen elemento de intermediación en la manutención del orden, especialmente con el hombre y con los hijos. La mujer es tomada como el eje central de la Familia, y ésta, a su vez, como la primera institución social fundamental (capítulo II de este trabajo relativo a “La sociología de Augusto Comte”).

⁷⁶ Teixeira Mendes, R. *Iglesia e Apostolado Positivista do Brazil*. “Ainda pela Liberdade Espiritual. Apreciacao da Conducta que deve ter o Governo em relacao aos bens que se achao na posse do clero catolico em geral, e especialmente das ordens monasticas”. Publicacao N° 216. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade. Maio de 190, pp. 11-12.

Equiparemos esta apreciación con la afirmación que Lelita Oliveira Beirof ofrece sobre la sociología comteana. La historiadora sostiene que la mujer asume un papel fundamental en la Religión de la humanidad, como objetivo de unidad social. Si por un lado se sostenía la tesis sobre desigualdades naturales–biológicas, que marcaban distintivamente la inferioridad femenina, no obstante, por otro lado, para la Religión de la humanidad la mujer pasa a asumir un símbolo de superioridad y enaltecimiento por el grado de virtud y afectividad que le identifican:

La marca distintiva de la inferioridad femenina – la afectividad- es elevada al nivel más alto del culto positivista. La mujer simboliza la "humanidad", o mejor, la mayoría de los seres humanos de "inteligencia inferior", cuya naturaleza es dominada por la afectividad, mayoría ésta que, en el culto a lo femenino, debe identificar la glorificación de sus propias diferencias. El "sexo femenino" además de eso, se torna el principal auxiliar del sacerdocio positivista.⁷⁷

Para los objetivos de unidad social, la Religión de la humanidad profesada por los apóstoles religiosos Lemos y Teixeira otorga mayor importancia a las virtudes espirituales de la mujer (del proletario también). Recordemos que la sociología comteana estuvo destinada al examen del hombre no como ente biológico sino como ser moral (capítulo II de este estudio relativo a la "Clasificación de las cien ciencias"). De este modo, lo que interesaba a fin de cuentas era desempeñar la llamada "sumisión moderna", y dentro de ella, la mujer era el ejemplo exacto para desarrollarla. Los representantes del apostolado ortodoxo explican quien es la mujer para el positivismo:

Representante de la bondad del Gran Ser, la mujer, como madre, como esposa y como hija, despierta y desenvuelve los afectos generosos en el corazón del hombre: ella es nuestra verdadera providencia moral. Nuestro culto íntimo, dirigido a esos tres ángeles de la guarda, fortifica y engrandece esa saludable

⁷⁷ Oliveira Benoit, Lelita. *Sociologia Comteana. Genese e devir*. Prefácio de Isabel Maria Loureiro. Sao Paulo, Discurso Editorial, 1999, 427 pp. (Clásicos & Comentadores) p. 378.

influencia de la mujer sobre el hombre, pues nos recuerda los beneficios que le debemos, y nos hace vivir con esos admirables modelos de ternura y de pureza. Preparados para este santo culto de la mujer, nos elevaremos hasta la adoración colectiva de la Humanidad, celebrando, con toda pompa, en sus templos públicos, sus incomparables servicios. Reunidos por una común simpatía en esas fiestas solemnes, los servidores del Gran Ser sentirán crecer su veneración y su amor por él, y retornarán a sus trabajos respectivos más bien dispuestos para aliviar la suerte de las generaciones presentes y futuras.⁷⁸

La mujer venía a representar un símbolo de unidad. Su labor en función de la unidad social consistía en cooperar en la educación moral de las masas populares hasta el periodo de la pubertad (una vez llegada la adolescencia, el individuo sería ya un intelectual, formado, con la ayuda del sacerdote). De esta manera, para los representantes del positivismo religioso, la mujer formaba parte del apostolado: “es ahora indispensable, no sólo para persuadir a las mujeres, sino también a los hombres que tienen tan endurecido el corazón como ofuscada la mente por fatal escepticismo.”⁷⁹

Clotilde de Vaux, el gran amor de Augusto Comte, es el pilar de este esquema. Su imagen representa el estandarte de la Humanidad en primer orden, seguido de la Patria y de la Familia. Los apóstoles brasileños la consideran también como la ‘santísima madre espiritual’.⁸⁰

Miguel Lemos expresaba a este respecto:

Sean cuales fueren pues, las desgracias que parecen aplazar indefinidamente la concordia humana, la previsión científica permite de ahora en adelante constatar, según el Pasado, la eficacia redentora de las Mujeres, en medio de nuestro tempestuoso Presente.

⁷⁸Lagarigue Jorge, Dr. *Religiao da Humanidade*. Publicación citada N° 1, pp. 9 -10.

⁷⁹ Lagarigue, Juan Enrique. *Religiao da Humanidade*. “Segunda Carta a la Señora Doña Mercedes Cabello de Carbonera”. Publicación citada, p. 41.

⁸⁰Teixeira Mendes, R. *O Apostolado Positivista no Brazil. Rezumo Histórico Correspondente ao 31° Ano (123-1911)*. *Religiao da Humanidade*. Circular Anual, *Publicacao N° 356*. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Templo da Humanidade, Janeiro de 1914, pp. 33- 34.

No se podría, pues, hallar el único alivio digno para los inmensos dolores actuales de la Humanidad, ni el rescate definitivo de tantos horrores, sino inspirándose en los votos caballerescos que nuestro Maestro dirigía sin cesar a su tierna e inmaculada Inspiradora según los mayores poetas occidentales, y especialmente en el santo cántico que termina con el más bello de los poemas.⁸¹

José Murilo de Carvalho observa cómo se construyó el pensamiento positivista en torno de la mujer. Señala que en Brasil la mujer simboliza cuadros, alegorías, monumentos, esculturas, poemas, etc.; y que la razón era justificada: si la Monarquía siempre se había representado con la figura del rey, por sus dotes de espiritualidad altruista, ahora cabría a la mujer representar a la República.⁸²

Dentro de esta referencia, la República es representada con una mujer amamantando a dos criaturas, pues de hecho a ella corresponde la educación de los hijos. En otro tipo de inscripciones (pinturas, esculturas, revistas, dinero, etc.), la figura femenina suele aparecer con sombreros ostentosos, que varían entre lo cívico, lo belicoso, y lo sensual.

Cerremos este asunto mostrando la reflexión de Murilo de Carvalho en torno de los cuadros positivistas que hacen alarde de la mujer:

Los pintores positivistas[...] caían en las redes de Clotilde de Vaux. Sus alegorías femeninas[...] se apartaban de modelos brasileños. El hecho es tanto más decepcionante si nos acordamos de la importancia que los positivistas daban a la raza negra, por ellos considerada superior a la blanca [superior por su nobleza, por su sencillez, por su trabajo], y a la incorporación de los indios y de los proletarios a la nación brasileña. Décio Villares, en una excepción indiscutible, fue el único pintor de la época en exaltar la raza negra, en su Epopeya africana en el Brasil. Pero cuando se trataba de representar a la humanidad o a la república, no aparecían indias, ni negras, ni mulatas, ni proletarias, aunque idealizadas. Era la misma Clotilde, de gorro ostentoso.⁸³

⁸¹ Lagarrigue, Juan Enrique. *Religiao da Humanidade*. Publicación citada, p. 20.

⁸² De Carvalho Murilo, José *A formacao das Almas. O imaginário da República no Brasil*. Ob. cit. p. 75.

⁸³ *Idem*, p. 84.

El sacramento de la transformación y la incorporación.-

Retomemos el caso de los sacramentos. Hablemos un poco de la transformación y la incorporación, como sacramentos vinculados a la Liga religiosa.

Uno de los más fuertes exponentes del positivismo religioso en Rio Grande del Sur, Carlos Torres González, ofrece un buen ejemplo de culto doméstico enfocado al sacramento de la transformación y el de la incorporación. El caso que el positivista religioso expone es el fallecimiento de la esposa de Teixeira Mendes. Él refiere:

En virtud del atraso de la impresión de este relatorio, cumplo el doloroso deber de comenzar por la luctuosa noticia del fallecimiento de nuestra compañera D. Ernestina de Carvalho Teixeira Mendes; Esposa del ciudadano Raimundo Teixeira Mendes, vicedirector de nuestra Iglesia, ocurrido en la ciudad de Rio de Janeiro, a la 1 de la madrugada del día 11 de Agosto del corriente año de 1912. La venerada Señora contaba con 54 años de edad cumplidos el 24 de Abril, y fue una de las primeras señoras convertidas a la Fe altruista en nuestra Patria. Su muerte prematura representa enorme pérdida para nuestra Iglesia y nuestra Causa. Ojalá consigamos todos encontrar en los ejemplos de su vida objetiva y en el culto de su santa memoria estímulos para nuestro constante perfeccionamiento, comprobando cada vez más, sobre todo por nuestra conducta, el gobierno creciente de los vivos por los Muertos, conforme la ley moral propagada por Augusto Comte, gracias al influjo regenerador de Clotilde de Vaux. Noticia firmada por C. Torres González.⁸⁴

En la Religión de la humanidad, a los muertos hay que incorporarlos a la Humanidad. Es decir, con su muerte, ellos se convierten en 'representantes subjetivos de la iglesia' (sacramento de la transformación), y de ahí su derecho o no de ser incorporados al Supremo Ser (sacramento de la Incorporación).

En varios de sus aspectos, la Religión de la Humanidad posee lo mismo similitudes que algunas diferencias con respecto a la religión católica. De ahí la interrelación que los

⁸⁴ S. n., *Religiao da Humanidade*. "Noticia da Propaganda Pozitivista no Estado do Rio Grande do Sul (ano 1910)". Circular Anual.Publicacao N° 21.Porto Alegre, na sede da propaganda pozitivista, Novembro de 1912, p.p. 1 y 2.

apóstoles brasileños refieren constantemente en torno de las dos religiones. Miguel Lemos advierte sin embargo las comparaciones entre el catolicismo y el positivismo:

- Mientras el catolicismo mantiene la creencia y el sentimiento de la intervención divina en los fenómenos del mundo, el positivismo se basa y se mantiene en objetos reales, resultado de una lenta y difícil elaboración científica.
- Mientras el catolicismo conduce un final individual basado en la salvación personal (el merecer la felicidad eterna en el paraíso celeste, o el amar a tu prójimo como a ti mismo), el positivismo, por el contrario, no es egoísta; envuelve una preocupación al sentimiento social; encierra una vocación altruista. Vale más amar que ser amado; vale más dar que recibir. *'Vivir para otros'*.
- Mientras el catolicismo significa 'universal', el positivismo recalca su esencia 'real, útil, cierta, precisa, orgánica, relativa y simpática'; con lo que una verdad no representa solamente una curiosidad científica, sino el deber de difundir un destino social, y lo que le hace diferenciarse del carácter individual del estadio metafísico (capítulo II de este trabajo referente a las características de lo positivo; apartado 1.4).
- Mientras el catolicismo se proyecta en función del cielo, el positivismo se proyecta en función de la tierra, de la sociedad, de la humanidad. Y de aquí lo más interesante por destacar:

Ante las justas y enérgicas reclamaciones de los proletarios, ante los abusos y extravíos de los poseedores de las riquezas materiales e intelectuales, no tiene más valor ni eficacia los consuelos prometidos a los primeros en una vida mejor, ni los vagos preceptos de la caridad cristiana dados a los segundos. El sacerdocio católico perdió de tal modo su poder, que ya no procura intervenir enérgicamente para impedir las guerras: Se contenta en entonar *Te-Deum* en honra de los vencedores. Abdicó pues, completamente, su antiguo papel de consejero y regulador en la dirección general de los negocios terrestres. El

positivismo, por el contrario, tiene la capacidad para reorganizar definitivamente la sociedad moderna porque se apoya en el estudio más profundo que ha hecho hasta ahora del organismo social. [a través de la Religión de la humanidad] encarga a los poseedores de fortuna de la conservación de los bienes materiales que nos legó gratuitamente el pasado, para transmitirlos de manera mejorada a sus descendientes. Ellos son los directores necesarios de la industria humana y tienen por consiguiente el deber sagrado de asegurar la existencia y la felicidad de los obreros que dirigen, y que son en la realidad, los creadores de todas nuestras riquezas.⁸⁵

Este es el enfoque real a donde se dirige la Religión de la Humanidad: la sociedad industrial. Pero sucede que en Brasil la sociedad económica, ciertamente no es industrial. Como ya vimos, el esquema económico practicado en el país sudamericano durante la república vieja obedece en mayor medida a una economía agrícola de café. Así entonces, la intención de Lemos y Teixeira es proceder al ‘afrancesamiento’ de Brasil.

Repetitivamente aparecen publicaciones con afirmaciones como las siguientes:

De Paris depende que en Brasil crezca el positivismo. Teixeira Mendes, afirma: "Repetiré, como lo hago todos los años, que sean cuales fueren nuestros progresos en Brasil, ellos se conservarán siempre precarios en cuanto Paris no tome la delantera del movimiento regenerador. Es siempre de la gran metrópoli que esperamos el impulso, la luz, y la dirección."⁸⁶

Será de más recordarles la apreciación de nuestro Maestro acerca de la insustituible primacia de Paris en la regeneración humana.- Paris es la Francia, Paris es el Occidente, Paris es la Tierra.⁸⁷

⁸⁵ *Idem*, pp. 27-28.

⁸⁶ Teixeira Mendes, R. *O Apostolado Positivista no Brazil. Religiao da Humanidade. Circular Anual (ano de 1903). Publicacao N° 219. Rio de Janeiro, na sede central da igreja pozitivistica do Brazil. Capela da humanidade, Marco de 1904, p. 45.*

⁸⁷ Teixeira Mendes, R. *O Apostolado Positivista no Brazil. Publicación citada N° 362. p. 1.*

Los apóstoles de la humanidad deseaban cooperar a que Brasil en su conjunto se convirtiera en un gran país cosmopolita; que siguiera el ejemplo de Francia, el país que viera nacer a su maestro Augusto Comte, y la cuna de su positivismo.

Debemos recordar que Río de Janeiro era el estado natal de Lemos y Teixeira, y Río, a diferencia de otros estados, presentaba características peculiares que facilitaron de alguna manera 'acariciar el sueño francés' perseguido por los apóstoles. Y dado que la ciudad de Río de Janeiro fue uno de los casos más representativos de dicho sueño, merece la pena detenernos un poco en esto. Veamos.

Nicolau Sevcenko destaca que esta ciudad era el escenario de constantes crisis políticas suscitadas a partir del advenimiento de la república, como respuesta a los movimientos económicos que se estaban generando, así como un vivo ejemplo de que las relaciones sociales pasaban a ser medidas por patrones económicos y mercantiles, compatibles con el nuevo orden de la sociedad.⁸⁸

Los nuevos grupos republicanos cariocas iban en ascenso. A través de títulos y especulaciones, fueron arrebatando fortunas. Era una etapa de grandes agitaciones económicas sea por la sed de riqueza, de hambre por el oro, por el lujo. "Era la consagración olímpica del arribismo agresivo bajo el pretexto de la democracia, y el triunfo de la corrupción disparada en nombre de la igualdad de oportunidades."⁸⁹

La penetración intensiva del capital extranjero activaba también los negocios y la oscilación de fortunas en Río de Janeiro. Las redes ferroviarias que comunicaban a esta ciudad con los principales centros económicos (cafetaleros y del nordeste), hacían de Río de Janeiro el mayor centro comercial del país, ofreciendo a las industrias que comenzaban a instalarse un amplio mercado nacional de consumo y de mano de obra. Así inicia Río de Janeiro su vida al despertar el siglo XX: valiéndose de su papel privilegiado en la intermediación de los recursos de la economía cafetalera, aprovechándose de ser la puerta principal del capital extranjero, tomando ventaja de su condición como centro político del país.

⁸⁸ Sevcenko, Nicolau. *Literatura como misao: tensoes sociais y criacao cultural na Primeira República*. Sao Paulo, Brasiliense, 1986. p. 39.

⁸⁹ *Idem*, p. 26.

Río de Janeiro se convertía en el mayor centro cosmopolita de la nueva nación brasileña, en íntimo contacto con la producción y comercio europeo y americano. Ante ello, la nueva filosofía financiera nacida de la república, reclamaba la remodelación hasta de los hábitos sociales; era una fiebre desesperada la que se vivía por el consumo; por estar a la última moda; sobre todo por seguir el modelo francés. Había que colocarse a la par de la rapidez y modernidad que existía en el capitalismo occidental; por ello había que borrar los trazos coloniales de sus calles, y en su lugar construir amplias y modernas avenidas (la avenida central entre ellas), jardines decorados con palacios de mármol y cristal, y estatuas importadas de Europa. La destrucción de la vieja ciudad carioca, significaba la destrucción de la vieja sociedad imperial, y el montaje de la nueva estructura urbana.

En el aspecto social, Río de Janeiro marcaba fuertes divisiones. En el ámbito de las elites, la nueva actividad económica delimitaba la sociedad tradicional por un lado, y la sociedad cosmopolita por el otro. Se expulsaban los grupos populares del área central de la ciudad (de ahí el origen de las favelas). Con ello, Nicolau Sevcenko señala que en el campo del pensamiento, la conciencia intelectual registra la idea del desmembramiento de la comunidad brasileña en dos sociedades antagónicas, y en las que, inevitablemente, una debía prevalecer sobre la otra, o encontrar un punto de equilibrio:

Las transformaciones sociales y urbanas de Río generaban una conciencia de divorcio profundo en el seno de la sociedad brasileña entre los grupos tradicionales y la burguesía citadina, cosmopolita y progresista.⁹⁰

Río de Janeiro viene siendo el estado donde florecen las semillas de la iglesia positivista encabezada por Miguel Lemos y Raimundo Teixeira. A ellos los podemos ubicar precisamente como parte de ese grupo burgués, citadino, cosmopolita y progresista que menciona Sevcenko.

⁹⁰ *Idem*, p. 35.

Thomas Skidmore, por su parte, declara que Brasil se lanzaba precipitadamente para mejorar su imagen, y, dentro de este esquema, trabajaba por europeizar la apariencia física de sus ciudades, en particular la de Río de Janeiro. “La elite miraba ansiosamente hacia Paris”, afirma el historiador.⁹¹

La afirmación de Skidmore subraya la esencia racista de la doctrina y apostolado positivista. No obstante, las publicaciones realizadas por los apóstoles brasileños no sólo encierran racismo; ellas contienen muchos más aspectos interesantes por destacar también.

Retomando el equiparamiento entre la religión de la humanidad y el catolicismo, observemos ahora cual habría de ser la actitud positivista frente a la diversidad de credos religiosos, específicamente el católico:

Muere un cofrade: El Dr. Benedito de Campos. Él era positivista; su familia no. Los positivistas, después del entierro, ofrecen un rito, y permiten que estén presentes los familiares. Lemos expresa: “Una vez más quedó así patentado el carácter relativo y tolerante de nuestra doctrina que le permite reunir en sus prédicas y ceremonias, con edificación para todos, personas de diversos credos. Por un lado, aceptando nuestra invitación, la familia de nuestro cofrade mostró también comprender que la unión por el sentimiento debía prevalecer sobre las disidencias dogmáticas.”⁹²

Esta cita expone de alguna manera la relación que el positivismo religioso guardará frente al catolicismo durante el periodo republicano. Observemos la referencia que Miguel Lemos hace al respecto:

[...]Sinceramente veneramos el catolicismo en el pasado y en el presente. No cesamos de protestar contra todas las tentativas de cortar la libertad religiosa en detrimento de la iglesia católica. Hemos concurrido eficientemente, sobre todo en

⁹¹ Skidmore, Thomas. *Uma história do Brasil. Ob. cit.*, p. 110.

⁹² Lemos, Miguel. *O Apostolado Positivista no Brazil. Religiao da Humanidade. Decima-Quarta Circular Anual. Publicacao N° 159. Rio de Janeiro, na sede central da igreja pozitivistta do Brazil. Capela da humanidade, Dezembro1895, p. 12.*

el periodo constituyente de nuestra república, para hacer adoptar los principios más favorables de esa libertad. Así es como referimos que la iglesia había de beneficiarse más que cualquier otra. Es así que además de conseguir la separación de la Iglesia del Estado, que liberó a dicha iglesia del yugo regalista, y el rechazo del artículo constitucional que excluía del Brasil a la Compañía de Jesús, trabajamos sin descanso para colocar las sociedades y corporaciones religiosas sobre el derecho común; quedó abolida la legislación de manos muertas; se obtuvo la precedencia obligatoria del casamiento civil. En fin, aseguramos al catolicismo toda la autonomía que entre nosotros le faculta la Constitución Federal, superior, debajo de este aspecto, a la de cualquier otra nación.⁹³

En la publicación N° 1 de Religión de la Humanidad, observemos, además del sentimiento que Miguel Lemos guarda a la memoria del positivista chileno Juan Enrique Lagarrigue, su postura frente al catolicismo:

A ti, hermano querido, dedico estas páginas que no habrían nacido sin ti. Tu celo religioso, tu ardiente afecto y admiración por Santa Teresa, San Pablo, San Agustín, Kempis, Fr. Luis de Granada, y tu continua meditación de sus santos escritos, me hicieron sentir, más vivamente que nunca, la verdad de este precioso consejo de Augusto Comte: Los apóstoles de la Humanidad deben considerarse los verdaderos continuadores de los grandes hombres del catolicismo. Colocado así en la altitud religiosa propia de nuestra sublime doctrina, vengo en estas páginas a mostrar a los católicos el deber en que están de abandonar sus dogmas por los nuestros, y desarrollar especialmente estos dos pensamientos del Maestro:

El catolicismo debe constituir hoy, en la mayor parte de las evoluciones individuales, la mejor preparación para el positivismo.⁹⁴

Para Miguel Lemos, la permanencia del catolicismo en el seno de la actual civilización, a pesar de su incompatibilidad con la ciencia positiva y con la actividad industrial,

⁹³ Lemos, Miguel. *O Apostolado Positivista no Brazil*. Religiao da Humanidade. Decima-Terceira Circular Annual. Publicacao N° 150. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brasil. Capela da humanidade, Dezembro de 1894, p. 40.

⁹⁴ Lagarrigue Jorge, Dr. *Religiao da Humanidade*. Publicación citada N° 1, p. 5.

demuestra que la sociedad no puede vivir sin religión. No obstante, “el catolicismo debe construir hoy, en la mayor parte de las evoluciones individuales, la mejor preparación para el positivismo.”⁹⁵

Para los positivistas religiosos, el clero había fracasado porque había perdido toda *noción y sentimiento* de sus funciones morales y sociales, aspecto que el positivismo encaminaría de nuevo, pues éste era “la gran doctrina que viene a reconstruir el sacerdocio sobre bases indestructibles, y darle la fuerza mental y social indispensable para moralizar la fuerza material.”⁹⁶

En síntesis, la Religión de la Humanidad encabezada por Miguel Lemos y Raimundo Teixeira en Brasil, sostiene la veracidad de su doctrina frente al catolicismo. No lo descarta, pero sí lo considera de alguna manera como un puente para la verdadera religión. Los positivistas defienden en cierta medida a la iglesia católica, pues advierten que no es lícito que el poder temporal les quite sus predios o les haga fiscalizaciones. Los positivistas no pretenden destruir al sacerdocio católico, sino sustituirlo por un sacerdocio definitivo, que es el de la Religión de la humanidad.⁹⁷

No destruir, pero sí sustituir. Este es justamente el sentido que asume la Religión de la Humanidad frente al catolicismo. Más que eliminarla, pretende formar con ella una liga. Una ‘Liga Religiosa’ que una a la Religión de la Humanidad con el catolicismo principalmente (sin descartar cualquier otro credo religioso), y siempre y cuando se luche por alcanzar la regeneración humana.

Los positivistas no niegan las virtudes de la iglesia católica: “Una religión que enseña que todos los hombres son hermanos y que coloca el amor por encima de la inteligencia y de la actividad, no puede sino favorecer el libre establecimiento de las reglas destinadas a garantizar la armonía entre los patrones y los proletarios. El elogio de la pobreza, la

⁹⁵ *Idem*, pp. 17-18.

⁹⁶ *Idem*, p. 19.

⁹⁷ Teixeira Mendes, R. *O Apostolado Positivista no Brasil. Rezumo Histórico Correspondente ao 25º Ano (117-1905)*. Religiao da Humanidade. Circular Anual. Publicacao N° 235. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade, Agosto de 1906, p. 19-21.

represión del lujo, la recomendación de la sobriedad, la santificación de la humildad, todo por amor, sin servilismo, no pueden sino converger para esa aspiración”.⁹⁸

En el libro de Apostolado Positivista do Brazil, número 194, de Augusto Comte, traducido por Miguel Lemos, *Apelo aos Conservadores*, Comte hace referencia especial a la Liga Religiosa:

[...]Noble liga que los positivistas deben organizar entre todos los teologistas dignamente compenetrados de la necesidad de reconstruir la disciplina espiritual.

Toda alma que siente la urgencia de hacer prevalecer habitualmente la moral sobre la política, y de subordinar la actividad material a la cultura simpática, puede, sea cual fuere su creencia, concurrir para la reconstrucción religiosa.

La liga que una a todas las almas religiosas debe ser sentida sobre todo por las mujeres, preservadas de las viciosas preocupaciones de la inteligencia. Además, en ellas pueden entrar todas las creencias religiosas, aunque el catolicismo tienda a predominar por su carácter y destino colectivos. De ahí la máxima “*El hombre se toma cada vez más religioso*”.⁹⁹

⁹⁸ *Idem*, p. 23.

⁹⁹ Comte, Augusto. *Apelo aos conservadores*. [traducción de Miguel Lemos] Rio de Janeiro, na sede central da Igreja Positivista do Brazil, Templo da Humanidade. 1899, 250 p., pp. 113-121. Con respecto a esta publicación, es oportuno señalar que se trata de un complemento del *Catecismo Positivista*, y lleva el título de “*Conservador*”, por la necesidad de conciliar el orden con el progreso, irreconciliables a partir de la revolución francesa, según la visión positivista. Dice Lemos: “Él (Comte) hizo sentir por toda partes, y sobre todo en el pueblo central, la necesidad de una conciliación fundamental entre el orden y el progreso. Así surgió el título de *Conservador*, en el cual debemos ver un programa permanente, cuya realización exigía la entera elaboración de la doctrina destinada a terminar la revolución occidental” (p. VI). Por otra parte, Lemos aclara que el término ‘conservador’ fue introducido por Comte a raíz del partido ‘retrógrado’ francés llamado precisamente *Conservador*. Cuando este partido decidió modificar su estructura a través de la prensa y del régimen parlamentario, Comte observó que se trataba de una gran superioridad mental y moral de aquel partido. “El título de *conservador* se desprendió de su origen y sirvió para designar el partido, cada vez más distinto, que se esforzó por conciliar el orden con el progreso. He ahí como prevaleció, durante los años (de 1821 a 1828) el más honesto, el más noble, el más liberal de todos los regímenes sobre los cuales (Comte) ha vivido hasta ese tiempo” (p. VII).

Existe una amplia información en torno del positivismo en su unión con el catolicismo (ver la sección de Anexo de publicaciones). Réstenos destacar que la imagen de San Francisco de Asis fue uno de los emblemas mayormente utilizados en la imaginario de la Religión de la Humanidad. Su ejemplo de amor, de humildad y de castidad, entre otras virtudes, fueron bellamente ataviados de sentimentalismos que envolvieron a la sociedad identificada con la Religión de la humanidad.¹⁰⁰

3.4 De la imaginación al imaginario. La práctica del régimen. El caso de las fiestas nacionales incluidas en el calendario positivista.

Los preceptos doctrinarios de la Religión de la Humanidad, basados en el culto y en el dogma individuales, se aplicaron con el régimen, o lo que es lo mismo, a la práctica colectiva. Este fue el momento en que la imaginación cede paso al imaginario. La imaginación tuvo la misión de estimular el cuerpo y el alma del hombre; el imaginario viene ahora a modificar o alterar su conducta en el ámbito colectivo.

En el primer capítulo mencionamos que la imaginación necesariamente asume una función centrífuga, esto es, un movimiento intencional que *enriquece la vinculación del sujeto con la exterioridad*. Al suceder esto, la imaginación se torna en imaginario.

Para Miguel Leemos y Raimundo Teixeira, sin embargo, no se trataba de un imaginario como hoy las ciencias humanísticas lo refieren (carecían la noción de este concepto). Para ellos sólo se trataba de poner en práctica el tercer precepto de su doctrina, o sea, el régimen.

¹⁰⁰ Teixeira Mendes e Lagarrigue Jorge. *Religio da Humanidade*. "Commemoracao do Sétimo Centenário Subjetivo de Sao Francisco de Assis (1226-3 de Outubro de 1926). Inaguracao da imágem da Humanidade, no frontao da Capela Positivista de Porto-Alegre, em construação. Primeiro Centénario do passo inagural de Augusto Comte, em 1826, para sistematizar a Alianca religioza entre os católicos e os positivistas. Ano da Inaguracao do monumento a Benjamin Constant, Fundador da Republica Brasileira". Publicacao N° 33 (publicacao N° 1, do ano 72/138-1926). Porto- Alegre, Capela da Humanidade, 1926. Ver también: Delegacao Ezeativa da mesma Igreja. *A Igreja Positivista do Brazil. Circular Anual (anos de 139/1927 e 140/1928)*. Religiao da Humanidade. Publicacao N° 505. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil, Templo da Humanidade, Dezembro de 1929, pp. 99-100.

Sin tener conciencia de lo que significaba un imaginario, esto fue lo que impulsó la labor apostólica positivista brasileña a través de sus publicaciones sobre la Religión de la Humanidad. Esto es lo que sucedió en el Brasil de finales del siglo XIX y principios del XX.

No se puede negar la importancia de imágenes, signos, alegorías, símbolos, emblemas, parábolas, mitos, figuras, iconos, ídolos, etcétera, como instrumentos necesarios para enaltecer el sentido republicano del brasileño, en un momento importante de consolidación y legitimación del nuevo régimen político del país. La instauración de las “fiestas nacionales” incluidas en el calendario de la Religión de la humanidad ofrece un buen testimonio de la práctica imaginaria colectiva. Miguel Lemos y Raimundo Teixeira Mendes agregaron a su calendario algunos días festivos netamente nacionales:

- 1° de Enero: Fiesta de la Humanidad.
- 19 de Enero: Fiesta de Rosalia Boyer y nacimiento de Augusto Comte.
- 5 de Abril: Muerte de Clotilde de Vaux.
- 21 de Abril: Conmemoración fúnebre de Tiradentes.
- 3 de Mayo: Descubrimiento de Brasil, conmemoración de los antecedentes portugueses e indígenas.
- 4 de Mayo: Conmemoración de Jorge Lagarrigue, Richard Congreve, Miguel Lemos, R. Teixeira, entre otros positivistas ortodoxos.
- 14 de Julio: La Revolución Francesa.
- 15 de Agosto: Fiesta de la mujer.
- 5 de Septiembre: Muerte de Augusto Comte.
- 7 de Septiembre: Independencia de Brasil; glorificación de José Bonifacio.
- 8 de Octubre: Fiesta de Clotilde y Augusto Comte.
- 12 de Octubre: Descubrimiento de América.
- 15 de Noviembre: Fundación de la República de Brasil, y glorificación de Benjamin Constant.
- 31 de Diciembre: Fiesta universal de los muertos¹⁰¹

¹⁰¹ *Idem*, p. 2.

Como se observa, existen días especiales incluidos en el calendario positivista brasileño que están dedicados al positivismo en su vinculación con Francia, con Augusto Comte y con su vida. Días también relativos a la independencia de Brasil, al indígena, a la mujer y a la república. Son temas que nos marcan ciertas pautas de información social y política del país sudamericano, y que de hecho conformaron parte de las preocupaciones apostólicas de Lemos y Teixeira.

Recordemos que la realidad viene siendo una condición necesaria para que existan tanto la imaginación como el imaginario. Brasil desde 1889 era declarada oficialmente una república. República federal y constitucional. Los positivistas ortodoxos eran republicanos, pero la verdad era que no simpatizaban ni con el federalismo ni con el constitucionalismo, además de que para ellos el país seguía practicando muchos de los esquemas sociales y económicos del imperio. La propuesta positivista ortodoxa era la de una república, pero una república centralista y dictadora.

Para los positivistas ortodoxos, el republicanismo se convertía en una bandera política que persigue dos objetivos. Primero, contribuir a que la sociedad aceptara, reconociera y amara el nuevo esquema político; apoyar su legitimidad y consolidación. Segundo, política y socialmente, dar vida a las 'máximas positivistas' para derribar los obstáculos que entorpecían el alcance del estadio positivo, o sea, el de la nueva sociedad industrial. En este contexto, había que insistir principalmente en la liberación total de la mano de obra esclava, y su consecuente incorporación en los nuevos procesos productivos que el capitalismo occidental demandaba (lo que significaba derribar los viejos esquemas económicos y sociales del imperio); había que estimular la fraternidad universal; luchar por tanto contra la militarización; terminar con las medidas arbitrarias de gobiernos despóticos; y, dadas las características morales del sexo femenino, incluirlo como pieza fundamental en el proceso de perfeccionamiento social.

Esta fue la labor del imaginario colectivo encabezado por los apóstoles de la Humanidad: intentar expandir sus ideales republicanos, pese a la herencia monárquica que el país arrastraba. La tarea consistió en imaginar lo irreal de lo real, y para imaginar, había que negar la realidad.

Explicuemos esta afirmación utilizando las apreciaciones de Evelyn Patlagean. Recordemos que la historiadora consideraba que una cosa es la realidad, y otra muy diferente lo que se deduce de ella. En nuestro caso, Brasil presentaba una situación similar. Aunque las nuevas élites en el poder luchaban por consolidar el régimen republicano (Lemos y Teixeira en este grupo), la realidad era que el país arrastraba lastres monárquicos que obstaculizaban entrar de lleno a la era moderna, al estilo occidental. Se trata de una lucha de poderes políticos y económicos que se traducen en una lucha entre lo que se es, y lo que se quiere ser; un confrontamiento de fuerzas que defiende sus intereses o bien monárquicos, o bien republicanos; o reales o ilusorios.

Ante una realidad representada por un sistema republicano frágil, por el peso de una economía marcadamente agrícola, por una mano de obra no liberada plenamente, o bien por una sociedad envuelta en constantes fricciones y disturbios políticos y sociales, la misión apostólica de Miguel Lemos y Raimundo Teixeira fue la de poner en práctica la *función intencional de la imaginación*, o sea, imaginar intencionalmente un país perfecto, caracterizado por la plena armonía social demandada por el estadio positivo. Su labor fue la de poner en práctica la *temporalidad y utopía de la imaginación*, en el sentido de vincular su pasado histórico al presente y forjar con ello una utopía, la utopía de entrar al 'mundo de la modernidad'. En este contexto, su tarea fue así la de colaborar a hacer posible su *identidad*, definiendo la interrogante del quién soy y qué quiero, como una forma de equilibrio y unión social en el que la Religión de la humanidad, revestida muchas veces de cultura, tuvo la ambición de conformar el difícil cuadro de las esperanzas y temores de los hombres para que cada uno se reconociera y se confirmara en la especie humana, según definiera Gilbert Duran (capítulo I de este trabajo, apartado número 1 dedicada al tema de la imaginación).

En este contexto podemos decir que el imaginario cobra vida con los días festivos propagados por Miguel Lemos y Raimundo Teixeira. Destaquemos algunos ejemplos.

La publicación N° 55 escrita por Miguel Lemos y Raimundo Teixeira Mendes, fue titulada "*A Epopéa Africana no Brazil, do Sr. Décio Vilares. Adezaio motivada e apelo ao*

povo brasileiro".¹⁰² Esta es una publicación enfocada al arte, pero en el trasfondo de la misma está expreso el problema de la esclavitud de los negros.

Dicha publicación describe un esbozo al óleo sobre un cuadro destinado a conmemorar el concurso de la raza africana para la constitución del pueblo brasileño. Con respecto a ese cuadro, los positivistas brasileños piensan que en la realización de esa obra están empeñados los más elevados intereses de la patria, y que el artista (Décio Vilares) fue doblemente bien inspirado en la grandiosa concepción. Fue un motivo de gran felicidad haber planeado la erección de un monumento a los incomparables servicios de una raza que tejió su corona cívica con las palmas del martirio. Y fue igualmente feliz el haber sentido que en la ejecución de su proyecto el alma y el brazo del pintor debían dar el resumen del alma y de la actividad de un pueblo contrito y reconocido. Para Lemos y Teixeira:

[...] A ellos [los pintores], más que a nadie les toca mostrar a sus conciudadanos todo el alcance social y moral y todo el valor estético de la composición del digno compatriota [la raza africana]. Porque si es verdad que basta no haber borrado del alma cualquier vestigio de gratitud para conmovirse contemplando las escenas que el pintor admirablemente agrupó en una tela, no es menos verdad también que sin las luces de un juicioso examen, se queda imposibilitado de afinar el corazón por el entusiasmo del agradecido artista. Sin ese criterio el sentimiento nacional está expuesto a sofismas asfixiantes de aquéllos que, roídos por mezquinas pasiones, procuran inventar mentiras en la obra del poeta, para encubrir la desilusión que ella les debe haber causado.¹⁰³

En medio de grandes exaltaciones sensibles y sentimentales, más adelante ponen de relieve el contenido social de su mensaje, al afirmar:

¹⁰² Lemos Miguel e Raimundo Teixeira Mendes. *Religiao da Humanidade*. "A Epopéa Africana no Brazil do Sr. Décio Vilares. Adezao motivada e apelo ao povo brasileiro". Publicacao N° 55. Rio de Janeiro, na sede central da igreja pozitivista do Brazil. Capela da Humanidade, Setembro de 1935.

¹⁰³ *Idem*, p. 6.

Hoy la flor de su bello corazón [el del pintor] abrió, y anuncia el fruto vivificante con que él fortalecerá el alma nacional. Será preciso la ineptitud y la dureza de un esclavócrata para no sentir que es en esa tela donde la Posteridad verá contemplar a los abolicionistas sinceros. Es ahí que esa Posteridad regenerada, verá lo que le debe a la raza negra, verá simpatizar con aquéllos que verán en la redención del cautivo, el esclavo y no a sí mismos; la cesión del martirio de los inocentes; la expiación por los hijos de los crímenes practicados por los padres, y no una dádiva gloriosa de manos puras.¹⁰⁴

Finalmente los apóstoles concluyen señalando los tiempos difíciles que vivía el Brasil republicano, así como los objetivos que se perseguían:

En una época de divisiones fratricidas, como desgraciadamente es la que atravesamos, el monumento proyectado por el pintor nacional es al mismo tiempo un símbolo de amor y de esperanza. Hay ahí un acto de solemnes contriciones por los errores hasta hoy cometidos y una protesta de tierna fraternidad cívica y universal. Es pues de riguroso deber, para todos cuantos sienten en sí un alma de brasileño y un corazón de hombre, prestar su concurso a fin de que el artista realice cuanto antes tan bien predestinada inspiración.¹⁰⁵

La raza africana representada a través de la pintura referida, finalmente es un símbolo que representa el rechazo a la esclavitud en Brasil. En un cuadro revestido de exaltaciones de amor y esperanza, el objetivo perseguido es la aceptación plena de la libertad de la fuerza productiva negra, y su consecuente incorporación a los modernos procesos económicos de producción.

Observemos otro caso sobre el papel que juegan los días festivos dentro del imaginario: el apoyo al sistema republicano, a través de la figura de Tiradentes.

¹⁰⁴ *Ibid.*

¹⁰⁵ *Idem*, p. 23. La afirmación hecha por Miguel Lemos y Raimundo Teixeira de que "es una época de divisiones fratricidas, como infelizmente es la que atravesamos", no especifica exactamente a qué época se refieren. La publicación está impresa en el año de 1935, pero desconocemos si ésta haya sido o no publicada anteriormente. Suponemos que sí, incluso porque para 1935 los apóstoles ya habían fallecido.

Con respecto al 21 de abril, día de conmemorar la muerte de Tiradentes, Miguel Lemos expresaba:

Dentro de pocos días se celebrará el centésimo aniversario del suplicio que, por la libertad de la Patria, padeció el 21 de Abril de 1792, el magnánimo e incorruptible oficial del ejército Joaquin José da Silva Xavier, por sobrenombre el Tiradentes. La tentativa malograda de que él fue el alma, el héroe y el mártir tenía por fin sacudir la pesada carga de la metrópoli y fundar una República en esta parte del continente colombino.

Hace cerca de setenta años que esa independencia fue realizada, y hace más de dos que la República surgió en medio de los aplausos universales de la Nación; y, entre tanto, el valiente patriota minero no tiene aún en esta ciudad, teatro de su tortuoso sacrificio, el menor monumento que, espiondo el monstruoso crimen compruebe la gratitud de los brasileños por aquél que supo morir por ellos. ¹⁰⁶

Para Lemos, el nombre de Tiradentes se convirtió en 'bandera política', en el patriarca de los republicanos brasileños, en el precursor de Benjamin Constant. Y sin embargo, el gobierno sólo había logrado incluir el día 21 de abril entre los de fiesta nacional. Lemos, reconociendo la trayectoria del mártir, decide erigir un monumento digno de su memoria. Había que localizar el lugar exacto donde murió, y ahí levantar el monumento. Lemos señala:

Los acrisolados y patrióticos sentimientos que la contemplación de la imagen del héroe mártir ha de despertar necesariamente en todos los hijos de esta patria, multiplicarán de vigor, cuando éstos recuerden en acto simultáneo que fue ahí mismo donde se realizó la última hazaña, y que en aquel mismo lugar, donde se eleva el monumento glorificador, se hubiera erigido en otros tiempos el infamador patíbulo.

¹⁰⁶ Lemos, Miguel. *Religiao da Humanidade*. "Determinacao do Lugar em que foi Supliciado o Tiradentes". Publicacao N° 121. Rio de Janeiro, na sede central da igreja pozitivistista do Brazil. Capela da Humanidade, 22 de Janeiro de 1936, p. 5.

[..]Adquirirá una fuerza emocional incomparable y admirablemente apta para cultivar en las sucesivas generaciones de brasileños los impulsos de dedicación y de amor por la patria, indispensables a la formación de dignos ciudadanos.¹⁰⁷

Con esta publicación nos encontramos frente a un imaginario cuya labor colectiva es dar apoyo y legitimación a la república brasileña. Hay que *representar* a un Tiradentes para que la república sea aceptada, lo mismo que amada. Recordemos que Jean Chateau señalaba que cuando existen problemas u obstáculos, el imaginario humano despeja las resistencias a través de las representaciones. Pero cuidado, continuaba afirmando: “la representación se muestra como una actuación agradable al principio, pero peligrosa después[...] El imaginario puede caer en su propia trampa” (capítulo I).

Efectivamente. El imaginario cae en su propia trampa, pues el mismo Lemos llega a caer en actos de mera fantasía, lo mismo que de cierta ridiculez:

Ahora me cumple precisar más la solución del problema y delimitar exactamente el punto de ese cuadrilátero en que fue asentado el patíbulo[...] el lugar donde se decida erigir el monumento[...] Por fin, el cuadrilátero exacto fue en el campo de la “Lampadoza”¹⁰⁸

En el Calendario positivista se encuentran ubicados los días de fiesta nacional. Dicho calendario, aunado al Catecismo positivista o Exposición resumida de la religión universal, y el Llamado a los Conservadores, fueron instrumentos empleados para dirigir el apostolado. Y algo interesante por destacar en este aspecto, es que según explica Raimundo Teixeira, éstos están destinados al proletariado, sobre todo al sexo femenino. La mujer y el proletariado en general, constituyen una buena parte de la población. Pueden representar, en buena medida, un blanco perfecto para manipulaciones acordes con los fines políticos, económicos y sociales perseguidos.¹⁰⁹

¹⁰⁷ *Idem*, p. 7.

¹⁰⁸ *Idem*, p.p. 13 y 17.

¹⁰⁹ Teixeira Mendes, R. *O Apostolado Positivista no Brazil*. Circular Anual. Rezumo Histórico Correspondente ao 32º ano (124-1912). Publicacao N° 360. Rio de Janeiro, na

Dicha razón explica la constante defensa de los feriados nacionales realizada por los apóstoles, y no tanto a favor de los derechos y garantías de los trabajadores, sino más bien como un elemento de orden y control antisubversivo. Además, omitir los días feriados significaba también acabar con las estampas y sentimientos nacionales.¹¹⁰

Veamos otro ejemplo. El tema de la bandera brasileña, como un símbolo nacional, como una medida de legitimación y consolidación republicanas.

La publicación N° 147 hecha por el Apostolado Positivista de Brasil está dedicada al asunto de la bandera. Se trata de una defensa que Lemos ejecuta frente a opositores positivistas en torno de la bandera, ya que se pretendía cambiar el lema de orden y progreso, por pertenecer a una secta religiosa. Lemos advierte que ello obedece a rencores imperialistas, clericales y metafísicos.

Este asunto alude también el hecho de que un obispo de la diócesis católica no quiso bendecir la bandera del “segundo batallón de infantería de la Guardia Nacional”, por la misma razón de que la bandera brasileña portaba un emblema positivista.

sede central da igreja positivista do Brazil. Templo da Humanidade, Fevereiro de 1914, pp. 50- 51.

¹¹⁰ La publicación N° 149 de Religión de la Humanidad, está abocada a la defensa de los días feriados nacionales. Dicha publicación es ilustrativa porque refiere el momento histórico y las causas que motivan tal defensa. Durante el gobierno de Campos Salles (1898-1902), el Senado tenía el proyecto de reducir el número de días feriados de fiesta nacional. Felizmente para la iglesia positivista el proyecto no fue aprobado, por parte de otros miembros del mismo Senado. Miguel Lemos expresaba: “Nadie dirá que nueve o diez días de descanso y de conmemoraciones públicas durante un año entero sean de más para la masa de los que verdaderamente trabajan, los cuales constituyen la casi totalidad de la nación.” Se pretendía excluir el 1° de enero, el 21 de abril, el 3 de mayo, el 14 de julio, el 12 de octubre y el 2 de noviembre. Para Lemos se trataba de violaciones a la libertad espiritual y al régimen político republicano. Pero cuando se supo finalmente que el proyecto no era aprobado, el apóstol expresó: “Cumplimos, pues, un grato deber enviando nuestras calurosas felicitaciones a esa Cámara por haber así repelido semejante tentativa de retrogradación, tan brillantemente combatida en el Senado por algunos de sus miembros... De esta manera está salvo uno de los más gloriosos certificados de elevación de vista y sentimiento, en el que la revolución del 15 de Noviembre llenó de espanto el mundo entero.”

Lemos Miguel. *Religiao da Humanidade*. “Artigos Epizodicos Publicados durante o ano de 1892 e primeiro Semestre de 1893. Quinta serie. Defeza dos Feriados Nacionais”. Publicacao N° 149. Rio de Janeiro, na sede central da Igreja Positivista do Brasil. Capela da Humanidade, Dezembro de 1894, pp. 5-9 y 12.

Lemos defiende que el emblema no pertenece al positivismo, pero sí es “imaginado para conciliar la necesidad de continuar el pasado con el simbolismo tradicional que ve en la constelación austral, el signo de la nacionalidad brasileña”.

Con respecto a la divisa de orden y progreso, “tal fórmula resume las aspiraciones comunes a todos nuestros conciudadanos, sin distinción de creencias religiosas, y por eso mismo ninguna otra podría traducir mejor la unificación cívica de todos los brasileños, como desea el Sr. Obispo”.¹¹¹

La bandera representa para la iglesia positivista un emblema nacional; una ruptura con la monarquía. Está destinada a recordar la fraternidad, y es un símbolo de amor antes que todo:

Contemplándola, cumple que los ciudadanos sientan con energía todas las convergencias sociales a través de las discordancias individuales. Ella nos debe recordar el Pasado de donde provenimos, la Posteridad por la cual trabajamos, y el Presente que forma el lazo movedizo de esas masas indefinidas de las generaciones humanas. Continuidad y solidaridad – esto es – la unidad en su más completa aceptación, tal debe ser su primera característica.

Se reconoce, a la vista de estos motivos, que el símbolo nacional debía mantener de lo antiguo todo lo que pudiese ser conservado, a fin de despertar en nuestra alma el más ardiente culto por la memoria de nuestros abuelos. Pero, por otro lado, debía también eliminar todo cuanto pudiese perturbar el sentimiento de la solidaridad cívica, por traducir creencias que no son más compartidas por todos los ciudadanos. Debía finalmente incitar la más fervorosa dedicación por las generaciones venideras. Era, pues, evidente la necesidad no sólo de mantener los colores y la disposición de la primitiva bandera, como también de substituir por nuevos símbolos los emblemas de la monarquía. Fue justamente lo que se hizo.¹¹²

¹¹¹ Lemos, Miguel. *Apostolado Póztivista do Brazil*. “A Questao da Bandeira”. Publicacao N° 147. Rio de Janeiro, 1894. p. 11. Ver también: Teixeira Mendes, R. *Apostolado Póztivista do Brazil*. “Nota Estraida da Advertencia Anteposta a uma Prossima Re-impresao em Folheto dos Artigos Publicados no Diario Oficial sobre a Bandeira Nacional”. Publicacao N° 103. S. l., s. ed., Novembro de 1854.

¹¹² Publicación N° 110. Teixeira Mendes, R. *A Bandeira Nacional. Artigos Publicados no Diario Oficial Precedidos de uma Advertencia em que sao Refutadas Novas Críticas feitas ao Pavilao Republicano do Brazil*. 2° ed., Rio de Janeiro, na sede central da igreja pozitivista do Brazil. Capela da Humanidade, Agosto de 1921, pp. 13-14

Podemos finalmente apreciar algo interesante. La lectura de las publicaciones realizadas por los apóstoles Lemos y Teixeira denota más el sentido doctrinario de una religión, que una estructura institucional netamente elaborada. El escrito N° 183 del Apostolado Positivista de Brasil (publicación sin fecha), dedicado a la conmemoración del 7 de septiembre, Lemos recalca la importancia de la patria, pero como la unidad de familias en pos de la gran Humanidad:

Entre la Humanidad y la Familia, la Patria está constituida por una reunión de familias, ligadas por las mismas tradiciones, por los mismos intereses, por las mismas aspiraciones.

Es un ente colectivo, intermediario entre la Familia y la Humanidad, es objeto de amor y culto: "¿Quién ignora las maravillas operadas por el patriotismo, quién no sabe la pujanza indomable del sentimiento cívico, irrumpiendo, en las horas solemnes de los pueblos, contra las barreras que lo comprimen?"

Por esa razón señalada, cumple instituir un sistema de conmemoraciones que unan y estimulen a los ciudadanos, sobre el influjo de los recuerdos gloriosos y de los servicios realizados por las generaciones precedentes.

Sobre dicho sistema de conmemoraciones, se fortalece la fecha que recuerda el acontecimiento más característico de la evolución de cada nacionalidad, a saber, la fecha que concretiza su constitución como patria distinta, y que hace recordar la separación definitiva de la metrópoli.

El día 7 de septiembre recuerda, más que la fundación del imperio brasileño como monarquía, la formulación definitiva de la emancipación externa resumida en la divisa: "Independencia o muerte".¹¹³

¹¹³ Lemos, Miguel. *Apostolado Positivista do Brazil*. "Conmemoracao Positivista do 7 de Setembro. Palavras com que o Sr. Miguel Lemos abriu a Sessão Sociocrática celebrada no dia 7 de setembro de 1881". Publicação N° 183. S. l., s. e., p. 2-4.

Retomemos las reflexiones descritas en el capítulo I. Concordamos de este modo con las opiniones de especialistas como Emilia Viotti da Costa, Vicente Barreto y Antonio Paim, en el sentido de que el positivismo brasileño ortodoxo carecía de un armazón institucional adecuado, en que predominaban más bien indicaciones de carácter retórico muy distanciadas de una plataforma coherentemente elaborada.¹¹⁴

Luis Washington Vita, por su parte, es de la misma opinión que Paim. Subraya el carácter negativo del positivismo ortodoxo, en comparación al heterodoxo:

En verdad, bajo cierto prisma, Miguel Lemus y Teixeira Mendes (los apóstoles de la ortodoxia comteana) representaron factores negativos al movimiento renovador de las ideas, por haber querido seguir a Augusto Comte hasta sus últimas consecuencias, aceptando con admirable devoción sus ideas socio-religiosas: les cubre así el papel paradójico de continuadores de la vieja tradición *dogmática y autoritaria*, en cuanto los adeptos del positivismo científico desempeñaron más un papel de carácter *crítico*[...]

[...]el positivismo 'heterodoxo', impregnado más de *espíritu positivo* que de positivismo propiamente dicho[...] fue una nota dominante de nuestra cultura cerca de medio siglo, influyendo en cultivadores de ciencias exactas, en políticos, en juristas, en historiadores y en sociólogos.¹¹⁵

La realidad histórica demostró que el Brasil republicano de finales del siglo XIX y principios del XX contribuyó a formarse con las ideas del positivismo heterodoxo. Efectivamente, sin embargo no hay que dejar de lado la labor y, por qué no decirlo, la influencia del positivismo ortodoxo encabezado por Miguel Lemos y Raimundo Teixeira,

¹¹⁴ Paim, Antonio (org.). *Plataforma política do Positivismo Ilustrado*, v. 5. Congreso, Cámara de los Diputados, Brasilia, Editora Universidad de Brasilia, 1981, 160 pp. (Pensamiento Político Republicano), p. 49

¹¹⁵ *Antologia do Pensamento Social e Político no Brasil*. Selecao e notas de Luis Washington Vita. Sao Paulo, Uniao Panamericana/Grijalbo. Secretaria General de la Organización de los Estados Americanos, Washington, D.C., 1968, 485 pp. (Pensamiento de América), p. 227.

en la búsqueda de esa ‘especie de ontología de la conciencia’, referida por Arturo Andrés Roig:

[Leopoldo Zea y Ernesto Mays Vallenilla coinciden en señalar] que el hombre latinoamericano es efectivamente un "ser de extraña configuración", tesis con la que se prolonga en el siglo XX la patología política del siglo XIX, ahora presentada con traje ontológico. Así, el positivismo que comenzó siendo leído como la ideología de una clase social, la burguesía, concluyó interpretado desde una especie de ontología de conciencia.¹¹⁶

Es esa búsqueda por saber el quiénes somos, el qué queremos o el adónde vamos, lo que Leemos y Teixeira reflejan en sus pensamientos. Es la manifestación de esa conciencia que aflora quizás como una respuesta de ‘ansiedad’ para ayudar a encontrarse en su nuevo camino, o bien para buscar el sentido a sus vidas, dentro del marco ofrecido por su nueva realidad histórica.

Es aquí donde el imaginario surge como una especie de ‘vocación de fé’ reflejada en la Religión de la Humanidad, y donde, precisamente, la conjunción de sentimientos, sensaciones e ideas brotan como manantiales imaginativos para dar forma a algo que se desea, que se espera o que se ansia. (recordemos que las imágenes son sensaciones).

En este sentido, si bien el Brasil de la primera república se conformaba con la influencia del positivismo heterodoxo, siguiendo sobre todo los patrones de la teoría positivista como ciencia, ello no implicaba dejar de lado la esencia filosófica y humana de ese positivismo científico, que era finalmente el que le había dado origen.

En este ámbito filosófico y humano, más que religioso, es, a nuestro parecer, donde la participación de Leemos y Teixeira dejaron huella en la historia brasileña. Para nosotros, ellos ayudaron a sentar las bases para la conformación de una nueva mentalidad filosófica y humana en el Brasil de finales del siglo XIX y principios del XX. Una mentalidad que se reflejó en el encuentro consciente de su nuevo camino, en la búsqueda incesante de

¹¹⁶ Roig, Arturo Andrés. "Consideraciones histórico-críticas sobre el positivismo en Hispanoamérica y el problema de la construcción identitaria nacional", p. 7

conformación, de definición y de identidad propia adaptadas a las características sociales, políticas y económicas que el nuevo sistema republicano ofrecía.

La Religión de la Humanidad fue precisamente el medio. A nuestro criterio, el contenido filosófico y humano de los preceptos religiosos marcaron los principios de esa 'imaginación creadora' referida por Roig:

Así, resulta ciertamente notable la revitalización del determinismo y sus consecuencias dentro del pensamiento y los compromisos sociales y políticos de José Ingenieros [sociólogo y ensayista argentino de 1877-1925], derivada del papel que le asigna a la imaginación como función anticipadora, temática que surge en las páginas de *El hombre mediocre* (1913) y que abre al ser humano un papel creador. Desde un positivismo rígido se da el paso hacia lo que podríamos llamar de un "positivismo emergente" en el cual, el "hombre mediocre" es aquél que se somete a las normas establecidas desde la eticidad, mientras que el "idealista" pone en juego, mediante la "imaginación creadora", una moralidad irruptora.¹¹⁷

Para nosotros, Lemos y Teixeira sentaron las bases de dicha imaginación creadora, y que fue conformando la vida identitaria y nacionalista de la sociedad brasileña del periodo referido.

Por otro lado, no debemos olvidar también las apreciaciones que ofrece Bronislaw Baczko, en el sentido de que nos estamos refiriendo a un periodo histórico específico, a un tiempo y un espacio ya establecidos, y no a uno por establecer. Recordemos que para Baczko, son dos aspectos diferentes. El primero de ellos es la imaginación social, empleada por los políticos para alcanzar el poder; una imaginación utilizada en el ámbito político, ya que se proyecta como una imaginación *al* poder. El segundo aspecto, el imaginario social, como una imaginación empleada en el ámbito colectivo *en* el poder; este último es nuestro caso.

Así entonces, la misión de Miguel Lemos y Raimundo Teixeira, como participantes de la política, como teóricos científicos, como religiosos, como filósofos y como humanistas,

¹¹⁷ *Ibid.*

no fue construir, sino apoyar dicha construcción. Lemus y Teixeira fueron las 'guias' que ayudaron a pensar y a imaginar un nuevo esquema político y social de vida.

El culto, el dogma y el régimen fueron los instrumentos que envuelven toda esta dialéctica imaginaria. Hemos explicado ampliamente cada uno de dichos preceptos. Hemos referido la forma en que el culto, público y doméstico, fue utilizado como exaltación de la imaginación a nivel individual, a través de la poesía y los sacramentos. Hemos mostrado el paso de la imaginación al imaginario por medio del régimen y a través de las Fiestas nacionales. Concretemos ahora la definición de la Religión de la Humanidad por los mismos apóstoles positivistas brasileños.

En la publicación N° 235 de la Religión de la Humanidad, Raimundo Teixeira define la Religión de la Humanidad:

La religión de la humanidad es la supremacía del corazón sobre el espíritu y la actividad, que se resume en subordinar la política a la moral, y por lo tanto, la familia y la patria a la humanidad.¹¹⁸

¿Y qué se entiende por Humanidad?

La Humanidad [es] ese conjunto de seres convergentes, que, con sus trabajos, sus abnegaciones, sus sufrimientos mismos, contribuirán para el perfeccionamiento físico, intelectual y moral de nuestra especie.

[...]La Humanidad representa al ser supremo real. Todo nos prueba que entre el hombre y el mundo es necesaria la Humanidad; sólo ella es nuestra verdadera providencia física, intelectual y moral.

El positivismo está así enfocado a la humanidad, pero ello no implica que esté divorciado de Dios. A diferencia del catolicismo, aquí Dios está enmarcado en una religión demostrable. La única manera de enterrar dignamente a la teología,

¹¹⁸ Teixeira Mendes, R. *O Apostolado Positivista no Brazil*. Rezumo Histórico Correspondente ao 25° Ano (117-1905). Religiao da Humanidadde. Circular Anual. Publicacao N° 235. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade, agosto de 1906. p. 22.

es substituyéndolo por una doctrina superior en grandeza moral, aptitud mental y eficacia social.

En otras palabras, ese Dios enmarcado en una religión demostrable, es la religión del positivismo en la que Dios figura a través del culto [como afecto y moralidad], del dogma [como la ciencia] y del régimen [como la práctica social].¹¹⁹

Si el objetivo de la Religión de la Humanidad es la regeneración social, Raimundo Teixeira destaca cual es el paso que se necesita para llegar a ella:

El primer paso, hoy, para la regeneración social consiste en reconocer la necesidad del advenimiento de la verdadera Religión universal, después del inevitable malogro de las síntesis teológicas que la prepararon. Esa necesidad no puede ser sometida, sin que se perciba que su satisfacción exige dos condiciones ligadas a saber: 1°, la construcción de la doctrina universal; 2°, la organización del sacerdocio definitivo. La doctrina hállase felizmente construida, gracias a la unión sin par de nuestro santísimo fundador. Pero el sacerdocio definitivo, esto es, *el órgano objetivo sistemático de éste*, está por surgir, a la muerte prematura de nuestro Maestro o habiendo impedido encontrar sucesor, y las vicisitudes sociales sólo han permitido, hasta ahora, la aparición de sencillos apóstoles, en grados diversos de preparación.¹²⁰

Raimundo Teixeira reconoce no obstante la deficiencia del apostolado, en comparación con el positivismo en sí. Para él no existen buenos elementos que enseñen el positivismo en Brasil. No existen buenos sacerdotes que impartan los sacramentos dentro de la religión positivista. Ante esta razón, el apostolado religioso encabezado por Lemos y Teixeira decide ser muy riguroso y selectivo en la denominación de sacerdotes que sepan

¹¹⁹ Lagarrigue Jorge, Dr. *Religiao da Humanidade. "Positivismo e Catolicismo"*. Publicación citada N° 1. pp. 8, 15 y 16.

¹²⁰ Teixeira Mendes, R. *O Apostolado Positivistista no Brazil. Rezumo Histórico Correspondente ao 28° Ano (120-1908)*. Religiao da Humanidade. Circular Anual. Publicacao N° 290. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade, dezembro de 1909, p. 42.

verdaderamente ser fieles misioneros de la doctrina de su maestro francés Augusto Comte.¹²¹

Del sacerdocio, concluyen:

No basta[...] la existencia de un cuerpo de doctrina para resolver el problema religioso. Al lado de la doctrina es necesario el intérprete que la enseñe, aplique y desenvuelva. Este intérprete es el sacerdocio.

El sacerdocio es, pues, el órgano sistemático de una función social, que se resume en la educación. De este oficio se desenvuelven todos los otros que le competen, como el de *consejero*, *consagrador*, *regulador* y *juez*. Por medio de la enseñanza él distribuye a todos, sin prerrogativa de sexo, ni de condición, o enseñanza universal; por la *prédica* recuerda continuamente los principios alucinadores en esa iniciación teórica, a fin de mantener la armonía social, en medio de las tendencias divergentes de cada individuo; por el *consejo* modifica y dirige la conducta del hombre y de la sociedad; por la *consagración* santifica todas las funciones consagradas al servicio de la Humanidad; como *regulador* disipa y modera los conflictos entre los superiores e inferiores por la confianza que naturalmente inspira a todos; como *juez* pronuncia la sentencia que incorpora el agente humano en la gran existencia colectiva.

A él pertenece también la presidencia del culto, como órgano de los sentimientos comunes e intérprete de la fe.

Tal es en resumen la incomparable misión del sacerdocio.¹²²

Consejero, consagrador, regulador y juez de la religión. Estas fueron ciertamente las características que asumieron los agentes transmisores analizados. Pero independientemente de su capacidad como sacerdotes, existía otro problema. Éste era el problema de cualquier religión.

¹²¹ *Idem*, pp. 47-54.

¹²² Lemos, Miguel. *Religiao da Humanidade*. Publicacao citada N° 28, pp. 19 -20.

Miguel Lemos y Raimundo Teixeira señalan cuál es este problema:

El problema que todas las Religiones se propusieron resolver consiste en *establecer la entera unidad personal y social, haciendo concurrir todos los aspectos de la naturaleza humana para un fin único*. Por otra parte, el problema religioso consiste en determinar la más completa convergencia en los sentimientos, en las opiniones y en los actos individuales y colectivos. Para conseguir ese "deziideratum", la Humanidad fue llevada a instituir diversos sistemas conforme las épocas y los lugares en que se halló.¹²³

Esta cita nos parece importante porque sintetiza finalmente la misión de la Religión de la Humanidad. La religión plantea un problema, y la manera de resolverlo es precisamente a través de la imaginación y el imaginario como fuerzas de equilibrio individual y social. Dichas fuerzas, que provienen mayormente de la mujer y del proletariado, deben converger en el sentimiento, en el pensamiento y en el acto.

3.5 Política y sociedad - Dictadura republicana, Militarismo, Fraternidad universal, Esclavitud y Despotismo sanitario. Visión de Miguel Lemos y Raimundo Teixeira.

Hasta este momento hemos mostrado un cuadro general de la Religión de la Humanidad en torno de la imaginación y el imaginario. Hemos visto como Miguel Lemos y Raimundo Teixeira procuraron envolver a la sociedad simpatizante con su religión en un sinnúmero de vibraciones emocionales, sensitivas y mentales, con el fin de definir, aceptar, amar e identificarse con la república

¹²³ Lemos Miguel e R. Teixeira Mendes. *Apostolado Positivista do Brazil*. "A Propozito da Liberdade dos cultos. Carta a Sr. Exº Revma, o Snr. Bispo do Pará em resposta a representacao que dirgiu á Camara dos Deputados, seguida de uma nota acerca da supressao do juramento parlamentar". Religiao da Humanidade. Sao Paulo, s. e., maio de 1898, p. 6.

Pero paralelamente al carácter religioso de su doctrina, de la imaginación y del imaginario involucrados en la misma, existe una realidad; una realidad histórica revestida de perturbaciones y fricciones políticas y sociales, de las cuales Miguel Lemos y Raimundo Teixeira desearon decididamente participar.

Señalamos que Miguel Lemos y Raimundo Teixeira advierten que el problema central era *'establecer la entera unidad personal y social, haciendo concurrir todos los aspectos de la naturaleza humana para un fin único'*. Pero ahora bien, ¿cuáles son todos esos aspectos de la naturaleza humana a los que ellos tendrían que recurrir para establecer la entera unidad personal y social?

Pese a que el estatuto de su iglesia prohibía la participación abierta en la política del país, la verdad fue que, de manera verbal o escrita, ellos demostraron su actuación política en la vida del Brasil republicano de las primeras décadas. Esta situación otorga a los discípulos brasileños analizados un toque o una personalidad especial que los ubica también en un lugar interesante por conocer.

La Dictadura republicana -

Vicente Barreto y Antonio Paim señalan que, básicamente, tres fueron las corrientes de pensamiento político que influyeron en la conformación del Brasil republicano: la de los liberales, la de los militares y la de los positivistas (estos últimos a su vez, divididos en ortodoxos y heterodoxos). De estas tres corrientes, la del positivismo tendió a obtener mayor fuerza en el contexto político. De esta manera, si la constitución de 1891 había otorgado a los liberales el éxito final (con la participación sobresaliente de Rui Barbosa), la realidad demostró que por lo menos durante las primeras tres décadas republicanas, mientras que al liberalismo correspondía la doctrina política oficial, en la práctica del régimen, éste era francamente autoritario.¹²⁴

Barreto y Paim señalan así mismo que este autoritarismo republicano se representó con el abandono del principio de la representación, es decir, con el poder único y central del ejecutivo. Esta medida llegó a ocasionar fricciones entre las élites sociales, y las

¹²⁴ Barreto, Vicente e Paim, Antonio. *Evolucao do pensamento politico brasileiro*, Ob. cit., p. 203.

consecuentes medidas paliativas para alivianarlas (como la política de los gobernadores o bien la del café con leche).

Ante la desviada política del federalismo, la 'política de los gobernadores', el 'coronelismo', y el 'pacto Unión – Estados' practicados en el Brasil de este periodo, los positivistas religiosos brasileños centran su participación política activa en el esquema de la Dictadura republicana.

Su propuesta política implicaba básicamente una política autoritaria que rechazaba el federalismo y la representatividad republicanas, ampliamente defendidos por el republicanismo de corte liberal y democrático. Reprimir la libertad del hombre para gobernar, pero colocando en su lugar la imposición de un 'sabio gobierno', el cual, a través del Estado, vería por el bien común de la sociedad, a través de una educación moral y social ('conservar mejorando', o lo que es lo mismo, 'orden y progreso', según la teoría del positivismo comteano).

El autoritarismo dictatorial propuesto por el positivismo ortodoxo, cobró vida especialmente en el estado de Río Grande do Sul, con la presencia del castillismo, y en Rio de Janeiro con el denominado autoritarismo instrumental, que denota la influencia del positivismo ortodoxo en la política del Brasil de la primera república, y no solamente en el ámbito religioso.

Antonio Paim señala al respecto:

El Apostolado [positivista] contribuyó para hacer circular la idea de la dictadura republicana. Pero quien le dio forma acabada, teniendo en cuenta las circunstancias brasileñas, fue Julio de Castillos (1860-1903). Estas dos vertientes [castillismo y autoritarismo instrumental], en la verdad, irían confluir para la estructuración del autoritarismo doctrinario [llamado así también al autoritarismo republicano], fenómeno en ascenso en el periodo republicano.¹²⁵

¹²⁵ Paim, Antonio (org.). *Plataforma política do Positivismo Ilustrado*, v. 5. Congreso, Câmara de los Diputados, Brasília, Editora Universidad de Brasília, 1981, 160 pp. (Pensamiento Político Republicano), p. 3. Destaquemos brevemente que el nombre de autoritarismo doctrinario castillista obedece a Julio de Castillos (1860-1903), quien fue gobernador del estado de Río Grande do Sul, en cuanto que el llamado autoritarismo instrumental se desarrolla en Río de Janeiro, a la cabeza del gobernador Alberto Torres (1865-1917). La diferencia entre ambos es que este último no descarta por completo la representatividad, sino que la aplica transitoriamente, como 'instrumento', en cuanto que la sociedad esté lista para el ejercicio de la democracia representativa. De ambas vertientes, Antonio Paim señala que el castillismo fue la esencia del *Estado novo*, desde

Dos ejemplos de la influencia e intervención política directa por parte de Lemos y Teixeira fueron los siguientes escritos, que, de hecho, llegaron a conformar parte de la constitución política de estados como el de Rio Grande du Sul y Pernambuco:

1: "Bases de una Constitución política dictatorial federativa para la República Brasileña" (1889).¹²⁶

2: "Representación enviada al Congreso Nacional proponiendo modificaciones en el proyecto de la Constitución presentada por el Gobierno Provisorio" (1890).¹²⁷

Miguel Lemos y Raimundo Teixeira Mendes declaraban:

En el ejercicio de una función reconocida por las costumbres patrias y sancionadas por toda la civilización moderna, el Apostolado Positivista de Brasil, viene a someter a vuestro patriotismo las modificaciones, que, según las enseñanzas de Augusto Comte, juzga ser indispensables para que la Constitución propuesta por la Dictadura Republicana corresponda suficientemente a las necesidades actuales del pueblo brasileño.¹²⁸

Para ellos las necesidades actuales del pueblo brasileño no eran las mismas que las de un país como Estados Unidos. La Constitución brasileña no podía ser entonces democrática,

el momento en que al frente se encontraban hombres formados sobre el sistema imperante en Rio Grande do Sul, a comenzar por Getulio Vargas.

¹²⁶ Lemos Miguel e R. Teixeira Mendes. *Religiao da Humanidade*. "Bazes de uma Constitucao Política Ditatorial Federativa para a República Brasileira". Publicacao N° 82. Rio de Janeiro, na sede central da igreja pozitivista do Brazil. Capela da Humanidade, 1934.

¹²⁷ Lemos Miguel e R. Teixeira Mendes. *Religiao da Humanidade*. "Representacao enviada ao Congresso Nacional, Propondo Modificacoes no Projeto de Constituicao Apresentado pelo Governo. Publicacao N° 112. Rio de Janeiro, na sede central da igreja pozitivista do Brazil. Capela da Humanidade, maio de 1935.

¹²⁸ *Idem*, p. 3.

porque la formación de Brasil era muy diferente a la del país norteamericano. Estados Unidos procedía de trece colonias inglesas que estaban cercadas de dependencias frente a las tres poderosas monarquías de Inglaterra, España y Francia. Sólo una fuerte unión podía proporcionarles medios para mantener su independencia, y no tendían a una completa autonomía. Asimismo, para Lemos y Teixeira, Estados Unidos se había formado bajo el protestantismo:

Ahora bien, esa no es la situación de Brasil. No tenemos en torno de nosotros sino repúblicas; y las complicaciones internas e internacionales de las potencias europeas, vuelven materialmente imposible cualquier tentativa contra la independencia de los estados de nuestro continente. Por otro lado, somos un pueblo que los antecedentes católicos predisponen a la unión, lo que facilita la institución del sistema federal a tal punto que los peligros aquí consisten en la tendencia hacia una abusiva centralización[...] Espiritualmente, la masa popular está en un estado mental que podemos caracterizar por la donominación del fetichismo católico.¹²⁹

Para Lemos y Teixeira, en Estados Unidos de Norteamérica era muy fuerte la influencia individualista de un Voltaire y de un Rousseau. Así también, el principio de la separación entre la Iglesia y el Estado en Brasil no podía ser igual al del país del norte, pues ahí tal principio resultó espontáneamente de la situación protestante, la cual hacía prevalecer las razones de orden individual, así como la indiferencia o escasa identificación con el catolicismo.

Ante tales consideraciones, la propuesta de Lemos y Teixeira era la siguiente:

- Instituir la plena *libertad espiritual*, de modo que se permita el surgimiento y propagación de la doctrina, sea cual fuere, destinada a poner término a la anarquía moderna.
- Instituir la plena *libertad industrial*, de modo que patente la urgencia de una doctrina universal científica para regular las relaciones entre los patrones y el proletariado.

¹²⁹ *Idem*, p. 4.

- Instituir una *autonomia local*, de modo que asegure la concordia de los estados, en cuanto no sea posible transformar el lazo político en unión religiosa, preparando al mismo tiempo cada estado de la federación brasileña para esa existencia futura de completa independencia política.
- Finalmente, el permitir que la evolución dependa de París, de cuya iniciativa parte la regeneración del planeta entero.¹³⁰

En Brasil, las luchas por el poder político se manifestaban a través de diferentes corrientes de pensamiento. Entre liberales, demócratas y positivistas se debatían las propuestas políticas en torno de la república. Dentro de ese confrontamiento, Teixeira Mendes sostiene que la dictadura republicana propuesta por ellos no es sinónimo de despotismo.¹³¹ Señala que los positivistas religiosos abogan por ella porque ello implica terminar con la economía terrateniente esclavista, y de paso incorporar al esclavo como obrero:

Lo que queremos es que el gobierno instituya la dictadura republicana, apoyándose directamente en el pueblo, con la eliminación política de la burguesía esclavista, esto es, con la supresión del parlamentarismo. Proceda así el jefe del Estado y la agitación actual quedará inofensiva, y la indemnización no se hará en hipótesis alguna.¹³²

El apostolado positivista ortodoxo brasileño liderado por Lemos y Teixeira, rechaza el régimen esclavista porque pertenece al régimen monárquico, y éste a su vez es un sistema histórico caracterizado por un despotismo teológico, retrógrado, anárquico y corrupto.

¹³⁰ *Idem*, p. 5.

¹³¹ Teixeira Mendes, R. *O Apostolado Positivista no Brazil*. Publicación citada N° 219, p. 31.

¹³² Teixeira Mendes, R. *Religiao da Humanidade*. Publicación citada N° 507, p. 6. Por el contenido esta cita, lo más viable de pensar es que la afirmación hecha por Teixeira Mendes corresponda a otro año anterior a 1930. Más aún, Teixeira Mendez había fallecido en 1927. Seguramente se trata de una reedición.

Rechaza de igual manera la república democrática por su ‘despotismo metafísico’ (despotismo como consecuencia de la libertad del hombre), con un parlamentarismo igualmente corrupto y clerical.¹³³

Miguel Lemos y Raimundo Teixeira defienden el sistema republicano dictatorial, pero ello no significa hacer de lado el federalismo. El federalismo siempre y cuando cumpla con los lineamientos positivistas científicos, apoyados en la moral y la razón, y encaminados a sistematizar el verdadero régimen republicano, esto es, el régimen del amor universal.

En la publicación N° 363 de la Iglesia y Apostolado Positivista de Brasil, Teixeira Mendes hace referencia a “La política republicana y el régimen federativo”. En dicho escrito el brasileño reitera que hay que dejar a un lado la ‘metafísica democrática’ por la política científica, apoyarse en la moral y la razón, y encaminarse a sistematizar el régimen republicano, esto es, “el régimen del Amor universal, asistido por la fe demostrable (poesía y ciencia), y dirigido a la actividad pacífica.”¹³⁴

Es importante resaltar dicha aclaración, porque de ella se desprende el rotundo rechazo del militarismo por parte del apostolado religioso brasileño (del cual hablaremos más adelante). Para los discípulos referidos, todos los golpes de Estado y todas las insurrecciones son perjudiciales porque fomentan indefinidamente los hábitos de la violencia. Para ellos, la violencia y el fraude son utilizados como instrumentos de predominio político.¹³⁵

Cumple entonces apreciar lo que significaba el régimen federativo para Lemos y Teixeira. Para ellos, los estados federativos debían destinarse a ser políticamente independientes, para posteriormente convertirse en repúblicas independientes. Sólo de esa manera se podían concebir la conducta del gobierno federal con relación a los gobiernos estados, y de éstos con relación a aquél. Por ello, no era admisible que el Gobierno

¹³³ *Idem*, p. 6.

¹³⁴ Teixeira Mendes, R. *Igreja e Apostolado Positivista do Brasil*. “A Política Republicana e o Regimen Federativo. A Propósito do Angustioso Episódio que Atravessa, neste Momento, o Povo Brasileiro, especialmente no estado do Ceará”. Publicação N° 363. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brasil. Capela da Humanidade, março de 1914, pp. 3-5.

¹³⁵ *Idem*, p. 7.

interviniera militar o fraudulentamente en la política interna de los estados, o bien tomarse en el sustento u oposición de uno de los partidos involucrados.¹³⁶

Sin embargo, aclaran:

No es igualmente admisible que el Gobierno Federal se coloque ciegamente a la disposición del partido dominante en un Estado, sea cual fuere el prestigio político real de ese partido, en los casos en que el gobierno estatal invoque la intervención del gobierno federal.

Mas, por otro lado, el Gobierno Federal tiene el estricto deber de mantener, inclusive con el auxilio de la fuerza federal, las libertades civiles y políticas de conciencia y de cuerpo [sic], garantizadas por el régimen republicano a todos los habitantes de la Unión. Y ese deber compete a los representantes de los denominados tres poderes federales - ejecutivo, legislativo y judicial - actuando armónica e independientemente, bajo su propia responsabilidad moral y política, siguiendo los recursos a su alcance.¹³⁷

Un último aspecto interesante con respecto al carácter moral que debe asumir la república dictatorial propuesta va enfocado a la economía. Para Miguel Lemos y Raimundo Teixeira, el problema financiero del país no sólo es responsabilidad del gobierno, sino también de los 'jefes prácticos', o sea, los empresarios.

Teixeira advierte que el problema financiero brasileño no debe caracterizarse por confrontamientos numéricos, y sí por cuestiones políticas:

Porque el Gobierno, o el Poder temporal representante del Estado, constituye apenas el órgano coordinador del Poder temporal que colabora con el Poder espiritual, para sistematizar la vida social resultante de la espontánea solicitud tanto de la Mujer como del Proletariado. Los otros órganos del poder temporal son los jefes prácticos, directores inmediatos de la actividad del Proletariado.¹³⁸

¹³⁶ *Idem*, p. 8.

¹³⁷ *Idem*, p. 8.

¹³⁸ Teixeira Mendes, R. *Iglesia e Apostolado Positivista do Brasil*. "O Moderno Regimen Republicano e a Situacao Financiera do Governo. A Proposito da Exposicao do Actual Ministro da Fazenda, cidadão Rivadavia Correa, apresentando a proposta da Receita e

El objetivo final del gobierno político o Estado, como del gobierno civil o Patriado, es concurrir en lo que más dependa de la fuerza material a su alcance, para la manutención y propagación del altruismo. Recordemos que “el altruismo forma el principio único, primero espontaneo y después cada vez más sistemático, de la existencia social, la inteligencia y la actividad; siendo, en cualquier caso, los ministros del corazón”.¹³⁹

Para los discípulos brasileños el problema financiero era un problema político, y al ser político, ello significaba que mientras existieran preocupaciones militares, siempre habría problemas financieros:

Para conocer pues el problema financiero del Gobierno, en un pueblo como el brasileño, que tiene incomparable ventura de haber obtenido, hace mucho, al estado pacífico, es indispensable eliminar preliminarmente cualquier susto o fantasía guerrera.¹⁴⁰

Teixeira advertía que el estado moderno industrial, pacífico, era aquél que aparta la milicia de su entorno; y de este modo, el problema financiero del Gobierno, en un pueblo como el brasileño, no podía ser apreciado sin tener presente el destino moral de la industria.

Donde existiera un progreso altruista, necesariamente debía existir un progreso financiero. Cuando el sentimiento republicano, esto es, el sentimiento de la fraternidad universal, penetrara suficientemente en los jefes industriales, cuando ascendiera el altruismo, no habría necesidad de impuestos forzados.

Naturalmente, a las elites económicas oligarcas y políticas en el poder lo que menos les interesaba era practicar el altruismo con sus semejantes. Joao Luis Fragozo refiere que, más que ayudar a definir y organizar el régimen republicano, por ejemplo, el interés de las elites en el poder era consolidarse económica y políticamente en el poder, controlando la máquina

Depreza para o Exercício de 1915. Publicação N° 376. Rio de Janeiro, em nossa sede. Templo da Humanidade, julho de 1914, pp. 3-4.

¹³⁹ *Idem*, p. 4.

¹⁴⁰ *Idem*, p. 6.

administrativa del Estado (en especial la del aparato fiscal), y construyendo mecanismos para su ambicionada 'eternización' en el poder.¹⁴¹

Por su parte, la postura de Lemos y Teixeira era fijar su postura positivista de la siguiente manera: un problema económico es también un problema político, pero los problemas políticos había que tornarlos problemas morales.¹⁴²

No se trata de *argumentos*, pero sí de *sentimientos*, afirmaba Teixeira Mendes recordando las enseñanzas de su maestro Comte.¹⁴³ Había que aceptar, más que entender, que la moral era lo más importante para la transformación de la sociedad en pos del bien común.

El caso de la 'valorización del café' es un buen ejemplo para entender la dinámica de su razonamiento. Sin pronunciarlo de manera directa, los apóstoles expresaban su rechazo absoluto a la política económica emprendida por el gobierno brasileño sobre la valorización del café, no como un problema económico sino como un asunto de carácter moral.¹⁴⁴

¹⁴¹ Fragoso, Joao Luis. "A política no imperio e no inicio da república velha: dos baroes aos coronéis", en: Linhares, Maria Yedda (org). *História Geral do Brasil*. 6ª ed., Sao Paulo, Campus, 1990, pp.197-232

¹⁴² Existen varias publicaciones donde Miguel Lemos y Raimundo Teixeira recalcan la necesidad de transformar las preocupaciones políticas en preocupaciones morales:

- Teixeira Mendes, R. *O Apostolado Positivista no Brazil*. Resumo Histórico Correspondente ao 26º Ano (116-1908). Religiao da Humanidade. Circular Anual. Publicacao N° 245. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade, novembro de 1907, p. 92.
- Teixeira Mendes, R. *O Apostolado Positivista no Brazil*. Resumo Histórico Correspondente ao 28º Ano (120-1908). Circular Anual. Religiao da Humanidade. Publicacao N° 290. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade, dezembro de 1909, p. 67.
- Teixeira Mendes, R. *Apostolado Positivista do Brazil*. "Ainda o Militarismo Perante a Política Moderna. A Propósito da Agitacao a que está dando lugar a lei do Sorteio". Publicacao N° 249. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, fevereiro 1908, p. 25.

¹⁴³ Teixeira Mendes, R. *Apostolado Positivista do Brazil*. Publicación citada N° 249, p. 25.

¹⁴⁴ El café fue el principal cultivo y soporte de la actividad económica de este periodo. Además, la valorización del café significó la mayor preocupación tanto por parte del gobierno como de los poderosos grupos cafeicultores paulistas por la estabilidad

Veamos la siguiente declaración:

Del mismo modo, una industria contraria al altruismo no puede ser considerada como fuente normal de renta. Hay industrias que perjudican la vida humana, produciendo bebidas alcohólicas, de cigarro, de café, o té, en general los excitantes con los que el gobierno cobra impuestos. El positivismo señala que dicha medida es equivocada. La reducción y hasta la eliminación de tales productos debe resultar de la libre transformación de los sentimientos, de las opiniones y de las costumbres, en una palabra, de la regeneración religiosa. Los gobiernos están 'republicanamente' [sic] obligados a dejar esos productos; entregarlos a la decisión de la iniciativa individual; y promover recursos para los gastos públicos, como si tales productos no existieran.¹⁴⁵

En el primer capítulo de este trabajo, mencionamos que la teoría positivista de Augusto Comte enfocada a la clasificación de las ciencias, fue el estudio del hombre, pero bajo una perspectiva muy propia (moral). Lemos y Teixeira en este caso siguen fielmente sus enseñanzas, ofreciendo siempre una respuesta moral ante cualquier problema económico. En este sentido, ellos sentenciaban que si a los 'productos nocivos' no debía cobrárseles impuestos, mucho menos debían valorizárseles.

La apreciación del problema financiero del Gobierno, en el pueblo brasileño, como en los pueblos modernos, requiere, pues, que se considere la vida social como capaz de reposar exclusivamente en las industrias moralmente útiles. Tal es la única fuente normal de receta y el único motivo normal de gasto, por parte del Estado, como parte del público.¹⁴⁶

financiera y cambiaría del país, en beneficio de ellos mismos. En este sentido, la Federación llegó a redistribuir los recursos fiscales de la Unión en favor de los estados federados, los cuales pasaron a recibir una buena parte de la renta nacional. En este contexto, los apóstoles Lemos y Teixeira critican la conducta del gobierno no tanto en función de lo que representaba en el ámbito económico o político, sino por su visión moral.

¹⁴⁵ *Idem*, p. 8.

¹⁴⁶ *Idem*, p. 9

Bajo este criterio, el problema financiero del gobierno no podía ser resuelto abstrayendo la situación moral de las personas que componían las clases dominantes. La cuestión - advertían los apóstoles - no era ir a buscar dinero donde quiera que existiera, y ni cortar gasto cualquiera, invocando vagamente, en nombre del patriotismo, un acto implacable que era la negación de todo altruismo:

La moral republicana, concibe la hipótesis ideal en que, desde el Presidente de la República y los demás funcionarios superiores hasta el más humilde proletario, todos los empleados públicos quedasen reducidos a pan y agua. Mas la moral verdaderamente republicana no admite que los órganos de las clases dominantes queden en posición confortable, al paso que los funcionarios subalternos son lanzados en los horrores del hambre y la sed.¹⁴⁷

El Militarismo.-

La historiadora Emilia Viotti da Costa, señala que los militares representaban un grupo social opositor a los intereses de las elites oligarcas brasileñas, pero que su conformación sin embargo no era homogénea. Mientras el grupo de los soldados era uno de los más pobres y estaba conformado en su mayoría por negros y mulatos, el grupo de los oficiales provenía de sectores medios, muchos de ellos pertenecientes a la aristocracia rural heredada del imperio (lo que puede explicar en gran medida su ideología)¹⁴⁸

Los militares de rango menor poseían un sentido más profundo de republicanismo que los de mayor jerarquía. Muchos de los soldados eran egresados de la escuela militar, y de ahí gran parte la influencia de las ideas positivistas.

El positivismo de los militares señalados era no obstante heterodoxo, o lo que es lo mismo, enteramente político, científico y no religioso. He ahí una de las principales diferencias con el apostolado brasileño encabezado por Lemos y Teixeira.

¹⁴⁷ *Idem*, p. 11

¹⁴⁸ Viotti da Costa, Emilia. "Sobre los orígenes de la república", en: *Brasil: de la Monarquía a la República*. 1° ed., México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1995. 386 pp. (Claves de América Latina), pp. 289-344

La otra diferencia importante por destacar entre positivistas ortodoxos y militares heterodoxos, consistía en el carácter bélico de estos últimos. Más que cualquier actitud militar, Miguel Lemos y Raimundo Teixeira sostenían que había que luchar contra la militarización, así como enaltecer la fraternidad universal en todas sus manifestaciones. Como acertadamente refiere Cruz Costa:

Ahora, los positivistas juzgan que la indole del verdadero régimen republicano es el predominio de la fraternidad universal en todas sus relaciones sociales, 'sean domésticas, sean cívicas, sean planetarias', y ese predominio conduce al más escrupuloso respeto de la libertad humana[...] La militarización de Brasil era imposible en la opinión de los hombres del Apostolado.¹⁴⁹

Para el positivismo religioso ortodoxo brasileño, la república era sinónimo de fraternidad universal, lo que significaba la preponderancia de la poesía, la ciencia y la industria, y un no rotundo a todo lo que significara teología, metafísica o guerra.¹⁵⁰

La guerra implicaba degradación y anarquía. Sin embargo, existían algunas justificaciones en torno al militarismo, que de alguna manera hacían valorar los numerosos rasgos de heroísmo por parte de los soldados, su dedicación y su patriotismo. Por un lado, el apóstol Teixeira reconocía que el gobierno brasileño había tenido que aceptar medidas bélicas debido a la situación del momento, que dividía antagónicamente a los hombres política y religiosamente. Pero por otro lado, las guerras (como la del Paraguay, por ejemplo) sólo traían desgracias y calamidades que no compensaban en nada la gloria militar.¹⁵¹

Es inadmisibles que en el gobierno los gobernantes se sientan los responsables de la patria apoyándose en las armas y en la riqueza. Más que armas y riqueza

¹⁴⁹ Cruz, Costa. *O positivismo na república. Notas sobre a História do Positivismo no Brasil*. Sao Paulo, Companhia Editora Nacional, 1956, p. 81

¹⁵⁰ Teixeira Mendes, R. *Apostolado Positivista do Brazil*. Publicación citada N° 249

¹⁵¹ *Idem*, p. 17.

se requiere de "oficios pacíficos industriales". Un apoyo más en la nación que en el ejército. Esta es la mejor manera de servir a la patria, no con las armas. Este es el verdadero sentido del pensamiento republicano: la fraternidad universal; no la ley del sorteo.¹⁵²

El militarismo es entonces justificado por medidas de defensa patriótica. Las guerras por la independencia son un acto de defensa patriótica. En este sentido, para los positivistas ortodoxos, las guerras como la del Paraguay, por el contrario, corresponden a la etapa de la metafísica democrática, y representan medidas de poder y dominio.

Dicho pensamiento considera y justifica el patriotismo. La secuencia de su razonamiento era la siguiente:

- La identificación del militarismo con el patriotismo radicaba en que ambos conceptos tienen como factor común la humanidad.
- La noción de humanidad liberaba al hombre del egoísmo.
- La patria era en ese momento industrial, lo que implicaba el predominio del amor y no de guerra.
- Las patrias de ese momento eran modernas, y modernidad era sinónimo de paz, industria y amor. 'Modernidad' propia del estadio positivista a la que la humanidad había llegado.
- Más que hablar de una patria boliviana, una patria argentina, una patria brasileña, etc. - conceptos ellos que sólo denotan individualismo- debía hablarse de 'humanidad'; que excluía egoísmos o guerras.
- Una patria debía formarse con la idea del bien, del sentimiento. Así que un mártir se convertía en 'héroe de una causa sublime'.
- El calificativo guerra-patria (guerra en proyección de la patria) sólo era justificado cuando iba en función del bien. Sólo así se conseguía la fraternidad. Una guerra, por ejemplo, en busca de la independencia; y no una guerra en función de objetivos de egoísmo o poder.

¹⁵² *Idem*, p. 20.

- Ante las explosiones revolucionarias proletarias, el gobierno debía examinar el asunto con espíritu de fraternidad e intereses de la Familia, la Patria y la Humanidad, no bajo criterios metafísicos, individualistas o egoístas.
- En conclusión: el sentido de la patria había ido evolucionando a través de los diferentes estadios, de individual y militar, a pacífico e industrial. La patria, en definitiva, debía ser colocada en contraposición con la guerra, y en aceptación consiguiente de las patrias industriales.¹⁵³

El historiador Boris Fausto nos ubica en dos momentos históricos importantes. Por un lado, el ambiente internacional sudamericano de finales del siglo XIX y principios del XX, representado por fricciones relativas a hegemonía y límites territoriales (como lo eran por ejemplo las fricciones desatadas con el gobierno argentino en asuntos de competencia militar, o bien las hostilidades desatadas con el gobierno boliviano por la supremacía y control de la borracha). Por otro lado, la fiebre de negocios y de especulación financiera, como consecuencia de las fuertes emisiones y facilidades de crédito, que hicieron del Brasil de los primeros años republicanos entrar en una grave crisis.¹⁵⁴

Ambas situaciones se sumaron a las medidas adoptadas por Deodoro da Fonseca, y que poco agradaron a la sociedad brasileña. En plena crisis, Fonseca entró en choque con el Congreso al pretender reforzar el Poder Ejecutivo, teniendo como modelo el extinto Poder Moderador. Cerró el Congreso, prometiendo para el futuro nuevas elecciones y una revisión de la Constitución pretendiendo fortalecer el Poder Ejecutivo y reducir la autonomía de los Estados.

Su éxito dependía de la unidad de las fuerzas armadas, lo que no ocurrió. Ante la reacción de los partidarios de Floriano Peixoto, de la oposición civil y de los sectores de marina, Deodoro terminó por renunciar el 23 de noviembre de 1891.

Antes de su renuncia, tales consideraciones llevaron a los positivistas del apostolado a oponerse al militarismo encabezado por Deodoro da Fonseca. La publicación N° 126 nos

¹⁵³ *Idem*, pp. 25-33.

¹⁵⁴ Boris, Fausto. "Os anos de consolidacao", en: *História Concisa do Brasil*. Sao Paulo, Editora da USP- Imprensa oficial do Estado, 2001, pp. 139-148

refiere un artículo contra las medidas adoptadas por Deodoro da Fonseca en 1891. En ella Lemos declara:

Hacemos referencia al golpe de Estado del 5 de noviembre[1891] por medio del cual el Presidente Deodoro disolvió las dos corporaciones legislativas, y declaró suspendidas por dos meses todas las libertades y garantías constitucionales. Ese acto no pensado y criminal, fruto de consejos egoístas e ineptos, merece inmediatamente nuestra enérgica reprobación.¹⁵⁵

Las decisiones adoptadas por el gobierno de Fonseca equivalían a la censura periodística y al silencio del Congreso Nacional. Para Lemos tales medidas iban a acarrear la guerra civil y la vergüenza del despotismo. Aunque 20 días después del golpe Deodoro renunciaba, según Lemos, “esa prueba por la que pasó, ya en su inicio, nuestra naciente república, consolidó sus instituciones fundamentales, y, por otro lado, aumentó considerablemente la influencia moral y política del positivismo, que más de una vez se tornó en nuestra patria el órgano de las necesidades públicas.”¹⁵⁶

El Golpe de Estado del 5 de noviembre representó para los apóstoles un acto de ilegalidad que atentó contra las condiciones de orden y progreso en el país. Para Miguel Lemos y Raimundo Teixeira, el militarismo amenazaba los esfuerzos de la Humanidad en el establecimiento de repúblicas ‘científico – industriales’. En este tipo de repúblicas, por el

¹⁵⁵ Lemos, Miguel. *O Apostolado Positivista do Brazil*. Religiao da Humanidade. Undécima Circular Anual. Publicacao N° 126. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade, dezembro de 1892. p. 27.

¹⁵⁶ *Idem*, p. 30. La publicación N° 207 refiere del mismo modo que el atentado del día 5 de noviembre y la decisión de estado de sitio, representaba para el positivismo religioso una monstruosidad que ofendió a la iglesia positivista, pues tuvieron que parar su ‘acción pública’. Lemos, Miguel. *O Apostolado Positivista no Brazil*. Religiao da Humanidade. Décima Oitava Circular Anual. Publicacao N° 207. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade, dezembro de 1901. pp. 11-15.

contrario, la fe se convertía en la ciencia, la industria no poseería monopolios, y la fraternidad universal terminaría con las escuadras bélicas.¹⁵⁷

Finalmente, señalemos que los positivistas se lanzan contra cualquier tipo de monumentos que sólo conduzcan a 'pasiones guerreras':

En vez de levantar monumentos belicosos que desarrollen la marina militar y los ejércitos, transformemos nuestra fuerza guerrera en policía. Y aquella que exceda a ese destino sea aplicada industrialmente en la construcción de calles, líneas telegráficas, cartas geográficas, etcétera.¹⁵⁸

La fraternidad universal -

En oposición al militarismo, como apóstoles de la Religión de la Humanidad, Miguel Lemos y Raimundo Teixeira siempre defendieron el lema de la fraternidad universal, como emblema de unión, amor, concordia y progreso entre los seres humanos

Para los apóstoles positivistas, atentar contra la fraternidad universal significaba atentar contra el culto, contra el dogma y contra el régimen, o, lo que era lo mismo, contra los sentimientos, los conceptos y los hábitos. Es decir, había que estimular la sensibilidad, la mente y el sentimiento en función de objetivos de amor y de fraternidad, y no en objetivos bélicos. Si los preceptos doctrinarios constituían la base de la Religión de la humanidad, y

¹⁵⁷ Lemos, Miguel e R. Teixeira Mendes. *Apostolado Positivista do Brazil*. "A Última Crise: O Golpe d' Estado de 5 de Novembro e a Revolucao de 23 do mesmo mez". Segunda Edicao. Apostolado Positivista do Brazil. Rio de Janeiro, na sede central do apostolado positivista do Brazil. Capella da Humanidade, novembro de 1891, p. 5. En contraposición, a diferencia del militarismo, Lemos defiende el gobierno civil de Prudente José de Moraes e Barros en 1894. Cuando éste alcanzó la presidencia, Lemos lo apoyó porque él sí sabía mantener el orden e impedir la anarquía. Lemos, Miguel. *O Apostolado Positivista no Brazil*. Decima-Quarta Circular Anual. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Religiao da Humanidade. Publicacao N° 159. Capela da humanidade, dezembro, 1895, p p. 19-29.

¹⁵⁸ *Igreja e Apostolado Positivista do Brazil*. "A Republica e o Militarismo. A Propósito do Projeto de mais um Monumento Comemorativo da Batalha do Riachuelo". Publicacao N° 241. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade, dezembro de 1906, p. 7.

ésta abogaba por la fraternidad universal, ir contra los preceptos significaba ir también contra los objetivos de dicha fraternidad.

De esta manera, atentar contra la paz del mundo, significaba lastimar y hasta matar la fraternidad universal. Pelear por fronteras territoriales, representaba pasar por encima de la fraternidad universal. Atentar contra los indígenas, era atentar contra la fraternidad universal. Atentar contra la salud pública, los cementerios, la vacuna, la libertad, etc., equivalía a atropellar la fraternidad universal. Es más, constantemente solían denunciar muchos atropellos considerados como “anarquía religiosa”.¹⁵⁹

Sin embargo, detrás de este sentido altruista de amor, de paz o de defensa, podemos afirmar que más que un contenido religioso, la fraternidad universal encerraba un trasfondo de otra naturaleza. La verdad es que el apostolado religioso lo que pretendía hacer es defender la legalidad de la república y luchar contra todo aquello que la interrumpiera. La república venía a ser de este modo identificada como símbolo de ‘fraternidad universal’:

Es urgente la necesidad de abolir los procesos militares y legalistas, o bien la metafísica democrática, para constituir, en fin, la república, esto es, el régimen de la fraternidad universal.¹⁶⁰

Veamos de cerca el caso de las guerras. En tiempos de la Primer Guerra Mundial, los positivistas expresaban la situación delicada en que acababa de entrar el país brasileño, como consecuencia de la extensión creciente de la lucha fratricida que ya iba para tres años convulsionando el mundo. Particularmente se hablaba de Río Grande del Sur, en virtud de la gran población de origen alemán existente en el Estado.

¹⁵⁹ S.n., *Religiao da Humanidade*. “A Seguranca Material dos Vivos; o Respeito aos Mortos; e a Comizeracao para com os Delinquentes”. Publicacao N° 1, do anno 1923. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, maio de 1881, pp. 41-67.

¹⁶⁰ Teixeira Mendes, R. *O Apostolado Positivista no Brazil*. Publicación citada N° 360, p. 37.

Los positivistas recurrían a la sociedad, en lo que de ellos dependía el desarrollo de la fraternidad, especialmente de la fraternidad internacional:

En fase de la inmensa catástrofe social que asuela el mundo, sólo hay una política aconsejable a Brasil. Es la política republicana, fundada enteramente en el civismo, esto es, en el amor a la Patria, externamente en la fraternidad universal; política hecha de saber, de previsión, de lealtad, de valor y devoción[...] Trátase sobre todo de principios de la moral internacional, cuyo triunfo no depende de la fuerza bruta, sino de su libre aceptación, a cada país cabiendo proclamárselos y realizárselos, como pudiera, además sacando de esto tanta mayor gloria cuanto más humilde fuera, y cualquiera que sea el resultado en el momento.¹⁶¹

Para los positivistas religiosos, Brasil está más con Francia que con Alemania durante la primera guerra. Y en esta postura, existe algo interesante por destacar. Se trata de un código informativo que nos puede proporcionar el término de 'fraternidad universal'. Es decir, el positivismo religioso brasileño se une a Francia en la fraternidad, pero porque el país occidental representa el estadio positivo. Los positivistas asocian la fraternidad a la era industrial, a la que la que desean aterrizar.

[...]De otro lado, la civilización moderna, pacífico industrial, basada en el Amor, esto es, en la fraternidad industrial, en la poesía, en la industria y en la ciencia, evolucionando siempre, ahora según una marcha empírica, en todos los países occidentales, mismo en aquéllos que, en la crisis actual, más apartados de ella parecen.¹⁶²

Francia representaba para los apóstoles la civilización moderna, la era industrial, en otras palabras, el modelo a seguir. Con su religión pretendían ayudar a sostener a Brasil

¹⁶¹ S. n., *Religiao da Humanidade*. "Noticia da Propaganda Positivista no Rio Grande do Sul, Dirigida aos Cooperadores do Subsidio Positivista Brasileiro no mesmo Estado". *Rezumo Histórico Correspondente aos 18° e 19° anos (1916 e 1917)*. Religiao da Humanidade. Publicacao N° 29. Porto Alegre, na sede provizoria na propaganda positivista, outubro de 1918, p. 43.

¹⁶² *Idem*, p. 36.

como una república, como un país industrial, 'fraternal, y no como un pueblo temido por sus hermanos (Uruguay o Paraguay, por ejemplo'¹⁶³).

¹⁶³ Ante las constantes luchas bélicas por cuestiones territoriales, los apóstoles hacen un reconocimiento territorial a Uruguay por la Laguna Mirim y el Río Jaguararao: "[...]frente a la feroz ambición de ver al pueblo brasileño temido por sus hermanos, sucede ahora la aspiración humana de sentirlo amado, sin rivalidad." Teixeira Mendes, R. *O Apostolado Positivista no Brazil*. Rezumo Histórico Correspondente ao 29º Ano (121-1909). Religiao da Humanidade. Circular Anual. Publicacao N° 312. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade, janeiro de 1911, p. 20. Para otros asuntos relacionados al tema de los enfrentamientos entre países sudamericanos por posesiones territoriales:

- ◆ Sobre los tratados celebrados con las Repúblicas de Uruguay y de Perú, acerca de los límites de ambas con Brasil, ver: *Religiao da Humanidade*. Publicación citada N° 21.
- ◆ Sobre el Tratado 'Mirim-Jaguarao', en que se anulan también las deudas con las hermanas republicanas de Uruguay y Paraguay, ver: S. n., *Religiao da Humanidade*. "Noticia da Propaganda Positivista no Estado Grande do Sul (ano de 1911)". Publicacao N° 24. Porto Alegre, na sede provizoria da propaganda positivista, s. a.
- ◆ Sobre la fraternidad entre Brasil, Paraguay y Argentina, debido a la cancelación de la deuda paraguaya, ver: Teixeira Mendes, R. *O Apostolado Positivista no Brazil*. Publicación citada N° 360.
- ◆ Más sobre la hermana república del Paraguay. Ver: S. n., *Apostolado Positivista do Brazil*. "A Nossa irma Republica de Paraguai". Publicacao N° 148. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, novembro de 1894.
- ◆ Sobre las buenas relaciones tanto de comercio como de paz entre Argentina y Brasil, ver: Teixeira Mendes, R. *Igreja e Apostolado do Brazil*. "A Diplomacia e a Regeneracao Social. I. A Missao dos Diplomatas. Breve Nota a Propósito do Telegrama do Ministro Argentino. Sr. Gorostiaga ao Senador Lainez. II. A Franqueza Diplomática. A Propósito das Informacoes que o Governo Brasileiro prestou ao Governo Beiga sobre o Estado da Questao da Vacinacao Obligatoria no Brazil. III. A Conferencia de Haya en 1907. Dos Artigos a Propósito da Atitude do Governo Brasileiro. Publicacao N° 248. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade, janeiro 1908.
- ◆ Sobre la paz sudamericana, ver: Teixeira Mendes, R. *Igreja e Apostolado Positivista do Brazil*. "Pela pás sul-americana. Para que perzistir no Incitamento de Paixoes Sanguinarias, em ves de promover Humanamente a pás? A Propósito da Atual Ezacerbacao dos Animos no Brazil en Argentina." Publicacao N° 277. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, dezembro de 1908.

Concluimos el tema de la fraternidad universal, destacando que para Miguel Lemos y Raimundo Teixeira la fraternidad era el resultado de la regeneración social, y que terminar con la anarquía social representaría también '*aceptar el libre ejercicio de la mendicidad*'. En este sentido, la figura de San Francisco de Asís se convierte en un símbolo arbitrario (empleando la expresión de Gilbert Durán), en el sentido de representar el ejemplo de un personaje como 'mendigo instaurador de un sacerdocio pobre':

Mediante el pleno respeto a la dignidad del proletariado, según el insuperado ejemplo del gran S. Francisco de Assis, el sublime mendigo que, en el decir de Augusto Comte, noblemente inauguró el siglo final de la edad media (el décimo-tercero), intentando en vano la única reforma que compartiese el catolicismo, substituyendo un clero necesariamente pobre al sacerdocio lamentablemente enriquecido.¹⁶⁴

La fraternidad universal, enfocada al proletariado, invitaba a aceptar el libre ejercicio de la mendicidad. De aquí también una respuesta a la necesidad de fomentar la Liga religiosa entre positivistas y católicos, con el fin de seguir el ejemplo de personajes como el de San Francisco de Asís.

La Esclavitud.-

En el apartado "B" de este capítulo, al referirnos a la formación de Miguel Lemos y Raimundo Teixeira, destacamos que Lemos tenía plena conciencia de que el problema en

♦ Sobre los problemas entre los gobiernos de Chile y Perú, ver: Teixeira Mendes, R. *Igreja e Apostolado Positivista do Brazil*. "Pela Fraternidad sul-americana. A Propósito das Cruéis Perturbacoes Anunciadas nas Relacoes Atuais entre os Governos do Chile e do Peru". Publicacao N° 279. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade, janeiro de 1909.

¹⁶⁴ Teixeira Mendes, R. *Religiao da Humanidade*. "O Livre Exercicio da Mendicidade e a Regeneracao Social" Publicacao N° 4, do anno 1926. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, outubro de 1926. p. 1.

Brasil no era tanto incluir al proletariado en la sociedad moderna sino acrecentarlo, y que dicha afirmación ponía en evidencia el carácter agrícola del país por un lado, y la mano de obra rural existente por el otro.

Desde antes de 1888, en el interior del país ya habían existido intentos de abolir la esclavitud, como así lo habían demostrado figuras como las de José Bonifacio, Joaquim Nabuco y Luis Gama, por ejemplo. Más adelante, por su parte, las exigencias económicas internacionales marcaban en 1850 el fin del comercio de esclavos. La presión extranjera continuaba desempeñando un papel importante en la lucha por la abolición, por lo que en 1871 el parlamento brasileño aprobaba la Ley del Vientre libre, la cual tomaba libre a toda criatura nacida de madre esclava. En 1885 el parlamento aprobaba también la Ley del Sexagenario, que liberaba a todos los esclavos con más de 65 años de edad.

La lucha terminó el 13 de mayo de 1888, cuando el parlamento brasileño aprobó la abolición total e inmediata con la Ley Aurea. Sin embargo, pese a que la abolición había sido extinguida, la verdad era que la república continuaba arrastrando el lastre de la esclavitud, con la utilización de métodos semiesclavistas en sus procesos de producción.¹⁶⁵

En este contexto, la visión de los apóstoles era el ubicar al esclavista como el mayor problema en la reorganización de la nueva sociedad. El problema era más de carácter moral que político, y de ahí la labor de la Religión de la Humanidad en su carácter colectivo.

Para resolver el problema social de la esclavitud en el país, resultaba necesario enfocarse en la Sociología del maestro Augusto Comte. Observar los fenómenos y de ahí quebrantarlos y aniquilarlos. Someterse ‘con coraje’ a su dominio, y el único medio posible y seguro para lograr penetrar a las cuestiones sociales era practicando el amor a la Humanidad.

La sociología comteana indicaba que las sociedades se habían ido organizando a través de jefes que dirigían los destinos de las poblaciones. A partir de entonces, las soluciones que se planteaban frente a sus problemas habían sido legítimas, aunque circunstanciales. El

¹⁶⁵ Joao Luis Fragoso, al referirse al estado de Sao Paulo, por ejemplo, afirma que: “hay indicios[...] de que la profundización de la agricultura cafetalera en el Oeste paulista (1880-1910), *grosso modo*, venía a repetir antiguos esquemas ya vistos en el montaje de la agroexportación esclavista en el valle de Paraíba de la primera mitad del siglo XIX. En aquellas nuevas tierras se encuentran agentes similares a los antiguos comerciantes de rudo trato”. Linhares, Maria Yedda (org.). *História Geral do Brasil, ob. cit.*, p. 165.

ejemplo que exponían los apóstoles brasileños a este respecto era el del régimen industrial occidental. Para ellos, se buscó resolver los problemas que el nuevo régimen acarrearba. - ¿Por qué? Se preguntaba Lemos. ¿Por qué el egoísmo y no el altruismo?

Con la industria el hombre producía más de lo que consumía; y la concentración de capitales conllevaba a la necesidad de 'moralizar' en función del bien colectivo, y no individual.

De ahí que la solución se tornase moral; de carácter moral religioso. La solución que planteaba entonces Lemos para Brasil, era una solución adaptada a las nuevas circunstancias de la república. Primero, el hombre no era propiedad de nadie, lo que implicaba terminar con el egoísmo depravado, es decir, con el problema de la esclavitud que la república continuaba desempeñando. Terminar definitivamente con la esclavitud significaría acrecentar el proletariado. Y segundo, consecuencia de lo anterior, el incorporar al nuevo productor a la sociedad moderna.

En Brasil el trabajador es esclavo, importa liberarlo previamente; tales son los verdaderos términos del problema[...] cumple adoptar las medidas que aseguren la transformación del trabajador esclavo, incorporándolo a la sociedad brasileña. He ahí la complicación del problema esclavo entre nosotros, que no existía en los Estados Unidos de América del Norte.¹⁶⁶

Referimos en la cita número 132, que para Lemos y Teixeira el problema económico implicaba también un asunto político. Pues bien, la burguesía esclavista a la que se referían los apóstoles, era la oligarquía rural representada por los hacendados cafetaleros, paulistas principalmente, quienes jugaban uno de los papeles más decisivos en el escenario político

¹⁶⁶ Lemos, Miguel. *Religiao da Humanidade*. "O Positivismo e a Escravidao Modérna. Trechos Estraidos das Obras de Augusto Comte, Seguidos de Documentos Positivistas Relativos a Questao da Escravatura no Brazil e Precedidos de uma Introducao por Miguel Lemas". Publicacao N° 11. Rio de Janeiro, na sede central do apostolado positivista do Brazil. Capela da Humanidade, 1934. p. 35. Como puede apreciarse, la publicación data de 1934, por lo que ignoramos con exactitud la época en que Lemos refería estas afirmaciones. Lo más loable de pensar es que el autor se esté refiriendo a los momentos iniciales de la república.

y económico del Brasil, tanto monárquico como republicano.¹⁶⁷ Por esta razón, para los positivistas ortodoxos, la supresión del parlamento y la imposición de la dictadura republicana, ejercerían una fuerte presión en la opinión pública terminando definitivamente con el lastre esclavista practicado durante el imperio. La participación colectiva de la sociedad brasileña, a través de una nueva moral, envuelta de amor y de altruismo, regeneraría las opiniones y costumbres del país. Lo que Lemos y Teixeira desean en este caso era terminar con el poder político y económico de la burguesía agrícola brasileña. Los agentes transmisores de la Religión de la humanidad reconocían que los esclavistas no podían ser partidarios de la abolición de la esclavitud, porque este acto les quitaría su fuerza y su poder.¹⁶⁸

Desde antes que se declarara la prohibición de esclavos, Lemos mostraba ya los principales servicios prestados para la causa abolicionista:

- ◆ Introducía un punto de vista nuevo: la teoría de las razas de Augusto Comte. Mostraba, según las enseñanzas del Maestro, que a la raza africana competía la superioridad afectiva sobre las otras dos (blanca y amarilla), y que solamente así se podía explicar su actitud 'resignada' durante todo el tiempo que duró la triste opresión a que fuera tan injustamente reducida.¹⁶⁹

¹⁶⁷ Emilia Viotti da Costa señala que desde el periodo de la monarquía, la oligarquía rural se había convertido en una de las principales fuerzas políticas y económicas del país. La razón radicaba en el hecho de que este grupo de hacendados había sido uno de los autores más destacados de la independencia brasileña, lo que le había permitido que el país se tomara prácticamente propiedad de ellos. A partir de entonces, a través del seno gubernamental, la oligarquía rural administraba económicamente al país y contribuía fuertemente a su unificación y organización política. Declarada la república, la fuerza y el poder que tal élite mantenía sobre el país la convirtieron en un obstáculo para las nuevas fuerzas opositoras republicanas. Viotti da Costa, Emilia. "Sobre los orígenes de la república", en: *Brasil: de la Monarquía a la República*, *ob cit.*

¹⁶⁸ Lemos, Miguel. *O Apostolado Positivista no Brazil*. Oitava circular anual. Rio de Janeiro, na sede central do apostolado positivista do Brazil. Religiao da Humanidade. S/N. Capela da Humanidade. Outubro de 1889. p. 20.

¹⁶⁹ A este respecto, es interesante observar de cerca las reflexiones propias de Augusto Comte y recopiladas en *Religiao da Humanidade* por Miguel Lemos. Comte sustentaba: "[...]Comparo esencialmente, como pensador sistemático, el juicio que me inspira la observación espontánea sobre la comparación cerebral, entre el tipo negro y el tipo blanco. Su diversidad me parece muy análoga a la de los dos sexos. En nuestra raza

- ◆ Mostraba la distinción entre la esclavitud antigua, resultado normal de la evolución humana, y la esclavitud moderna, restablecida en el Occidente después de los grandes descubrimientos marítimos del siglo XV.
- ◆ Al dar a conocer los varios tópicos de las obras de Augusto Comte relativos a esta cuestión, traía a la abolición radical el potente apoyo de la autoridad de su Maestro contra los sofistas que reclamaban una imposible e ilusoria transformación gradual.
- ◆ Contribuía finalmente con el ejemplo personal de la iglesia positivista brasileña, en virtud del precepto que prohibía a los miembros del núcleo positivista toda especie de posesión de esclavos. "Fuimos la única iglesia, e incluso la única asociación, que yo sepa, que así se esforzó por juntar la práctica a la teoría."¹⁷⁰

Decretada la abolición, los apóstoles enaltecen la actitud imperial por abolir la esclavitud de una manera relativamente rápida, sin mayor protocolo o decreto alguno que demorara la promulgación. No obstante, los positivistas reconocen que si del emperador hubiera dependido la abolición, ésta no se hubiera dado fácilmente, ya que la monarquía servía a los intereses esclavistas. Para ellos, a quien se debió más la abolición fue a Isabel, hija de don Pedro, quien, como mujer, representó la inspiración preponderante del corazón.¹⁷¹

predomina ciertamente la inteligencia y la actividad, pero la otra decididamente me parece superior en sentimiento. Se puede construir subjetivamente una doctrina esencialmente de acuerdo con las únicas diversidades verificadas por la apreciación objetiva, que no admite realmente sino tres razas distintas, blanca, amarilla, y negra. En efecto, las únicas diferencias esenciales y durables que se pueden haber desarrollado son las que se refieren al predominio relativo de las tres partes fundamentales del aparato cerebral, especulativa, activa y afectiva [donde] la inteligencia corresponde al blanco, la actividad al amarillo, y el sentimiento al negro". S. n., *Religiao da Humanidade*. S. l., s. e., Publicacao do anno 131-1919. pp. 20 "H" y 20 "I".

¹⁷⁰ Lemos, Miguel. *O Apostolado Positivista no Brazil*. Oitava Circular Anual. Publicación citada. pp. 21-23.

¹⁷¹ *Ibid*, p. 21.

Resulta interesante conocer algunas de las consideraciones elaboradas por los discípulos de la Humanidad sobre el movimiento abolicionista. Aún apoyándose en las ideas del positivismo teórico relativas a las leyes de organización del trabajo elaboradas por Augusto Comte, Lemos y Teixeira plantean un programa de reformas políticas propias, urgentes para ser aplicadas en Brasil.

Los positivistas reconocían dos factores importantes al proceso de la abolición. Internacionalmente, la abolición se había debido a la intervención extranjera que detuvo el tráfico de esclavos, así como la proclamación de su libertad.¹⁷² El segundo factor consistía en la opinión nacional; primero, por las simpatías populares incitadas por dicha intervención extranjera; segundo, por las mismas fuerzas políticas que defendían la república.

A su modo de ver, la oligarquía rural ('burguesocracia esclavista'), había hecho todos sus esfuerzos por mantener su existencia parasitaria por medio de la explotación del débil. El nuevo proyecto de 'organización del trabajo libre' apoyado por ellos, no debía significar (como así lo contemplaba la oligarquía agraria) sustituir al esclavo negro por el blanco. Lemos y Teixeira declaran:

Se alega que la abolición del régimen esclavista introdujo en la sociedad una masa de hombres que, estando acostumbrados a la esclavitud, rechazaron trabajar desde que fueron libres y pasaron a engrosar el número de vagabundos. De ahí presumen que resultará la desorganización no sólo de la industria agrícola, sino también del servicio doméstico.¹⁷³

¹⁷² Dentro de este contexto, los positivistas señalaban que los esclavistas, enfadados por las medidas tomadas en el exterior, buscaron otros medios para continuar su dominio sobre la fuerza de trabajo. Uno de ellos fue su respaldo a las tentativas de colonización extranjera; la mano de obra blanca inmigrante podría servir como fuerza de producción en la nueva organización del trabajo libre (como de hecho así sucedió).

¹⁷³ Lemos Miguel e R. Teixeira Mendes. *Apostolado Positivista do Brazil*. "A Liberdade Espiritual e a Organizacao do Trabalho. Consideracoes histórico-filosóficas sobre o movimento abolicionista. Exame das ideias relativas a leis de organizacao do trabalho e locacao de servicios. Programa das reformas políticas mais urgentes". Publicacao N° 54. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil, Capela da Humanidade, junho de 1902, p. 15.

Si el liberto quedara como vagabundo, la autoridad civil lo oprimiría por considerar tal actitud un delito al alcance del poder civil. Si quedaba como proletario, los patrones también lo oprimirían. Para los apóstoles de la Humanidad el problema no lo podía resolver ni el gobierno ni el industrial, sino la opinión pública:

Tanto en un caso como en el otro, el único recurso para reprimir los abusos consiste en la presión de la opinión pública.

Son sólo las almas bien nacidas la respuesta a todo y cualquier proyecto reaccionario, bajo el pretexto de organizar el trabajo libre. Sólo ellos pueden proporcionar a los libertos el bienestar común que los vuelva dignamente felices, a fin de inspirar al proletariado el amor por su situación y la veneración para con el rico. Ellos son quienes pueden influir para la regeneración de los jefes frente a los subordinados. ¿Cómo? Garantizando el patrón al subordinado vivienda y salario dignos, cultura de los sentimientos altruistas, enseñanzas profesionales y horario de trabajo propio, entre otros.

Todas estas garantías las ofrece la era positivista, o sea, la república.¹⁷⁴

Según los apóstoles:

La revolución moderna perseguía un objetivo más elevado: el establecimiento de la *república*, en el sentido propio de este vocablo, esto es, busca el establecimiento de un régimen exclusivamente basado en la consideración preponderante del bien público como ley suprema, eliminando cualquier pretensión a derechos individuales.¹⁷⁵

Esa gran transformación se resumía en la frase: "*La incorporación del proletariado en la sociedad moderna*". Y para comprender el alcance de semejante fórmula, los positivistas convenían en hacer notar que el proletariado constituía una de las

¹⁷⁴ *Idem*, pp. 19-22.

¹⁷⁵ *Idem*, p. 23.

colectividades más numerosas y pobres, comparada con la sociedad conformada por los ricos.

Al tomar conciencia de tales condiciones, y sobre todo de lo que ellas implicaban, Miguel Lemos y Raimundo Teixeira suponían tanto de un lado como del otro las disposiciones morales que Augusto Comte definió en la máxima: *Dedicación de los fuertes por los débiles, y veneración de los débiles para con los fuertes.*

Conforme lo demostró Augusto Comte, "no se puede asegurar la devoción de los fuertes a los débiles sino por el advenimiento de una clase de fuertes que no sea capaz de obtener ascendente social sino dedicándose a los débiles, firmada en la libre veneración de estos." Esta clase de fuertes lo constituye el sacerdocio o *poder espiritual*.¹⁷⁶

Recordemos nuevamente que para que el sacerdote pudiera cumplir su destino era necesario que no gozara de privilegio alguno, y mejor aún, que portara el hábito de la sencillez, así como lo había sentido admirablemente, 'ese mendigo sublime llamado San Francisco de Asis'.

De todo este razonamiento religioso positivista brasileño, los apóstoles concluyen:

No es, por tanto, de medidas temporales que debemos esperar el remedio para los males que afligen a la sociedad moderna. La molestia es mortal y mental y no comporta sino un tratamiento adecuado a conquistar el sentimiento y la inteligencia.¹⁷⁷

A la Religión de la Humanidad competía conquistar ese tratamiento adecuado para adquirir el sentimiento y la inteligencia. Este es precisamente uno de los problemas a los que se enfrentaría la religión en Brasil, y donde el imaginario, como práctica colectiva, jugaría un papel importante. Cerremos este asunto con el siguiente ejemplo.

¹⁷⁶ *Idem*, p. 26.

¹⁷⁷ *Idem*, p. 27.

Muchos de los esclavos liberados en Brasil fueron considerados vagabundos. Un diputado, miembro del gobierno, presentó al Parlamento un proyecto de ley destinado a reprimir la ociosidad. Al respecto Lemos afirma:

Para conjurar esos males se planea entonces un reglamento que clasifique el vagabundismo, o antes, la desocupación, como un delito que quedará bajo la jurisdicción de la autoridad civil. Por un lado, el mismo reglamento trazará reglas de arrendamiento de servicios, dando garantías a los patrones contra la inconstancia de los proletarios. Y para disfrazar el odio de la opresión maquinada, se establecen cláusulas destinadas a proteger a los trabajadores contra la prepotencia de sus patrones.¹⁷⁸

Para Miguel Lemos la ‘vagundería’ era causada por la burguesía que generaba pobres sin trabajo o mendigos producto de la abolición de la esclavitud. Si trabajaban, son presa del abuso de los patrones; y si no trabajaban, son reprimidos por el gobierno. Ni siquiera la Iglesia católica hizo algo por ellos.¹⁷⁹

¹⁷⁸ Lemos, Miguel. *Apostolado Positivista do Brazil*. "A Represao Legal da Ociosidade". Publicacao N° 57. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil, Capela da Humanidade, abril de 1902, p. 2.

¹⁷⁹ Miguel Lemos expone la actitud de la Iglesia católica con respecto a los libertos brasileños:

- El espíritu de la Iglesia católica, de su doctrina o su dogma, no luchó por sí misma contra la esclavitud.
- El clero católico, obedeciendo a la corriente social que se fue proclamando contra la esclavitud, por ser ésta una transgresión de la fraternidad humana, se apartó alguna vez de su doctrina y procuró por algunos de los representantes combatir semejante institución.
- Pero le faltó el prestigio político y la influencia moral, ya sea para impedir la explosión de esa llaga vergonzosa, ya sea para evitar que hasta los padres y corporaciones religiosas poseyeran esclavos, enriqueciéndose con el trabajo de ellos. Da Silveira Santos. *Igreja e Apostolado Positivista do Brazil*. "A Igreja Católica e a Escravidão. Artigos Publicados na Gazeta de Piracicaba". Publicacao N° 342. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade, janeiro de 1913, p. 37.

Despotismo sanitario -

El tema del despotismo sanitario ocupó en buena medida la atención de la iglesia positivista brasileña. Ubiquémoslo históricamente.

El historiador Thomas Skidmore afirma que a raíz del conflicto de Canudos en 1895, el asunto de los mestizos venía preocupando no sólo a las elites racistas republicanas, sino también la atención del exterior. A partir de los primeros años del siglo XX, el autor refiere que llegaron al Brasil una onda de exploradores extranjeros atraídos por el interés que despertaban las riquezas naturales y materiales del país, así como por las condiciones sociales de sus habitantes. Skidmore afirma a este respecto:

Al Brasil venía entonces una sucesión de científicos que intentaban hacer un levantamiento de la grandeza interior y de sus problemas sociales. "El Brasil es un vasto hospital", fue el melancólico diagnóstico de uno de ellos. Tal vez el más famoso fuese Carlos Chagas, un brillante médico investigador que ayudó a erradicar la malaria en diversas regiones. Él es conocido principalmente por vencer en 1909 una molestia que desde entonces lleva su nombre (mal de Chagas), que mataba y cegaba a sus víctimas en el interior. Él identificó al transmisor... e hizo grandes esfuerzos por instruir a las autoridades públicas para combatir al transmisor y a la enfermedad.¹⁸⁰

Thomas Skidmore sostiene que los científicos extranjeros que llegaban a Brasil tenían el interés de educar al público, a fin de hacerles comprender que muchos brasileños eran improductivos tanto por causas de enfermedades propias del cuerpo, como por falta de condiciones sanitarias.

Así es como en las décadas de 1910 y 1920 se llevaron a cabo importantes campañas de salud, con el fin de ayudar a los brasileños a desafiar las teorías deterministas, raciales y climáticas, que tan frecuentemente dominaban las discusiones de las élites sobre el lugar de su país en el mundo.¹⁸¹

¹⁸⁰ Skidmore, Thomas. *Uma história do Brasil*. 2ª ed., Sao Paulo, 1998, 356 pp. (Paz e Terra), p. 116

¹⁸¹ *Idem*, p. 117.

La afirmación de Skidmore nos parece acertada. La lectura de las publicaciones escritas por Lemos y Teixeira nos permiten percibir que más que la salud del brasileño, lo que importa es su productividad en el trabajo. Sin embargo, en lo que los apóstoles brasileños no estaban de acuerdo era el romper con los esquemas de las teorías deterministas raciales y climáticas tan manejadas por la teoría positivista de su maestro Comte.

Así es como entran en fricción ideologías opuestas entre los diferentes sectores sociales republicanos. En 1904, durante el gobierno del presidente Rodrigues Alves, se desata el llamado conflicto de la revuelta sanitaria brasileña. Por un lado, los sectores liberales abogan por la campaña de vacunación obligatoria contra la viruela; por el otro, los sectores sociales pertenecientes a la iglesia apostólica positivista acusan a la campaña de 'despotismo sanitario'.

Realmente el asunto de la vacunación obligatoria llegó a constituir un tenso motivo de agitación política contra el gobierno. Política pero también social. Siendo los positivistas opositores a la vacunación obligatoria, la verdad es que se trató de una agitación social donde no sólo participaron simpatizantes políticos de una u otra ideología, sino que una buena parte de la sociedad civil se vio igualmente involucrada.

Cruz Costa señala al respecto:

El alboroto tuvo inicio en la tarde de un jueves, 10 de noviembre de 1904. En los días siguientes, se extendieron los tumultos al centro de la ciudad, amenazando alcanzar también varios barrios y montes[...] El general Piragibe condujo, en la noche del 14, las tropas fieles al gobierno contra los revoltosos que, después de algunos tiros, retrocedieron y se dispersaron. Terminaría así el levantamiento contra la vacunación obligatoria.¹⁸²

Como podemos ver, el movimiento alcanzaba dimensiones mayores que rebasaban los límites de una simple lucha ideológica entre liberales y positivistas. Se trataba de un problema que envolvía a todo un contexto social. Y sin embargo – refiere también Cruz

¹⁸² Cruz Costa. *O positivismo na república. Notas sobre a História do Positivismismo no Brasil*. Ob. cit. p. 39.

Costa - serían los adeptos de Comte acusados de haber provocado el levantamiento militar emprendido por la oposición, que se aprovecharía del movimiento popular contra la vacunación con la intención de deponer el gobierno del presidente Rodrigues Alves.¹⁸³

Existen decenas de publicaciones sobre el tema escritas por los apóstoles Miguel Lemos y Raimundo Teixeira. En ellas los positivistas brasileños exponen su rechazo a cualquier tipo de levantamiento armado, y por tanto se declaran inocentes de la revuelta. Inocentes pero ciertamente complacidos de ver que gran parte de la sociedad, “incluida la opinión pública, los demagogos, los agitadores o los incitadores”, todos hacían oposición al gobierno del presidente Rodrigues Alves.¹⁸⁴

En relación con la vacuna obligatoria, los positivistas estaban en contra del gobierno, pues ella invadía indebidamente dominios que no le correspondían:

La cuestión de la vacuna obligatoria, y de la misma suerte un proyecto presentado a las Cámaras por el ministro de Justicia para reprimir legalmente la ociosidad, exigieron de nuestra parte dos protestas motivadas, a fin de combatir la invasión indebida del gobierno civil en dominios fuera de su acción directa.¹⁸⁵

Los apóstoles religiosos ubicaban el problema sanitario en el ámbito de la política. Teixeira Mendes consideraba que el gobierno no estaba llevando una adecuada política republicana, pues asumía medidas abusivas que carecían de consideraciones hacia la ciudadanía. De esta manera, el apóstol realizaba una crítica al gobierno en función del sector asistencial. Lo acusaba de déspota y advertía que urgía cambiar el despotismo sanitario por una conducta verdaderamente republicana. La conducta republicana consistía

¹⁸³ *Idem*, p. 38.

¹⁸⁴ *Ibid.*

¹⁸⁵ Lemos, Miguel. *O Apostolado Positivista no Brazil*. Religiao da Humanidade. Oitava Circular Anual. Rio de Janeiro, na sede central do apostolado positivista do Brazil. Capela da Humanidade. Outubro de 1889. p. 25.

en una buena asistencia médica, ya que “el reinado del terror produce, como siempre, la agravación de la situación social.”¹⁸⁶

Del republicanismo se desprende el asunto de la libertad de conciencia. Lemos afirmaba que la vacuna obligatoria atentaba contra la libertad espiritual. En este punto deseamos detenernos.

La obligatoriedad de la vacuna era una actitud despótica por parte del poder civil, pues atentaba contra la libertad de conciencia para decidir libremente si el individuo deseaba o no vacunarse:

Vacúnese quien quiera, o quien crea en la vacuna; ponga el gobierno al alcance del público, si así lo entiende, ese recurso preventivo, cuya eficacia y racionalidad, conviene decirlo, continúa siendo asunto de reñido debate entre los profesionistas; pero respete la libertad del ciudadano en lo que ella tiene de más íntimo y melindroso.

Tales violencias van al final a recaer casi exclusivamente sobre los pobres y los débiles, que quedan así entregados a las arbitrariedades de los nuevos inquisidores, oprimiendo las poblaciones con el pretexto de la ciencia y de la salud pública, como los antiguos las oprimieron a la protección de la religión y de la salvación eterna.¹⁸⁷

La publicación N° 205 del Apostolado Positivista de Brasil ilustra muy bien el tema porque está dedicada al despotismo sanitario. Es una de las publicaciones más completas, pues aparece un índice alfabético oportuno para localizar aspectos específicos como despotismo sanitario, libertad profesional, vacunación obligatoria, etc. Se trata de una ‘advertencia’ realizada por Lemos, pero escrita por el Dr. Joaquim Bagueira Leal, un doctor positivista ortodoxo muy apreciado por los apóstoles Lemos y Teixeira.

Señala el Dr. Bagueira:

¹⁸⁶ Teixeira Mendes, R. *Religiao da Humanidade*. “Ainda em Defeza da Sociedade, e Especialmente em Defeza do Culto dos Mortos, Contra o Despotismo Sanitario”. Publicacao do anno 130-1918. Rio de Janeiro, s. e., outubro de 1918, p. 6.

¹⁸⁷ Lemos, Miguel. *Apostolado Positivista do Brazil*. “Artigos Epizodicos, Publicados durante o Ano de 1891”. Publicacao N° 118. Rio de Janeiro, na sede do apostolado positivista do Brazil. Capela da Humanidade, janeiro de 1892, p. 66.

Un flagelo no de menos calamidad que las propias epidemias se abate pesadamente sobre las sociedades modernas, victimando de preferencia las clases proletarias: es el medicalismo, o explotación de la sociedad por medio de la medicina, que así denominamos por la analogía que tiene con el clericalismo, que la explota sirviéndose de la teología.

Lo que caracteriza principalmente la opresión medicalista es la imposición obligatoria de las prácticas respectivas, constituyendo así un verdadero despotismo sanitario, que reviste formas variadas, cada cual más intolerable. Con el monopolio del diploma, priva al ciudadano de una de sus más sagradas libertades, impidiendo que los ciudadanos confíen de su salud y la intimidad de su hogar al médico que sea de su entera confianza profesional y moral, al mismo tiempo que privilegia con una de las profesiones más augustas y de mayor responsabilidad a personas que no pueden ser siempre dotadas del saber y de la moralidad exigidas, lo que entretanto sería imprescindible para legitimar el privilegio.¹⁸⁸

El doctor Bagueira señalaba que el Apostolado brasileño siempre había combatido ese ‘odioso despotismo’, y que mucho había logrado, pues el público aceptaba sus enseñanzas lo mismo que cierta parte de los gobernantes.¹⁸⁹

¹⁸⁸ Bagueira Leal, Joaquim Dr., membro da igreja positivista do Brazil. *Apostolado Positivista do Brazil*. “O Despotismo Sanitario Perante a Medicina”. Publicacao N° 205. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Templo da Humanidade, julho de 1901, pp. 1 y 2.

¹⁸⁹ El Dr. Bagueira enunciaba una lista de publicaciones que combatían el ‘odioso despotismo’ practicado por las autoridades de su país:

- Miguel Lemos, *“La libertad espiritual y el libre ejercicio de la medicina”*.
- Miguel Lemos, *“La Constitución Federal y el libre ejercicio de la medicina”*.
- Miguel Lemos, *“La abolición de los privilegios académicos y el Sr. Campos Salles. La vacunación obligatoria.”*
- Dr. Joaquim Bagueira Leal, *“El régimen republicano y el libre ejercicio de la medicina”*.
- Jaime Silvado, *“A propósito de la libertad clínica”*.
- Souza Pinto, *“Substitutivo presentado a una propuesta discutida en el Instituto de los Abogados.”*

El apostolado positivista coincidía en señalar que la palabra ‘vacuna’ es un producto mórbido, enfermizo, que se extrae de la vaca cuando ésta está afectada de la molestia eruptiva que tiene ese nombre (la vacuna es la molestia de la vaca). De ahí la alarma:

Es imposible pasar de alto esta consideración, que es capital, y ni un espíritu sensato puede darle poca importancia en la época actual. Inyectar esa “pestilencia” en una sangre virgen de toda tara, para inmunizarla contra una afección problemática, es una singular preocupación!¹⁹⁰

-
- Viveiros de Castro, *“Sentencia de protesta de un curandero.”*
 - Teixeira Mendes, *“La libertad espiritual y la vacunación obligatoria.”*
 - Teixeira Mendes y Miguel Lemos, *“Despotismo sanitario. Representación enviada al Presidente de la República, 1900.”*
 - Teixeira Mendes, *“Todavía a propósito del despotismo sanitario.”*

Idem, p. 3. Destaquemos que enunciar toda esta lista de trabajos publicados por los positivistas ortodoxos obedece al hecho de mostrar el grado de importancia que se llegó a otorgar al asunto del despotismo sanitario, considerado por ellos realmente como un grave problema. Las publicaciones encaran el asunto bajo el punto de vista social y moral, y combaten el ‘medicalismo’ en nombre de la libertad espiritual. Demuestran que aunque las medidas sanitarias fueran muy eficaces, el Estado no tenía por qué imponerlas. A esto le llegó a denominar “medicina de Estado”. Para el positivismo ortodoxo brasileño, la medicina de Estado no debía implicar que el Estado quedara impasible frente a cualquier epidemia por ejemplo, pero sí que actuara en bienestar de las poblaciones: que no cortara con sus libertades espirituales; que proporcionara higiene pública y privada; que conservara sus hospitales donde serían recibidos los ciudadanos que se presentaran espontáneamente; y que proporcionara abrigo y alimento al necesitado, entre otras medidas (pp. 120-121).

¹⁹⁰ Mikhael Suni (extraído da Nouvelle Reveu, de Paris), en la traducción de Joaquim Bagueira Leal, major médico do Exército Brasileiro. *Apostolado Positivista do Brazil*. “A Vacinacao Obrigatoria”. Publicacao N° 214. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Templo da Humanidade, janeiro de 1903, p. 8.

Se muestran los mortíferos efectos del “medicalismo compulsorio”, pero el acento, político, siempre es el mismo: se trata, de una imposición del poder temporal sobre la libertad espiritual.¹⁹¹

Teixeira Mendes afirma que si aplicar tal medida para funcionarios es una imposición sanitaria, cuanto más lo es para los proletarios. Pide respeto a la libertad individual, porque es parte también de la libertad espiritual.¹⁹²

En la publicación N° 258 de la Iglesia y Apostolado Positivista de Brasil, Teixeira Mendes hace referencia de las condiciones de higiene social del país. Señala que la higiene oficial es mala, comparada con la higiene de la religión universal. Señala asimismo que los diagnósticos que presentan los médicos son por lo general errados, pues enfocan la enfermedad por los síntomas más que por la causa misma. Para la religión universal, el médico debe atender los casos permanentes y numerosos.

[...]El problema higiénico es inseparable de la regeneración política, industrial y moral. El gobierno temporal sólo puede contribuir directamente para su solución mejorando las condiciones materiales que son del dominio público. Pero es indispensable que los capas dominantes cesen de promover la producción de substancias nocivas, desistan de costumbres viciosas, y aseguren al proletariado una digna vida doméstica, esto es, la habitación, el alimento, el vestuario, el tiempo para el descanso, y para la cultura moral.

Es preciso, en fin, que la regeneración de costumbres proletarias, por su lado, estimule, acelere, complete, y sustente la renovación moral e industrial de sus jefes. En una palabra, trátase de una transformación religiosa.¹⁹³

¹⁹¹ Leal Bagueira, Dr. *Igreja e Apostolado Positivista do Brazil*. “A Questao da Vacina”. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Publicacao N° 223. Capela da Humanidade, outubro de 1904.

¹⁹² Teixeira Mendes, R. *Igreja e Apostolado Positivista do Brazil*. “O Despotismo Sanitário ezercido contra os Funcionários Públicos e Especialmente os Proletarios ao Serviço do Estado”. Publicacao N° 250. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade, junho de 1907.

¹⁹³ Teixeira Mendes, R. *Igreja e Apostolado Positivista do Brazil*. “A Higiene Oficial e a Verdadeira Higiene. Algumas Reflexoes acerca do Estado Sanitário do Rio de Janeiro, a Vista dos Quadros da Mortalidade Geral nos Anos de 1903, 1904, 1905 e 1906”.

Concluamos este apartado señalando que la solución al problema del despotismo sanitario es la transformación religiosa. Ello explica la activa participación de los apóstoles Lemos y Teixeira como agentes transmisores para la transformación religiosa y moral de la sociedad brasileña, de chicos y grandes.

De grandes porque el gobierno y los industriales eran los principales responsables del cambio. En el caso del primero, Teixeira advertía que el problema principal correspondía al poder temporal, porque era ajeno a las cuestiones científicas, especialmente médicas. Ajenos al estado sanitario y a la eficacia de la higiene social. Según el autor, así lo demostraban las estadísticas de enfermos y muertos en el estado de Rio de Janeiro.¹⁹⁴

De chicos porque el problema no sólo se remitía a los adultos. Teixeira Mendes se lanzaba también contra la vacunación que el gobierno pretendía realizar en las escuelas públicas:

Las escuelas públicas son establecimientos de la República, y como tales, son regidas por la Constitución Federal, que garantizan la plena libertad espiritual. Los gobernantes no pueden, pues, imponer, en las escuelas públicas, los médicos y los procesos curativos o preventivos de su predilección personal, como no pueden imponer los padres las religiones de su preferencia individual.¹⁹⁵

Publicacao N° 258. Rio de Janeiro, em nossa sede. Templo da Humanidade, marco de 1908, pp. 12-13.

¹⁹⁴ *Idem*, p. 14.

¹⁹⁵ Teixeira Mendes, R. *Igreja e Apostolado Positivista do Brazil*. "Ainda a Vacinacao Obrigatoria e a Politica Republicana. A Propozito da Orden do Cidadao Prefeito do Distrito Federal, tomando Obrigatoria a Vacinacao para a Matricula nas Escolas Públicas". Publicacao N° 259. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade, marco de 1908, p. 167. La publicación N° 302 de *Igreja e Apostolado Positivista do Brasil*, hace referencia también a la defensa de la familia, de la patria y de la humanidad. En esta publicación, Teixeira lanza un ataque contra el despotismo del poder temporal, que pretende dar instrucciones para el servicio de inspección sanitaria en las escuelas. Lemos, Miguel. *O Ensino Público e o Despotismo Sanitário. Ainda em Defesa da Família da Pátria, e da Humanidade, atacadas pelo Despotismo dos Representantes do Poder Temporal, sob o Pretexto da Higiene Pública. A Propozito do Decreto do Atual Prefeito do Distrito Federal, N. 778, de 9 de Maio fundo, Que Pretende dar Instruções*

Para Miguel Lemos y Raimundo Teixeira, finalmente la Religión de la Humanidad significó una respuesta a la problemática de la sociedad brasileña de la Primera República, para que ésta alcanzara 'su mejor bienestar social posible'; o según afirmara Comte, 'la extensión de la familia'.

para o Serviço de Inspeccao Saniitaria Escolar. Rio de Janeiro, em nossa sede central, junho de 1910.

CONCLUSIONES

Sobre la base de mis posibilidades, considero que he alcanzado el objetivo propuesto inicialmente para la elaboración de este trabajo. He mostrado la forma en que la imaginación (representada por los preceptos del culto y el dogma) y el imaginario (representado por el precepto del régimen), operaron a través de la Religión de la Humanidad, en el periodo histórico republicano brasileño de finales del siglo XIX y principios del XX.

Para concluir este trabajo, haré una breve reflexión sobre las expectativas alcanzadas por los apóstoles Miguel Lemos y Raimundo Teixeira, en su labor como misioneros de la Religión de la Humanidad. Si bien he mostrado como a través de los preceptos religiosos se explotaron los sentimientos, las percepciones y las sensibilidades de la sociedad, veamos ahora el alcance logrado por los apóstoles tanto en materia de religión y política, de poder espiritual y poder temporal, de régimen, o bien de práctica colectiva, como prefiera llamársele.

El análisis de este trabajo ayudó a ubicar dos enfoques: el de iglesia positivista brasileña encabezada por Lemos y Teixeira por un lado, y el de las disciplinas humanísticas en materia de imaginario por el otro.

Desde el punto de vista de la iglesia positivista brasileña, la Religión de la Humanidad tuvo alcances favorables y desfavorables. Los apóstoles de dicha religión, consideraron que gracias a sus preceptos doctrinarios, la religión lograba contribuir al amor y a la aceptación del sistema republicano por parte de la sociedad brasileña, fueran positivistas ortodoxos, positivistas heterodoxos, o sociedad civil en general. Considero que así fue, sin embargo pienso también que sus objetivos rebasaron otro tipo de fronteras.

Quizás de una manera inconsciente o poco palpable para los discípulos de la humanidad, la religión, en su parte filosófica y humana, contribuyó a dos aspectos interesantes por

reflexionar. Primero, de ser una ideología de esencia burguesa, más tarde ésta pasó a ser interpretada como una especie de ideología nacional, consciente, en la búsqueda y ubicación de una identidad producto del nuevo sistema republicano. Segundo, Lemos y Teixeira consiguieron ‘rescatar’ el carácter humano y filosófico de la religión que, como su nombre indicaba, era de la ‘humanidad’. Es decir, la religión dejó de verse como el resultado meramente científico del positivismo como teoría, y pasó a ser concebida bajo sus concepciones filosóficas y humanas que en realidad constituían su origen.

De esta manera, el concepto de hombre y de moral ocupó el centro de atención de la teoría científica del positivismo, como así el sentido de la superioridad del sentimiento y del amor por encima de la razón. Estos razonamientos fueron los que finalmente hicieron ubicar el sentido de la república como ‘una extensión de la familia’.

Por otro lado, en el aspecto político, la iglesia positivista encabezada por Lemos y Teixeira contribuyó con singular éxito al apoyo y legitimación del nuevo régimen republicano. Si bien los logros obtenidos habían sido también propuestas liberales, ello no desmerece la labor del positivismo ortodoxo en la institucionalidad de los mismos. Su influencia se vio reflejada en ciertas medidas que finalmente el gobierno incluyó para su conducción política. Entre ellas podemos destacar: el principio de la libertad espiritual; la separación de la Iglesia y el Estado, sin mayor conflicto con la Iglesia católica; la bandera nacional bajo la divisa Orden y Progreso; la influencia en la constitución dictatorial (sobre todo en el Código Político del Estado de Río Grande del Sur), referentes a las garantías de orden y progreso; el apoyo a la revolución de Río Grande del Sur en 1893, y la intervención en la incorporación del proletariado en la sociedad moderna, entre otras.

Lamentablemente, los avances obtenidos en materia filosófica, humanitaria o política, no pudieron extenderse al plano de la religión como dogma. La Religión de la Humanidad en Brasil fue transitoria y prácticamente un fracaso. Si el propósito de Miguel Lemos y Raimundo Teixeira era convertir a la sociedad brasileña a la religión creada por Augusto Comte, la verdad reveló que el éxito alcanzado fue escaso y efímero. Sólo una mínima parte de la sociedad se convirtió realmente a la religión positivista. En este sentido, el importante precepto religioso del régimen estipulado por la doctrina positivista de Augusto Comte tuvo un éxito limitado y circunstancial, y, por tanto, el imaginario, como práctica colectiva, representó igualmente un imaginario de éxito limitado y circunstancial.

Por un lado, aplicando las concepciones que la filosofía nos ofreció, podemos decir que la imaginación tiene la labor de servir como mediadora, o lo que es lo mismo, trasladarse de una fuente individual a una obra personal. En nuestro caso, los preceptos religiosos representados por el culto y el dogma representaron esa parte imaginativa. De hecho, debemos de subrayar que para el positivismo religioso, dichos principios eran más importantes que el régimen (y de ahí el peso de los mismos en la práctica de su doctrina religiosa). A partir de ahí, cuando la imagen individual se transformara en concepto y se involucrara con el exterior, se tornaría colectiva y se haría universal. La Religión de la Humanidad no se tornó colectiva, ni mucho menos se hizo universal.

La sociología, por otra parte, refiere que el imaginario se concretiza cuando la imaginación individual se torna social, cuando se representa, y que lo hace a través de símbolos. En este sentido, la Religión de la Humanidad, al verse limitada y no extenderse, ya no tuvo la capacidad de representarse, por lo que igualmente sucumbió. Recordemos que la representación del imaginario es vital, y si no existe dicha representación, el imaginario muere. Más que en ideas o plataformas políticas bien definidas, Miguel Lemos y Raimundo Teixeira basaron su religión en representaciones de todo orden, fueran simbólicas, emblemáticas, figurativas, idólatras, etcétera. Al morir sus representaciones, la religión por consiguiente se derrumbó.

Se derrumbó el imaginario alegórico de la figura femenina, y con ello la representación de la 'virgen madre' como alegoría de la humanidad. Sucumbió el sentido estético positivista de la pintura y la poesía, según el cual la imaginación artística debía colocar por encima de todo la sensibilidad y el sentimiento de la colectividad. Cayó de igual manera el estandarte de la humanidad, el calendario positivista, las sentencias positivistas, su templo.

Se vino abajo el simbolismo de imágenes y de rituales; aquellos objetos materiales que habían creado la posibilidad de despertar la 'sensibilidad' de la sociedad identificada con la doctrina positivista. No perdamos de vista la tesis de Gilbert Duran, en el sentido que a través de la sensibilidad las cosas se 'sienten' porque existen físicamente a los sentidos. Sin embargo, y esto es lo importante por destacar, aquella imaginación creadora de 'percepciones' y 'sentimientos', que tienen que valerse tanto de la mente como del corazón para poder expresarse, es quizás la que sobrevivió para poder desempeñar futuras

directrices imaginarias que colaboraran a que la sociedad brasileña buscara, encontrara y ubicara su nuevo sentido identitario republicano.

En síntesis. El positivismo, en su parte científica, influyó en la conducción política de la Primera República brasileña. El positivismo religioso, representado por la Religión de la Humanidad, influyó en el sentido filosófico y humano del país sudamericano de ese periodo. Dentro de este esquema religioso, la imaginación y el imaginario fueron factores que influyeron en la formación de una imaginación creadora de nuevas mentalidades y sentimientos que colaboraron en la formación una conciencia no elitista, y en pos de una construcción identitaria nacional.

De esta manera, considero que la labor positivista de Miguel Lemos y Raimundo Teixeira sobrepasó los límites de esfuerzo y tenacidad. De ahí mi reconocimiento, y, por que no decirlo, también de mi admiración. Reconocimiento porque los positivistas brasileños se dedicaron en cuerpo y alma a su misión como apóstoles de la Religión de la Humanidad. Admiración porque realmente rebasaron la fidelidad por la entera lealtad a su doctrina. A partir de ahí, aunque sus esfuerzos fueron enfocados en mayor medida al aspecto religioso, las expectativas de éxito - o por lo menos de mayor influencia - se dieron más en el ámbito político, filosófico y humanista, por encima del dogma religioso.

Frente a estas consideraciones, la hipótesis planteada al inicio del presente estudio la puedo dar finalmente por acertada. La Religión de la Humanidad ejercida por los positivistas brasileños se orientó en función de objetivos religiosos y políticos señalados, aunque, como hemos señalado, el éxito alcanzado en materia religiosa, finalmente no fue el esperado.

Cuatro causas sobresalientes podemos considerar como motivos de fracaso. La de mayor peso, quizás, es el hecho de que Miguel Lemos y Raimundo Teixeira depositaron en una conducta moral, basada en sentimientos, pensamientos y actos, el cambio estructural de una sociedad, que, sinceramente, no podía remediarse a través la buena voluntad o la nueva moral a seguir. De esta manera, una reforma de sentimientos y pensamientos escaparía al alcance de los gobiernos temporales para remediar los males que aquejaban al país.

La segunda consideración al fracaso de la Religión la podemos enfocar al asunto financiero, o mejor dicho, al constante déficit financiero que casi siempre obstaculizó la

labor de los apóstoles. A través de las publicaciones analizadas, Miguel Lemos y Raimundo Teixeira revelan una y otra vez la permanente falta de recursos económicos para financiar los costos de su iglesia positivista para su mantenimiento y propagación.

La tercera consideración importante fue, como ya referimos, la escasa aceptación de la sociedad brasileña al positivismo religioso creado por Augusto Comte. Realmente era una minoría la sociedad que conformaba la iglesia positivista (Cruz Costa refiere que escasamente llegaban a cincuenta los miembros de la misma, en su mayoría provenientes de la sociedad intelectual). La mayor aceptación provino del positivismo científico, no del positivismo religioso. Es más, la severidad con que muchas ocasiones se vieron envueltos los lineamientos dogmáticos sustentados por Lemos y Teixeira, de alguna manera limitaron e impidieron el acceso de otros sectores sociales a formar parte de la iglesia.

La cuarta y última consideración por referir es aquella que va enfocada precisamente a la imaginación y al imaginario. Apoyándonos en las consideraciones pertinentes sobre estos temas, la Religión de la Humanidad, como religión, tuvo mayor acierto como imaginación que como imaginario. Obtuvo mejores perspectivas en los campos del culto y del dogma, que en la práctica del régimen.

Pese a que no se haya obtenido el éxito esperado, mencionemos otro factor sobresaliente que hizo distinguir la trayectoria de Lemos y Teixeira. Los apóstoles del positivismo religioso brasileño ofrecieron una visión y un proceder ciertamente independiente en función de las necesidades y circunstancias que su país enfrentaba. Dicha actitud les otorgó una mayor autonomía en su labor.

Considerándose fieles discípulos tanto de la teoría como de la religión positivistas de Augusto Comte, a mi parecer, en reiteradas ocasiones, los apóstoles de la religión participaron con más provecho de la política que del dogmatismo de su religión. Quizás porque la realidad histórica así lo demandaba. Se trataba de un momento importante en la conformación de un nuevo esquema político, donde estaba en juego la diversidad de intereses políticos y económicos entre las elites gobernantes. En este sentido, urgía definir la supremacía de los poderes y de los diversos intereses. Y aunque finalmente el país siguió la trayectoria liberal, la actuación de Miguel Lemos y Raimundo Teixeira fue importante, porque aún cuando hayan sido guiados por el esquema del positivismo

ortodoxo, ciertamente éste fue acoplado en varios momentos a las necesidades y circunstancias que ellos consideraban relevantes.

Concluyamos estas reflexiones señalando que aunque nuestra labor haya consistido en resaltar, con el apoyo de los conceptos de imaginación e imaginario, la visión de estos dos apóstoles de la humanidad, las publicaciones escritas por Miguel Lemos y Raimundo Teixeira ofrecen diversidad de temas y enfoques que igualmente pueden ser tratados con provecho. Temas como la cuestión de los indígenas, del nuevo trabajador urbano, de las huelgas y el positivismo riograndense, por mencionar algunos, podrían ser objeto de interesantes análisis futuros.

RESUMEN CRONOLÓGICO DE LA EVOLUCIÓN DEL POSITIVISMO Y DE LA RELIGIÓN DE LA HUMANIDAD EN BRASIL.*

1. Antes de la adhesión de Miguel Lemos y Raimundo Teixeira a la filosofía positiva.

Aproximadamente a partir de 1850 aparecen las primeras manifestaciones positivistas en Brasil. La primera manifestación de la influencia de Augusto Comte aparecía en la Escuela Militar con la tesis presentada por Miguel Joaquín Pereira de Sá, para la obtención del título de doctorado en matemática.

La participación del sexo masculino en el ámbito del conocimiento finalmente no era algo espectacular. Lo notable aquí es la participación del sexo femenino en el positivismo brasileño. Desde 1851, Nizia Floresta Brasileira Augusta asistía personalmente a una lección del curso filosófico sobre la "Historia General de la Humanidad", profesado por Augusto Comte en París.

Nizia y su hija entablarian relaciones personales con Augusto Comte. Existía un intercambio de correspondencia entre el filósofo francés y las brasileñas que denotaban la simpatía de Comte por el sexo femenino (por Nizia especialmente en sus esfuerzos abolicionistas), al igual que su admiración por Clotilde de Vaux. Años más tarde Miguel Lemos publicaría siete cartas inéditas de Comte con las brasileñas.

* Resumen cronológico tomado de: Teixeira Mendes, R. *Religiao da Humanidade. Rezumo Cronológico da Evolucao do Pozitivismo no Brazil*. Publicación citada N° 507. Este resumen abarca en buena medida la evolución del positivismo brasileño en torno al Culto público, y culto público representa para nosotros el desarrollo de la imaginación. De ahí nuestro interés por mostrar la presente cronología.

A partir de la muerte de Augusto Comte el día 5 de septiembre de 1857, se efectúan en Brasil varios homenajes a su memoria. Se organiza una visita a los 'lugares santos' del positivismo en Francia.

En Brasil el año de 1857 también era importante porque Benjamin Constant Bothelo de Magalhaes, fundador de la república en el país sudamericano, se convertía al positivismo.

En 1865, F. A. Brandao Júnior publica en Bruselas un folleto sobre la esclavitud en Brasil. Se dice que fue el primer esfuerzo en pro de la emancipación definitiva de la raza africana, abiertamente referido a la inspiración positivista. En ese mismo año, Munis Barreto de Arago publica, también en Bahía, una aritmética, en cuya introducción hace referencia a la clasificación de las ciencias positivas según Augusto Comte.

En 1867, Benjamin Constant escribe a su esposa en Paraguay una carta donde le dice: "La religión de la Humanidad es mi religión".

Seis años más tarde, en noviembre de 1873, Benjamin Constant concursaba para ocupar el puesto de "repetidor" de la Escuela Militar. En presencia del emperador D. Pedro II, Constant afirmó solemnemente su adhesión al positivismo.

En 1874, el Dr. Luis Pereira Barreto publica en Jacarehi, el primer volumen de la obra *Las Tres Filosofías*. En la primera parte del libro, el autor señala que era el momento de proclamar "las verdades filosóficas emanadas de las ciencias positivas".

2. Después de la adhesión de Miguel Lemos y Raimundo Teixeira a la filosofía positiva.

En 1874 Miguel Lemos se adhiere a la Filosofía Positiva. Un año después, a través de la prensa, promueve la agitación filosófica en torno de la *Filosofía Positiva*, aceptando para ese entonces las afirmaciones de Emilio Littré, sobre la vida de Augusto Comte.

En 1876, el Dr. Antonio Carlos de Oliveira Guimaraes, profesor de matemáticas en el Colegio D. Pedro II, es llevado por esa agitación, a fundar una sociedad compuesta de personas que sean positivistas, y en grados diversos, aceptando por lo menos la Filosofía Positiva. Sin ningún carácter religioso, dicha sociedad se proponía organizar una biblioteca

positivista, según las indicaciones de Augusto Comte, y a realizar más tarde cursos científicos. Fueron miembros fundadores: Antonio Carlos de Oliveira Guimarães, Benjamín Constant Bothelo de Magalhães, Alvaro Joaquín de Oliveira, Joaquim Ribeiro de Mendoca, Oscar de Araujo, Miguel Lemos y Raimundo Teixeira.

En 1877, Miguel Lemos y Raimundo Teixeira Mendes, los únicos miembros de la mencionada sociedad, que no aceptaban la obra religiosa de Augusto Comte, parten rumbo a París.

En 1878 moría en la ciudad de Río de Janeiro, el Dr. Antonio Carlos de Oliveira Guimarães. Los miembros de la sociedad se reúnen para escoger como nuevo presidente al Dr. Joaquim Ribeiro de Mendoca, afiliándose a la dirección de Pierre Laffitte. Dicha medida importunó la exclusión de Miguel Lemos y de Raimundo Teixeira de la sociedad fundada por Antonio Carlos de Oliveira Guimarães.

Ese mismo año (1878), Richard Congreve, G. Audiffrent y E. Semerie se separan de Pierre Laffitte, e intentan retomar las tradiciones de Augusto Comte.

3. Después de la conversión de Miguel Lemos y Raimundo Teixeira a la Religión de la Humanidad.

A finales de 1878, Miguel Lemos reconoce la integridad de la obra de Augusto Comte y se convierte a la Religión de la Humanidad. Por un lado acepta la dirección de Pierre Laffitte; y por el otro, su conversión determina la de su esposa Albertina Torres de Carvalho.

Miguel Lemos le escribe entonces al Dr. Joaquim Ribeiro de Mendoca, presidente de la Sociedad Positivista de Río de Janeiro. Lemos se adhiere a dicha sociedad en 1879. Es admitido en ella con la aprobación de Benjamín Constant Bothelo de Magalhães, el Dr. Alvaro Joaquim de Oliveira y Oscar de Araujo.

En 1880 fueron inaugurados cuatro aspectos: la exposición de la Religión de la Humanidad, según el catecismo positivista de Augusto Comte; el “Culto Sociolátrico” en Río de Janeiro, el tricentenario subjetivo de Luis de Camoes, y la bandera de la

Humanidad, con la fórmula sagrada –El Amor por principio, el Orden por base, el Progreso por fin. La inauguración fue acompañada con el Himno a la Humanidad, para ser cantado con la música de la Marsellesa.

En ese mismo año, 1880, se lleva también a cabo la primera conmemoración pública de la muerte de Augusto Comte, celebrada en la ciudad de Río de Janeiro, se realiza una intervención a favor de la abolición de la esclavitud africana (según palabras de Teixeira Mendes, “vulgarizando las enseñanzas de Augusto Comte, sobre la incorporación del proletariado en la sociedad moderna”); y se convierten al positivismo los hijos de Miguel Lemos, Albertina Torres de Carvalho y Cipriano José de Carvalho.

En 1881, en reunión de la Sociedad Positivista de Río de Janeiro, el Dr. Joaquim Ribeiro de Mendoca transmitió a Miguel Lemos la presidencia de la Sociedad Positivista de Río de Janeiro. Benjamin Constant presencia la celebración y manifiesta su aprobación. Posesionado de dicha presidencia, Miguel Lemos funda la Iglesia Positivista de Brasil, mediante la transformación de la Sociedad Positivista de Río de Janeiro en Centro Positivista Brasileiro o Iglesia Positivista Brasileira.

En 1881, Miguel Lemos efectúa también una apreciación del papel de Tiradentes y de José Bonifácio, en la independencia política del pueblo brasileño, en la abolición de la esclavitud africana, y en la protección civil de los indígenas. Lemos realiza igualmente una propaganda sobre la institución de la plena separación entre el poder temporal y el poder espiritual, mediante la abolición del regalismo, del privilegio funerario y del despotismo sanitario.

1881 se caracterizó también por un llamamiento constante a la indisolubilidad conyugal, refutando la “retrogradación protestante del divorcio”. Se lucha por obtener el decreto del casamiento civil, del registro civil de nacimientos y de la secularización de los cementerios, aboliendo todo el privilegio funerario.

Dos años más tarde, en 1883, la Iglesia Positivista de Brasil se desliga de la dirección de Pierre Laffitte, y Miguel Lemos y Raimundo Teixeira prosiguen fielmente en la propaganda de la Religión de la Humanidad, sobre su exclusiva responsabilidad. Así la Iglesia Positivista de Brasil contribuyó a la abolición de la esclavitud y la organización del régimen republicano en Brasil.

En 1883 se inauguraba también el óleo de la Virgen-sixtina, para representar a la Humanidad, copia del cuadro de Rafael, por Aurelio de Figueiredo.

En 1884 Lemos y Teixeira ofrecen a Jorge Lagarrigue un apoyo para la realización de su tentativa de propaganda positivista en París, hasta su muerte prematura el 4 de mayo de 1894. En este mismo año se inauguraba también el retrato al óleo de Toussaint de Lverture, por Aurelio de Figueiredo, así como la fiesta de la Virgen Madre, en Rio de Janeiro (se trataba de una conmemoración a Clotilde de Vaux).

Cuatro años más tarde, en 1888, se inauguraba la conmemoración especial de la muerte de Clotilde de Vaux. Pero más importante aún, se abolía la esclavitud africana en Brasil, sobre la regencia de la princesa D. Isabel, siendo presidente del Ministerio, el consejero Joao Alfredo Correia de Oliveira.

1889 quedaba marcado por un mensaje al general Deodoro da Fonseca por intermedio de Benjamín Constant. Se efectuaba un esbozo para la organización republicana después de la insurrección del 15 de noviembre, de la cual Lemos y Teixeira supieron después de su realización.

En ese mismo año se llevaba también a cabo un llamamiento para la divisa política de Orden y Progreso. Más tarde se decreta la bandera republicana brasileña, inaugurando la divisa mencionada, sobre la propuesta de Benjamín Constant.

En 1890 se separa la Iglesia del Estado, se inaugura el estandarte de la Humanidad, y se coloca la primera piedra del Templo de la Humanidad en Rio de Janeiro.

Un año más tarde, en 1891, se llevaba a cabo la primera fiesta positivista de la Virgen Madre. Se inauguraba el pórtico y la parte anterior del Templo de la Humanidad en Rio de Janeiro (una reproducción del panteón de París), del mismo modo que la imagen de la Humanidad personificada en Clotilde de Vaux. El cuadro era hecho por Décio Vilares.

A la vez que celebrarse el tercer centenario del descubrimiento de Cristóbal Colón en América, en el año de 1892 se efectuaba el primer donativo para la construcción del Templo de la Humanidad.

En 1897 se inauguraba el Templo de la Humanidad en Rio de Janeiro. Se conmemora de igual manera el decimocuarto centenario subjetivo de San Ambrosio.

En 1898 se conmemoraba el nacimiento de Augusto Comte. Es así como se inaugura el cuadro al óleo representando a Rosalia Boyer cargando a su hijo Augusto Comte, recién

nacido, a la regeneración religiosa. Se trata de un cuadro de Eduardo de Sá. La pequeña orquesta de adolescentes positivistas de ambos sexos, ameniza el evento.

Por otro lado, en el mismo año, se interpreta un himno a Toussaint L'ouverture; se inaugura un cuadro al óleo, representando la muerte de Augusto Comte; así como se publican varios documentos e informaciones inéditas sobre las vidas de Clotilde de Vaux, de Augusto Comte, y de Rosalía Boyer.

En el año de 1900 se lleva a cabo la publicación de la traducción en portugués de la correspondencia sagrada entre Augusto Comte y Clotilde de Vaux.

Un año más tarde, en 1901, se instaura la institución de la glorificación de Clotilde y Augusto Comte, como fundadores de la Religión de la Humanidad. De igual manera se instaura la transformación de las celebraciones del 5 de abril y del 5 de septiembre en fiestas fúnebres.

Para el año de 1903 se inauguraba el cuadro al óleo del Templo de la Humanidad, conmemorativo de la muerte de Clotilde de Vaux. Se lleva también a la práctica la consagración de la casa de Clotilde.

Dos años más tarde, en 1903, se finaliza el retrato al óleo de Clotilde de Vaux, en el coro del Templo de la Humanidad.

En 1905 se inaugura la capilla de la Humanidad, en la casa de Clotilde de Vaux, en París.

Para el año de 1910 se llevaba a cabo el tratado Mirim – Jaguarao con la hermana república de Uruguay. Dicho tratado inauguró la política internacional republicana en Brasil. El barón de Rio Branco fungía como ministro del exterior, y Nilo Pecanha como presidente.

Para este mismo año se instituye el Servicio de protección republicana de los Salvajes. La dirección de dicho servicio quedó a cargo del cofrade positivista Cândido Mariano da Silva Rondon.

En el mismo año se inaugura también la Estrella de madera en la piedra de la sepultura de Clotilde de Vaux en París.

Para 1914 se lleva a cabo el undécimo centenario subjetivo de Carlomagno, el incomparable fundador de la República Occidental. De la misma manera, en ese mismo

año, hay luto en el Templo de la Humanidad, en Río de Janeiro. El motivo era la horrible destrucción fratricida que devastaba a la Humanidad.

En 1915 se celebraba el cuarto centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús. Se inauguró la imagen de la santa.

En 1917 fallecía Miguel Lemos en Petrópolis.

En 1920 se inauguraba el pórtico reconstruido del Templo de la Humanidad.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE IMAGINACIÓN E IMAGINARIO.

- Bartra, Roger. *Las redes Imaginarias del Poder Político*. 1° ed., Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM, Serie Popular Era, 1981, 269 pp.
- Baczko, Bronislaw. *Los Imaginarios Sociales. Memorias y Esperanzas Colectivas*. [traducción de Pablo Betesh] Buenos Aires, Nueva Visión, 1991, 199 pp.
- Cassirer, E. *Esencia y Efecto del concepto simbólico*. México, Fondo de Cultura Económica, 1975.
- Coelho, Teixeira. *Diccionario crítico de política cultural. Cultura e imaginario*. 1° ed. en español. [Traducción de María Noemí Alfaro, et al.] México, CONACULTA, ITESO, SC, 2000, 502 p.
- Chateau, Jean. *Las Fuentes de lo Imaginario*. 1° ed. en español. [Traducción de Africa Medina] México, Fondo de Cultura Económica, 1976, 348 pp.
- Durán, Gilbert. *La Imaginación Simbólica*. [Traducción de Marta R.] Buenos Aires, Amorrortu, 1964, 147 pp.
- Sills L., David L. *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. 1° ed. en español, 7 v., España, Aguilar, 1975, v. 5 y 7.
- Ferrater Mora, Javier. *Diccionario de Filosofía*. 5° ed., Argentina, Sudamericana, 1969, v. I y II.
- Jung Carl, G., et al. *El Hombre y sus Símbolos*. [Traducción de Luis Escobar Barreño] España, Paidós Ibérica, 1977, 320 pp.
- Laplantine, Francois. "As Tres Vozes do Imaginário". *Revista do Imaginário. Revista do Núcleo de Estudo Interdisciplinar do Imaginário Ruy Coelho da Universidade de Sao Paulo*. (Outubro, 1993) Dinamica do Simbólico número 1, 229 pp., pp. 127-135.
- Lapoujade Noel, María. *Filosofía de la Imaginación*. 1° ed. en español al cuidado de Carmen Valcance, México, Siglo XXI, 1988, 265 pp.

- Le Goff, et al. *Diccionario del Saber Moderno. La Nueva Historia*. Bilbao, Grafo, s. a., 602 pp. (Ideas. Obras. Hombres.)
- Mills Wright, Charles. *La Imaginación Sociológica*. [Traducción de Florentino M. Torres] México, Fondo de Cultura Económica, 1985, 237 pp. (Obras de Sociología)
- Patlagean, Evelyn. "La Historia del Imaginario". *Diccionario del Saber Moderno. La Nueva Historia*. Bilbao, Grafo, s.a., 602 pp. pp. 302-323. (Ideas. Obras. Hombres)
- Sartre Jean, Paul. *Lo Imaginario. Psicología Fenomenológica de la Imaginación*. 3° ed. [traducción de Manuel Lamara] Buenos Aires, Lozada, 1976, 288 pp.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE RELIGIÓN DE LA HUMANIDAD.

- Cerutti Guldberg, Horacio, *Hacia una Metodología de la Historia de las Ideas (Filosóficas) en América Latina*. 2° ed., México, CCyDEL, UNAM, 1997, 214 pp. (Filosofía de Nuestra América)
- Comte, Augusto. *Apelo aos conservadores*. [traducción de Miguel Lemos] Rio de Janeiro, na sede central da Igreja Positivista do Brazil, Templo da Humanidade. 1899, 250 pp.
- Comte, Augusto. *Cours de Philosophie Positive*. 6 v. París, J.B. Bailliere et Fils, Libraires de L'Academie Imperiale de Medicine, 1869.
- Comte, Augusto. *Catecismo Positivista o Exposición Resumida de la Religión Universal*. Edición preparada por Andrés Bilbao. Madrid, Editorial Nacional, 1982, 299 pp. (Clásicos para una Biblioteca Contemporánea)
- Comte, Augusto. *Discurso sobre el Espíritu Positivo*. Versión y prólogo de Julián Macías. Madrid, Alianza Editorial, 1988, 136 pp. (Clásicos)
- Comte, Augusto. *Primeros Ensayos*. Versión Española de Francisco Giner de los Ríos. México, Fondo de Cultura Económica, 1942, 303 pp.
- Comte, Augusto. *Teoría Social del Positivismo*. México, Centro de Documentación Política, 1978, 770 pp. (Cuadernos de Causa # 10)
- De Carvalho, José Murilo. *A formacao das Almas. O imaginário da República no Brasil*. 2° reimprecao. Sao Paulo, Companhia das Letras, 1990, 165 pp.
- Hirschberger, J. *Breve Historia de la Filosofia*. Barcelona, Herder, 1968.
- Le Goff Jaques, et. al., *La Nueva Historia. Diccionario del Saber Moderno*. Bilbao, Grafo, s. a., 602 pp. (Ideas, Obras, Hombres).
- Lerner Sigal, Victoria. *La Enseñanza de Clío. Prácticas y propuestas para una didáctica de la historia*. México, UNAM, Centro de Investigaciones y Servicios Educativos, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1990, 493 pp.

- Marias, Julián. *Historia de la Filosofía*. 12° ed., Madrid, Ediciones Castilla, 1960.
- Oliveira Benoit, Lelita. *Sociología Comteana. Genese e devir*. Prefácio de Isabel Maria Loureiro. Sao Paulo, Discurso Editorial, 1999, 427 pp. (Clásicos & Comentadores)
- Teixeira Mendes, R. *As Últimas concepções de Augusto Comte, ou ensaio de um complemento au catecismo positivista*. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil, Templo da Humanidade, Junho de 1898, 239 pp.
- Zea Leopoldo, *El positivismo en México, nacimiento, apogeo y decadencia*. México, F.C.E., 1988, 481 pp. (Obras de Filosofía)

BIBLIOGRAFÍA SOBRE BRASIL DURANTE EL PERIODO 1889-1930.

- *Antologia do Pensamento Social e Político no Brasil*. Selecao e notas de Luis Washington Vita. Sao Paulo, Uniao Panamericana/Grijalbo. Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos, Washington, D.C., 1968, 485 pp. (Pensamiento de América)
- Boris, Fausto. *História Concisa do Brasil*. Sao Paulo, Editora da USP- Imprensa oficial do Estado, 2001, 324 pp.
- —————. *Trabalho Urbano e Conflictos Social (1890-1920)*. Sao Paulo, DIFEL, 1977, 181 pp.
- Barreto, Vicente e Paim, Antonio. *Evolucao do pensamento político brasileiro*. 2ª serie, v. 150, Sao Paulo, Editora da Universidade de Sao Paulo, 1989. 463 pp. (Reconquista do Brasil)
- Cruz, Costa. *Esbozo de una historia de las ideas en el Brasil. Historia de las Ideas en América III*. [traducción de Jorge López Páez] México, Fondo de Cultura Económica, 1957. (Tierra Firme)
- —————. *O positivismo na república. Notas sobre a História do Positivismo no Brasil*. Sao Paulo, Companhia Editora Nacional, 1956, 203 p.
- Foot Hrdman, F. *Nem Patria, nem patroa!*. Sao Paulo, Brasiliense, 1983.
- Lins, Ivan. *História do Positivismo no Brasil*, v. 322. Direcao de Américo Jacobina Lacombe. Sao Paulo, Companhia Editora Nacional, 1964.
- Linhares, Maria Yedda (org). *História Geral do Brasil*. 6ª ed., Sao Paulo, Campus, 1990, 380 pp.
- Morse, Richard, *Formacao histórica de Sao Paulo*. DIFEL, 1970.
- Murilo de Carvalho, José. *A Formacao das Almas. O Imaginario da República no Brasil*. 2°. Reimpresao. Sao Paulo, Companhia das Letras, 1990.

- *Pereira Soares, Mozart. O Positivismo no Brasil. 200 anos de Augusto Comte.* Porto Alegre, Editora da Universidade Federal do Rio Grande do Sul, 1998, 206 pp.
- *Paim, Antonio (org.). Plataforma política do Positivismo Ilustrado, v. 5.* Congreso, Cámara de los Diputados, Brasília, Editora Universidad de Brasília, 1981, 160 pp. (Pensamiento Político Republicano)
- *Skidmore, Thomas. Uma história do Brasil. 2º ed.,* Sao Paulo, 1998, 356 pp. (Paz e Terra)
- *Sevcenko, Nicolau. Literatura como missão: tensões sociais y criação cultural na Primeira República.* Sao Paulo, Brasiliense, 1986.
- *Viotti da Costa, Emilia. Brasil: de la Monarquía a la República. 1º ed.,* México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1995. 386 pp. (Claves de América Latina)
- *Williams, Raymond. O campo e a cidade na história e na literatura.* Sao Paulo, Companhia das Letras, 1990 pp.

ANEXO DE LAS PUBLICACIONES

A) APOSTOLADO POZITIVISTA DO BRAZIL

A.1 PUBLICACIONES NO NUMERADAS

- Lemos, Miguel. **Le Calendrier Positiviste et M. le Ministre des Finances.** Rio de Janeiro, Au Siege de L'Apostolat Positiviste, Février 1890.
- Lemos, Miguel e Teixeira Mendes, R. **Nossa Inissiasao no Positivismo.** Nota Rectificativa ao Rezumo Istórico do Movimento Pozitivista no Brazil, publicado en 1882. Rio de Janeiro, na Sede do Apostolado Pozitivista do Brazil, Agosto de 1889.
- Lemos, Miguel e Teixeira Mendes, R. **Mensagem ao General Deodoro. Mensagem do Sr. Miguel Lemos ao General Deodoro e entregueado ao Sr. Ministro da guerra, Dr. Benjamin Constant.** Rio de Janeiro, na Sede do Apostolado Pozitivista do Brazil, 17 de Novembro de 1889.
- Lemos, Miguel. **O Livre Exercicio da Medicina**, s.l., s.e., 1890.
- Lemos, Miguel e Teixeira Mendes, R. **A Ultima Crise: O Golpe d' Estado de 5 de Novembro e a Revolucao de 23 do mesmo mez.** 2° ed., Rio de Janeiro, na séde central do apostolado positivista do Brazil. Capella da Humanidade, Novembro de 1891.
- Robinet, J. F., Dr. **Os Cemiterios. Serao Focos de Infeccao? Rezumo da Questao sob o Ponto de Vista Higienico.** Rio de Janeiro, na sede central da igreja pozitivistica do Brazil. Capella da Humanidade, Dezembro de 1893.
- Lemos, Miguel. nn. **Duozieme Circulaire Annuelle.** Rio de Janeiro, s.l., s.e., 1893.
- Teixeira Mendes, R. **As Ultimas Concepcoes de Augusto Comte**, s.l., Tipografia do apostolado pozitivistica do Brazil, 1898.
- s. n., **Catálogo das Publicacoes.** Rio de Janeiro, na sede central da igreja pozitivistica do Brazil. Capella da humanidade, 1932.

A.2 PUBLICACIONES NUMERADAS

- Publicación N° 4. Teixeira Mendes, R. ***A Pátria Brasileira. Discurso Lido na Sessão Sociológica da Sociedade Positivista do Rio de Janeiro, Celebrada na Noite de 26 de Gutemberg de 93.*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brasil. Capela da Humanidade, Abril de 1902.
- Publicación N° 6. Teixeira Mendes, R. ***A Universidade.*** Artigos publicados na Gazeta de notícias no ano de 94 (1882). Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brasil. Capela da Humanidade, Agosto de 1904.
- Publicación N° 14. ***Question Franco-Chinoise. Adresse des Positivistes Bresiliens a S. Ex. L'Ambrassadeur Chinois en Occident.*** Rio de Janeiro, au siege central de l'eglise positiviste du Brésil. Chapelle de l'Humanité, Setembro 1923.
- Publicación N° 24. Lemos, Miguel. ***A Questao de Limites entre o Brazil e a República Argentina.*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brasil. Capela da Humanidade, Abril de 1902.
- Publicación N° 54. Lemos, Miguel e Teixeira Mendes, R. ***A Liberdade Espiritual e a Organizacao do Trabalho. Consideracoes histórico-filosóficas sobre o movimento abolicionista. Ezame das ideias relativas a leis de organizacao do trabalho e locacao de servicos. Programa das reformas políticas mais urgentes.*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brasil. Capela da Humanidade, Junho de 1902.
- Publicación N° 57. Lemos, Miguel. ***A Represao Legal da Ociosidade.*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brasil. Capela da Humanidade, Abril de 1902.
- Publicación N° 81. Leemos, Miguel e Teixeira Mendes, R. ***A Política Positiva e a Liberdade Bancária.*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brasil. Capela da Humanidade, Maio de 1902.
- Publicación N° 98. Teixeira Mendes, R. ***A Política Positiva i o Regulamento das Escolas do Ezercito.*** Rio de Janeiro, na sede do apostolado positivista do Brasil. Capela da Humanidade, Maio de 1890.

- Publicación N° 103. Teixeira Mendes, R. **Nota Estraida da Advertencia Anteposta a uma Prossima Re-impresao em Folheto dos Artigos Publicados no Diario Oficial sobre a Bandeira Nacional.** S. l., Novembro de 1854.
- Publicación N° 108. Lemos, Miguel. **Rectification Necessaire Concernant L'Aplication Actuelle du Precepte qui Prescrit aux Pretres Positivistes de Reconocer a Touthéritage.** S. l., Rio de Janeiro, 11 de Novembro de 1890.
- Publicación N° 109. Teixeira Mendes, R. **Exame do Projecto de Constitucao, Apresentado pelo Governo Provisorio e Indicacao das Correcoes Indispensaveis para Harmonisar Sufficientemente tal Projecto com as Exigencias Capitaes da Situacao Brasileira.** S. l., s. f.
- Publicación N° 118. Lemos, Miguel. **Artigos Epizodicos, Publicados durante o Ano de 1891.** Rio de Janeiro, na sede do apostolado positivista do Brazil. Capela da Humanidade, Janeiro de 1892.
- Publicación N° 123. Lemos, Miguel. **Novo Enpréstimo Destinado ao Pagamento Final das Despezas Feitas até Agora con a Construcao da Capela da Umanidade, i ao Resgate do Restante do Empréstimo Levantado en Outubro de 1890 para essa Construcao e Compra do Respectivo Terreno. Circular dirigida a todos cuantos simpatizao com a nossa cauza.** Rio de Janeiro, s. l., Abril de 1892.
- Publicación N° 124. Teixeira Mendes, R. **A Conmemoracao Cívica de Benjamin Constant e a Liberdade Religiosa.** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capella da Humanidade, Setembro de 1892.
- Publicación N° 129. S. n., **Mission et Devoirs des Positivistes dans l'Actualité (Conclusion Totale du Systeme de Politique Positive, Tome IV, p. 529-543).** Rio de Janeiro, au siege central de l'eglise positiviste du Brésil. Chapelle de l'Humanité. Juillet 1893.
- Publicación N° 131. Lemos, Miguel e Teixeira Mendes, R. **Reprezentacao a Câmara dos Deputados contra um Projeto de Lei Restritivo da Liberdade de Associacao Religiosa.** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, Julho de 1893.
- Publicación N° 133. Teixeira Mendes, R. **Exame da Questao do Divorcio. Defeza Positiva da Ordem Domestica em Geral, e Especialmente da Indissolubilidade do Cazamento, Contra os Sofismas Espiritualistas e Materialistas.** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, Agosto de 1893.

- Publicación N° 135. Lemos Miguel e R. Teixeira Mendes. **A Secularizacao dos Cemiterios e o Privilegio Funerario.** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, Novembro de 1893.
- Publicación N° 137. Lemos, Miguel. **Cazamento Civil. Representacao Enviada a Camara dos Deputados Contra um Novo Projecto de Lei.** Rio de Janeiro, na sede central do apostolado positivista do Brazil. Capela da Humanidade, Dezembro de 1893.
- Publicación N° 138. De Oliveira, J. Mariano. **Pelos Indigenas Brasileiros.** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, Janeiro de 1894.
- Publicación N° 141. Lemos, Miguel **Concurso para o Livre Sustento do Culto Catolico.** Extracto da duodecima circular anual. Rio de Janeiro, Capela da Humanidade, Julho de 1894.
- Publicación N° 142. S. n., Extracto duodecima circular anual. **O Imposto Predial e a Capela da Humanidade.** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, Julho de 1894.
- Publicación N° 143. Lemos, Miguel. **Artigos Epizodicos. Primeira Serie. Contra os Difamadores.** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, Agosto de 1894.
- Publicación N° 144. Lemos, Miguel. **Artigos Epizodicos. Segunda Serie. A Propozito da Questao do Cristo no Jori.** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, Agosto de 1894.
- Publicación N° 145. Lemos, Miguel. **Artigos Epizodicos. Tercera Serie. Aos Nossos Concidados. A Eleicao Presidencial. O Anonimato na Imprensa.** Rio de Janeiro, sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, Setembro de 1894.
- Publicación N° 147. Lemos, Miguel. **A Questao da Bandeira.** Rio de Janeiro, s. l., 1894.
- Publicación N° 148. S. n., **A Nossa Iman, a Republica de Paragual.** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, Novembro de 1894.
- Publicación N° 154. Teixeira Mendes, R. **La Situation Actuelle du Positivisme. Response a M. Le Docteur G. Audiffrent.** Rio de Janeiro, au siege de l'eglise positiviste du Brésil. Chapelle de l'humanité, Avril 1895.

- Publicación N° 162. Lemos, Miguel. **M. Audiffrent et Nous**. Rio de Janeiro, Temple de l' Humanité, 14 Janvier 1896.
- Publicación N° 164. Teixeira Mendes, R. **A Questao do Nativismo**. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, Maio de 1896.
- Publicación N° 171. S. n., **Odios Academicos. Apreciacao Geral do Artigo do Sr. Bertland Contra Augusto Comte, Publicado na Revista dos Dois Mundos de 1° de Dezembro de 1896**. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, Janeiro de 1897.
- Publicación N° 172. Teixeira Mendes, R. **Le Positivisme et la Pédantocratie Algébrique. Les Pretendues Erreurs Mathematiques d'Auguste Comte Signalées par M. Joseph Bertrand**. Rio de Janeiro, au siege central de l'eglise positiviste du Brésil. Chapelle de l'Humanité, Juillet 1893.
- Publicación N° 173. Lemos Miguel. **Errata du Systeme de Politique Positive, par Augusto Comte. Les rectifications suivantes ont ete Faites par Notre Maitre sur les Tomes II, III et IV de son Exemplaire de la Politique Positive. Extrait du Catalogue de la Bibliotheque, Publie dans la Revue Occidentale de Moise 109 (Janvier, 1897)**. Rio de Janeiro, au siege central de l'eglise positiviste du Brésil. Temple de l'Humanite, Avril de 1897.
- Publicación N° 175, Teixeira Mendes, R. **As Ultimas Concepcoes de Augusto Comte. Ou Ensaio de um Complemento au Catecismo Positivista, Organizado por R. Teixeira Mendes**. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Templo da Humanidade, Junho de 1898.
- Publicación N° 183, Lemos Miguel. **Conmemoracao Positivista do 7 de Setembro. Palavras com que o Sr. Miguel Lemos abriu a Sessao Sociocrática celebrada no dia 7 de setembro de 1881**. S. l., s. a.
- Publicación N° 192. Teixeira Mendes, R. **Uma Visita aos Ligares Santos do Positivismo**. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Templo da Humanidade, Setembro de 1889.
- Publicación N° 193. Teixeira Mendes, R. **O Privilegio Funerario e a Questao da Indenizacao a Misericordia. Nota Sobre o Resgate dos Cemiterios Publicos do Rio de Janeiro**. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Templo da Humanidade, Setembro de 1889.
- Publicación N° 194. Comte, Augusto. **Apelo aos Conservadores**. [Traducao de Miguel Lemos]. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Templo da Humanidade, 1889.

- Publicación N° 205. Bagueira Leal, Joaquim Dr., membro da igreja positivista do Brazil. ***O Despotismo Sanitario Perante a Medicina.*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Templo da Humanidade, Julho de 1901.
- Publicación N° 212. Bagueira Leal, Joaquim Dr., major médico do Exército Brasileiro. ***O Positivismo e os Animais. Carta ao Dr. Eduardo Berdoe, Editor do Zoophilist de Londres.*** S. l., s. a.
- Publicación N° 212 (?). Bagueira Leal, Joaquim. ***O Positivismo e os Animais. Carta ao Dr. Eduardo Berdoe, Editor do Zoophilist, de Londres.*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Templo da Humanidade, Agosto de 1902.
- Publicación N° 213. Leemos, Miguel. ***Positivismo e Vegetarismo.*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Templo da Humanidade, Novembro de 1902.
- Publicación N° 214. Mikhael Suni (extraído da Nouvelle Reveu, de Paris), en la traducción de Joaquim Bagueira Leal, major médico do Exército Brasileiro. ***A Vacinacao Obrigatoria.*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Templo da Humanidade, Janeiro de 1903.
- Publicación N° 215. Teixeira Mendes, R. ***O Culto Catolico. Reflexoes Positivistas sobre o Culto Catolico, considerado como o herdeiro das Religioes Anteriores pela Adoracao do Redentor e precursor immediato da Religiao da Humanidade pela adoracao da Virgem-Mae.*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Templo da Humanidade, Abril de 1903.
- Publicación N° 222. Teixeira Mendes, R. ***Contra a Vacinacao Obrigatoria. A proposito do parecer da Comissao de Instrucao e Saude Publica da Camara dos Deputados.*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Templo da Humanidade, Setembro de 1904.
- Publicación N° 224. Teixeira Mendes, R. ***Contra a Vacinacao Obrigatoria (A proposito do projeto do Governo).*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Templo da Humanidade, Novembro de 1904.
- Publicación N° 225. Teixeira Mendes, R. ***Reflexoes acerca dos Ensinos Politicos que se devem Tirar da Actual Attitude do Governo Francez em Relacao a Liberdade Espiritual.*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Templo da Humanidade. Dezembro de 1904.
- Publicación N° 243. Augusto Comte. Evolution Originale. ***Documents Publies Jusquici Montrant la Parfaite Continuité de Cette Evolution sans***

Pareille, Malgré les Troubles Profonds dus a la Funeste Liaison avec Saint-Simon. Rio de Janeiro, au siege central de L'Eglise Positiviste du Brésil. Temple de l'Humanité, Juillet 1913.

- Publicación N° 249. Teixeira Mendes, R. ***Ainda o Militarismo Perante a Política Moderna. A Propósito da Agitação a que está dando lugar a lei do Sorteio.*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, Fevereiro 1908.

- Publicación N° 307. ***A Propos de Deux Nouvelles Publications (Lewes et Deroisin). Extraits de la Correspondence d'Auguste Comte.*** Rio de Janeiro, s. l., Octobre de 1910.

- Publicación N° 361 Magnin, Favien. ***Correspondance Relative a la Crise de 1877/8. Cinq Letters. (Extrait de la Circulaire Annuelle de 124-1912).*** Rio de Janeiro, au siege central de l'eglise positiviste du Bresil. Temple de l'Humanite, Mars 1914.

B) RELIGIAO DA HUMANIDADE

B.1 PUBLICACIONES NO NUMERADAS

- Lagarrigue, Jorge. **Republique Occidentale e Circulaire Positiviste. Suivie des Paroles Prononcées sur les Tombes Sacrées du Positivisme, le Trentieme Anniversaire de la Glorieuse Transformation de son Auguste Fondateur.** Paris, au siege de l'apostolat positiviste, 1887.
- Lagarrigue, Jorge. **La Separación de la Iglesia y el Estado. "Positivismo y Catolicismo", y "La Asamblea Católica ante la Verdadera Religión.** Santiago de Chile, s. l., s. a.
- Lemos, Miguel. **L'Apostolat Positiviste au Brésil. Rapport pour l'annee 1887.** Rio de Janeiro, au siege central de l'eglise positiviste du Brésil. Chapelle de l'Humanité, 1888.
- Lemos, Miguel. **O Apostolado Pozitivista no Brazil.** Oitava circular anual. Rio de Janeiro, na sede central do apostolado pozitivista do Brazil. Capela da Humanidade, Outubro de 1889.
- Lemos, Miguel. **O Apostolado Pozitivista no Brazil.** Nona circular anual. Rio de Janeiro, na sede central do Apostolado Pozitivista do Brazil. Capela da Humanidade, Maio de 1891.
- Lagarrigue, Juan Enrique. **Segunda Carta a la Señora Doña Mercedes Cabello de Carbonera.** Santiago de Chile, Imprenta y Librería Encilla, 1894.
- Montenegro Cordeiro. **Sept Letters d'Auguste Comte. Fondateur de la Religión de la Humanité, a Antoine Étex, Sculpteur-Architecte et Peintre.** Rio de Janeiro, s. l., 1896.
- Lemos, Miguel e Teixeira Mendes, R. **A Propozito da Liberdade dos cultos. Carta a Sr. Ex^o Revma, o Snr. Bispo do Pará em Resposta a Representacao que dirigiu á Camara dos Deputados, seguida de uma Nota acerca da Supressao do Juramento Parlamentar.** Sao Paulo, s. l., Maio de 1898.

- Teixeira Mendes, R. ***A Direcção do Positivismo no Brazil. Carta dirigida ao Cidadão Godofredo Furtado.*** Rio de Janeiro, Junho de 1898.
- S. n., ***Em Defeza do Passado Brasileiro. Falsidade da Esmagadora Grravante que, para a Deploravel Politica Imperial Brasileira, Resultaria da Inqualificavel Injntervencao Escravócrata Malignamenmte Attribuida a Pedro II Junto a Lincoln.*** S. l., publicado na seccao ineditorial do jornal do commercio de domingo, 5 de maio de 1918.
- Teixeira Mendes, R. ***Ainda em Defeza da Sociedade, e Especialmente em Defeza do Culto dos Mortos, Contra o Despotismo Sanitario.*** Publicacao do anno 130-1918. Rio de Janeiro, n. l., Outubro de 1918.
- S. n., Publicacao do anno 131-1919. S. d.
- Teixeira Mendes, R. ***O Feriado Republicano Consagrado a Commemoracao Geral dos Mortos. Ainda para Defender a Divisao do Poder Temporal e da Autoridade Espiritual. Mais um Apello aos Politicos Brasileiros para que seja Respeitado o Regimen Republicano da Separacao entre o Poder Temporal e a Autoridade Espiritual, Inspirado pela Fraternidade Universal e Reconhecido pela Constitucao Federal. A propósito do Projecto óra em Discussao no Congresso Nacional com a Esperanza Falaz de Reprimir o Anarchismo.*** N. l., Año de 1919.
- De Oliveira, Mariano. ***Um Casamento no Templo Positivista.*** Rio de Janeiro, Typ. do Jornal do Commercio, de Rodrigues & C., 1924.

B.2 PUBLICACIONES NUMERADAS

- Publicación N° 1. Lagarrigue, Jorge, Dr. **Pozitivismo e Catolicismo**. 2° ed. [traducao de J.J. Felizardo Júnior] Porto Alegre, s. l., Marco de 1909.
- Publicación N° 1, do anno 1923. S/A. **A Seguranca Material dos Vivos; o Respeito aos Mortos; e a Comizeracao para com os Delinquentes**. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, Maio de 1881.
- Publicación N° 1, do anno 1926. Teixeira Mendes, R. **Mais uma vez a Verdade Historica acerca da Institucao da Liberdade Espiritual no Brazil. A Proposito de uma Affirmacao do Sr. Diputado Augusto de Lima a esse Respeito, no Discurso Proferido na Camara dos Depotados, a 2 de Outubro de 1925**. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, Junho de 1928.
- Publicación N° 3, do anno 1923. S. n., **Mais um Apello a Concordia Politica**. S. l., s. a.
- Publicación N° 4, do anno 1925. S. n., **Mais um Esforco pelo Ascendente Politico da Fraternidade**. S. l., s. a.
- Publicación N° 4, do anno 1926. Teixeira Mendes, R. **O Livre Exercicio da Mendicidade e a Regeneracao Social**. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, Outubro de 1926.
- Publicación N° 7ª. S. n. **L'Apostolat Positiviste au Brésil**. Rio de Janeiro, au siege central de l'eglise positiviste du Brésil. Temple de l'humanite, Juillet 1896.
- Publicación N° 7. Lemos, Miguel. **O Apostolado Positivista no Brazil**. Primeira Circular Anual. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, 1900.
- Publicación N° 7, do anno 1925. S. n. **Ainda um Esforco pelo Ascendente Politico da Fraternidade Universal**. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, Julho de 1925.

- Publicación N° 11. Lemos, Miguel. **O Positivismo e a Escravidão Moderna. Trechos Estraidos das Obras de Augusto Comte, Seguidos de Documentos Positivistas Relativos a Questão da Escravatura no Brasil e Precedidos de uma Introdução por Miguel Lemos.** Rio de Janeiro, na sede central do apostolado positivista do Brasil. Capela da Humanidade, 1934.
- Publicación N° 15. S. n. **Notícia da Propaganda Positivista no Estado do Rio Grande do Sul. Rezumos Financieros Relativos a Propaganda, desde o Anno 1889.** Porto Alegre, na sede da propaganda positivista, Fevereiro de 1907.
- Publicación N° 16. Eng. J. L. De Faria Santos, Dr. Artur Homem de Carvalho, Cap. Ozorio de Azambuja Cidade, Cap. Gonçalo Correia Lima, Cap. Władisław Bandeira Teixeira e Eng. C. Torres Gonçalves. **Carta circular dirigida a todos os Republicanos Rio-Grandenses.** Porto Alegre, s. l., 14 de Julho de 1907.
- Publicación N°16, 17, 18, 19, 21 et 22 de l'an 66/132 (1920). Lagarrigue J., avec les notes de Miguel Lemos. Articles publiés par R. Teixeira Mendes, apotre de la Humanité. **Belgique-Brésil. Le bonheur que l'humanité attend d' l'essor des fraternelles relations entre les peuple belge et le peuple brésilien.** 2° ed., Rio de Janeiro, au siege de l'eglise positiviste du Brésil, Mars. 1921.
- Publicación N° 17. S. n. **Notícia da Propaganda Positivista no Estado do Rio Grande do Sul (ano de 1907).** Circular Anual. Porto Alegre, na sede da propaganda positivista, Fevereiro de 1908.
- Publicación N° 19. S. n. **Notícia da Propaganda Positivista no Estado do Rio Grande do Sul (ano de 1920).** Circular Anual. Porto Alegre, na sede da propaganda positivista, Outubro de 1910.
- Publicación N° 21. S. n. **Notícia da Propaganda Positivista no Estado do Rio Grande do Sul (ano 1910).** Circular Anual. Porto Alegre, na sede da propaganda positivista, Novembro de 1912.
- Publicación N° 24. S. n. **Notícia da Propaganda Positivista no Estado Grande do Sul (ano de 1911).** Porto Alegre, na sede provisória da propaganda positivista, s. a.
- Publicación N° 28. Lemos, Miguel. **Sacramento da Apresentação. Discurso Consecratório, por Miguel Lemos.** 2° ed., Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brasil, 1934.
- Publicación N° 29. S. n. **Notícia da Propaganda Positivista no Rio Grande do Sul, Dirigida aos Cooperadores do Subsídio Positivista Brasileiro no**

mesmo Estado. Rezumo Histórico Correspondente aos 18° e 19° anos (1916 e 1917). Porto Alegre, na sede provizoria na propaganda pozitivistista, Outubro de 1918.

- Publicación N° 30. S. n. **Noticia da Propaganda Positivistista no Rio Grande do Sul, Dirigida aos Cooperadores do Subsídio Positivistista Brasileiro no mesmo Estado. Rezumo Histórico Correspondente aos anos 20° e 22° (1918-1920).** Porto Alegre, na sede provizoria na propaganda pozitivistista, Janeiro de 1921.
- Publicación N° 31. Lemos, Miguel. **L'Apostolat Positivistista au Brésil.** Troisieme Circulaire Annuelle. Rio de Janeiro, au siege central de l'eglise positivistista du Brésil, Mai 1908.
- Publicación N° 32 (publicación N° 1 do ano 71/137-1925). Faria Santos, J. L., A. Homem de Carvalho, Ozorio de Azambuja Cidade, Alfredo Carlos Felizardo e C. Torres Goncalves. **Aos nossos Confrades e Correligionarios, e a todos quantos simpatizao com a Propaganda Positivistista no Rio Grande do Sul.** Porto Alegre, s. l., Maio de 1925.
- Publicación N° 33. Teixeira, Mendes e Lagarrigue, Jorge (publicacao N° 1, do ano 72/138-1926). **Commemoracao do Sétimo Centenário Subjetivo de Sao Francisco de Assis (1226-3 de Outubro de 1926). Inaguracao da imagem da Humanidade, no frontao da Capela Positivistista de Porto-Alegre, em construação. Primeiro Centénario do passo inagural de Augusto Comte, em 1826, para sistematizar A Alianca religiosa entre os católicos e os positivistas. Ano da Inaguracao do monumento a Benjamin Constant, Fundador da Republica Brasileira.** Porto- Alegre, Capela da Humanidade, 1926.
- Publicación N° 35. S. n. **Propaganda Positivistista no Rio Grande do Sul. I: A Nacao. Pelo Desenvolvimento do Caracter Republicano da Uniao Federativa Brasileira. A Propósito da Substitucao Revolucionaria do Governo da Uniao e dos Governos dos Estados Agravada pela Supresao da Constitucao Federal, de 24 de Fevereiro de 1891, da Constitucao de 14 de Julho, deste Estado, e das dos demais Estados (publicacao de 27 de Frederico de 142 – 1° de Dezembro de 1930). II: O Regimen Constitucional . Pelo Verdadeiro Retorno ao Mesmo (publicacao de 12 de bichat de 143 – 14 de Dezembro de 1931).** Porto Alegre, Capela da Humanidade, 1932.
- Publicación N° 41. S. n. **Propaganda Positivistista no Rio Grande do Sul. Circular dirigida aos Cooperadores do Subsídio Positivistista no mesmo Estado.** Rio Grande, s. l., Marco de 1937.

- Publicación N° 48. Lemos, Miguel. ***L'Apostolat Positive au Brésil. Rapport pour l'année 1885.*** Rio de Janeiro, au siege central de l'eglise positiviste du Brésil. Chapelle de l'Humanité, Aout 1936.
- Publicación N° 49. Teixeira Mendes, R. ***A Liberdade Espiritual e a Secularizacao dos Cemitérios.*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja pozitivista do Brazil, Agosto de 1935.
- Publicación N° 51. Lemos, Miguel. ***L'Apostolat Positiviste au Brésil. Rapport pour l'année 1886.*** Rio de Janeiro, au siege central de l'eglise positiviste du Brésil. Chapelle de l'Humanité, 1936.
- Publicación N° 55. Lemos, Miguel e Teixeira Mendes, R. ***A Epopéa Africana no Brazil do Sr. Décio Vilares. Adezaio motivada e apelo ao povo brasileiro.*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja pozitivista do Brazil. Capela da Humanidade, Setembro de 1935.
- Publicación N° 62. Lemos, Miguel. ***L'Apostolat Positiviste au Brésil (année 1887).*** Septieme Circulaire Anuelle. Rio de Janeiro, au siege central de l'eglise positiviste du Brésil. Chapelle de la Humanité, 1902.
- Publicación N° 70. Lemos, Miguel. ***L'Apostolat Positiviste au Brésil (année 1889).*** Huitieme Circulaire Annuelle. Rio de Janeiro, au siege central de l'eglise positiviste du Brésil, Jun. 1898.
- Publicación N° 72. Lemos, Miguel. ***Pour Notre Maitre & Notre foi le Positivism et le Sophiste Pierre Laffitte.*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja pozitivista do Brazil. Capela da Humanidade, Dezembro 1936.
- Publicación N° 82. Lemos, Miguel e R. Teixeira Mendes. ***Bazes de uma Constitucao Política Ditatorial Federativa para a República Brasileira.*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja pozitivista do Brazil. Capela da Humanidade, 1934.
- Publicación N° 107. Lemos, Miguel. ***L'Apostolat Positiviste au Brésil.*** Neuvieme Circulaire Annuelle. Rio de Janeiro, au siege central de l'eglise positiviste du Brésil, 189.
- Publicación N° 112. Lemos, Miguel e R. Teixeira Mendes. ***Representacao enviada ao Congresso Nacional, Propondo Modificacoes no Projeto de Constitucao Apresentado pelo Governo.*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja pozitivista do Brazil. Capela da Humanidade, Maio de 1935.
- Publicación N° 119. Teixeira Mendes, R. ***Ensino Positivista no Brazil. Rio de Janeiro, na sede central da igreja pozitivista do Brazil.*** N. I., Capela da Humanidade, Junho de 1936.

- Publicación N° 121. Lemos, Miguel. ***Determinacao do Lugar em que foi Supliciado o Tiradentes.*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, 22 de Janeiro de 1936.
- Publicación N° 122. Lemos, Miguel. ***O Apostolado Positivista no Brazil.*** Decima Circular Anual. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, Abril de 1892.
- Publicación N° 122. Lemos, Miguel. ***L'Apostolat Positiviste au Brésil.*** Dixieme Circulaire Annuelle. Rio de Janeiro, au siege central de l'eglise positiviste du Brésil. Chapelle de l'Humanité, 1890.
- Publicación N° 122 bis. Lemos, Miguel. ***L'Apostolate au Brésil.*** Dixieme Circulaire Annuelle (année 1890). Rio de Janeiro au siege central de l'eglise positiviste du Brésil. Capelle de l'Humanité, 1892.
- Publicación N° 126. Lemos, Miguel. ***O Apostolado Positivista do Brazil.*** Undecima Circular Anual. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade, Dezembro de 1892.
- Publicación N° 127. Lemos, Miguel. ***L'Apostolat Positiviste au Brésil.*** Onzieme Circulaire Annuelle. Rio de Janeiro, au siege central de l'eglise positiviste du Brésil. Chapelle de l'Humanité, Dezembro 1892.
- Publicación N° 132. Lemos, Miguel. ***Contra o Divorcio.*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade, Agosto de 1893.
- Publicación N° 139. Lemos, Miguel. ***L'Apostolat Positiviste au Brésil.*** Douzieme Circulaire Annuelle. Rio de Janeiro, au siege central de l'eglise positiviste du Brésil. Chapelle de l'Humanité, Janvier 1894.
- Publicación N° 140. Lemos, Miguel. ***O Apostolado Positivista no Brazil.*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, Marco de 1894.
- Publicación N° 149. Lemos Miguel. ***Artigos Epizodicos Publicados durante o ano de 1892 e primeiro Semestre de 1893. Quinta serie. Defeza dos Feriados Nacionais.*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, Dezembro de 1894.
- Publicación N° 150. Lemos, Miguel. ***O Apostolado Positivista no Brazil.*** Decima-Terceira Circular Annual. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade, Dezembro de 1894.

- Publicación N° 152. Lemos, Miguel. *L'Apostolat Positiviste au Brésil*. Treizieme Circulaire Annuelle. Rio de Janeiro, au siege central de l'eglise positiviste du Brésil. Chapelle de l'Humanité, Fevrier 1895.
- Publicación N° 158. Lemos, Miguel. *L'Apostolat Positiviste au Brésil*. Quatrozieme Circulaire Annuelle. Rio de Janeiro, au siege central de l'eglise positiviste du Brésil. Chapelle de l'Humanité, Decembre 1895.
- Publicación N° 159. Lemos, Miguel. *O Apostolado Pozitivista no Brazil*. Decima-Quarta Circular Anual. Rio de Janeiro, na sede central da igreja pozitivista do Brazil. Capela da humanidade, Dezembro 1895.
- Publicación N° 166. Lemos, Miguel. *L'Apostolat Positiviste au Brésil (année 1895)*. Rio de Janeiro, au siege central de l'eglise positiviste du Brésil. Chapelle de l'Humanité, Novembre de 1896.
- Publicación N° 185. Lemos, Miguel. *L'Apostolat Positiviste au Brésil*. Seizieme Circulaire Annuelle. Rio de Janeiro, au siege central de l'eglise positiviste du Brésil. Temple de l'Humanité, Setembre 1898
- Publicación N° 186. Lemos, Miguel. *O Apostolado Positivista no Brazil*. Decima-Sexta Circular Anual. Rio de Janeiro, na sede central da igreja pozitivista do Brazil. Capela da humanidade, Outubro de 1898.
- Publicación N° 195. Lemos, Miguel. *L'Apostolat Positiviste au Brésil*. Dix-Septieme Circulaire Annuelle. Rio de Janeiro, au siege central de l'eglise positiviste du Brésil. Temple de l'Humanité, 1899.
- Publicación N° 196. Lemos, Miguel. *O Apostolado Pozitivista no Brazil*. Decima-Setima Circular Anual. Rio de Janeiro, na sede central da igreja pozitivista do Brazil. Capela da humanidade, 1899.
- Publicación N° 206. Lemos, Miguel. *L'Apostolat Positiviste au Brésil*. Dix-Huitieme Circulaire Annuelle (anné 1898). Rio de Janeiro, au siege central de l'eglise positiviste du Brésil. Temple de l'Humanité, Decembre 1901.
- Publicación N° 207. Lemos, Miguel. *O Apostolado Pozitivista no Brazil*. Decima Oitava Circular Anual. Rio de Janeiro, na sede central da igreja pozitivista do Brazil. Capela da humanidade, Dezembro de 1901.
- Publicación N° 219. Teixeira Mendes, R. *O Apostolado Pozitivista no Brazil*. Circular Anual (ano de 1903). Rio de Janeiro, na sede central da igreja pozitivista do Brazil. Capela da humanidade, Marco de 1904.
- Publicación N° 226 bis. Teixeira Mendes, R. *Appel Fraternel. Aux catholiques et aux urais republicains francais pour que soit institues. La*

Liberté Spirituelle. D'après Auguste Comte, et non suplement La Separation Despotique des eglises et de l'etat. Extraits du Catechisme Positiviste de la Politique Positive, et de l'Appel aux Conservateurs, suivis d'une notice historique sur la Realisation que ces Enseignements ont Trouvée au Brésil. Rio de Janeiro, au siege central de l'eglise positiviste du Brésil. Temple de l'Humanité, Juin 1934.

- Publicación N° 235. Teixeira Mendes, R. ***O Apostolado Positivista no Brazil. Circular Anual. Rezumo Histórico Correspondente ao 25° Ano (117-1905).*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade, Agosto de 1906.
- Publicación N° 245. Teixeira Mendes, R. ***O Apostolado Positivista no Brazil. Circular Anual. Rezumo Histórico Correspondente ao 26° Ano (116-1906).*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade, Novembro de 1907.
- Publicación N° 270. ***O Apostolado Positivista no Brazil. Rezumo histórico correspondiente ao 27 ano (119-1907).*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, Novembro de 1908.
- Publicación N° 290. Teixeira Mendes, R. ***O Apostolado Positivista no Brazil. Circular Anual. Rezumo Histórico Correspondente ao 28° Ano (120-1908).*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade, Dezembro de 1909.
- Publicación N° 295. Teixeira Mendes, R. ***Ainda o Despotismo Sanitário e a Política Republicana. A Propósito da Projitada Espulsao Tiranica dos Proletarios Moradores no Morro de Santo Antonio.*** Rio de Janeiro, em nossa séde. Templo da Humanidade, Fevereiro de 1910.
- Publicación N° 312. Teixeira Mendes, R. ***O Apostolado Positivista no Brazil. Circular Anual. Rezumo Histórico Correspondente ao 29° Ano (121-1909).*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade, Janeiro de 1911.
- Publicación N° 356. Teixeira Mendes, R. ***O Apostolado Positivista no Brazil. Circular Anual. Rezumo Histórico Correspondente ao 31° Ano (123-1911).*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Templo da Humanidade, Janeiro de 1914.
- Publicación N° 360. Teixeira Mendes, R. ***O Apostolado Positivista no Brazil. Circular Anual. Rezumo Histórico Correspondente ao 32° ano (124-1912).*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Templo da Humanidade, Fevereiro de 1914.

- Publicación N° 362. Teixeira Mendes, R. ***O Apostolado Positivista no Brazil. Circular Anual. Rezumo Histórico Correspondente ao 33° ano (125-1913)***. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Templo da Humanidade, Abril de 1914.

- Publicación N° 418 A. Lemos, Miguel. ***A Igreja e o Apostolado Positivista do Brazil. Sua Situacao Economica na Hora da Transformacao. Complemento da Publicacao N° 418 do ano 129 – 1917***. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, Agosto 1921.

- Publicación N° 505. Delegacao Ezeucativa da mesma Igreja. ***A Igreja Positivista do Brazil. Circular Anual (anos de 139/1927 e 140/1928)***. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil, Templo da Humanidade, Dezembro de 1929.

- Publicación N° 507. Teixeira Mendes, R. ***Rezumo Cronológico da Evolucao do Positivismo no Brazil***. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil, 1930.

- Publicación N° 521. Curvello de Mendoca Geonisio. ***Conmemoracao funebre de Augusto Comte, Realizada no Templo da Humanidade em 24 de Gutenberg de 146 (5 de Setembro de 1934)***. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil, Templo da Humanidade, 1934.

C) IGREJA E APOSTOLADO POZITIVISTA DO BRAZIL

C.1 PUBLICACIONES NUMERADAS.

- Publicación N° 35, 41 e 89. Lemos, Miguel. **Contra o Ensino Obrigatorio.** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, Agosto de 1893.
- Publicación N° 77. Teixeira Mendes, R. **A Incorporacao do Proletariado na Sociedade Moderna. Breves Consideracoes para Fundamentar as Medidas que, em Nome de uma Parte do Proletariado Empregado nas Oficinas Publicas dos Estados Unidos do Brazil, Apresentou ou Governo o Cidadao R. Teixeira Mendes.** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, Julho de 1908.
- Publicación N° 110. Teixeira Mendes, R. **A Bandeira Nacional. Artigos Publicados no Diario Oficial Precedidos de uma Advertencia em que sao Refutadas Novas Críticas feitas ao Pavilao Republicano do Brazil.** 2° ed., Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, Agosto de 1921.
- Publicación N° 216. Teixeira Mendes, R. **Ainda pela Liberdade Espiritual. Apreciacao da Conducta que deve ter o Governo em relacao aos bens que se achao na posse do clero catolico em geral, e especialmente das ordens monásticas.** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, Maio de 1903.
- Publicación N° 223. Leal Bagueira, Dr. **A Questao da Vacina.** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, Outubro de 1904.
- Publicación N° 230. Teixeira Mendes, R. **Pela Sinceridade Governamental e a Liberdade Espiritual. A Restauracao dos Símbolos Teológicos nos Establecimentos do Estado. A Propósito das Ezequias Officiais em Comemoracao das Vítimas da Catastrofe do "Aquidaban".** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, Maio de 1906.
- Publicación N° 233. Teixeira Mendes, R. **As Relacoes entre os Católicos e os Pozitivistas.** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, Maio de 1906.

- Publicación N° 237. Teixeira Mendes, R. *Une Funeste Liaison de la Vingtieme Année d'Auguste Comte. Lettre a Monsieur le Redacteur Principal de la Revue Historique, au Sujet de l'article de Monsieur Alfred Perreire, Publié dans le numero de Mai-Jun 1906.* Rio de Janeiro, au siege central de l'église positiviste du Brésil. Chapelle de l'humanité, 1890.
- Publicación N° 241. *A Republica e o Militarismo. A Propósito do Projeto de mais um Monumento Comemorativo da Batalha do Riachuelo.* Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade, Dezembro de 1906.
- Publicación N° 247. Teixeira Mendes, R. *La Diplomatie et la Regeneration Sociale. Traduction de Deux Articles a propos de l'Attitude du Gouvernement Bresilien a la Conference de La-haye en 1907.* Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade, Dezembro 1907.
- Publicación N° 248. Teixeira Mendes, R. *A Diplomacia e a Regeneracao Social. I. A Missao dos Diplomatas. Breve Nota a Propósito do Telegrama do Ministro Argentino. Sr. Gorostiaga ao Senador Lainez. II. A Franqueza Diplomática. A Propósito das Informacoes que o Governo Brasileiro prestou ao Governo Belga sobre o Estado da Questao da Vacinacao Obrigatoria no Brazil. III. A Conferencia de Haya en 1907. Dos Artigos a Propósito da Atitude do Governo Brasileiro.* Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade, Janeiro 1908.
- Publicación N° 250. Teixeira Mendes, R. *O Despotismo Sanitario exercido contra os Funcionários Públicos e Especialmente os Proletarios ao Servico do Estado.* Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade, Junho de 1907.
- Publicación N° 252. Teixeira Mendes, R. *Ainda as Cruéis e Absurdas Monstruosidades do Despotismo Sanitario. Mais um Apello as Classes Dominantes, e Especialmente ao Governo, a Propósito do cazo do Paquete Frances Orleanais, para que cesse a Tirania do Materialismo médico.* Rio de Janeiro, em nossa séde. Templo da Humanidade, Novembro de 1907.
- Publicación N° 253. Teixeira Mendes, R. *Ainda os Indígenas do Brazil e a Política Moderna. A Propósito dos recentes Telegramas dos Engenheiros Gastao Sangés e o Major Candido Rondon.* Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, Marco 1908.

- Publicación N° 254. Teixeira Mendes, R. ***A Liberdade de Testar e a Reorganizacao Social. A Propóximo do Projeto ora em Discussao na Camara dos Deputados.*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, Dezembro de 1907.
- Publicación N° 256. Teixeira Mendes, R. ***Basta de Lutas Fraticidas. A Propóximo da Agravacao que a Mensagem Prezidencial veio produzir na Agitacao Militarista, devida a Retomada das Tradicoes da Diplomacia Imperial.*** Rio de Janeiro, em nossa sede. Templo da Humanidade, Maio de 1908.
- Publicación N° 258. Teixeira Mendes, R. ***A Higiene Oficial e a Verdadeira Higiene. Algumas Reflexoes acerca do Estado Sdanitario do Rio de Janeiro, a Vista dos Quadros da Mortalidade Geral nos Anos de 1903, 1904, 1905 e 1906.*** Rio de Janeiro, em nossa sede. Templo da Humanidade, Marco de 1908.
- Publicación N° 259. Teixeira Mendes, R. ***Ainda a Vacinacao Obrigatoria e a Política Republicana. A Propóximo da Orden do Cidadao Prefeito do Distrito Federal, tornando Obrigatoria a Vacinacao para a Matrícula nas Escolas Públicas.*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade, Marco de 1908.
- Publicación N° 272. Teixeira Mendes, R. ***Uma Decizao do Poder Judiciário Contra o Despotismo Higiénico. No Boletim p. de 14 de Frederico de 117 (18 de Novembro de 1905), transcrevemos alguns Atos do Poder Judiciário contra o Despotismo Hugiénico. A esses Documentos Julgamos útil juntar os seguintes que indicao o Procéeso Conveniente nos Atentados dessa Ordem. R. Teixeira Mendes.*** Rio de Janeiro, s. l., Agosto de 1906.
- Publicación N° 276. Teixeira Mendes, R. ***O Sientismo e a Defeza dos Indígenas Brasileiros. A Propóximo do Artigo do Sr. Hermann von Ihering, - "Esterminio dos Indígenas ou dos Sertanejos?" - Publicado no "Jornal do Comércio de 15 de Dezembro Corrente.*** Extraído do Correio do Povo, de Porto Alégre, Estado do Rio Grande du Sul, de 26 de Julho de 1908.
- Publicación N° 277. Teixeira Mendes, R. ***Pela pás sul-americana. Para que perzistir no Incitamento de Paixoes Sanguinarias, em ves de promover Humanamente a pás? A Propóximo da Atual Ezacerbacao dos Animos no Brazil en Argentina.*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, Dezembro de 1908.
- Publicación N° 279. Teixeira Mendes, R. ***Pela Fraternidad sul-americana. A Propóximo das Cruéis Perturbacoes Anunciadas nas Relacoes Atuais***

- entre os Governos do Chile e do Peru.** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade., Janeiro de 1909.
- Publicación N° 280 A. Teixeira Mendes, R. **Em Commemoracao da Lei de 13 de Maio de 1888 que Declarou Exstincta a Escravidao no Brazil.** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade, Novembro de 1915.
 - Publicación N° 281. Teixeira Mendes, R. **O Privilégio Funerario da Mizericórdia. Uma Inovacao Deshumana na Exploracao do Monopólio Funerario da Mizericordia, e ante a qual declara-se impotente o Sr. General F. M. de Souza Aguilar, Atual Prefeito do Distrito Federal.** Publicado na seccao ineditorial do Jornal do Comércio de 9 de Abril de 1909.
 - Publicación N° 289. Teixeira Mendes, R. **A Apreciacao Positivista dos Atentados Políticos e da sua Represao Atual. A Propózito dos Lutuosos Acontecimientos Ultimamente Ocorridos na Espanha.** Rio de Janeiro, em nossa sede. Templo da humanidade, 19 de Outubro de 1909.
 - Publicación N° 302. Lemos, Miguel. **O Ensino Público e o Despotismo Sanitário. Ainda em Defeza da Familia da Pátria, e da Humanidade, atacadas pelo Despotismo dos Representantes do Poder Temporal, sob o Pretexto da Higiene Pública. A Propózito do Decréto do Atual Prefeito do Distrito Federal, N. 778, de 9 de Maio fundo, Que Pretende dar Instrucoes para o Servico de Inspeccao Saniitaria Escolar.** Rio de Janeiro, em nossa sede central, Junho de 1910.
 - Publicación N° 318. Teixeira Mendes, R. **A Anistia e a Política Moderna Sobretudo Republicana. A Propózito da Revolta Naval de 22 de Novembro de 1910. Carta ao Marechal Hermes da Fonseca.** Rio de Janeiro, s. l., 24 de Novembro de 1910.
 - Publicación N° 327. Teixeira Mendes, R. **Carta ao Ecm. Sr. Conselheiro Joao Alfredo Correia de Oliveira. Sobre a Conduta que, Segundo os Ensinos de Augusto Comte, os Interesses Supremos da Humanidade e Especialmente do Povo Brasileiro, Aconselhao aos Estadistas do Imperio, em Virtude do Advento Revolucionario da República.** Rio de Janeiro, apostolado positivista do Brazil. Capela da humanidade, Maio de 1911.
 - Publicación N° 328. S. n. **O Arbitro Governamental e a Política Moderna, sobretudo Republicana. A Proposito da Mensagem Prezidencial de 26 de Maio de 1911 acerca dos Atos Praticados durante o Ultimo Estado de Sítio.** Rio de Janeiro, em nossa sede. Templo da Humanidade, Agosto de 1911.

- Publicación N° 342. Da Silveira Santos. ***A Igreja Católica e a Escravidão. Artigos Publicados na "Gazeta de Piracicaba"***. Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brasil. Capela da humanidade, Janeiro de 1913.
- Publicación N° 344. O Revdm. Sr. D. Sebastiao Leme, Bispo Aussillab do Arcebisnado. ***Católicos e Positivistas. A Propósito das Conferencias que Realizou na Igreja Catedral Metropolitana do Rio de Janeiro, nas Noites de 10 e 14 de Marco de 1912.*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brasil. Capela da humanidade, Maio de 1913.
- Publicación N° 348b. Teixeira Mendes, R. ***A Verdadeira Política Republicana e a Incorporação do Proletariado na Sociedade Moderna. A Propósito das Ferias Anualmente devidas aos Proletarios empregados na Atividade Industrial.*** Rio de Janeiro, em nossa sede. Templo da Humanidade, Fevereiro de 1914.
- Publicación N° 352. Teixeira Mendes, R. ***Ainda a Attitude dos Positivistas para com os Catolicos e Demais Contemporaneos. A Propósito das Apreciacoes do Artigo de fundo do Jornal Católico do Rio de Janeiro, "A Uniao", em seu numero de 15 de Dezembro Corrente, Acerca da Ultima Publicacao do Apostolado Positivista do Brazil, historiando a Evolucao que conduziu a Institucao da Liberdade Espiritual no Brazil.*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brasil. Capela da Humanidade, Outubro de 1913.
- Publicación N° 363. Teixeira Mendes, R. ***A Política Republicana e o Regimen Federativo. A Propósito do Angustioso Episodio que Atravessa, nesste Momento, o Povo Brasileiro, especialmente no estado do Ceará.*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brasil. Capela da Humanidade, Marco de 1914.
- Publicación N° 365. Teixeira Mendes, R. ***Ainda um Esforço para que seja Abolido o Privilegio Funerario na Cidade do Rio de Janeiro. A Propósito do Acto do Prefeito do Distrito Federal General Bento Ribeiro Carneiro Monteiro, Providenciando para que a Irmandade da Misericórdia cesse a Prática Arbitraria de Cobrar, -a título de licenca- taxas para consentir que os Particulares mandem fazer, -sem o minimo concurso da mesma Irmandade- trabalhos nas Sepulturas cuja Concessao houverem obtido, temporaria ou perpetuante, nos cemiterios municipaes de S. Joao Baptista e de S. Francisco Xavier, ainda entregues a Administracao da Referida Irmandade mediante o Privilegio Funerario, na zona Urbana da cidade do Rio de Janeiro.*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brasil. Capela da Humanidade, Marco de 1914.

- Publicación N° 367. Teixeira Mendes, R. ***Ainda o Vestuario e o Despotismo. Em Defesa da Liberdade Individual, e Especialmente do Proletariado, Ameaçado por um Projeto sobre o Vestuario, Apresentado ao Conselho Municipal.*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da Humanidade, Abril de 1914.
- Publicación N° 373. Teixeira Mendes, R. ***Os Ensinos de Augusto Comte e a Reforma do Ensino. A Propósito da Correspondencia trocada entre o Sr. Rivadavia Correia, Ministro do Interior e o Sr. Dr. Licinio Cordozo, sobre a Reforma do Ensino; Correspondencia publicada no "Jornal do Comercio" de 1 de Fevereiro corrente (1913), nas "varias noticias".*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil, Julho de 1914.
- Publicación N° 376. Teixeira Mendes, R. ***O Moderno Regimen Republicano e a Situacao Financiera do Governo. A Proposito da Exposicao do Actual Ministro da Fazenda, cidadão Rivadavia Correa, apresentando a proposta da Receita e Depreza para o Exercicio de 1915.*** Rio de Janeiro, em nossa sede. Templo da Humanidade, Julho de 1914.
- Publicación N° 380. Teixeira Mendes, R. ***Pour l'Humanité! Les Enseignements d'Auguste Comte, sur l'horrible déchirement Fratricide qui Victime a ce Moment la Republique Occidentale, Specialmente dans son noyau original, c'est-a-dire europeén.*** Rio de Janeiro, au siege central de l'eglise positiviste du Brésil. Chapelle de l'Humanité, 1914.
- Publicación N° 383. Teixeira Mendes, R. ***O Positivismo e a Questao Social. A Propósito da Propaganda Anarchista.*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade, Marco de 1915.
- Publicación N° 388^a. S. n. ***Clotilde de Vaux (née Marie) et Auguste Comte. Tres-Saints Fondateurs de la Religion de l'Humanite. Le positivisme. Esquisse d'un Tableau de la Fondation de la Religion de l'Humanite. Souvenir Filial au Centenaire de la Naissance de Clotilde. 3 Avril 1815 –3 Avril 1915. Dedie a la Tres-Sainte Ville de Paris. Tome Deuxieme. Premiere Patrie. Seconde Edition.*** Rio de Janeiro, au siege central de l'eglise positivisate du Brésil. Templé de l'Humanite, 4 Juin 1917.
- Publicación N° 393. Teixeira Mendes, R. ***O Ensino Primario Official e a Regeneracao Humana. A Propósito da Nueva Tentativa sobre a Instrucao Municipal.*** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade, Fevereiro de 1913.
- Publicación N° 395. Teixeira Mendes, R. ***As Difficultades Políticas da Situacao Brasileira e a Política Verdadeiramente Republicana. A Propósito dos dois Projectos Actuaes seguintes. 1° Utilizacao de Navios***

da Marinha Militar para fins Industriais na Zona do Dilaceramento Fracturada que desde Agosto de 1914 victima a Humanidade. 2º O Projecto de tornar obrigatorio, em escolas independentes do governo, o ensino da lingua portuguesa (qualificado de Brasileira no projecto). Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade, Setembro de 1915.

- Publicación N° 396. Teixeira Mendes, R. **Ainda O Regimen Republicano e a Profanacao dos Mortos pelo Materialismo Medico. A Propósito da Conferencia do Director da Faculdade de Medicina do Rio de Janeiro comunicando ao Ministro da Justicia, no dia 4 de Outubro Corrente, ja ter obtido do Director geral da saude pública, os cadaveres dos Indigentes para os Estudos dos Alumnos daquela escola.** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade, Agosto de 1913.
- Publicación N° 400. Teixeira Mendes, R. **A Confraternizacao com o Paraguay. A Propósito da Mensagem que vai ser dirigida ao Presidente da República, solicitando a Suppresao das Festas Commemorativas das Batalhas de 24 de Maio e 11 de Junho, substituidas pela Commemoracao da Capitulacao da Campina do Taborda.** Rio de Janeiro, na sede central da igreja positivista do Brazil. Capela da humanidade, Fevereiro de 1916.
